Iniciación a la fonética, fonología y morfología latinas

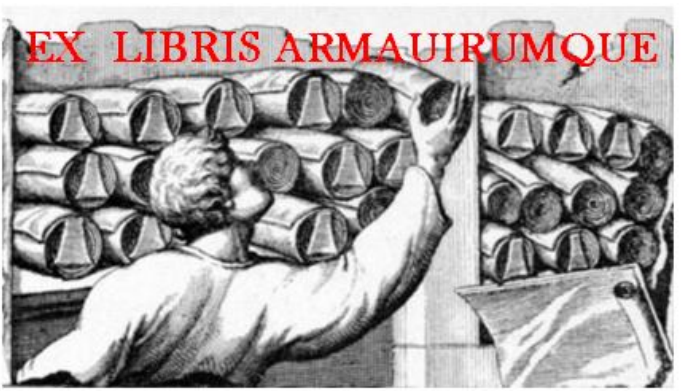
José Molina Yévenes

Edición preparada por Esperanza Borrell Vidal

INICIACIÓN A LA FONÉTICA, FONOLOGÍA Y MORFOLOGÍA LATINAS

José Molina Yévenes

Edición preparada por Esperanza Borrell Vidal



UNIVERSITAT DE BARCELONA

PUBLICACIONS

José Molina Yévenes (1923-1972) fue Catedrático de Latín de Enseñanza Media y Profesor de Fonética y Morfología latinas de la Universidad de Barcelona durante muchos años, ámbito en el cual desarrolló su labor científica, de la que destacan sus artículos "Los pronombres latinos y las huellas de ausencia de flexión" *(Emerita* 34, 1966, pp. 87-93) y "Las formas en *-mĭnī* y los infinitivos latinos" en *Actas del III Congreso Español de Estudios Clásicos. III* Madrid, 1968, pp. 159-164).

Esperanza Borrell Vidal (1951), Catedrática de Latín de Bachillerato y Profesora Titular de Filología Latina de la Universidad de Barcelona, es autora de numerosos trabajos científicos entre los que figura el libro *Las palabras de Virgilio en Juvenco* –publicado asimismo en *Aurea Saecula,* nº 6– y en la actualidad prepara una traducción de los tratados menores de Prisciano.

Iniciación a la fonética, fonología y *morfología latinas* de Molina Yévenes fue durante muchos años el manual por excelencia de los estudiantes que cursaban tales materias en la Universidad de Barcelona. La buena acogida y difusión en otras universidades hizo que se agotaran rápidamente las tres ediciones que de él hizo en vida el autor.

La convicción de que el material recogido en esta obra puede aún hoy continuar prestando servicio a la comunidad universitaria, es uno de los factores determinantes por los que la Universidad de Barcelona edita de nuevo esta obra.

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSITAT DE BARCELONA. Dades catalogràfiques

Molina Yévenes, José
Iniciación a la fonética, fonología y morfología latinas. - (Materials docents ; 14) (Aurea saecula. Manuals ; 1)

Referències bibliogràfiques
ISBN 84-475-0456-5

I. Borrell Vidal, Esperanza, ed. II. Títol III. Col·lecció
1. Llatí 2. Fonètica 3. Fonologia 4. Morfologia (Lingüística)

Entitat editora
UNIVERSITAT DE BARCELONA

ÒRGANS RECTORS

Rector
JOSEP M. BRICALL

President del Consell Social
JOSEP M. PUIG SALELLAS

© PUBLICACIONS UNIVERSITAT DE BARCELONA

© Hereus de José Molina Yévenes

1a edició: BARCELONA, octubre 1993.

Foto coberta: Lampadari. Museu Nacional Arqueològic de Tarragona, núm. 527

Fotomecànica: Estudi Parera, SL

Impressió: Gramagraf, S.C.C.L.

Dipòsit legal: B-35.314-93

ISBN: 84-475-0456-5

Tiratge: 1.000 exemplars

Tots els drets d'aquesta publicació (inclòs el disseny de la coberta)
PUBLICACIONS DE LA UNIVERSITAT DE BARCELONA

Direcció i administració de la publicació
PUBLICACIONS DE LA UNIVERSITAT DE BARCELONA
Gran Via, 585
08007 Barcelona.

ÍNDICE

Prólogo a la presente edición xix

Prólogo del autor xxi

Explicación de signos xxiii

Explicación de abreviaturas xxv

Bibliografía xxix

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I: LAS LENGUAS INDOEUROPEAS Y EL LATÍN 3

El indoeuropeo 3
Las lenguas indoeuropeas 3
Indio 3
Iranio 3
Eslavo 4
Báltico 4
Traco-frigio-armenio 4
Ilirio 4
Griego 5
Céltico 5
Germánico 5
Tocario 5
Hetita 5
Itálico 6
Panorama lingüístico de Italia primitiva 6
Difusión del latín 7
Dispersión dialectal del latín 9

CAPÍTULO II 11

I. El alfabeto 11

II. La pronunciación 12
Valor fonético de los signos del alfabeto en la época clásica 12
Cantidad silábica 13
Reglas de la cantidad silábica 13
El acento 14
Posición del acento clásico 15
Palabras átonas 16
Palabras proclíticas 16
Palabras enclíticas 16
Palabras griegas 16

III. La ortografía 17
Criterio ortográfico de las buenas ediciones 18

PRIMERA PARTE: SONIDOS Y FONEMAS

CAPÍTULO III: CLASIFICACIÓN DE LOS SONIDOS 21
Vocales 21
Diptongos 22
Semiconsonantes 22
Sonantes 23
Laringales 23
Consonantes 24

CAPÍTULO IV: VOCALISMO 27

I. Alternancias vocálicas 27
Primera serie de alternancias indoeuropeas 27
Segunda serie de alternancias indoeuropeas 28

II. Vocales de apoyo 28
Vocal de apoyo interconsonántica 28
Vocalización de sonantes 29
Vocal de apoyo desarrollada por una laringal 29
Prótesis vocálica 31

III. Las vocales latinas 31
A) Vocales largas 31
B) Vocales breves 33
Consideraciones generales 33
Mantenimiento y neutralización de las oposiciones de timbre 33
Vocal *ă* 34
Vocal *ĕ* 34
Vocal *ĭ* 35
Vocal *ŏ* 35
Vocal *ŭ* 36
Síncopa 36
Apócope 36
Supresión de vocales en sílaba final cerrada 36
Alargamiento de vocales breves 37

IV. Diptongos latinos 38
Diptongo *ai* 38
Diptongo *au* 38
Diptongo *ei* 39
Diptongo *eu* 39
Diptongo *oi* 39
Diptongo *ou* 40
Diptongos con primer elemento largo 40

V. Hiato y contracción 40

CAPÍTULO V: SEMICONSONANTES Y SONANTES 43

I. Semiconsonantes 43
Semiconsonante *y* 43
Semiconsonante *w* 43

II. Sonantes 44
Vibrante *r* 44
Lateral *l* 45
Nasal *m* 45
Nasal *n* 45

CAPÍTULO VI: OCLUSIVAS BUCALES Y FRICATIVAS 47

I. Oclusivas bucales 47
Oclusivas sordas 48
Oclusivas sonoras 48
Oclusivas aspiradas 49

II. Fricativas 50
Fricativa *s* 50
Fricativa *f* 50
Fricativa laríngea *h* 51

CAPÍTULO VII: LAS CONSONANTES DENTRO DEL LATÍN 53

I. Oposiciones consonánticas 53

II. Asimilación consonántica 55
Neutralización de la oposición continuo / oclusivo 55
Neutralización de la oposición sonoro / sordo 56
Neutralización de la oposición nasal / bucal 56
Neutralización de la oposición vibrante / continuo no vibrante . . . 57
Neutralización de la oposición lateral / fricativa 57
Neutralización de la oposición labial / velar 57
Neutralización de la oposición labiovelar / velar 57
Neutralización de la oposición grave / agudo 57
Neutralización de la oposición geminado / simple 58

III. Disimilación consonántica 58
Disimilación parcial 59
Disimilación total 59
Haplología 59

IV. Metátesis 60

V. Grupos consonánticos latinos 61
Grupos consonánticos en posición inicial 61
Grupos consonánticos en final de palabra 61
Grupos consonánticos en posición medial 62

VI. Asibilación 63

SEGUNDA PARTE: LA PALABRA FLEXIVA

CAPÍTULO VIII: LAS PALABRAS Y SUS ELEMENTOS CONSTITUTIVOS 67
Raíz 67
Morfemas 68
Oposición nombre / verbo 68
Categorías gramaticales del nombre 69

CAPÍTULO IX: FORMACIÓN DE NOMBRES 73

I. Derivación 73
Nombres con sufijo cero 73
Nombres con vocal temática *-o-* 73
Nombres con sufijo *-ā-* 74
Nombres con sufijo *-ŭ-* 74
Nombres con sufijo *-ū-* 75
Nombres con sufijo *-ĭ-* 75
Nombres con sufijo *-ī-* 75
Nombres con sufijo *-os-* / *-es-* / *-s-* 75
Nombres con sufijo *-or-* / *-er-* / *-r-* 76
Nombres con sufijo *-on-* / *-en-* / *-n-* 76
Nombres con sufijo *-et-* / *-t-* 77
Nombres con sufijo *-d-* 77
Nombres con sufijo *-c-* 77

II. Principales sufijos compuestos 77
Nombres con sufijo *-o-* (*-ā-*) precedido de otros sufijos 77
Nombres con sufijo *-u-* precedido de otros sufijos 80
Nombres con sufijo *-i-* precedido de otros sufijos 81
Nombres con sufijo *-s-* precedido de otros sufijos 81
Nombres con sufijo *-r-* precedido de otros sufijos 82
Nombres con sufijo *-n-* precedido de otros sufijos 82
Nombres con sufijo *-t-* precedido de otros sufijos 82
Nombres con sufijo *-c-* precedido de otros sufijos 83
Nombres con reduplicación 83

III. Composición 83

CAPÍTULO X: DECLINACIÓN DEL SUSTANTIVO 85

I. Desinencias 85
A) Desinencias de singular 85
Nominativo 85
Vocativo 86
Acusativo 86
Genitivo 87
Dativo 87
Ablativo 87
Locativo 88
B) Desinencias de plural 88
Nominativo 88
Vocativo 88
Acusativo 89
Genitivo 89
Dativo, ablativo, instrumental y locativo 89

II. Primera declinación 89
Nominativo singular 90
Genitivo singular 91
Nominativo plural 91
Dativo y ablativo plural 91

III. Segunda declinación 92
Nominativo singular 93
Vocativo singular 93
Genitivo singular 94
Instrumental singular 94
Nominativo plural 94
Genitivo plural 95
Flexión de *deus* 95

IV. Tercera declinación 96
Temas en oclusiva bucal 97
Temas en nasal 98
Temas en fricativa *s* 98
Temas en vibrante *r* 98
Temas en lateral *l* 99
Temas en *i* y en *e / ei* incorporados a la tercera declinación 99
Nominativo singular 100
Nominativo-acusativo singular 101

Acusativo singular 101
Genitivo singular 101
Dativo singular 101
Ablativo singular 102
Nominativo y acusativo plural 102
Genitivo plural 102
Flexión de *uis* 102
Temas en semivocal *ū* 102
Flexión de *sūs* y *grūs* 103
Flexión de *bos* 103
Flexión de *Iūpiter* 103

V. Cuarta declinación 104
Genitivo singular 105
Genitivo plural 105
Flexión de *domus* 106

VI. Quinta declinación 106

VII. Sustantivos griegos 108
A) Primera declinación grecolatina 109
Singular 109
Plural 110
B) Segunda declinación grecolatina 110
Singular 110
Plural 110
C) Tercera declinación grecolatina 110
Singular 110
Plural 111

CAPÍTULO XI 113

I. El adjetivo 113

II. Gradación 114
Comparativo de superioridad 114
Superlativo de superioridad 115
Sistema de gradación 115

CAPÍTULO XII: PRONOMBRES 117

I. Personales y reflexivo 117
Pronombre *ĕgō* 118
Pronombre *nōs* 118
Pronombre *tŭ / tū* 119
Pronombre *uōs* 119
Pronombre reflexivo de tercera persona 120
Pronombres personales y reflexivo reforzados 120

II. Posesivos 121
Posesivos reforzados 121

III. Demostrativos personales 122
Demostrativo personal *hic* 122
Demostrativo personal *iste* 123
Demostrativo personal *ille* 124

IV. Anafórico 124
Anafórico *is* 124
Flexión de *is* 125

V. Demostrativos de identidad 126
Demostrativo de identidad *īdem* 126
Flexión de *idem* 126
Demostrativo de identidad *ipse* 127

VI. Relativo e interrogativo indefinido 127

VII. Interrogativos e indefinidos compuestos 129

VIII. Indefinidos de forma adjetival 130

IX. Numerales 131
Cardinales 132
Ordinales 136
Distributivos 137
Multiplicativos 138
Fraccionarios 138

CAPÍTULO XIII: EL VERBO 141
El verbo indoeuropeo 141
El verbo latino 141
Elementos de la forma verbal 143
Tema verbal 143
Vocal temática 143
Característica temporal-modal 145
Desinencias 145
Desinencias activas 145
Desinencias mediopasivas 147
Desinencias de pretérito perfecto de indicativo . . 149

CAPÍTULO XIV: TEMAS DE PRESENTE 153

A) Primera conjugación 153

B) Segunda conjugación 154

C) Tercera conjugación 154

D) Temas en *-ĭ-* (tipo *capiō* y cuarta conjugación) 157
Tipo *capiō* 157
Cuarta conjugación 158

CAPÍTULO XV: TIEMPOS PERSONALES DEL TEMA DE PRESENTE 161

A) Presente de indicativo 161
α) Primera conjugación 161
β) Segunda conjugación 162
γ) Tercera conjugación 163
δ) Tipo *capiŏ* 163
ε) Cuarta conjugación 164

B) Pretérito imperfecto de indicativo 164

C) Presente de subjuntivo y futuro imperfecto sintético 166
Distribución de formas 167
Futuros perifrásticos en *-bō* 167
Flexión de los futuros imperfectos 168
Flexión atemática de los presentes de subjuntivo 170

D) Imperfecto de subjuntivo 171
Flexión de los imperfectos de subjuntivo 172

E) Presente de imperativo 173

F) Futuro de imperativo 174

CAPÍTULO XVI: TEMAS DE PERFECTO Y SUS TIEMPOS PERSONALES 175

A) Temas de perfecto 175
Tipo radical consonántico 175
Tipo sigmático 177
Tipo en *-u-* 178

B) Tiempos personales del tema de perfecto 180
Pretérito perfecto de indicativo 176
Pluscuamperfecto de indicativo 180
Pluscuamperfecto de subjuntivoo 180
Futuro perfecto de indicativo y pretérito perfecto de subjuntivo . . . 180

CAPÍTULO XVII: FORMAS NOMINALES DEL VERBO 183

A) Infinitivo 183
Infinitivos de presente 183
Infinitivos de perfecto 184
Infinitivos de futuro 185

B) Participio 185
Participios en *-n̥t-* 185
Participios en *-to-* 186
Participio en *-tūro-* 188

C) Supino 188

D) Gerundio y gerundivo 189

CAPÍTULO XVIII: VERBOS IRREGULARES Y OTROS RESIDUOS ARCAICOS . . . 191

I. Verbos irregulares 191

A) Verbo *sum* y compuestos 191
Raíz $*H_1es$- 191
Raíz $*bheuH_2^y$- 192
Compuestos de *sum* 193
B) Verbo *uolō* y compuestos 194
Compuestos de *uolō* 195
C) Verbo *ferō* 196
Raíz **bher-* > *fer-* 196
Raíz $*telH_2^w$- 197
D) Verbo *edō* 197
E) Verbo *dō* 198
F) Verbo *eō* 199
G) Verbo *fīō* 200

II. Otros residuos arcaicos 201
Presentes de subjuntivo 201
Formaciones sigmáticas aisladas 202

APÉNDICE: SELECCIÓN DE INSCRIPCIONES ARCAICAS 205
Inscripciones anteriores al siglo III a. C. 207
Inscripciones del siglo III a. C 214
Epitafios de los Escipiones 216
Inscripciones del siglo II a. C. 220

ÍNDICE DE PALABRAS 227

PRÓLOGO A LA PRESENTE EDICIÓN

Más de veintinco años han transcurrido desde que viera la luz la obra de mayor envergadura y trascendencia de cuantas el Profesor Molina llevó a cabo, la *Iniciación a la fonética, fonología y morfología latinas.* Durante estos años la generación de quien ahora escribe estas líneas y la práctica totalidad de las siguientes ha iniciado precisamente sus estudios de fonética, fonología y morfología latinas con este trabajo, el cual, a pesar de haberse agotado en las librerías desde hace ya dos decenas de años, ha circulado ininterrumpidamente por los círculos universitarios.

La escasez de manuales de fonética, fonología y morfología latinas, y el interés que todavía hoy ofrece la obra del Profesor Molina, han sido algunas de las razones por las que el Departamento de Filología Latina propuso a la Universidad de Barcelona la publicación *ex nouo* del manual del otrora profesor de esta Universidad.

La presente edición no difiere apenas de la publicada por el autor en 1969, pero el hecho de no reproducir mecánicamente la obra ha permitido de un lado subsanar los errores materiales observados, de otro, introducir ligeros cambios, algunos motivados por los medios mecánicos empleados, otros, con finalidad didáctica o aclaratoria (grafiado de *i*, *u* semivocales; supresión de algunos cuadros que no afectan para nada el contenido del texto; documentación de las formas aducidas con el testimonio epigráfico, literario o de los gramáticos latinos -referencias éstas abreviadas de forma acorde con el *ThlL*-; división en subapartados, adición de ejemplos, alguna precisión sobre algún aspecto muy concreto, etc.).

Se ha mantenido la división en parágrafos, pero siempre que ello ha sido posible, se ha puesto título a éstos. Las notas explicativas que aparecían intercaladas en la edición anterior, o bien aparecen insertas en el texto o bien en las notas a pie de página. La numeración de tales notas es, a diferencia de la edición del 69, correlativa dentro de cada capítulo.

Las divergencias observadas entre la edición de 1966 y la de 1969 han sido resueltas con un criterio complexivo; cuando ello no ha sido así, se ha hecho constar en nota.

Se ha completado el índice de palabras latinas y se han confeccionado sendos índices de palabras de lenguas indoeuropeas y de palabras griegas sitas en esta obra.

Por último, queremos expresar nuestro agradecimiento a Dª Mª Teresa Maspoch, vda. de Molina, por las facilidades dadas para esta nueva edición. Asimismo queremos agradecer la especial colaboración de Xavier Espluga Corbalán y la ayuda en las tareas de corrección del nuevo original, de Mª Assumpta Tomás Miralles y José Fernández González, becarios los tres de *FPI* adscritos al Departamento de Filología Latina de esta Universidad.

Esperanza Borrell
Barcelona, julio de 1993

PRÓLOGO DEL AUTOR

Este manual pretende tender un puente entre los moldes tradicionales aplicados a las obras de esta índole y las corrientes estructurales que, dentro de los estudios de las lenguas clásicas, han ido formando cuerpo en España con los trabajos de la joven generación de profesores universitarios, cuyas inquietudes han tenido un eco insospechado y esperanzador durante la reciente celebración del III Congreso Español de Estudios Clásicos[1].

Sin embargo, en lo que a las Facultades de Letras se refiere, el carácter de estas nuevas corrientes es excesivamente esotérico, a menudo con limitación a los cursos de Doctorado. En consecuencia, van surgiendo promociones de profesores de Enseñanza Media que apenas han recibido el aire renovador y, lo que es muy importante, sugeridor de soluciones en el campo de la Metodología didáctica, a cualquier nivel de estudios.

Esta circunstancia nos ha movido a ofrecer a los futuros profesores de latín la primera exposición exotérica que, sometida a un cierto sistematismo, incorpora los elementos básicos de las investigaciones modernas. No obstante, por tratarse de una obra de transición entre dos enfoques diferentes, se ha procurado mitigar la dificultad de nomenclatura; de otra parte, se ha buscado que la lectura seguida del texto sea totalmente asequible para quienes acudan a él con el simple bagaje de los conocimientos preuniversitarios. Atendiendo a estas consideraciones de tipo utilitario, se ha dado una extensión sensiblemente mayor a la Morfología[2] y se ha añadido un Apéndice de inscripciones arcaicas con la referencia del párrafo que trata cada cuestión.

Sólo resta advertir que la urdimbre del libro se basa fundamentalmente en las publicaciones de los catedráticos de la Universidad de Madrid Drs. Rodríguez Adrados y Mariner, como oportunamente se indica, sin que por ello trate de eludir el autor la responsabilidad de las reducciones, de una parte, y de las extensiones, por otra, que, imprescindibles en una obra de conjunto, obligan a la adopción de

---

[1] El *III Congreso Español de Estudios Clásicos* se celebró en Madrid del 28 de marzo al 1 de abril de 1966, y sus *Actas*, en tres volúmenes, se publicaron en 1968 (*n. ed.*).

[2] Frente a M. Leumann, por ejemplo, que dedica 155 páginas a la Morfología y 189 a la Fonética [El autor se refiere aquí a la 5ª edición de 1926-1928 reimpresa en 1963; en la de 1977, Leumann dedica 367 páginas a la Morfología y 251 a la Fonética (*n. ed.*)].

conclusiones personales. Estas últimas, en muchos casos, han sido sometidas al juicio del catedrático de Universidad Dr. Rubio Fernández, a quien asimismo he de agradecer la lectura parcial del original.

EXPLICACIÓN DE SIGNOS

*	Un asterisco ante una palabra indica que su existencia es conjetural, no atestiguada.
>	El sonido o palabra anterior pasa al sonido o palabra siguiente.
<	El sonido o palabra anterior procede del sonido o palabra siguiente.
/	Separa fonemas o palabras que mantienen entre *sí* alguna oposición.
/s/	Indica que se alude a *s* como fonema y no como sonido.
.	Debajo de una vocal indica que es cerrada. En palabras sánscritas, debajo de una dental señala la articulación cerebral o retrofleja (la punta de la lengua se repliega en la parte superior del paladar). Debajo de un *h* recoge la débil aspiración a que queda reducida la *s* final de esta lengua.
̥	Debajo de una vocal indica que es abierta.
~	Signo de nasalización.
°	Debajo de una sonante (§ 48) expresa su posibilidad de actuar como centro de sílaba, a la manera de las vocales, y de desarrollar eventualmente una vocal de apoyo (§§ 61 *n.* 2, y 62). El mismo signo, volado, señala una posición vocalizable.
-os	Indica una fracción de palabra, en este caso *os*, está en posición final.
un-	Una fracción de palabra se estudia en posición inicial.
-s-	La fracción se menciona en posición interior.
ə	Schwa o vocal relajada que interviene en la segunda serie de alternancias indoeuropeas (§ 59) y que, en definitiva, es una vocal de apoyo desarrollada junto a una laringal (§ 64)[3].
ḫ	Grafía con que se recoge una laringal del hetita.
ɫ	Grafía que indica el sonido de *l* velar (§§ 55 y 92).
ŋ	Grafía que indica el sonido de *n* velar (§§ 55 y 95).

[3] Por razones tipográficas, representamos la letra schwa con el signo ə [*n. ed.*].

w Grafía que indica el sonido de *u* semivocal (wau), y también el apéndice labial de las labiovelares y el velar de una laringal.

y Grafía que indica el sonido de *i* semivocal (yod), y también el apéndice palatal de una laringal.

š Grafía que indica el sonido sibilante dental del hetita.

ś Grafía que indica el sonido sibilante palatal del sánscrito.

˘ Sobre una vocal señala la cantidad breve de ésta (§ 26).

¯ Sobre una vocal señala la cantidad larga de ésta (§ 26).

EXPLICACIÓN DE ABREVIATURAS

a) ABREVIATURAS DE LENGUAS Y DIALECTOS

a.a.a.	antiguo alto alemán
a.es.	antiguo eslavo
a.i.	antiguo indio
al.	alemán
ant. pro.	antiguo provenzal
arm.	armenio
át.	ático
av.	avéstico
cret.	cretense
dor.	dorio
esp.	español
fal.	falisco
fr.	francés
germ.	germánico
got.	gótico
gr.	griego
het.	hetita
hom.	(gr.) homérico
i.a.	indoiranio
i.e.	indoeuropeo
irl.	irlandés
it.	italiano
lat.	latín
lesb.	lesbio
lit.	lituano
osc.	osco
port.	portugués
rum.	rumano
scr.	sánscrito
umb.	umbro

b) OTRAS ABREVIATURAS

ab.	ablativo
Ac. / acus.	acusativo
Ap.	Apéndice
arc.	arcaico
C	grado cero
C	consonante
clas.	clásico
comp.	comparativo
D. / dat.	dativo
decl.	declinación
des.	desinencia
doc.	documento
f. / fem.	femenino
G. / genit.	genitivo
l.	línea
locat.	locativo
m. / masc.	masculino
n.	neutro
n.	nota
N. / nom.	nominativo

P	grado pleno	rel.	relativo
perf.	perfecto	sg.	singular
pers.	persona / personal	sp.	superlativo
pl.	plural	*V*	vocal
prep.	preposición	V. / vocat.	vocativo
pret.	pretérito		

c) SIGLAS BIBLIOGRÁFICAS

AAL *Acta Archaeologica Lovaniensia*. Lovaina.

AEpig *L'Année Épigraphique*. París 1888-.

AFFB *Anuario de Filología*. Facultad de Filología. Barcelona.

AGI *Archivio Glottologico Italiano*. Florencia

ALing *Acta Linguistica*. Copenhague.

ANRW *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt. Geschichte und Kultur Roms in Spiegel der neueren Forschungen*. Berlín 1972-.

ASNP *Annali della Scuola Normale Superiore di Pisa*. Pisa.

BSL *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris*. París.

CIL *Corpus inscriptionum Latinarum*. Berlín 1893-.

CPh *Classical Philology*. Chicago.

CR *Classical Review*. Oxford.

EClás *Estudios Clásicos*. Madrid.

ELH *Enciclopedia Lingüística Hispánica*. Madrid 1960.

IF *Indogermanische Forschungen*. Berlín.

IG *L'Information Grammaticale*. París

KZ *Kuhns Zeitschrift für vergleichende Sprachforschung*. Berlín.

MSL *Mémoires de la Société de Linguistique de Paris*. París.

MSS *Münchener Studien zur Sprachwissenschaft*. Munich.

REL *Revue des Études Latines*. París.

RELO *Revue de l'Organisation internationale pour l'étude des langues anciennes par ordinateur*. Lieja.

REspLing *Revista Española de Lingüística*. Madrid.

Rev. de ling *Revue de Linguistique*. Bucarest.

RPh *Revue de Philologie*. París.

SSL *Studi e saggi linguistici* (Supl. a *ID* = *L'Italia Dialettale*). Pisa.

StudLang *Studies in Language*. Amsterdam.

BIBLIOGRAFÍA*

OBRAS GENERALES

I. Historia de la lengua

□ ALTHEIM, F., *Geschichte der lateinischen Sprache von der Anfängen bis zum Beginn der Literatur*. Francfurt 1951.

COUSIN, J., *Evolution et structure de la langue latine*. París 1944.

□ COUSIN, J., *Bibliographie de la langue latine*. París 1951.

□ DEVOTO, G., *Storia della lingua di Roma*, Bolonia 1940 [reimpr. 1983 prologada por A.L. PROSDOCIMI].

ENRÍQUEZ, J.A., *Introducción a la lingüística latina*. Madrid 1986.

□ HOFMANN, J.B., *El latín familiar* (trad. y anotado por J. Corominas). Madrid 1958.

□ MEILLET, A., *Esquisse d'une histoire de la langue latine*. París $_4$1938 [*Historia dela lengua latina* (trad. F. Sanz - C. Rodríguez - A.Mª Duarte). Reus 1972].

NORDEN, E., *La prosa d'arte antica. Dal VI secolo a. C. all'età della Rinascenza* (trad. ital. de B. Heinemann). Roma 1986, 2 vol.

PALMER, L.R., *Introducción al latín* (trad. J.J. Moralejo y J.L. Moralejo). Barcelona $_2$1984.

---

* La presente bibliografía, sin ser exhaustiva, pretende ampliar de un lado la redactada por el autor y por otro, facilitar el camino para una posible actualización dado el avance que en estos campos se ha experimentado en los más de veinticinco años que median entre la primera edición y la presente; por lo que se refiere a los apartados correspondientes a *Lingüística* y *Sintaxis* se citan solamente las referencias bibliográficas del autor dada la enorme envergadura, vastedad y diversidad de los trabajos e investigaciones en tales campos.

Con el signo □ aparece la bibliografía citada por el autor no sólo en las pp. XIII-XV de la edición de 1969 sino también la situada al final de los capítulos I-IV y VI-IX, y la mencionada en las notas a pie de página. Entre corchetes hacemos constar tanto las reelaboraciones posteriores como las traducciones españolas (*n. ed.*).

PIGHI, G.B., "Storia della lingua latina", *Enciclopedia classica VI.* Turín 1968 pp. 1-213.

PIGHI, G.B., "Storia del latino", *Guida allo studio della civiltà romana antica. II* Nápoles $_2$1960 pp. 185-232.

□ PISANI, V., *Storia della lingua latina.* Turín 1962.

SKUTSCH, F., "Die lateinischhe Sprache" en P. HINNEBERG (ed.), *Kultur der Gegenwart.* Berlín $_3$1912 pp. 523-565.

□ STOLZ, F., *Historia de la lengua latina* (3ª ed. rev. por A. Debrunner [trad. de J.B. Sita-Aquino Anjou]. México 1961 [STOLZ, F. - DEBRUNNER, A. - SCHMID, W.P., *Storia della lingua latina* (trad. C. Benedikter). Bolonia 1968].

□ TAGLIAVINI, C., *Le origine delle lingue neolatine.* Bolonia $_3$1953 [*Orígenes de las lenguas neolatinas. Introducción a la filología romance* (trad. de la 5ª ed. ital. de 1969 de J. Almela). México 1973].

□ VIDOS, B.E., *Manual de lingüística románica* (trad. de la ed. ital. de 1959 de J.B. Moll). Madrid 1963.

□ VON WARTBURG, W., *La fragmentación lingüística de la Romania* (trad. de la ed. al. de 1950 de M. Muñoz Cortés). Madrid $_1$1952 [$_2$1971 aumentada a partir de la ed. fr. de 1967].

II. Fonética y morfología

BAMMESBERGER, A., *Lateinische Sprachwissenschaft.* Regensburg 1984.

□ BASSOLS, M., *Fonética latina,* con un apéndice de *Fonemática latina* por S. MARINER. Madrid 1962.

BLÜMEL, W., *Untersuchungen zu Lautsystem und Morphologie des vorklassischen Lateins.* Munich 1972.

□ BRUGMANN, K. - DELBRUCK, B., *Grundriss der vergleichenden Grammatik der indogermanischen Sprachen.* Estrasburgo 1897-1916.

□ CIRAC, S., *Manual de gramática histórica griega. I: Fonética.* Barcelona 1955.

□ ERNOUT, A., *Morphologie historique du latin.* París $_3$1953 (trad. esp. R. Mendizábal, Bilbao 1924) [reimpr. París 19].

□ FARIA, E., *Fonética historica do Latim.* Río da Janeiro $_2$1957 [2ª reimpr. de la 2ª ed., 1970].

□ GILI GAYA, S., *Fonética General.* Madrid 1950.

GRAMMONT, M., *Traité de phonétique.* París (1933) $_9$1971.

□ JURET, A., *La Phonétique latine.* París $_2$1938.

KENT, R.G., *The sounds of latin.* Baltimore $_3$1945.

KENT, R.G., *The forms of latin.* Baltimore 1946.

KIECKERS, E., *Historische lateinische Grammatik. I-II* Munich 1930-1931.

KÜHNER, R. - HOLZWEISSIG, F., *Ausführliche Grammatik der lateinischen Sprache. I* Hannover 1878-1879 (reimpr. Hannover 1966).

LEJEUNE, M., *Phonétique historique du mycénien et du grec ancien* . París 1972.

□ LEUMANN, M., *Lateinische Laut- und Formenlehre.* Munich 1926 (reimpr. 1963) [Munich 1977, reelaboración de la 5ª ed.].

LINDSAY, W.M., *The latin language.* Oxford 1894.

□ MAGNIEN, V., *Grammaire comparée du grec et du latin. II* Grenoble 1944.

MANIET, A., *L'évolution phonétique et les sons du latin ancien.* Lovaina-París $_3$1957.

MANIET, A., *La phonétique historique du latin dans le cadre des langues indoeuropéennes.* París 1975.

MANIET, A. *Phonologie quantitative comparée du latin ancien.* Lovaina 1990.

□ MEILLET, A. - VENDRYES, J., *Traité de grammaire comparée des langues classiques.* París $_2$1948.

MONTEIL, P., *Elementos de fonética y morfología del latín* (trad. C. Fernández). Sevilla 1993.

□ NIEDERMANN, M., *Précis de phonétique historique du latin.* París $_4$1959.

□ OSTHOFF, H., *Morphologische Untersuchungen.* Leipzig 1890.

□ PISANI, V., *Grammatica latina storica e comparativa.* Turín $_2$1952 [$_4$1974].

PFISTER, R., *Lateinische Grammatik in Geschichte und Gegenwart. Gesammelte Beiträge.* Bamberg 1988.

SAFAREWICZ, J., *Historische lateinische Grammatik.* Halle 1969.

□ SOMMER, F., *Handbuch der lateinischen Laut- und Formenlehre.* Heidelberg 1948 (reimpr. de la 2ª/3ª ed. de 1914) [SOMMER, F. - PFISTER, R, *Handbuch der lateinischen Laut- und Formenlehre.* Heidelberg $_4$1977.

SZEMERÉNYI, O., *Introducción a la lingüística comparativa* (trad. esp.). Madrid 1978.

III. Sintaxis

□ BASSOLS, M., *Sintaxis histórica de la lengua latina.* Barcelona 1945-1948, 1/1 y 2/1 publ.

□ BENVENISTE, É., "La phrase nominale", *BSL* 46/1, 1950 pp. 19-36.

□ ERNOUT, A. - THOMAS, F., *Syntaxe latine.* París $_2$1959.

□ KROLL, W., *La sintaxis científica en la enseñanza del latín* (trad. de la 3ª ed. al. de A. Pariente). Madrid 1935.

□ HJELMLEV, L., "Le verbe et la phrase nominale", *Mélanges J. Marouzeau.* París 1948 pp. 253-281.

□ HOFMANN, J.B. - SZANTYR, A., *Lateinische Syntax und Stilistik.* Munich 1963.

□ RUBIO, L., *Introducción a la sintaxis estructural del latín. I: Casos y preposi ciones*. Barcelona 1966 [*II*: *La oración*. Barcelona 1976. En un solo volumen entero, Barcelona $_1$1982, $_3$1989].
□ TOVAR, A., *Gramática histórica latina: Sintaxis*. Madrid 1946.

IV. Lingüística

□ MARTINET, A., *Elementos de lingüística general* (trad. J. Calonge). Madrid 1965 [$_3$1984, ed. rev. de la fr. de 1980].
□ MARTINET, A., *Économie des changements phonétiques*. Berna 1955 [*Economía de los cambios fonéticos. Tratado de fonología diacrónica* (trad. de la 2ª ed. fr. de 1964 de A. de la Fuente). Madrid 1974.
□ MARTINET, A., *La linguistique synchronique*. París 1965, $_2$1967.
□ MIRAMBEL, A., "Remarques sur l'expression linguistique de la notion de mouvement", *Journal de Psychol.* 43, 1950 pp. 142-156.
□ POTTIER, B., *Systématique des éléments de relation*. París 1962.
□ TAGLIAVINI, C., *Storia della Linguistica*. Bolonia 1963.
□ VENDRYES, J., *El lenguaje. Introducción lingüística a la historia* (trad. de M. de Montoliu - J.M. Casas; rev. y adiciones de A.M. Badía Margarit - J. Roca Pons). México 1958 [reimpr. 1967].

V. Repertorios epigráficos

L'Année Épigraphique. París 1888-.
Corpus Inscriptionum Latinarum. Berlín 1893-.
DIEHL, E., *Vulgarlateinische Inschriften*. Bonn 1910.
ERNOUT, A., *Recueil de textes latins archaïques*. París $_2$1955.
□ PISANI, V., *Testi latini arcaici e volgari con commento glottologico*. Turín $_1$1950 [$_2$1960 revisada y aumentada].
□ RUBIO, L. - BEJARANO, V., *Documenta ad linguae Latinae historiam inlustrandam. Manual de lingüística indoeuropea VI*, Madrid 1955.
VÄÄNÄNEN, V., *Le latin vulgaire des inscriptions Pompéiennes*. Berlín 1966 (3ª ed. aumentada).

VI. Diccionarios etimológicos

□ ERNOUT, A. - MEILLET, A., *Dictionnaire étymologique de la langue latine*. París $_4$1959 [reimpr. aumentada por J. ANDRÉ 1985].

POKORNY, J., *Indogermansiches etymologisches Wörterbuch*. 2 vol. Berna-Munich 1959-1969.

WALDE, A. - HOFMANN, J.B., *Lateinisches etymologisches Wörterbuch*. Heidelberg $_3$1938

CAPÍTULO I: Las lenguas indoeuropeas y el latín

□ BLOCH, R., *Los etruscos* (trad. del fr.). Barcelona 1961.

□ BLOCH, R., *Los orígenes de Roma* (trad. del fr.). Barcelona 1957.

BONFANTE, G., "Etruscan words in latin", *Word* 36, 1985 pp. 203-210

□ BOSCH GIMPERA, P., *El problema indoeuropeo*. México 1960.

BOTTIGLIONI, P.G., *Manuale dei dialetti italici*. Bolonia 1954.

CAMPANILE, E., "Studi sulla posizione dialettale del latino", *Studi e saggi linguistici* 8, 1968 pp. 16-30.

DEVOTO, G., *Gli antichi italici*. Florencia $_3$1967.

DEVOTO, G., "Contributo alla teoria del sostrato osco-umbro", *Revue de linguistique romane* 9, 1933 pp. 229-245.

□ DEVOTO, G., *Problemi ed orientamenti di grammatica e di storia delle lingue classiche*, en *Introduzione alla Filologia classica*. Milán 1951.

□ DEVOTO, G., *Origini indoeuropee*. Florencia 1962.

DEVOTO, G., "Il latino di Roma" en A.L. PROSDOCIMI (ed.), *Lingua e dialetti dell'Italia antica*, en M. PALLOTTINO - *et alii* (eds.), *Popoli e civiltà dell'Italia antica. VI* Roma 1978 pp. 469-487.

ERNOUT, A., "Les éléments étrusques du vocabulaire latin", *BSL* 30, 1930 pp. 82-112.

GABBA, E., "Il latino come dialetto greco", *Miscellanea in memoria di A. Rostagni*. Turín 1963 pp. 188-194.

GONZÁLEZ ROLÁN, T., "Los dialectos itálicos y la evolución del latín", *Actas del V Congreso Español de Estudios Clásicos*. Madrid 1983 pp. 227-245.

□ KRETSCHMER, P. - HEROZNÝ, B., *Las lenguas y los pueblos indoeuropeos*. Madrid 1934.

□ KRETSCHMER, P., *Introducción a la lingüística griega y latina* (trad. S. Fernández Ramírez - M. Fernández-Galiano). Madrid 1946.

□ KRAHE, H., *Lingüística indoeuropea* (trad. de J. Vicuña). Madrid 1953 (reimpr. 1964).

□ HERRERO, V.J. *Introducción al estudio de la Filología latina*. Madrid 1965.

□ JURET, A., *Lingüística indoeuropea* (Trad. J. Vicuña). Madrid 1953.
MANIET, A., "La linguistique italique", *ANRW* 1/2, 1972 pp. 522-592.
MARINETTI, A., *Lingue e dialetti dell'Italia antica*. Padua 1982 (agiornamento ed indici de A.L. PROSDOCIMI, *Lingua e dialetti dell'Italia antica...*, *vid. infra*
□ MAROUZEAU, J., *Introduction au latin*. París 1943.
□ MEILLET, A., *Introduction à l'étude comparative des langues indoeuropéennes*. París $_7$1934.
□ MONTENEGRO, A., *Osco y umbro. Manual de Lingüística indoeuropea VII*, Madrid 1949.
□ PALLOTTINO, M. *Etruscología* (trad. esp.). Buenos Aires 1965 [*Etruscologia*. Milán $_4$1984].
□ PISANI, V., *Glottologia indoeuropea*. Turín 1949.
PISANI, V., "Le lingue preromane d'Italia. Origine e fortune" en PROSDOCIMI, A.L. (ed.), *Lingua e dialetti dell'Italia antica*. Roma 1978 pp. 15-78.
PISANI, V., *Le lingue dell'Italia antica oltre il latino*. Turín 1953.
□ POKORNY, J., *Antiguo irlandés* (trad. A. Tovar - V. Bejarano). *Manual de lingüística indoeuropea VIII*, Madrid 1952.
PROSDOCIMI, A.L. (ed.), *Lingua e dialetti dell'Italia antica*, en M. PALLOTTINO - *et alii* (eds.), *Popoli e civiltà dell'Italia antica* Roma 1978, vol. VI.
PROSDOCIMI, A.L., "Premessa alla ristampa anastatica del 1983" en G. DEVOTO, *Storia della lingua di Roma*. Bolonia 1983.
PROSDOCIMI, A.L. "Il venetico" en *Le lingue indoeuropee in frammentaria attestazione. Udine 1981*. Pisa 1983 pp. 153-209
PULGRAM, E., *Italic, latin, italian*. Heidelberg 1978.
□ RODRÍGUEZ ADRADOS, F., *Védico y sánscrito clásico. Manual de lingüística indoeuropea II*, Madrid 1953.
□ TOVAR, A., *Lengua gótica. Manual de lingüística indoeuropea IX*, Madrid 1946.
□ TOVAR, A., *Antiguo eslavo. Manual de lingüística indoeuropea XI*, Madrid 1949.
VENDRYES, J., "La place du latin parmi les langues indo-européennes", *REL* 2, 1924 pp. 90-103.
VILLAR LIÉBANA, F., *Lenguas y pueblos indoeuropeos*. Madrid 1971.
VILLAR LIÉBANA, F., *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa. Lenguaje e historia*. Madrid 1991.

CAPÍTULO II

I. Alfabeto

BOÜÜ AERT, J., "Le nom des lettres de l'alphabet latin", *Latomus* 34, 1975 pp. 152-160.

BRÉAL, M., "Sur le rapports de l'alphabet étrusque avec l'alphabet latin", *MSL* 7, 1892 pp. 129-134.

GORDON, A.E., *The letter names of the latin alphabet*. Berkeley 1973.

□ LAURAND, L., *Supplément pour mieux comprendre l'Antiquité classique*. París 1940.

LEJEUNE, M., "Sur les adaptations de l'alphabet étrusque aux langues indo-européennes d'Italie", *REL* 35, 1957 pp. 88-105.

STRZELECKI, L., *De litterarum Romanarum nominibus*. Vratislava 1948.

□ TRAINA, A., *L'alfabeto e la pronunzia del latino*. Bolonia $_2$1963 [$_4$1973].

II. Pronunciación y ortografía

ALLEN, W.S., *Vox Latina. A Guide to the pronunciation of classical latin*. Cambridge $_2$1978.

ALLEN, W.S., *Accent and rhythm. Prosodie features of Latin anf Greek: a study in theory and reconstruction*. Cambridge 1973.

AVCTORES VARII, *L'accent latin* (Colloque de Morigny, 19 Mai 1979), *Civilisations* 6, 1982.

BALLESTER, X., "La posición del acento prehistórico latino", *Emerita* 58/1, 1990 pp. 33-50.

BALLESTER, X., "El acento latino según los antiguos", *Emerita* 58/2, 1990 pp. 311-321.

□ BATLLE, P., *Epigrafía latina*. Barcelona 1946.

BERNARDI PERINI, G., *L' accento latino*. Bolonia $_3$1970.

BONFANTE, G., "Nota sull'accento latino", *RAL* 39, 1984 p. 53.

BONIOLI, M., *La pronuncia del latino nelle scuole dall'antichità al rinascimento. I*, Turín 1962.

□ GARCÍA CALVO, A., "Pequeña introducción a la prosodia latina", *EClás* 2, 1953-1954 pp. 117-130, 166-178.

HILL, A.A., "Juncture and syllabe division", *Language* 30, 1954 pp. 439-447.

KENT, R.G., "L'accentuation latine: problèmes et solutions", *REL* 3, 1925 pp. 204-214.

□ MARINER, S., "Apéndice de fonémática latina" en BASSOLS, M., *Fonética latina*. Madrid 1962 pp. 247-271.

□ MAROUZEAU, J., *La prononciation du latin (Histoire, théorie, pratique)*. París $_4$1955.

MEILLET, A., "Sur la place de l'accent en latin", *MSL* 20, 1928 pp. 165-171.

MIGNOT, X., "La place de l'accent en latin", *BSL* 66, 1980 pp. 285- 308.

NARDONI, D., "The accent of the latin language", *Metalogicon* 1, 1988 pp. 71-90.

□ NOUGARET, L., *Traité de métrique classique*. París 1948 [$_4$1977].

NYMAN, M., "Reconstructing compound accentuation. On the prelatin initial stress", *Arctos* 17, 1983 pp. 31-47.

PIERACCIONI, D., "Ancora sulla pronuncia del latino", *Belfagor* 1966 pp. 67-72.

□ PISANI, V., "L'accento espiratorio indoeuropeo", *Rendiconti Academia Naz. Lincei* 6/6, 1930 pp. 147-170.

PROSDOCIMI, A.L., "Sull'accento latino e italico" en A. ETTER (ed.), *O-o-pe-ro-si. Festschrift für Ernst Risch zum 75. Geburstag*. Berlín 1986 p. 601-618.

RODRÍGUEZ PANTOJA, M., "Acento latino clásico y acento vulgar: el tipo *tenebrae*", *REspLing* 17, 1987 pp. 371-381.

□ SCHOELL, F., "De accentu linguae Latinae ueterum grammaticorum testimonia", *Act. Soc. Philol. Lips.* 6, 1876 pp. 1-231.

□ SEELMANN, E., *Die Aussprache des Lateins*. Heilbronn 1885.

□ SKUTSCH, F., "Der lateinische Akzent", *Glotta* 4, 1913 pp. 187-200.

STURTEVANT, E.H., *The pronunciation of Greek and Latin*. Filadelfia $_2$1940.

□ VENDRYES, J., *Recherches sur l'histoire et les effets de l'intensité initiale en latin*. París 1902.

□ WEIL, H. - BENLOEW, L., *Théorie générale de l'accentuation latine*. París 1855.

ZIRIN, R.A., *The phonological basis of latin prosody*. La Haya-París 1970.

CAPÍTULO III: Clasificación de los sonidos

BERTOLI, E., *Problemi di fonologia latina*. Verona 1969.

BRANDENSTEIN, W., "Kürze Phonologie des Lateinischen" en F. ALTHEIM, *Geschichte des lateinischen Sprache*. Francfurt 1951 pp. 481-498.

DEVINE, A.M. - STEPHENS, L.D., *Two studies in latin phonology*. Saratoga 1977.

MANIET, A., Phonologie diachronique et analogie dans un corpus latin préclassique", *RELO* 21, 1985 pp. 155-169.

MARINER, S., "Caracterización funcional de los fonemas en latín clásico", *Emerita* 26, 1958 pp. 227-233.

MAROTTA, G., "Contributi all'analisi fonologica del vocalismo latino classico", *SSL* 21, 1981 pp. 85-131.

CAPÍTULO IV: Vocalismo

CORSSEN, V., *Über Aussprache. Vokalismus und Betonnung der lateinischen Sprache. I-II* Leipzig 1868-1970.

ENRÍQUEZ, J.A., "Apuntes sobre el problema de la apofonía vocálica en latín" en *Actas del VI Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid 1983, vol. II pp. 271-277.

□ RODRÍGUEZ ADRADOS, F., "La vocalización de las sonantes indoeuropeas", *Emerita* 26/2, 1958 pp. 249-309.

□ RODRÍGUEZ ADRADOS, F., "El desarrollo de las vocales de apoyo interconsonánticas en las lenguas indoeuropeas", *Emerita* 27/1, 1959 pp. 155-162.

GODEL, R., "Sur l'évolution des voyelles brèves latines en syllabe intérieure", *Cahiers F. de Saussure* 18, 1951 pp. 53-69.

ISO ECHEGOYEN, J.J., "Notas sobre las semivocales y los diptongos latinos", *CFC* 8, 1975 pp. 203-208.

ISO ECHEGOYEN, J.J., "Notas sobre la pérdida de la cantidad vocálica en latín", *CFC* 16, 1979-80 pp. 101-108.

KERLOUEGAN, F., "Les voyelles longues du latin classique: étude phonologique", *Langages* 50, 1978 pp. 32-37.

KURYLOWICZ, J., *L'apophonie en indo-européen*. Wroclaw 1956.

MARINER, S., "Valor fonemático de los diptongos del latín clásico", *Helmantica* 8, 1957 pp. 17-30.

MARINER, S., "Haplología ≠ disimilación silábica, por mucho que puedan coincidir en sus efectos", *REspLing* 15, 1985 pp. 25-36.

MORALEJO, J.L., "Sobre las vocales largas latinas", *Archivum* 31- 32, 1981-1982 pp. 557-591.

MORALEJO, J.L., "Vocalis ante uocalem: corripitur aut distrahitur? en R. COLEMAN, *New Studies in latin linguistics (selected papers from the 4th International Colloquium on latin linguistics. Cambridge, April 1987)*. Amsterdam-Philadelphia 1991 pp. 35-45.

PANICHI, E., *Grammatica storica della lingua latina. Il vocalismo*. Roma 1977.

PISANI, V., "*i* da *e* in latino?, *Sprache* 26, 1980 pp. 185-186.

PORZIO GERNIA, M.L., "Per una definizione del latino *ae*. Grafemi, sistemi, interferenza linguistica", *AGI* 63, 1978 pp. 35-77.

RIX, S., "Die lateinische Synkope", *Kratylos* 11, 1966 pp. 156-165.

ROCCO, A., "Zur Chronologie de Vokalschwachungen der Mittelsilben in Lateinischen", *Glotta* 32, 1953 pp. 95-101.

SAFAREWICZ, J., "Sur l'abregement des voyelles en syllabes finales en latin", *Omaggiu lui A. Rosetti*, Bucarest 1965 pp. 863-872.

SOMMER, L., *De prothesi et aphaeresi e glossariis latinis illudtrandis*. Jena 1900.

SZEMERÉNYI, O., "Latin *res* and indo-european long diphtong stem nouns", *KZ* 73, 1955 pp. 167-202.

TOURATIER, Ch., "Contribution informatique à l'analyse phonologique du *u* en latin", *RELO* 21, 1985 pp. 233-245.

VILLAR, F., "Los diptongos largos en latín y en itálico", *Emerita* 55, 1987 pp. 43-50.

VILLAR, F., "The latin diphthongs *-*ai*, *-*āi* in final syllabes", *IF* 92, 1987 pp. 135-167.

CAPÍTULO V: Semiconsonantes y sonantes

BAMMESBERGER, A., *Studien zur Laryngaltheorie*. Gotinga 1984.

JANSSEN, H., *The laryngal theory*. Lund 1978.

MOLERO ALCARAZ, L., "Estudio de *I, V* consonánticas y su problemática gráfico-fonética en epígrafes latinos de época republicana", *Habis* 18-19, 1987-1988 pp. 127-154.

QUETGLAS, P., "La cuestión de las laringales" en *Elementos básicos de filología y lingüística latinas*. Barcelona 1985 pp. 157-162.

□ RODRÍGUEZ ADRADOS, F., *Estudios sobre las laringales indoeuropeas*. Madrid 1961 [*Estudios sobre las sonantes y laringales indoeuropeas*. Madrid $_2$1973].

RODRÍGUEZ PANTOJA, M., "Consideraciones en torno a la yod" en *Actas del VI Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid 1983, vol. II pp. 271-277.

RUIPÉREZ, M.S., "El tipo *actio / actiuus* y la teoría laringal" en *Homenaje a M.C. Díaz y Díaz*, Madrid 1983 pp. 275-284.

SZEMERÉNY, O., "La théorie des laryngals de Saussure à Kurylowicz et à Benveniste", *BSL* 68/1, 1973 pp. 1-25.

WINTER, W., *Evidence for laryngeals*. La Haya 1965.

CAPÍTULOS VI-VII: Las consonantes en latín

BERNARDI PERINI, C., *Due problemi di fonetica latina: I: Muta cum liquida. II: -s finale*. Roma 1974.

CORREA, J.A., "*S* sonora en latín ¿variante o fonema? Estudio diacrónico", *Actas del III Congreso Español de EECC*, III pp. 59-67.

□ GRAMMONT, M., *La dissimilation consonantique dans les langues indo-européennes*. Dijon 1895.

GRAUR, A., *Les consonnes geminées en latin*. París 1929.

HAMP, E.P., "Latin *femina* and *f* for *p*", *Glotta* 53, 1975 pp. 297- 298.

JANSSEN, H.H., "*Qu* et *gu* en latin", *Hommages à Max Niedermann*. Bruselas 1956.

MAGNIEN, V., "Grupes intérieurs de trois consonnes en latin", *BSL* 34, 1933 p. 35-47.

MAROTTA, G., "Il problema delle labiovelari latine nel confronto di due teorie fonologiche", *ASNP* 12, 1982 pp. 1189-1207.

MORALEJO, A., *Las oclusivas sonoras aspiradas en latin*. Tesis doctoral, Madrid 1926.

MORALEJO, J.L., "*Qui, cui* y la interpretación fonológica de las labiovelares latinas", *Excerpta Philologica* 1, 1991 pp. 521-527.

PARKER, H.N., "Latin **sisō* > *serō* and related rules", *Glotta* 66, 1988 pp. 221-241.

PORZIO GERNIA, M.L., "Lo statuto fonologico del fonema /s/ in latino", *AAL* 28, 1973 pp. 829-840.

SAFAREWICZ, J., *Le rhotacisme latin*. Wilno 1932.

TOURATIER, Ch. "Statut phonologique de *qu* et *gu* en latin", *BSL* 66/1, 1971 pp. 229-266.

TOVAR, A., "La sonorisation et la chute des intervocaliques", *REL* 29, 1951 pp. 102-120.

VILLAR, F., "El problema de las sordas aspiradas indoeuropeas", *REspLing* 1/1, 1971 pp. 129-160.

CAPÍTULOS VIII-IX: Formación de nombres

ANDRÉ, J., *Emprunts et suffixes nominaux en latin*. Ginebra-París 1971.

ANDRÉ, J., *Les mots à redoublement en latin*. París 1978.

□ BADER, F., *La formation des composés nominaux du latin*. París 1962.

□ BENVENISTE, E., *Origines de la formation des noms en indoeuropéen*. París $_3$1962.

BENVENISTE, E., *Noms d'agent et noms d'action en indo-européen*. París 1948.

BUTLER, J.L., *Latin* -inus, -ina *and* -ineus *from proto-indo-european of the romance languages*. California 1971.

CAMPOS, J., "Proliferación del sufijo *-tero* en latin", *Aevum* 32, 1958 pp. 340-350.

ERNOUT, A., "Le suffixe en *-ās*, *-ātis*", *Philologica III*. París 1957 pp. 28-54.

□ ERNOUT, A., *Les éléments dialectaux du vocabulaire latin*. París 1929.

ERNOUT, A., *Les adjectifs latins en* -osus *et en* -ulentus. París 1949.

□ ERNOUT, A., *Aspects du vocabulaire latin*. París 1954.

FRUYT, V.M., *Les dérivés latins en -ko-*. París 1985.

HESLIN, P., "Prefixation in latin", *Lingua* 72, 1987 pp. 133-154.

LEUMANN, M., *Die lateinische Adjektiva auf '-lis'*. Estrasburgo 1917.

MARINER, S., "Orígenes de la caracterización morfológica del femenino en latín", *Helmantica* 4, 1953 pp. 341-371.

□ MARTINET, A., "La couple *senex-senatus* et le suffixe *-k-*", *BSL* 51/1, 1955 pp. 42-56.
ONIGA, R., *I composti nominali latini. Una morfologia generativa.* Bolonia 1988.
PARIENTE, A., "Las formas en *-cundus*", *Emerita* 15, 1947 pp. 133-141.
PERROT, J., *Les dérivés latins en* -men *et* -mentum. París 1961.
QUELLET, H., *Les dérivés latins en* -or. *Étude lexicographique, statistique, morphologique et sémantique.* París 1969.
REICHLER-BÉGUELIN, M.J., *Les noms latins du type* mens. *Étude morphologique.* Bruselas 1986.
□ RODRÍGUEZ ADRADOS, F., "Gramaticalización y desgramaticalización", *Miscelánea homenaje a A. Martinet, III* La Laguna 1962 pp. 5-41.
SERBAT, G., *Les dérivés nominaux latins à suffixe médiatif.* París 1975.
ZUCHELLI. B., *Studi sulle formazioni latine in* -lo *non diminutive e sui loro rapporti con i diminutivi.* Florencia 1970.
ZUCHELLI, B., "Sull'origine della funzione diminutiva del sufisso *-lo-* in latino", *Studi linguistici in onore di Vittore Pisani. II* Brescia 1969 pp. 1075-1100.

CAPÍTULO X: Declinación del sustantivo

□ BASTARDAS, J., "El latín de la Península Ibérica: El latín medieval", *ELH* I, Madrid 1960 pp. 251-290.
□ BONFANTE, G., "El origen del nominativo singular sigmático", *Emerita* 3, 1935 pp. 56-76.
BONFANTE, G., "Les accusatifs en *-im*", *REL* 1937 pp. 84-87; 1939 pp. 47-52.
DEVINE, A.M., *The latin thematic genitive singular.* Stanford 1970.
□ DÍAZ Y DÍAZ, M.C., "El latín de la Península Ibérica: Rasgos lingüísticos", *ELH I,* Madrid 1960 pp. 153-197.
ERNOUT, A., "Notes sur les thèmes en *-u* latins", *IF* 26, 1909 pp. 91-94.
GIL, L., "El genitivo en *-i* y los orígenes de la declinación temática", *Emerita* 33, 1968 pp. 25-44.
GIL, J., "Los temas nominales en laringal", *Emerita* 37, 1969 pp. 371-409.
GIL, J., "La declinación grecolatina", *EClás* 37, 1969 pp. 371-410.
GONZÁLEZ ROLÁN, T., "Estudio sobre la primera declinación latina", *Emerita* 39, 1971 pp. 293-304.
HALL, R.A., "Classical latin nouns inflection", *CPh* 41, 1946 pp. 84-90.
HEHL, A., *Die Formen der lateinischen ersten Deklination in den Inschriften.* Tubingen 1912.
HOUSEHOLDER, F.W., "A descriptive analysis of latin declension", *Word* 3, 1947 pp. 48-58.

JANSON, T., "The latin third declension", *Glotta* 49, 1971 pp. 11-142.

JIMÉNEZ ZAMUDIO, R., "Contribución al estudio del plural de la declinación temática latina", *Emerita* 56, 1988 pp. 121-126.

KURYLOWICZ, J., *The inflexional categories of Indo-European*. Heidelberg 1964.

LEJEUNE, M., "Notes sur la déclinaison latine", *REL* 21, 1945 pp. 87-92.

LINDSAY, W.M., "The dative singular of the fifth declension in Latin", *CR* 10, 1896 pp. 424-427.

□ MARINER, S., "Una paradoja fonemática, *Váleri / Valéri*", *Helmantica* 4, 1954 pp. 141-165.

□ MARINER, S., "El latín de la Península Ibérica: Léxico", *ELH I* Madrid 1960 pp. 199-236.

MIGNOT, X., "Sur les alternances dans les thèmes consonantiques de la 3ème déclinaison latine", *BSL* 69/1, 1974 pp. 125-154.

MORANI, M., "Profilo di storia della declinazione in latino", *Zetesis* 10/1, 1990 pp. 8-22.

NYMAN, M., "Latin *-is* 'nom. pl.' as indo-european reflex", *Glotta* 68, 1990, 216-229.

PEDERSEN, H., *La cinquième déclinaison latine*. Copenhague 1938.

PEROTTI, P.A., "Quattro strani nomi neutri: *pelagus*, *uirus*, *uulgus*, *caput*", *Latomus* 48, 1989 pp. 339-343.

PLÉNAT, M., "Note sur la morphologie du nominatif singulier animé en latin", *Pallas* NS 14/3, 1984 pp. 21-40.

PRAT, L.C., *Morphosyntaxe de l'ablatif en latin archaïque*. París 1975.

ROSÉN, H.B., "*Ius* y *fas* et l'attribution du genre grammatical aux abstraits latins à suffixe comportant *-s*", en M. LAVENCY - D. LONGRÉE (eds.), *Actes du 5ème Colloque linguistique latine. Louvain-la-Neuve/Borzée, 31 mars-4 avril 1989*. Lovaina 1989 pp. 379-390.

TOURATIER, Ch., "La 3ª déclinaison latine. Essai de morphologie synchronique", en M. LAVENCY - D. LONGRÉE (eds.), *Actes du 5ème Colloque linguistique latine. Louvain-la-Neuve/Borzée, 31 mars-4 avril 1989*. Lovaina 1989 pp. 435-446.

□ VAILLANT, A., "L'ergatif indoeuropéen", *BSL* 37, 1936 pp. 93-108.

VILLAR LIÉBANA, F., *Dativo y locativo*. Salamanca 1981.

VILLAR LIÉBANA, F., *Dativo y locativo en el singular de la flexión nominal indoeuropea*. Salamanca 1983.

VILLAR LIÉBANA, F., "El dativo latino epigráfico en *-ā*", *Emerita* 54, 1986 pp. 45-62.

□ WACKERNAGEL, J.W., "Genetiv und Adjektiv", *Mélanges de linguistique offerts à Saussure*. París 1908 p. 127 ss.

CAPÍTULO XI: El adjetivo

BASSOLS, M., "Los grados comparativos", *EClás.* 1, 1952 pp. 187-193.
CORREA, J.A., "Estructura de la gradación adjetiva en latín", *Actas del V Congreso Español de Estudios Clásicos.* Madrid , pp. 535-539.
□ PARIENTE, A., "*Peior, pessimus, pessum*", *Emerita* 12, 1944 pp. 336-350.
SÁNCHEZ SALOR, E., "Apuntes para un estudio formal del adjetivo latino", *REsp Ling* 9/1, 1979 pp. 23-57.
SOMMER, F., "Die Komparationssuffixe im Lateinischen", *IF* 11, 1900 pp. 1-98; 205-266.
SZEMERENYI, O., "Problemes of the formation and gradation of latin adjectiva" en *Studies in greek, italic and indoeuropean linguistics* (Homenaje a R. Palmer), Insbruck 1976 pp. 401-434.

CAPÍTULO XII: Pronombres

ERINGA, P., "Les pronoms des langues classiques et la morphologie moderne", *Lingua* 3, 1952 pp. 69-97.
FERRARINO, G., "*Cumque* e i composti di *-que*", *Glotta* 36, 1957 pp. 140 ss.
FONTÁN, A., "Historia y sistema de los demostrativos latinos", *Emerita* 33, 1965 pp. 71-107.
HALLBAUER, F., *De numeralibus Latinis epigraphicis.* Halle 1936
HOTZ, L., *Die Enklsenstellung des pron. quisque.* Zurich 1941.
ISO ECHEGOYEN, J.J., "En torno al sistema deíctico pronominal en latín y su paso a las lenguas románicas", *REspLing* 4/2, 1974 pp. 459-471.
JIMÉNEZ ZAMUDIO, R., "La forma pronominal latina *ipse*: su origen", *Emerita* 57, 1989 pp. 119-127.
JOHN, A., "*quisque* und *quicumque*", *REL* 3, 1954 pp. 287-306.
MEILLET, A., "Les nominatifs masculins singuliers de démonstratifs en latin", *MSL* 22, 1921 pp. 101-103.
MEILLET, A., "Le pronom personnel et les démonstratifs", *BSL* 23, 1927 pp. 141-145.
□ MEILLET, A., "Les démonstratifs latins", *REL* 3, 1925 pp. 41-54.
□ MOLINA YÉVENES, J., "Los pronombres latinos y las huellas de ausencia de flexión", *Emerita* 34, 1966 pp. 87-93.
ÖNNERFORS, A., *Pliniana. In Plinii maioris naturalem historiam studia, grammatica, semantica, critica.* Upsala 1966 pp. 126-152.

SERBAT, G., "Que signifient les marques pronominales des indéfinis latins?, *BSL* 81/1, 1986 pp. 303-317.

□ TOVAR, A., "Los genitivos en *-īus* y la hipercaracterización en la morfología latina", *Humanitas* 1, 1947 pp. 17-24.

VILLIERS, M. DE, *The numeral words; their origin, meaning, history and lesson.* Londres 1923.

CAPÍTULO XIII-XVIII: El verbo

I. Características generales

BADER, F., "Le système des desinences de troisième personne du pluriel du perfectum latin", *BSL* 62, 1967 pp. 87-105.

GEORGIEV, V., "Morphologische Untersuchungen I. Probleme der i.e. Verbal fle xion", *Ling. Balk.* 21, 1973 pp. 5-34.

HAHN, E.A., *Subjonctive and optative: their origin as futures.* Nueva York 1953.

MANCZAK, M., "Les désinences primaires et secondaires", *Studi linguistici in onore V. Pisani.* II Brescia 1969 pp. 653-660.

□ MARINER, S., "Estructura de la categoría verbal modo en latín clásico", *Emerita* 25, 1957 pp. 44-86.

MATTHEWS, P.H., *Inflectional morphology a theoretical study based on aspects of latin verb conjugation.* Cambridge 1992.

□ MEILLET, A. "Caractère secondaire du type thematique indo-européen", *BSL* 32, 1931 pp. 194-203

□ PERRET, J., *Le verb latin.* París 1956.

□ RUIPÉREZ, M. S., "Desinencias medias primarias indoeuropeas sg. 1ª *-(*m*)*ai*, 2ª *-*soi*, 3ª *-(*t*)*oi*, pl. 3ª *-*ntoi*", *Emerita* 20, 1952 pp. 8-31.

□ RODRÍGUEZ ADRADOS, F., *Evolución y estructura del verho indoeuropeo.* Madrid 1963.

RONCONI, A., *Il verbo latino. Problemi di sintassi storica.* Florencia 1959.

SAFAREWICZ, J., "Sur les désinences verbales en grec et en latin", *Eos* 53, 1963 pp. 109-125.

□ THOMAS, F., *Recherches sur le subjonctif latin.* París 1938.

TOURATIER, Ch., "Essai de morphologie synchronique du verbe latin", *REL* 49, 1971 pp. 331-357.

TOURATIER, Ch., "Morphophonologie du verbe latin", *BSL* 67/1, 1971 pp. 139-174.

TRAGLIA, A., *La flessione verbale latina.* Turín 1950.

□ VAILLANT, A., "Origines du médio-passif", *BSL* 42, 1942-1945 pp. 76-83.

II. Temas de presente

BALDI, Ph., "The latin imperfect in *-*ba*", *Language* 52/4, 1976 pp. 839-850.
KELLER, M., "Les verbes latins à *infectum* en *-sc-*. Étude morphologique", *IG* 37, 1988 pp. 33-37.
LAZZERONI, R., "Ipotesi sulla formazione del congiuntivo latino in *-a*", *SSL* 24, 1984 pp. 171-186.
MIGNOT, X., *Les verbs dénominatifs en latin*. París 1962.
ÖTTINGER, N., "Zur Diskussion um lateinischen *a*-konjuntiv", *Glotta* 52/3-4, 1984 pp. 187-201.
□ PARIENTE, A., "Sobre las diferencias de tipo *facĭs* : *uenĭs*", *Emerita* 14, 1946 pp. 1-81.
PARIENTE, A., "Las formas verbales latinas en *-bam*, *-bo*", *AFFB* 5, 1979 pp. 19-71.
VAILLANT, A., L'origine des présents thématiques en *e/o*", *BSL* 40, 1938 pp. 127-150.

III. Temas de perfecto y sus tiempos personales

BADER, F., "Vocalisme et redoublement au parfait radical en latin", *BSL* 63/1, 1968 pp. 160-196.
□ BENVENISTE, É., "Sur quelques développements du parfait indo-européen", *ALing* 1, 1948 pp. 16-22.
BURGER, A., "Le parfait en *-ui* et le problème des formes contractes", *REL* 1926 pp. 115-119; 212-217.
GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J., *El perfecto latino en* -ui. Sevilla 1973.
GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J., "Notas sobre morfología verbal: alternancia presente *-uo* / perfecto *-xi*", *Actas del V Congreso Español de EECC* pp. 547-551.
GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J., *El perfecto radical latino*. Sevilla 1981.
GONZÁLEZ ROLÁN, T., "Nueva interpretación de algunos perfectos latinos", *Emerita* 40, 1972 pp. 407-414.
NARTEN, J., "Zur Flexion des lateinischen Perfekts", *MSS* 31, 1973 pp. 133-150.
OSTHOFF, H., *Zur Geschichte des Perfects im Indogermanischen*. Estrasburgo 1894.
□ PEDERSEN, H., *Formes sigmatiques du verbe latin et le problème du futur indoeuropéen*. Copenhague 1921.
RUÍZ DE ELVIRA, A., "Un problema del perfecto latino", *Actas del I Congreso Español de Estudios Clásicos*. Madrid 1958 pp. 533-540.

SCHMIDT, G., "Lateinisch *amavi, amasti* und ihre indogermanische Grundlagen", *Glotta* 63, 1985 pp. 52-92.

UNTERMANN, J., "Zwei Bemerkungen zur lateinischen Perfektflexion", *Studien zur Sprachwissenschaft und Kulturkunde. Gedenkschrift Brandenstein*. Insbruck 1968, pp. 165-171.

IV. Formas nominales del verbo

COLEMAN, R., "The latin future passive infinitive", *Glotta* 63, 1985 pp. 208-212.

DURANTE, M., "Il participio del presente latino e l'origine del gerundivo", *Ric. Ling.* 3, 1954 pp. 172-182.

LAMIROY, B., "The latin supine and the french inifinitive", *StudLang* 8, 1984 pp. 253-258.

□ LYER, S., "Le participe present exprimant l'anteriorité", *REL* 7, 1929 pp. 322-333.

□ LYER, S., "Le participe présent à sens futur", *REL* 9, 1931 pp. 122-127.

LYER, S., "Le gérondif en *-ndo* e le participe de présent latin", *REL* 10, 1932 pp. 222-232; 382-299.

□ MOLINA YÉVENES, J., "Las formas en *-mĭnĭ* y los infinitivos latinos" en *Actas del III Congreso Español de Estudios Clásicos. III* Madrid 1968 pp. 159-164.

PARIENTE, A., "Las formas de gerundio y gerundivo", *Emerita* 49/2, 1981 pp. 273-305.

PEROTTI, P.A., "De gerundiui ac gerundii origine", *Latomus* 31, 1983 pp. 197-203.

STATI, S., "Le participe en *-to-* et le système du participe latin", *Rev. de ling.* 4, 1959 pp. 169-174.

VENDRYES, M., "Participe passé et supine", *Hommage à M. Niedermann*. Bruxelles 1956 pp. 333-338.

V. Verbos irregulares y otros residuos arcaicos

PEDERSEN, H., *Formes sigmatiques du verbe latin*. Copenhague 1921.

THOMAS, F., "Du latin *faxo / faxim, legam, -as* etc. à l'injonctif", *RPh* 30, 1956 pp. 204-223.

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I

LAS LENGUAS INDOEUROPEAS Y EL LATÍN

§ 1. EL INDOEUROPEO. Se da este nombre a una lengua prehistórica, cuya existencia se infiere del parentesco evidente entre una serie de lenguas -unas muertas, pero otras habladas en la actualidad-, que proyectaron su área de acción por casi toda Europa y parte de Asia.

En la segunda mitad del quinto milenio había dos coagulaciones étnicas portadoras de vehículos de expresión vinculados entre sí, la danubiano-centroeuropea y la póntico-caucásica, que, en un estado lingüístico todavía fluido y en plena evolución gramatical -situación comparable a la del latín vulgar tras la ruptura de los vínculos políticos y culturales del Imperio romano- originaron, en espaciada dispersión dialectal, las distintas lenguas indoeuropeas.

§ 2. LAS LENGUAS INDOEUROPEAS. Las lenguas derivadas de existencia conocida integran los grupos lingüísticos siguientes: indio, iranio, eslavo, báltico, traco-frigio-armenio, ilirio, griego, céltico, germánico, tocario, hetita e itálico.

§ 3. INDIO. El indio, hablado en la India, lo integran aparte de numerosos dialectos, algunos de uso actual, las siguientes lenguas:

1º El védico o lengua de los libros Vedas, cuyas partes más antiguas se remontan hacia el año 1000 a. C., con elementos todavía anteriores.

2º El sánscrito, lengua literaria empleada desde mediados del primer milenio a. C. en el Mahabharata y en el Ramayana; en la obra dramática de Kalidasa (s. V d. C.) e incluso en la época actual, aunque ya era lengua muerta en el s. III a. C.

§ 4. IRANIO. El iranio está muy emparentado con el indio. Lo constituyen:

1º El avéstico, dialecto en el que se compusieron los escritos religiosos del Avesta, cuyas partes más antiguas se remontan a Zaratustra (s. VI a. C.).

2º El antiguo persa, del cual se conservan inscripciones en piedra con caracteres cuneiformes de la época aqueménida (520-350 a. C.). El persa actual se remonta, a través del persa medio, al antiguo persa.

§ 5. ESLAVO. El eslavo es un amplio grupo lingüístico en el que se distinguen:

1º El eslavo meridional, formado por el búlgaro, el servo-croata, el esloveno y el macedonio.

2º El eslavo oriental, integrado por el ruso, en sus variantes de gran ruso, pequeño ruso y blanco ruso.

3º El eslavo occidental, constituido por el checo, el eslovaco, el polaco, el sorabo.

El monumento literario eslavo de mayor antigüedad e importancia para el lingüísta es la traducción de la Biblia, en antiguo búlgaro, atribuida a Cirilo y Metodio (s. IX).

§ 6. BÁLTICO. El báltico lo forman:

1º El lituano, cuya literatura se inició sólo a partir de la Edad Moderna, pero que tiene gran importancia por sus arcaísmos.

2º El letón, con literatura surgida también en la Edad Moderna.

3º El antiguo prusiano, lengua muerta ya en el s. XVII, de la que se conservan textos correspondientes a los dos últimos siglos de su existencia.

§ 7. TRACO-FRIGIO-ARMENIO. El traco-frigio-armenio está integrado por:

1º El tracio, del que sólo subsisten nombres propios, glosas y una inscripción sepulcral.

2º El frigio, conocido únicamente a través de inscripciones lapidarias, algunas de las cuales se remontan al s. V a. C. y otras al s. III d. C.

3º El armenio, conservado en la actualidad y cuyo monumento literario más antiguo es la traducción de la Biblia (s. V d. C.).

§ 8. ILIRIO. El ilirio se difundió, a raíz de la migración egea del s. XIII a. C., desde el Báltico al Mediterráneo y desde Europa occidental hasta Asia Menor, pero sólo nos es conocido por nombres propios e inscripciones correspondientes a las siguientes lenguas:

1º El mesapio, que, al generalizarse la escritura por la península itálica (ss. VII - V a. C.), se empleaba en la Apulia. Guarda relación con el ilirio balcánico, pero también con el grupo denominado itálico.

2º El véneto, que por las mismas fechas se hallaba ubicado en el extremo oriental del norte de Italia. Lingüísticamente estaba distanciado del mesapio y no guardaba, como éste, relación íntima con el grupo itálico.

3º El ilirio balcánico. El actual albanés, atestiguado con textos desde la Edad Moderna, se considera por lo general como un continuador del antiguo ilirio.

§ 9. GRIEGO. El griego nos ofrece los textos más antiguos de Europa (s. XIII a. C. con el desciframiento del micénico lineal B). En época histórica se nos presenta dividido en tres dialectos fundamentales: jónico-ático, eolio y dorio.

La fragmentación dialectal se fundió durante los siglos IV y III a. C. en ἡ κοινὴ διάλεκτος 'el dialecto común', ampliamente difundido con el Imperio de Alejandro Magno y origen de casi todas las hablas actuales del griego.

§ 10. CÉLTICO. El céltico tuvo también una gran expansión, pero apenas resistió la competencia del latín y del germánico. Sus restos están ubicados en las Islas Británicas (britónico, gaélico, irlandés, etc.) y en la Bretaña francesa (bretón). Los documentos más antiguos e importantes corresponden al antiguo irlandés (s. VIII d. C.).

§ 11. GERMÁNICO. El germánico, muy fragmentado, apenas nos ha dejado restos anteriores a la invasión de los bárbaros. A principios de la Edad Media había cinco dialectos con representación literaria: gótico, alemán, frisón, anglosajón y escandinavo. De ellos el más importante para el indoeuropeísta es el gótico, idioma al que tradujo la Biblia el obispo Ulfilas (s. IV d. C.).

Continuadores actuales del germánico son: islandés, noruego, sueco, danés, inglés, bajo alemán, holandés, etc.

§ 12. TOCARIO. El tocario fue descubierto en 1908 en Turquestán. Lo forman dos dialectos (A y B), bastante diferentes y contaminados de elementos no indoeuropeos, en los que se compusieron unos manuscritos, traducidos del sánscrito entre los siglos V y XI d. C., muy interesantes por su carácter arcaico.

§ 13. HETITA. El hetita fue descubierto en 1915 en las excavaciones de Boghazköi. Los millares de tablillas de arcilla encontradas con textos de instituciones,

representan los escritos más antiguos que se conocen de las lenguas indoeuropeas (s. XIV a. C.). Su estudio ha dado en los últimos años un gran impulso a la lingüística indoeuropea.

§ 14. ITÁLICO. Itálico es la denominación con que tradicionalmente se han venido agrupando dos ramas de lenguas indoeuropeas que se hablaron en la península apenina: la latino-falisca y la osco-umbra. Está descartada la existencia de un itálico común, que, de haber existido, nos ofrecería en sus distintos dialectos semejanzas antiguas y diferencias recientes, pero la realidad de los hechos es opuesta. Sin embargo, se puede mantener el nombre de itálico, pero desde un punto de vista geográfico, exento de sentido genealógico. Además, no sólo ambas ramas están muy distanciadas entre sí, sino que hay también notables diferencias entre el osco y el umbro.

§ 15. PANORAMA LINGÜÍSTICO DE ITALIA PRIMITIVA. Las primeras invasiones indoeuropeas que penetraron en la península se sitúan algo antes del 1200 a. C., cuando se extendió por Italia la técnica del bronce; sus restos lingüísticos, al difundirse la escritura (ss. VII-V a. C.), se hallaban ubicados en la parte oriental de Sicilia. Hacia el año 1000 a. C. entraron nuevos contingentes de indoeuropeos, conocedores del hierro, y se establecieron en Umbria y Etruria. Por estas mismas fechas tuvieron lugar las migraciones ilíricas, que se asentaron en Apulia, Calabria y el Véneto; restos lingüísticos de ellas son los dialectos mesapio y véneto.

Los dialectos oscos se hablaron en la región apenino-campana. El conocimiento del osco se basa en más de doscientas inscripciones, la más extensa de las cuales es la *Tabula Bantina* (de *Bantia*, ciudad de Apulia). Abarcan desde el 200 a. C. hasta el 63 d. C.

El umbro, más evolucionado que el osco, se conoce principalmente por el amplio texto de las *Tabulae Iguuinae*, que contienen el ritual del colegio sacerdotal de *Iguuium*. Se habló en Umbria.

Dialectos relacionados con el osco y el umbro son el sabélico, el peligno, el marrucino, el vestino y el volsco, poco atestiguados epigráficamente.

La rama lingüística latino-falisca ocupó el valle inferior del Tíber. Está atestiguada epigráficamente desde el s. VII a. C., primero en caracteres grabados de derecha a izquierda (influjo etrusco), como en la fíbula de Preneste[1] y más tarde en bustrófedon, o sea, de derecha a izquierda y de izquierda a derecha

[1] *Cf.* Ap., doc. 1. [*cf.* especialmente *n.* 1 (*n. ed.*)].

sucesivamente, como en el cipo del foro[2], que corresponde a finales del siglo VI o comienzos del V a. C. y representa un período de vacilación anterior al establecimiento definitivo de la escritura de izquierda a derecha.

Con posterioridad a las migraciones de que antes hemos hablado, se produjo en Italia la penetración de otros dos pueblos: los etruscos y los griegos.

Los etruscos parece ser que llegaron a Italia a finales del s. VIII; el apogeo de su poderío corresponde a los siglos VII y VI a. C., período en el que ocuparon unos dos tercios del territorio italiano. El dominio que ejercieron en el Lacio durante el s. VI a. C. dejó profunda huella en las instituciones romanas. A través de ellos, Roma recibió también el alfabeto, como veremos más adelante (§ 18). La lengua etrusca, todavía no interpretada, se considera por lo general no indoeuropea.

Los griegos desembarcaron, también por el s. VIII a. C., en algunos puntos de las costas de Sicilia y del sur de Italia. Se fueron extendiendo hasta la llanura de Salerno, donde se vieron frenados por los etruscos. Quedó así configurada la Magna Grecia, cuartel general de los mercaderes que traficaban por otras regiones de la península y poderoso foco de irradiación de la cultura helénica.

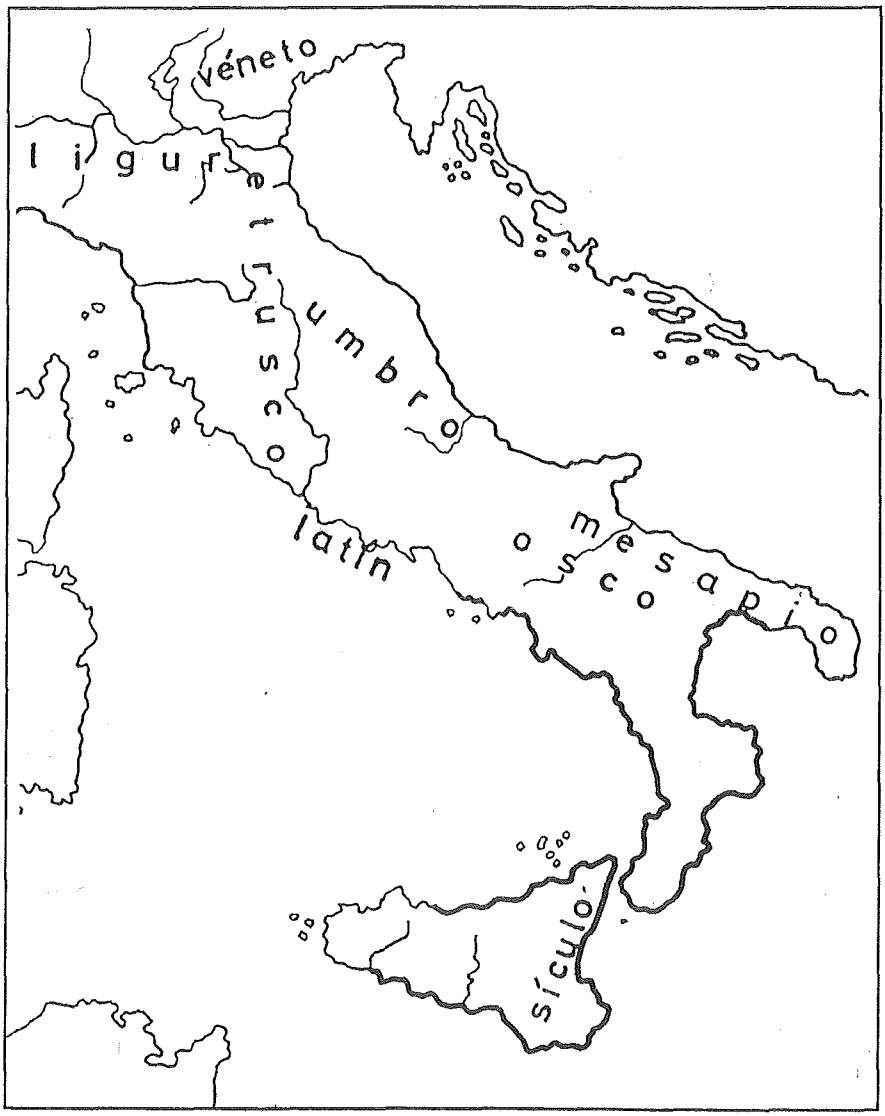
§ 16. DIFUSIÓN DEL LATÍN. Cuando el final de s. VI a. C. hubo señalado la caída de la hegemonía etrusca sobre la llanura del Lacio y tras la invasión gala del 390 a. C., los latinos se lanzaron decididamente a las conquistas territoriales. Por entonces, el mosaico lingüístico de la península lo formaban principalmente, aparte del latín, las hablas oscas, umbras, etruscas y griegas; incluso en el Lacio había una gran fragmentación dialectal. En primer lugar conquistaron el país de los ecuos y de los volscos, se enfrentaron a los samnitas, sometieron Capua al sur y Faleri al norte, vencieron a Pirro y, con la toma de Tarento en el 272 a. C., extendieron sus dominios por todo el sur de Italia. En estas luchas la minoría latina vencedora recibió el impacto lingüístico de la mayoría sometida, de forma que el llamado latín es la lengua de Roma contaminada por las hablas vecinas[3] y expresada literariamente en sus comienzos con formas bastante anárquicas y por autores de las más variadas procedencias:

Livio Andronico, que inicia la literatura latina el 240 a. C. con la representación de su primer drama, era un griego de Tarento; Ennio y Pacuvio procedían de la Calabria antigua; Nevio había nacido en Campania; Plauto y Accio, en Umbria; Terencio, en África. Antes de que el confusionismo arcaico se clarifique en la lengua literaria de la época clásica, el latín se ha ido extendiendo

---

[2] *Cf.* Ap., doc. 3.

[3] *Cf.* A. Ernout, *Les éléments dialectaux du vocabulaire latin*. París 1929; y *Aspects du vocabulaire latin*. París 1954.



Lenguas de Italia antigua
(La faja costera helenizada se indica con línea más gruesa)

con el clamor guerrero de las legiones romanas y con la fácil verbosidad de los mercaderes. En efecto, cuando en el 240 a. C. Livio Andronico representó su primera tragedia, hacía sólo un año que Sicilia se había transformado en la primera provincia romana, tras la victoria sobre los cartagineses en las islas Egates. Pero, antes de que Cicerón pronuncie su primer alegato, *Pro Quinctio* (81 a. C.), Roma ha ido sucesivamente anexionándose como provincias *Sardinia-Corsica* (231 a. C.), *Hispania citerior* e *Hispania ulterior* (197 a. C.), *Illiricum* (desde el 167 a. C.), *Macedonia-Achaia* (146 a. C.), *Africa* (146 a. C.), *Asia* (129 a. C.), *Gallia Narbonensis* (120 a. C.) y *Gallia Cisalpina* (81 a. C.). Continúa la obra conquistadora y colonizadora, y, al final de la República, las provincias han llegado a ser diecisiete mediante la incorporación de *Bithynia* (74 a. C.), *Cyrene-Creta* (desde el 7 al 67), *Cilicia-Cyprus* (64 al 58 a. C.), *Syria* (64 a. C.), *Gallia Transalpina* (51 a. C.), *Aegyptus* (30 a. C.) y *Moesia* (29 a. C.), sin que por ello, en la época imperial, se mantengan las águilas latinas dentro de estos límites.

No obstante, como los romanos no imponen su lengua en los países que someten, sino que es la colonización la que hace del latín una necesidad para los nativos, continúa hablándose griego en Grecia, en Oriente, en Egipto, en la Magna Grecia y hasta en la sociedad culta de la propia Roma; el etrusco, aunque en estado precario, resiste hasta el final de la República; el umbro no desaparece hasta los tiempos de la guerra social; el osco se utilizaba en Pompeya cuando sobrevino la erupción del Vesubio (79 d. C.); en *Hispania* se habla celta al menos hasta finales del s. I d. C., según testimonio de Tácito (*ann.* 4, 45, 9); la lengua gala pervive en el valle del Po hasta el s. III d. C.; en el s. V d. C. san Agustín menciona el púnico (*v.g. epist.* 84, 2; 209, 3), etc. Para tan extensos territorios, el latín es la lengua de la política, de la administración, del derecho, de la literatura y, con el nacimiento del cristianismo, el instrumento de difusión de una iglesia 'universal'.

§ 17. DISPERSIÓN DIALECTAL DEL LATÍN. En un área tan dilatada de habla latina, es natural que hubiese determinadas variantes, fruto de los distintos sustratos, de los diferentes grados de romanización, del mayor o menor aislamiento, de la diversa procedencia del núcleo fundamental de los colonizadores o conquistadores, de las demarcaciones administrativas o eclesiásticas, etc. Esta situación se acentuó al romperse los lazos políticos y culturales que servían de aglutinante, con cuya circunstancia sobrevino una fuerte dispersión dialectal favorecida por las posteriores vicisitudes históricas. Esta fragmentación dio origen a las actuales lenguas romances: español, portugués, catalán, provenzal, francés, retorrománico, italiano, sardo y rumano, que son las lenguas maternas de unos trescientos cincuenta millones de personas, de las cuales la mitad hablan español.

CAPÍTULO II

I. EL ALFABETO

§ 18. Según la tesis clásica, el alfabeto latino procedía directamente de un alfabeto griego occidental, concretamente del calcídico de Cumas. Pero hechos lingüísticos -principalmente el sistema de las velares latinas-, apoyados por descubrimientos arqueológicos, como la tumba etrusca de Marsiliana d'Albegna (siglos VIII - VII), con el alfabeto etrusco más antiguo que conocemos, atestiguan que el alfabeto griego occidental llegó a Roma filtrado a través de los etruscos.

§ 19. Las modificaciones que presenta el alfabeto latino frente al griego son las siguientes:

1º La *C* latina, derivada de la Γ griega, tenía al principio el doble valor de la *C* y la *G* (de donde *Gaius* escrito con la abreviatura *C.*), porque el etrusco no distinguía las oclusivas sordas de las sonoras. Para resolver esta deficiencia, la *C* quedó con el sonido sordo equivalente a la kappa griega, con las consecuencias siguientes: la *K* se hizo inútil y sólo se conservó en las siglas *K*(*alendae*) y *K*(*aeso*); otra velar sorda, la *Q*, procedente de la koppa griega, quedó reservada para el grupo k^w; para recoger el sonido sonoro la *C* se modificó en el signo *G*, aparecido a comienzos del s. III a. C.

2º La *F*, procedente de la digamma griega, representó el sonido fricativo labiodental sordo, inexistente en griego.

3º La grafía de la dseta (Z) fue suprimida, pero reapareció al final de la República en palabras griegas.

4º La eta (H) pasó a ser signo de aspiración.

5º La labial aspirada fi (Φ) desapareció como signo representativo de su sonido.

6º La ji (X) representó el sonido *ks*.

7º El empleo de los caracteres *j* y *v* para el uso consonántico de la *i* y de la *u* es moderno. Su introducción se debió a los humanistas, sobre todo al francés Petrus Ramus (letras ramistas), que vivió en el s. XVI.

§ 20. De esta forma quedó constituido un alfabeto de 21 letras, en uso durante el período republicano:

A B C D E F G H I K L M N O P Q R S T V(u) X

Al final de dicho período, se introdujeron dos signos, Y y Z, tomados directamente del griego. Representan, respectivamente, el sonido de la ypsilón griega y de la *s* sonora; se utilizaron para transcribir palabras extranjeras.

II. LA PRONUNCIACIÓN

§ 21. Nunca ha existido una pronunciación única del latín, sino que ha sido siempre múltiple a través del espacio y del tiempo. El latín de Preneste difería en su pronunciación del de Roma, y el latín de Plauto del de san Agustín. Cuando Cicerón escribía, la pronunciación urbana se veía amenazada por la *rusticitas* italiana y, cuando escribía Quintiliano, por la *peregrinitas* provinciana. Con la decadencia del Imperio, la fuerza centrífuga, como en otros aspectos, fue también decisiva en el de la disociación de la lengua escrita con la hablada.

§ 22. La pronunciación 'clásica' es la que utilizó la clase culta de Roma en el s. I a. C., la de Cicerón y de Virgilio, pero también, con ligeras variantes, la de Terencio y la de Tácito.

Aunque esta pronunciación clásica no es conocida con rigurosa exactitud, ha podido reconstruirse bastante aproximadamente mediante el testimonio de los gramáticos antiguos, por los juegos de palabras y las onomatopeyas, con las inscripciones que recogen una escritura fonética, con las transcripciones de palabras extranjeras al latín o viceversa, a través de la gramática comparada, etc.

§ 23. Para lograr una pronunciación aceptable del latín, hay que aunar tres factores: El valor fonético de sus signos, la cantidad silábica y el acento.

§ 24. VALOR FONÉTICO DE LOS SIGNOS DEL ALFABETO EN LA ÉPOCA CLÁSICA. En general podemos decir que el valor fonético de los signos del alfabeto latino

coincidía con el que les asignamos en el nuestro. Naturalmente hay que hacer las salvedades citadas en §§ 19 y 20, o sea, la *c* se pronunciaba como *k*, incluso ante *i* y *e*; la *g* tiene siempre el sonido suave de la γ griega; la *z* es una *s* sonora; la *y* representa el sonido de la υ griega.

Además, la *h* en posición medial intervocálica era muda, pero en posición inicial se aspiraba levemente. Los grupos *ch*, *th*, *ph* no existían en latín arcaico; al final de la República se introdujeron en palabras griegas o etruscas y, más tarde, en algunas latinas de aspecto extranjero, para recoger el sonido de la *c*, *t*, *p* seguido de una aspiración. Sólo desde el s. IV d. C. el sonido de *ph* se identificó con el de la *f*.

Por otra parte, conviene tener en cuenta que son inadecuadas para el latín clásico la pronunciación monoptongada de los diptongos -tendencia rústica y vulgar- y la asibilada del grupo *ti*- seguido de vocal (§ 133, 3º).

§ 25. CANTIDAD SILÁBICA. La cantidad silábica o duración de la sílaba, fundamental en las más antiguas etapas de las lenguas indoeuropeas, venía determinada por la cantidad vocálica, que podía ser larga o breve. Teóricamente una vocal breve se pronunciaba en una unidad de tiempo, mientras que la pronunciación de una vocal larga duraba el doble (Quint. 9,4,47), duraciones que, no obstante, no eran absolutas.

§ 26. Por la importancia que tenía para el latín la diferenciación cuantitativa de las vocales, hubo varios intentos de representación gráfica. Accio propuso la geminación de la vocal, procedimiento que se empleó esporádicamente en el período arcaico; para la *ī* larga se utilizó una *i* prolongada por arriba (*I longa*), que terminó por no indicar distinción cuantitativa. En el s. I a. C. se colocaba sobre la vocal larga un signo llamado *apex*, de forma semejante a nuestro acento. Actualmente el signo de cantidad larga es ¯ y el de breve ˘, que se colocan sobre la vocal.

Hacia el s. III, la cantidad dejó de ser un rasgo distintivo, de forma que en las lenguas romances la duración depende del acento, del contexto fónico, de la afectividad, etc.

§ 27. REGLAS DE LA CANTIDAD SILÁBICA

1ª Son breves las sílabas abiertas cuya vocal es breve: *ĭ-tă-quĕ*, *ă-grĭ-cŏ-lă*.

2ª Una sílaba es larga:

a) Cuando su elemento vocálico es largo por naturaleza o está formado por un diptongo: *cae-dō*, *quae-sī-uī*, *au-rō*.

b) Cuando es cerrada, esto es, acabada en consonante, aunque contenga una vocal breve ('larga por posición'). La regla se puede formular también diciendo que es larga por posición la sílaba que contiene una vocal breve seguida de dos consonantes (una cerrando sílaba y otra iniciando la sílaba siguiente): *sŭm-mus*, *cŏr-pus*, que se pronuncian *sūm-mus*, *cōr-pus*. La explicación radica en la división fonética de las sílabas, pues la consonante que sigue a una vocal tiene una duración sensiblemente mayor que la consonante que abre sílaba. Hay que advertir, sin embargo, que las vocales actúan como largas por posición para efectos prosódicos, pero que en los cambios fonéticos lo que cuenta normalmente es su cantidad por naturaleza[1].

Un conocimiento más perfecto de la cantidad se irá adquiriendo a lo largo de la fonética y de la morfología.

§ 28. EL ACENTO. El acento de una lengua es musical cuando la sílaba acentuada presenta una mayor frecuencia de vibraciones en la unidad de tiempo, resultado de una mayor tensión de las cuerdas vocales. Tal es el caso del sánscrito y del griego clásico; en este último idioma, la elevación del registro de la voz era en la sílaba tónica una quinta más alta que en la átona (Dionisio de Halicarnaso, *De compos. uerb.* 11).

En cambio, el acento se llama intensivo cuando presenta una mayor amplitud de la onda vibratoria en la sílaba acentuada, consecuencia de un mayor esfuerzo espiratorio. A este tipo pertenecen las lenguas románicas, el inglés, el alemán, etc.

§ 29. El estudio científico de la acentuación latina fue iniciado en 1855 por Weil y Benloew[2] con la defensa para el latín de un acento musical. Pero, en 1876, F. Schoell[3] y, nueve años más tarde, E. Seelmann[4] definieron el acento latino como

---

[1] La sílaba final de una palabra se liga en la pronunciación a la sílaba inicial de la palabra siguiente, de forma que una sílaba final cerrada con vocal breve no se considerará larga si la palabra siguiente empieza por vocal; por ej., *socĭus atque* se divide fonéticamente *so-ci-u-sat-que*. Desde Ennio, a veces, los poetas miden como larga la sílaba abierta con vocal breve seguida de oclusiva más líquida, es decir, que una larga como *pă-tris* es tratada como si el corte silábico fuese *pat-ris*.

[2] H. Weil - L. Benloew, *Théorie générale de l'accentuation latine*. París 1855.

[3] F. Schoell, "De accentu linguae Latinae ueterum grammaticorum testimonia", *Act. Soc. Philol. Lips.* 6, 1876 pp. 1-231.

[4] E. Seelmann, *Die Aussprache des Lateins*. Heilbronn 1885.

intensivo. Desde entonces el parecer de los gramáticos está dividido y presenta muchas variantes.

§ 30. Así, A. Juret[5] y G. Devoto[6] consideran el acento latino exclusivamente musical. En general, los franceses creen que en la época clásica era musical, pero para la pronunciación anterior a dicho período admiten un acento de intensidad inicial, atribuido por lo común al influjo etrusco[7].

§ 31. En cambio, W.M. Lindsay, F. Skutsch, K. Brugmann y otros consideran el acento latino intensivo en todas las épocas. Para los seguidores de esta teoría, en las palabras polisílabas había dos acentos intensivos, uno en la sílaba inicial, que era el principal, y otro secundario en la penúltima o antepenúltima; hacia el s. II a. C. se produjo una inversión en la importancia respectiva de los acentos, de forma que una palabra como *gládiatórius* pasó a ser *gládiatórius*[8].

§ 32. Tanto los partidarios del acento musical como los que defienden el acento intensivo están de acuerdo en que el latín del período decadente (al menos en el s. IV d. C.) basaba su acentuación en la intensidad.

§ 33. POSICIÓN DEL ACENTO CLÁSICO. El acento de la época clásica, y en general el anterior al s. III de nuestra era, se colocaba de acuerdo con las siguientes reglas:

1ª No hay en latín palabras oxítonas. Lo son excepcionalmente:

a) Palabras que han sufrido apócope: *edúc* < *edúce*, *uidén* < *uidésne*.

b) Formas sincopadas de perfecto: *audít* < *audíuit* (*cf.* § 308).

c) Algunos compuestos verbales cuyos elementos no se han soldado por completo: *benefít*.

---

[5] A. Juret, *Manuel de phonétique latine*. París 1921.

[6] G. Devoto, *Origini indoeuropee*, Florencia 1962.

[7] La teoría de que el acento inicial se debe al influjo etrusco es de F. Skutsch, *art. cit.* p. 197 ss.; en cambio, V. Pisani cree que el etrusco lo recibió de los dialectos indoeuropeos de los que nacieron el latín y el osco umbro. Para el estudio de esta postura es capital la obra de J. Vendryes, *Recherches sur l'histoire et les effets de l'intensité initiale en latin* (París 1902); por su parte F. Altheim (*Geschichte der lateinische Sprache*. 1951 p. 201 ss.) opina que los pueblos itálicos lo recibieron del galo.

[8] *Cf.* F. Skutsch, "Der lateinische Akzent", *Glotta* 4, 1913 p. 187-200 y el manual de F. Sommer, *Handbuch der lateinischen Laut- und Formenlehre*. Heidelberg 1948 (reimpr. de la 2ª / 3ª ed. de 1914).

d) Interjecciones, que se sustraen por lo general a las leyes fonéticas y quedan fuera de la estructura del lenguaje intelectual: *áttat / attát*, tal como la intención y el grado afectivo pueden dar a una interjección como "¡caramba!" las variantes caramba / cáramba / carambá.

2ª Son paroxítonas las palabras polisílabas cuya penúltima sílaba es larga por naturaleza o por posición: *hortātor, fundāmen, inférre* (de *infĕro*). Se exceptúan los adverbios *déinde* y *éxinde*, posiblemente por influjo de *déin* y *éxin* (*cf.* además § 36 *n.* 11).

3ª Son proparoxítonas las palabras polisílabas que tienen cantidad breve en la penúltima sílaba: *hortatórĭbus, fundámĭnis, ínfĕro.*

§ 34. PALABRAS ÁTONAS. Los gramáticos de la Antigüedad hablaron ya de las palabras desprovistas de acento y que en la pronunciación se apoyaban en la palabra siguiente (átonas proclíticas) o en la anterior (átonas enclíticas)[9].

§ 35. PALABRAS PROCLÍTICAS. Son proclíticas las preposiciones simples[10] que no están en anástrofe, los adverbios monosilábicos, los relativos e interrogativos, las conjunciones prepositivas.

§ 36. PALABRAS ENCLÍTICAS. Son enclíticas las conjunciones *-que* y *-ue*, la partícula interrogativa *-ne*, la deíctica *-ce*, las de refuerzo (*-dem, -dum, -met, -nam, -pse, -pte, -te*) y *-cum* postpuesta en pronombres personales y relativos. Todas ellas hacen que el acento recaiga sobre la sílaba que les precede, aunque su cantidad sea breve: *animăque, eăddem, quibŭscum*[11].

§ 37. PALABRAS GRIEGAS. Las palabras griegas que conservan las desinencias de su lengua mantienen también la acentuación que les corresponde en griego.

---

[9] *Cf.* A. García Calvo, "Pequeña introducción a la prosodia latina" *EClás* 10-12, 1953-1954, §§ 12-14.

[10] En el grupo *circum litora* se forma la unidad fónica *circumlítora*.

[11] En la métrica clásica el ictus o semipié fuerte coincide a veces, por influjo griego, con el acento de la palabra principal, prescindiendo de la enclítica: Verg. *Aen.* 7,609 *aetérnăque*. Si la enclítica *-que* se ha soldado por completo a la palabra anterior, no atrae el acento a la sílaba que le precede; de aquí la forma *ítăque* (conjunción) frente a *itáque* (adverbio + enclítica).

§ 38. Independientemente del acento de la palabra, existe una inflexión tónica de la frase, cuyas partes difieren en altura y fuerza acentual, hecho que influye en el orden de colocación de las palabras[12].

III. LA ORTOGRAFÍA

§ 39. Ya hemos visto las vacilaciones de las primeras inscripciones con respecto a la dirección de la escritura (§ 15). Otro tanto hay que decir con respecto a la elección de los signos, y no sólo para la época arcaica, sino igualmente para las etapas siguientes: *orthographia saepe mutata est* (Quint. 1,7,11). Incluso en una misma inscripción es frecuentísima la anarquía ortográfica.

§ 40. A los primeros tanteos en la utilización de determinados signos alfabéticos (§§ 19-20) y a los diferentes intentos para señalar la cantidad larga de una vocal (§ 26), añadiremos aquí:

1º La norma de recoger en la escritura las consonantes geminadas o consonantes largas pertenecientes a dos sílabas sucesivas se atribuye al poeta Ennio y está constatada epigráficamente desde 189 a. C. en el decreto de L. Emilio[13]. En la época de Augusto, algunas inscripciones, en vez de repetir la consonante, presentan un signo llamado *sicilicus*, colocado en la posición del actual apóstrofo y con su misma forma[14].

2º Delante de las bilabiales (*b, p, m*) y de la labiodental *f* aparece unas veces *ŭ* y otras *ĭ*: *lŭbet / lĭbet*, *optŭmus / optĭmus*, etc.; la grafía más antigua para este sonido fluctuante era *u*, pero Julio César generalizó la *i*, que después se impuso en la pronunciación urbana[15].

3º Si se produce un encuentro de consonantes, especialmente en el caso de palabras compuestas de preverbio, unas veces triunfa el criterio etimológico y otras el fonético: *obtineo / optineo* (§ 108, Iº), *adpello / appello* (§ 108, 1º), *submoueo*

---

[12] *Cf.* W. Kroll, *La sintaxis científica en la enseñanza del latín* (trad. de la 3ª ed. al. de A. Pariente). Madrid 1935 p. 107-112.

[13] *Cf.* Ap., doc. 15.

[14] *Cf.* P. Batlle, *Epigrafía latina*. Barcelona 1946 pp. 26-27.

[15] *Cf.* A. Traina, *L'alfabeto e la pronunzia del latino*. Bolonia $_2$1963 § 7 pp. 43-44.

/ *summoueo* (§ 109, 1º); igual que en español 'substantivo / sustantivo', 'transportar / trasportar', etc.

§ 41. CRITERIO ORTOGRÁFICO DE LAS BUENAS EDICIONES. Los manuscritos conservados de los clásicos latinos son posteriores en varios siglos a la época del autor y reflejan las normas gráficas de la escuela a la que pertenecía el amanuense. De aquí que las inscripciones y las citas de los gramáticos y escritores de la Antigüedad sean las fuentes apropiadas para formarse un criterio sobre la ortografía de un momento determinado. Con todo, al existir para una misma época distintas posibilidades de expresión gráfica, no podemos saber, en la mayoría de los casos, la variante usada por un autor concreto.

§ 42. Es fundamental la corrección de las grafías que recogen falsas etimologías difundidas en tiempos del copista o la transcripción fonética de su época y país. Al primer tipo corresponden *coelum* por *caelum*, *coena* por *cēna*, *charus* por *carus*, *lacryma* por *lacrima*, *sylua* por *silua*, etc., que suponen un falso origen griego. Del segundo tipo son *michi* y *nichil* por *mihi* y *nihil*, recogiendo una pronunciación palatal, herencia del esfuerzo que las escuelas, desde el final de la Antigüedad, realizaron para instaurar una aspiración intervocálica extraña al latín (§ 24); o *nuncius* por *nuntius*, *concio* por *contio*, etc., con una asibilación de *ti* ante vocal, desconocida en la pronunciación clásica (§ 133, 3º).

PRIMERA PARTE

SONIDOS Y FONEMAS

CAPÍTULO III

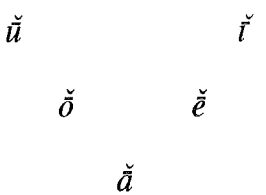
CLASIFICACIÓN DE LOS SONIDOS

§ 43. Cuando la cavidad bucal está lo suficientemente abierta para que el aire vibrante salga por ella sin obstáculo, se emite un sonido vocálico. Supone un movimiento de abertura y a continuación otro de cierre. Desde el punto de vista funcional, las vocales son los fonemas que pueden actuar como centro de sílaba.

En cambio, si el aire espirado encuentra un obstáculo en algún punto del canal articulatorio, se produce un sonido consonántico. Implica un movimiento de cierre seguido de otro de abertura. Funcionalmente las consonantes no actúan como centro de sílaba.

Pero el deslinde entre vocales y consonantes no es siempre fácil de establecer. En efecto, en indoeuropeo, las semivocales, las sonantes y laringales ocupan, como veremos más adelante, una posición intermedia que les permite funcionar ya como vocales ya como consonantes.

§ 44. VOCALES. En las vocales, al no haber obstáculo para la salida del aire, no se puede hablar de puntos de articulación, sino de zonas en las que se realizan y grados de abertura que presentan. Las zonas de articulación vocálica se representan gráficamente con el conocido triángulo de Hellwag.



Triángulo de Hellwag

Atendiendo a las zonas de articulación, cuando se pronuncia una *a* la lengua está en la posición normal del momento de la respiración sin voz; es, por lo tanto, la vocal más abierta y se denomina 'media'.

Para pronunciar una *e* y una *i* la lengua se eleva gradualmente hacia la zona prepalatal, por lo que dichas vocales se denominan 'palatales' o serie anterior.

Si se pronuncia una *o* o una *u*, la lengua se retira gradualmente y se aproxima al velo del paladar, de donde procede su nombre de 'velares' o serie posterior.

Atendiendo a los grados de abertura, la *a* es el fonema vocálico más abierto; *e* y *o* son medios; *i* y *u* son los más cerrados.

§ 45. DIPTONGOS. Los diptongos latinos son complejos fonéticos integrados por una vocal abierta o media seguida de una cerrada, la cual estrecha su articulación hasta el punto de perder en parte su naturaleza vocálica y convertirse en semivocal.

Las combinaciones posibles son seis: *ai, au, ei, eu, oi, ou*. Estos diptongos están atestiguados en los documentos latinos de los primeros siglos, excepto *eu*, que se transformó en época todavía preliteraria (§§ 79-86).

§ 46. En indoeuropeo eran también diptongos los grupos formados por *e, a, o* + sonante (*l, r, m, n*). Asimismo existió, junto a la serie de diptongos con primer elemento breve, otra serie paralela con el primer elemento largo. La desaparición de esta segunda serie se explica tradicionalmente alegando que está formada por complejos inestables, los cuales tienden a veces a abreviarse y otras a perder el segundo elemento quedándose como simples vocales largas. Ello explicaría, por ejemplo, las oposiciones del tipo *bōs / bōuem* (> *bŏuem*). La dificultad que supone admitir la ley fonética capaz de explicar la pérdida del segundo elemento ha llevado a F. Rodríguez Adrados[1] a afirmar, de acuerdo con su teoría laringal (§ 49), que los pares de soluciones *ē / ĕu, ā / ău, ō / ŏu, ē / ĕi, ā / ăi, ō / ŏi* representan dos resultados independientes: el primero procede de la contracción de vocal con laringal (§ 49, 2º); el segundo presupone la contracción de una vocal con una laringal que vocaliza su apéndice velar (*w*) o palatal (*y*) [§ 49, 5º].

§ 47. SEMICONSONANTES. Cuando una de las vocales cerradas *i* o *u* se pronuncia en posición antevocálica, estrecha su articulación, como en el caso de los diptongos (§ 45), hasta el extremo de perder casi totalmente su naturaleza vocálica y transformarse en semiconsonante. Los signos fonéticos con que se representan estos funcionamientos semiconsonánticos son *y, w*.

---

[1] F. Rodríguez Adrados, *Estudios sobre las laringales indoeuropeas*. Madrid 1961 p. 164-168; 243-244; 267-273.

§ 48. SONANTES. Las consonantes *l, r, m, n* tienen como característica especial la posibilidad de formar centro de sílaba, es decir, de funcionar junto a una consonante como elemento vocálico en el sentido de la 'Schallfülle' o perceptibilidad auditiva. Se les representa con los signos *l̥, r̥, m̥, n̥*[2].

No obstante, como los elementos vocálico y consonántico de una sílaba tienden a diferenciarse claramente en abertura, las sonantes desarrollaron una vocal de apoyo (§ 62). Así, una forma de acusativo como **sal-m̥* se transformó, con vocal de apoyo, en *sal-em*. En algunas lenguas indoeuropeas y en determinados contextos se produjo una ulterior caída de la sonante, quedando sólo la vocal de apoyo; por ejemplo, en el acusativo griego de esta misma palabra la sonante desapareció tras haber desarrollado una α: ἅλ-α.

§ 49. LARINGALES. Además de las sonantes, existían en indoeuropeo otros fonemas continuos, de articulación posterior, que podían vocalizarse o funcionar como consonantes. Se les ha denominado laringales[3], con nombre empleado en semítico, donde aparecen ya como consonantes aspiradas ya vocalizadas. Para su representación la escuela danesa ha difundido el signo *H*.

Por lo común se aceptan tres laringales, que, atendiendo a su timbre, se expresan con los símbolos H_1 (de timbre *e*), H_2 (de timbre *a*) y H_3 (de timbre *o*).

Algunos de los efectos atribuidos a las laringales son:

1º Alteración del timbre de la vocal siguiente tautosilábica[4]:

$$*H_1e > e\ ;\ *H_2e > a;\ *H_3e > o.$$

2º Alargamiento y cambio de timbre de una vocal anterior tautosilábica[4]:

$$*eH_1 > \bar{e}\ ;\ *eH_2 > \bar{a};\ *eH_3 > \bar{o}.$$

3º Posibilidad de funcionar como centro de sílaba con el desarrollo de una vocal de apoyo y ulterior caída de la laringal (§ 64).

4º Aspiración de consonantes (§ 96-104).

5º Según Rodríguez Adrados, las tres laringales pueden presentar un apéndice velar (*H^w) o palatal (*H^y). De aquí que muchas raíces indoeuropeas que a veces terminan en *u/w*, *i/y* -otras veces no- representen el resultado de dos soluciones fonéticas diferentes, según el apéndice se haya transformado o no en vocal plena (§ 64).

---

[2] La existencia de *r̥* y *l̥* en indoeuropeo fue descubierta por Hermann Osthoff (1847-1909) y la de las nasales sonantes por Karl Brugmann (1849-1919).

[3] Su descubridor fue Ferdinand de Saussure (1857-1913) al establecer que una vocal larga era el resultado de la contracción de *e* más un 'coeficiente sonántico'. Esta suposición salió del campo meramente teórico cuando Kurylowicz (1927) identificó los 'coeficientes sonánticos' con el fonema *ḫ* del hetita.

[4] En posición heterosilábica la laringal no altera ni el timbre ni la cantidad.

§ 50. CONSONANTES. Cuando la corriente de aire que sale por la glotis encuentra el paso momentáneamente obstaculizado, se emite un sonido consonántico llamado oclusivo. En cambio, si el aire espirado halla algún estrechamiento que le obliga a comprimirse en mayor o menor grado, pero sin llegar a la oclusión, el sonido consonántico recibe el nombre de constrictivo o continuo.

§ 51. Atendiendo a la acción de las cuerdas vocales, las consonantes se dividen en sordas y sonoras.

Son sordas si, por estar separadas las cuerdas vocales, el aire pasa libremente a través de ellas, sin vibraciones laríngeas.

Son sonoras cuando el aire necesita abrir las cuerdas vocales, con lo que provoca en ellas unas vibraciones que, a su vez, se transmiten al aire espirado.

§ 52. Atendiendo a la posición del velo del paladar, los sonidos oclusivos se dividen en bucales y nasales.

Si el aire que sale por la faringe encuentra levantada la úvula o campanilla del velo palatino, la emisión se produce por la boca y el sonido resultante se llama bucal. Pero, en el caso de entrar la úvula caída, el aire se dirige hacia las fosas nasales y la emisión, a través de las ventanas de la nariz, es nasal.

Cuando la úvula adopta posiciones intermedias, se producen salidas de aire por ambos conductos, lo que determina distintos grados de nasalidad.

§ 53. En cuanto a las consonantes constrictivas o continuas, se establece la siguiente subdivisión:

a) Fricativas o sibilantes, si el aire constreñido produce con su roce un sonido de frontamiento.

b) Vibrantes, si la punta de la lengua realiza un movimiento vibratorio rápido.

c) Laterales, cuando, al aplicar la punta de la lengua en la región alveolar, se fuerza la salida de aire por los lados.

§ 54. Con respecto al órgano en que se da el contacto o el estrechamiento imprescindible para la articulación, las consonantes se clasifican en:

a) Bilabiales, si el labio inferior se une al superior.

b) Labiodentales, si el labio inferior se apoya en el borde de los incisivos superiores.

c) Linguodentales, cuando la punta de la lengua se apoya en la cara interior de los incisivos superiores.

d) Linguoalveolares, si la punta de la lengua se apoya en los alveolos de los dientes superiores.

e) Velares, cuando el postdorso de la lengua se acerca al velo del paladar.

f) Labiovelares, si en las velares actúan también los labios.

§ 55. El cuadro de las consonantes latinas, clasificadas según el modo de articulación, el órgano o punto donde se articulan y su sordez o sonoridad es el siguiente:

MODO DE ARTICULACIÓN		PUNTO DE ARTICULACIÓN						ACCIÓN DE LAS CUERDAS VOCALES
		labiales	labio-dentales	linguo-dentales	linguo-alveolares	velares	labio-velares	
oclusivas	bucales	*p*		*t*		*c*	*qu*	sordas
		b		*d*		*g*	*gu*	sonoras
	nasales							sordas
		m		*n*		ŋ (*cf.* § 95)		sonoras
continuas	fricativas		*f*	*s*		*h*		sorda
								sonoras
	vibrantes							sordas
					r			sonoras
	laterales							sordas
					l	*ɫ* (*cf.* § 92)		sonoras

Importa aquí establecer la distinción entre fonemas, estudiados por la Fonología, y sonidos, motivo de estudio para la Fonética. El fonema es una unidad abstracta e indivisible que se distingue de los demás fonemas y se opone a ellos por rasgos de valor significativo; en cambio, la realización de un fonema en el habla se denomina sonido. Por ejemplo, *l* es un fonema que por su rasgo de continuidad se distingue de los fonemas oclusivos y por su rasgo de lateralidad se distingue de los restantes fonemas continuos; la sustitución de este fonema por otro implica cambios de significado: *latus* 'lado' / *datus* 'entregado' / *catus* 'hábil' / *satus* 'sembrado'. Pero el fonema *l* único, abstracto e indivisible se puede realizar en el habla como linguoalveolar o como velar, que son dos sonidos condicionados por el contorno fónico y, en consecuencia, no pueden existir dos palabras que sólo difieran por tener una *l* alveolar y la otra *l* velar.

CAPÍTULO IV

VOCALISMO

I. ALTERNANCIAS VOCÁLICAS

§ 56. Alternancia es el nombre con que se conoce una determinada variación en el vocalismo de palabras o de formas etimológicamente relacionadas, como *tŏga / tĕgo / tēgula*. Su origen indoeuropeo se debe probablemente a diferencias acentuales. Las antiguas alternancias indoeuropeas aparecen en latín bastante veladas como consecuencia de las transformaciones que sufrieron las vocales.

§ 57. Si varía el timbre de la vocal, se llama alternancia cualitativa *tĕgo / tŏga*); si la variación afecta a la cantidad vocálica, se denomina alternancia cuantitativa (*tĕgo / tēgula*). También puede haber ausencia de vocal (*es-tis / s-unt*). En indoeuropeo se considera que hubo dos series de alternancias.

§ 58. PRIMERA SERIE DE ALTERNANCIAS INDOEUROPEAS. Aparece en raíces monosilábicas, en el primer elemento de las disilábicas[1] y en sufijos; pueden presentar las vocales *ĕ*, *ŏ*, *ē*, *ō* ('grados plenos', que se representan con una P) o la ausencia de vocal ('grado cero', que se representa con una C).

Ej.: lat. *pĕdem* (P *ĕ*)
gr. πόδα (P *ŏ*)
lat. *pēs* (P *ē*)
dor. πώς (P *ō*)
scr. *upa-bd-á-ḥ* 'pataleo' (C)

---

[1] Raíz disilábica es aquella a la que se ha añadido un elemento **eH* (grado pleno) o **H* (grado cero) [§ 135].

§ 59. SEGUNDA SERIE DE ALTERNANCIAS INDOEUROPEAS. Está constituida por los grados plenos *ē*, *ā*, *ō* y por un grado reducido, representado por una vocal relajada (como la *e* muda francesa y la *a* catalana de *dona*), a la que se denomina 'schwa'[2] y cuya grafía es ə. Este sonido no es más que una vocal de apoyo (§§ 60-65) desarrollada junto a una laringal. Por otra parte, *ē*, *ā*, *ō* proceden respectivamente de $*eH_1$, $*eH_2$, $*eH_3$ (§ 49), con lo que las dos series de alternancias se reducen a la unidad.

Las alternancias de esta segunda serie se hallan donde podía estar la primera serie y, además, en la segunda parte de las raíces disilábicas.

Ejs.: Raíz **dheH-* 'poner': *dhē-* / *dhō-* / *dhə*: gr. τίθημι, lat. *fēcī* / lat. *sacerdōs* (< **sakro-dō-t-s*) / lat. *ab-dĭ-tus* (debilitación de *ab-dă-to-s* < **ap(o)-dhə-to-s*).

Raíz **genH-* 'conocer': *gnā-* / *gnō-* en lat. *gnārus* / lat. *co-gnō-uī*, gr. γι-γνώ-σκω.

II. VOCALES DE APOYO

§ 60. Cuando un grupo consonántico presenta dificultades de articulación, pueden triunfar dos tendencias:

a) las consonantes se agrupan en sílabas distintas;

b) se produce un mínimo paso de aire entre ellas, que acaba por convertirse en vocal plena. El timbre que adopta la vocal al autonomatizarse puede ser *a*, por su mayor diferenciación, sonoridad y abertura, pero también puede ser cualquier otro determinado por la época en que se produjo, por el contexto fónico, por el influjo de otra palabra con la que guarda alguna relación y tiene vocal plena, o por las tendencias de las distintas lenguas a generalizar uno de los timbres.

Señalaremos cuatro circunstancias en las que puede surgir una vocal de apoyo: en posición interconsonántica, junto a una sonante, junto a una laringal, y en inicial de palabra (prótesis vocálica).

§ 61. VOCAL DE APOYO INTERCONSONÁNTICA. El timbre *a* es el generalizado en latín.

Ejs.: *pateō*, frente al gr. πετάσσαι

quattuor, frente al osc. *petora*, gr. τέτταρες

[2] Por razones tipográficas, representamos la letra schwa con el signo ə [*n. ed.*].

Pero por influjo de la labiovelar tenemos *u* en *ubi*, osc. *puf*, umb. *pufe* y formas semejantes que empezaban por k^{w_e}-[3]. Por presión morfológica de los casos con desinencia de timbre *e*, se generalizó esta vocal en la raíz **p ̥d*: *pedem, pedes* (genit. que se transformó en *pedis*), *pede, pedes* (nom., voc., acus. pl.), frente al timbre *o* del griego por presión de πο δ-ός.

§ 62. VOCALIZACIÓN DE SONANTES. Las sonantes indoeuropeas tenían la posibilidad de desarrollar una vocal de apoyo en la cara anterior o en la posterior, pero, por lo general, cada lengua tendió a generalizar uno de los dos procedimientos.

El latín conserva ejemplos de sonante con vocalización posterior (*flagro, gradior, rapiō*, etc.), pero es más corriente el tipo con vocal de apoyo anterior: *tenuis, ager, carpō, iecur, cor*, etc.

§ 63. Respecto al timbre de la vocal de apoyo creada por la sonante en latín hay que advertir:

1º Si la sonante está en posición antevocálica, crea por lo común vocal de apoyo con timbre *a*: *pariō, calō, canis*, etc.

2º En otras circunstancias tendremos:

a) En formaciones muy antiguas, *or, ol, en, em*: *cor* (< **cord*), *tollō* (< **tol-n-ō*), *tentus*, *pedem* (< **pedm̥*).

b) En formaciones más recientes se generaliza el timbre *e*: *certus, agellus*[4].

§ 64. VOCAL DE APOYO DESARROLLADA POR UNA LARINGAL. Las laringales eran extraordinariamente débiles en su función consonántica y acabaron por desaparecer, unas veces sin haber creado vocal de apoyo y otras después de haberla originado; si a esto se añade que las laringales podían desarrollar la vocal en la cara anterior, en la posterior o en ambas posiciones a la vez, que admitían un apéndice palatal o velar vocalizable (§ 49, 5º) y que en un grado cero la vocalización puede ser analógica del timbre correspondiente al grado pleno, se comprenderá la riqueza de resultados a que pudieron dar lugar[5]:

---

[3] Una posición vocalizable y un apéndice vocalizado se representa con un circulito volado.

[4] Tanto para el apartado 1º como para el 2º existen restos de antiguas vacilaciones y vocalizaciones determinadas por el contorno fónico (§ 60).

[5] Las raíces con laringal que en adelante se citan pueden ser consultadas, para más detalles, en el Apéndice de los *Estudios*... de F. Rodríguez Adrados, pp. 283-314.

1º Con vocal de apoyo (timbre *a*), pero sin vocalización de los apéndices:

$^{\circ}H > aH > a$: *dă-mus* (C *ă* de $*deH_3{}^{w}$- 'dar').

$^{\circ}H^{\circ} > aHa > aa > \bar{a}$: *pā-scō*, het. *pa-aḫ-ḫa-ăs-mi*.

2º Con vocal de apoyo y vocalización de los apéndices:

$^{\circ}H^{w\circ} > aHu > au$: *pau-cus* (C *au* de $*peH_3{}^{w}$- 'pequeño').

$^{\circ}H^{y\circ} > aHi > ai$: lit. *āt-sai-nus* 'descuidado' (C *ai* de $*seH^{y}$- 'dejar').

3º Sin vocal de apoyo, pero con vocalización de los apéndices:

$H^{w\circ} > Hu > u$: *du-am* (C *ŭ* de $*deH_3{}^{w}$- 'dar'); *pu-er* (C *ŭ* de $*peH_3{}^{w}$- 'pequeño').

$H^{y\circ} > Hi > i$: *si-nō* (C *ĭ* de $*seH^{y}$- 'dejar').

4º Con vocal de apoyo y vocalización de los apéndices, pero con realización de la tendencia a igualar el timbre de las dos vocales:

$^{\circ}H^{w\circ} > uHu > uu > \bar{u}$: *pū-bēs* (C *ū* de $*peH_3{}^{w}$- 'pequeño').

$^{\circ}H^{y\circ} > iHi > ii > \bar{\imath}$: *fī-lius* (C *ī* de $*dheH_1{}^{y}$- 'mamar').

5º Soluciones analógicas, en cuanto al timbre, de los grados plenos, pero sin vocalización de los apéndices:

$^{\circ}H_1 > e$, en vez de *a*, por analogía de timbre con $eH_1 > \bar{e}$.

$^{\circ}H_3 > o$, en vez de *a*, por analogía de timbre con $eH_3 > \bar{o}$.

En $^{\circ}H_2 > a$ coinciden las soluciones fonética y analógica.

6º Soluciones analógicas, en cuanto al timbre, de los grados plenos con vocalización de los apéndices:

$^{\circ}H_1{}^{w\circ} > eu$; $^{\circ}H_3{}^{w\circ} > ou$.

$^{\circ}H_1{}^{y\circ} > ei$; $^{\circ}H_3{}^{y\circ} > oi$.

Con $^{\circ}H_2{}^{w\circ}$ y $^{\circ}H_2{}^{y\circ}$ las soluciones fonética y analógica coinciden en *au* y *ai* respectivamente.

7º Soluciones influidas por los sonidos vecinos; así en contacto con una dental, cualquier laringal puede realizarse en *i*, aunque tenga un apéndice velar:

$H^{w\circ}t > Hit > it$; $H^{w\circ}s > His > is$, etc. (§ 282, 2º).

8º Una laringal intervocálica (cuya pronunciación era heterosilábica con la primera vocal) desaparecía, aunque su apéndice podía vocalizarse:

$e\text{-}H + V > e + V$; $e\text{-}H^{w} + V > eu + V$; $e\text{-}H^{y} + V > ei + V$.

También con frecuencia la laringal intervocálica se gemina:

$eH_1{}^{w}\text{-}eH_1{}^{w\circ}e > \bar{e}\text{-}w\check{e}$ frente a la forma sin geminación $e\text{-}H_1{}^{w\circ}e > \check{e}\text{-}w\check{e}$.

9º Con *uH* o *iH* pueden ocurrir dos soluciones:

a) Con pronunciación tautosilábica (o sea, cuando al grupo le sigue una consonante), desaparece la laringal con un alargamiento compensatorio (§ 77):

$\text{-}uH\text{-} + C > \text{-}\bar{u}\text{-} + C$; $\text{-}iH\text{-} + C > \text{-}\bar{\imath}\text{-} + C$.

b) Con pronunciación heterosilábica por ser la laringal intervocálica, en vez de alargamiento corresponde una geminación: *-u-H + V > ŭ (w)*; *-i-H + V > ĭ (y)*.

No obstante, en la práctica, las soluciones fonéticas a) y b) se interfieren, provocando fluctuaciones *ŭ / ū*, *ĭ / ī*.

10º Si la laringal va precedida de una sonante, puede ocurrir que no haya vocal de apoyo (*rH₁ʷe > re* o *rue*) o que ésta surja (*r ˚H₁ʷe > r ˚we > rawe*) e incluso que haya intento de doble vocalización, en cuyo caso la que se transforma en vocal plena sufre un alargamiento compensatorio: *˚r ˚H₁ʷe > rāue* / vocal larga + *rwe*.

§ 65. PRÓTESIS VOCÁLICA. Una vocal protética es el resultado de la transformación en vocal plena de una vocal de apoyo desarrollada ante la consonante, la sonante o la laringal con que ha de empezar toda raíz indoeuropea.

Protéticas son en español las vocales iniciales de 'espacio' (lat. *spatium*), escribir' (lat. *scribere*), 'estar' (lat. *stare*), etc. El *in-* privativo latino es el grado cero de la negación *ne* con el desarrollo de una *i* protética (*˚n-* > lat. *in-*, frente al griego ἀ-, ἀν-, osco-umbro *an-*, indo-iranio *a-*, etc.): *in-scius* (< *˚n-scios*), *in-imicus* (< *˚n-amicos*), etc.

También es en latín protética la *a-* de una serie de palabras que es resultado de la vocalización de una laringal inicial. En algunos casos esto se puede comprobar mediante la correspondencia con palabras hetitas que conservan la laringal: *auus* / het. *ḫuḫḫaš* 'abuelo'; *auidus* / het. *ḫusk-* 'esperar'; otras veces se evidencia por tratarse de palabras que empiezan por *au-* < *˚Hʷ˚-*, o *ae-* < *ai-* < *˚Hʸ˚-*, frente a otras de la misma raíz, latinas o no latinas, que sólo tienen *u-* / *w-* o *i-*: *auis* / a.i. *vis*; *hauriō*[6] / *ūrīna*; *aemulus* / *imitārī*, etc.

III. LAS VOCALES LATINAS

A) VOCALES LARGAS

§ 66. El timbre de las vocales largas es muy estable y otro tanto se puede decir de su cantidad. Sin embargo, el sistema de oposición vocálica larga / breve se neutra-

[6] Procede de **Hus-*; la aspiración es un residuo de la laringal, que, por otra parte, está metatizada.

lizaba[7] a veces por influjo del contorno fónico o en determinada posición de la sílaba dentro de la palabra. En virtud de ello, una vocal larga se abreviaba en los siguientes casos:

1º En latín clásico, ante otra vocal (*uocalis ante uocalem corripitur*), por ej. *monēre*, pero *monĕō*; *audīre*, pero *audĭō*. En latín arcaico hay aún ejemplos en que se conserva la cantidad larga. Incluso en la lengua clásica persiste como larga en los siguientes casos:

a) En el verbo *fīō*, excepto el infinitivo *fĭerī* y el imperfecto *fĭerem*[8].

b) En las formas de genitivo *ullĭ̆us*, *istĭ̆us*, *unĭ̆us*, etc.

c) Si es intervocálica, como en *diēi*.

d) En los cultismos de origen griego, como *āēr*, *hērōis*, etc.

2º En sílaba cerrada por una sonante (ley de Osthoff); así, *prīmus* forma el compuesto *prĭnceps* (< **prim(o)-cap-s*). Esta ley, inoperante en el lenguaje literario, actuaba en el habla vulgar, como se comprueba por las lenguas romances; por ej. en esp. 'habiendo', diptongado, presupone un tratamiento breve de la *e*.

3º Los bisílabos que formaban un yambo (⏑—) con sílaba final abierta tendían a transformarse en pirriquio (⏑⏑), mutación conocida con el nombre de "ley de abreviación de las palabras yámbicas". Así *ĕgŏ* < *ĕgō* (*cf.* gr. ἐγώ) < *(*e*)*geH*$_3$; *bĕnĕ* < *bĕnē* (antiguo instrumental de *bonus* con grado *e* en la raíz). En palabras de poco uso con pronunciación no relajada es rara la abreviación después de la época arcaica.

4º En tiempos de Plauto se abreviaban ya las sílabas finales acabadas en *-m*: *amabăm* frente a *amabās*, *rĕm* frente a *rēs*. Después la abreviación se extendió:

a) a palabras con más de una sílaba terminadas en *-l*, *-r*, *-t*: *tribunăl* frente a *trĭbūnālĭs*, *uxŏr* frente a *uxōris*, *monĕt* frente a *monēs*;

b) a monosílabos cerrados por *-t*: *sĭt* frente a *sīs*.

5º Es frecuentísimo que las consonantes geminadas se simplifiquen tras vocal larga o diptongo (§ 115, 2º); pues bien, a veces, inversamente, se da el caso de que la geminación va acompañada de abreviación vocálica: *Iūpiter* / *Iŭppiter*, *mūgīre* / *mŭggīre*, etc.[9].

---

[7] Se dice que una oposición se neutraliza cuando desaparece la razón de la oposición o elemento que la establece, aquí la cantidad larga.

[8] Sin embargo *fĭerī* y *fĭerem* están atestiguados en latín arcaico.

[9] En cualquiera de las dos grafías se logra la cantidad larga de la sílaba, finalidad expresiva que se busca.

B) VOCALES BREVES

§ 67. CONSIDERACIONES GENERALES. Las vocales breves eran mucho menos estables que las largas y ofrecían neutralizaciones tanto en las oposiciones de timbre[10] como en las de cantidad. También podía desaparecer, al igual que surgían como vocales de apoyo. En líneas generales se observa lo siguiente:

1º En sílaba inicial las vocales breves son bastante estables por responder a una pronunciación más cuidada o como consecuencia del acento de intensidad inicial, según los partidarios de éste. Cuando experimentan un cambio es por influjo del contorno fónico (inflexiones).

2º En sílaba interior, debido a una mayor relajación articulatoria, las vocales breves tienden a neutralizar las oposiciones de timbre, cerrándose en *ĭ* cuando la sílaba es abierta; en *ĕ* o *ŭ*, cuando es cerrada. Otros tratamientos son debidos al contorno fónico.

3º En sílaba final, por presentar los sufijos que expresan las oposiciones morfológicas, existe un tratamiento especial, con abundantes neutralizaciones de timbre, pero también se estabilizan determinadas oposiciones cuya neutralización se realizaba en la época arcaica; por ej., la *ĭ*, que había pasado a *ĕ* (**marĭ* > *marĕ*), se conserva como *-ĭ* en bisílabos que se abreviaron por la ley de los yambos (§ 66, 3º): *mĭhĭ* (< *mīhī*), *nĭsĭ* (< *nīsī*), etc.

4º Conclusión: Prescindiendo de las neutralizaciones de timbre influidas por el contorno fónico (inflexiones), las vocales de abertura media (*ĕ, ŏ*) y la abertura mínima (*ĭ, ŭ*) tienden a neutralizarse con las de su misma serie palatal o velar; así, en la primera serie *ĕ* se cierra en *ĭ*, *ĭ* se abre en *ĕ*, mientras que en la segunda serie *ŏ* se cierra en *ŭ*[11]. En cuanto a la vocal de máxima abertura *ă*, se neutraliza la oposición de timbre cerrándose uno o dos grados en la serie palatal (*ĕ, ĭ*).

§ 68. MANTENIMIENTO Y NEUTRALIZACIÓN DE LAS OPOSICIONES DE TIMBRE. A continuación vamos a estudiar cada una de las vocales breves latinas e indicaremos someramente las principales circunstancias en que se mantiene la oposición de timbre o bien se neutraliza.

---

[10] Cada uno de las cinco vocales breves se opone a los restantes en timbre. Así pues, si, por cualquier circunstancia, cambia el timbre de una vocal, se dice que se ha neutralizado la oposición que existía entre ambos timbres.

[11] Cuando *ŭ* se abre en *ō* es por influjo del contorno fónico.

§ 69. VOCAL *ă*. Su origen, no muy antiguo, se halla en la creación de vocales de apoyo y en $*H_2e$ > *a*. En latín:

1º En sílaba inicial se mantiene: *animus*, gr. ἄνεμος (< $*H_2enH^w$-); *aratrum*, gr. ἄρατρον ($*H_2erH^w$-).

2º En sílaba interior abierta por lo general se cierra totalmente en *ĭ*: *făcio / perfĭcio*; *păter / Iupĭter*; *amĭcus / inĭmicus*. Evoluciones influidas por el contorno fónico son:

a) Ante *r* se cierra sólo en *ĕ*: *părio / pepĕri*, *dăre / reddĕre*.

b) Ante *w* o *l* velar (§ 93) se cierra por completo en el timbre posterior *ŭ*: *abluō* < *abluuō* < **ablăwō*; *săliō / dēsĭliō* (*l* palatal), pero *exsŭltō* (*l* velar).

c) La *ă* se cierra en *ĭ*, de acuerdo con lo dicho anteriormente, ante una bilabial (*p, b, m*) o ante la labiodental *f* seguidas de una *i*, como en *ămicus / inĭmicus*; pero si la bilabial o la labiodental va seguida de un sonido distinto de *i*, la *ă* puede cerrarse en la anterior *ĭ* o en la posterior *ŭ*: *căpio* frente a *recĭperō*[12] / *recŭperō*.

3º En sílaba interior cerrada la *ă* se cierra en *ĕ*: *făcio / perfĕctus*; *ănnus / biĕnnium*.

4º En sílaba final abierta la *ă* se mantiene: *ită*, *mariă*, *frigoră*.

5º En sílaba final cerrada, igual que hemos visto en interior cerrada, la *ă* pasa a *ĕ*: *căpio / princĕps* (< **prim(o)-căp-s* 'que toma el primer lugar'); *cănō / tibicĕn* (< **tibi-căn*; *tibia* 'flauta' y *canō* 'cantar, tañer').

§ 70. VOCAL *ĕ*. Por lo general se mantiene tanto en sílaba inicial (*gĕnus*, gr. γένος) como en interior (*collĕctus*, de *lĕgo*) o en final (*agĕ*, gr. ἄγε). Sin embargo, hay neutralización de la oposición de timbre en los siguientes casos:

1º Se cierra en *ĭ*:

a) En sílaba interior abierta; así, *lĕgō / collĭgō*; *carmĕn / carmĭnis*, pero se mantiene ante *r*: *fĕrō / defĕrō*.

b) Ante ŋ, como *dĕcet / dĭgnus* (< **dek-no-s*), gr. πέντε / *quĭnque*.

c) En sílaba final cerrada por *d*, *t* y *s* no procedente de *ss*: *Venerĕs* (genit. arc. de *Venus*) > *Venerĭs*; *fēcĕd* > *fēcĭt* (pero *mīlĕs* < **mīlĕss* < **mīlĕt-s*).

2º Pasa a *ŏ* ante *w* o *ł*: **nĕwos* (gr. νέϝος) > *nŏuus*, *hĕlus* (arc.) > *hŏlus*. En sílaba cerrada, la *ŏ* se cierra un grado más y pasa a *ŭ*: *sepĕliō / sepŭltus*.

---

[12] No es posible establecer una regla, ya que una ley fonética no suele ser más que la generalización de una posibilidad entre varias y, antes de llegar a la uniformidad, se pasa por un período de vacilaciones (§ 40, 2º).

§ 71. VOCAL *ĭ*. Por lo común se mantiene en cualquier posición: *trĭpēs* (gr. τρίπους), *adtrĭbuō*, *măgĭs*. Sin embargo, se abre en *ĕ*:

1º En sílaba interior abierta seguida de *r* intervocálica: **cinĭsis* (genit. de *cinis*) > *cinĕris*; **Falĭsii* (*cf. Falisci*) > *Falĕrii*; **capĭse* > *capĕre* (*cf.* § 101 para el paso de *s* intervocálica a *r*).

2º En sílaba final abierta: **marĭ* (nom., acus.) > *marĕ*.

3º A veces por disimilación, tras otra *i*: *soci-ĕtas* / *nou-ĭtas*[13].

§ 72. VOCAL *ŏ*. En indoeuropeo el timbre *o* sólo existía como alternante de *e*, pero después se extendió por influjo de una laringal (**H_3e* > *o*), como vocal de apoyo creada por una sonante, etc.

En latín común se mantiene en sílabas iniciales (*ŏuis*, gr. οἷς; *pŏtis*, gr. πόσις), pero en sílabas interiores o finales[14] se cierra en su propia serie (*ŭ*) o en la serie anterior (*ĭ*). De otra parte, por influjo del contorno fónico, se inflexiona en sílabas iniciales o interiores, sea cerrándose en su propia serie, sea pasando a *ĕ*. Así:

1º Se cierra en *ŭ*:

a) En sílaba interior cerrada: *mŏns* / *promŭnturiŭm*, **e(i)ŏntes* > *eŭntis* (§ 340, 6º).

b) En sílaba final cerrada: *Maniŏs* > *Maniŭs*, *consentiŏnt* > *consentiŭnt*. Detrás de *u*, la *ŏ* se conservó en la escritura hasta después de la época de Augusto: *seruos* (nom.), *biduom*, etc.

c) Ante *l*, *m*, *ŋ*: *stŏlidus* / *stŭltus*; arc. *mŏlta* > *mŭlta*; gr. νόμος / *nŭmerus*; gr. ὀμφαλός / *ŭmbilicus*; gr. ὄγκος / *ŭncus*; gr. ὄνυξ / *ŭnguis*.

2º Se cierra en *ĭ* en sílaba interior abierta; así *nouŏs* / *nouĭtas*, *lŏcus* / *ilĭco*.

3º A mediados del s. II a. C. se inflexiona en *ĕ*, si está precedida de *w* y seguida de *r*/*s* + consonante: *uŏster* > *uĕster*, *uŏrsus* > *uĕrsus*.

---

[13] *Cf.* Ap., doc. 16, *l.* 10 *adiese* por *adiisse*.

[14] Se trata de sílabas finales cerradas, ya que el latín no conserva sílabas finales abiertas con *ŏ* originaria (*cf.* para *duŏ* § 268, 1º; para *egŏ*, § 244); es decir, que, para las sílabas finales abiertas en *o* / *e*, el latín eligió el timbre *e* (*cf.*, por ej., la desinencia mediopasiva secundaria de 2ª pers. sg. griega **-so* frente a la latina **-se* [§ 281, 2º c]). Hay, sin embargo, quienes piensan que no se trata de elección entre las dos posibilidades de alternancia indoeuropea, sino de paso de *o* a *e* dentro del latín, explicación innecesaria y poco probable.

§ 73. VOCAL *ŭ*. Por lo común se mantiene: *sŭper*, gr. ὑπέρ; *iŭgum*, gr. ζυγόν. No obstante, por influjo de los fonemas vecinos:

1º Se abre en *ŏ* en sílaba inicial abierta ante *r* procedente de *s* (§ 101): *fŭi / fŏret* (< **bhusēt* [§ 329, 2º], *cf.* osc. *fusid*).

2º Se inflexiona en *ĭ* en sílaba interior abierta ante una oclusiva linguodental o velar: *capŭt / capĭtis*, *mănus / mănica* 'manga de túnica'[15].

§ 74. SÍNCOPA. Cuando una vocal breve se hallaba en sílaba interior átona, tendía a desaparecer, sobre todo en la pronunciación rápida de la lengua familiar ("tempo allegro"). Circunstancias no indispensables, pero propicias a la aparición del fenómeno de síncopa son: la contigüidad de una sílaba larga, la lejanía del final de palabra y el contacto con una semiconsonante o una sonante por su afinidad con los sonidos vocálicos: *ualĭde* > *ualde*; **opĭficīna* > *officīna*; *discipŭlus / disciplīna*.

La *y* y la *w*, al producirse la síncopa tras ellas, pierden su carácter consonántico (**abiacio* > *abicio*) y, si les precede una vocal, se contraen con ella (**prouĭdens* > **proudens* > *prūdens*, con monoptongación, *cf.* § 85).

§ 75. APÓCOPE. Atendiendo a la consideración de palabras flexivas o no flexivas, señalaremos:

1º La supresión de una vocal en sílaba final abierta de una palabra flexiva no se produce por lo común en el latín de la época literaria, sino antes de la transmisión de los textos[16]: gr. ἐστί / *est*; *tremontĭ* > *tremunt*; **tribunālĭ* > *tribunălĕ* (§ 71, 2º) > *tribunăl*.

2º En cambio, en las palabras no flexivas, se producen apócopes antes de la transmisión literaria y durante ella: *uti / ut*; *-ce / -c* (*hoce / hoc*); *neque / nec*; *emĕ* (imperativo) / *em* (interjección); *facĕ* > *fac* (imperativo con valor afín a una interjección).

§ 76. SUPRESIÓN DE VOCALES EN SÍLABA FINAL CERRADA. Hay que considerar los siguientes casos:

1º Vocal larga (por naturaleza o por posición) + oclusiva + *-ĭs*. Las palabras que presentan este final muestran tendencia a suprimir la *-ĭ-*, tendencia que

---

[15] Respecto al sonido fluctuante *u / i cf.* § 40, 2º.

[16] En latín vulgar, al desempeñar las preposiciones la función de las desinencias, el fenómeno cobra nuevo vigor.

no llegó a generalizarse o, dicho en otros términos, que no se transformó en ley fonética, de aquí las vacilaciones **lītĭs* > **līts* > **līss* (§ 107) > *līs* (§ 115); **urbĭs* > *urbs*; **montĭs* > **monts* > **monss* > *mons*; **mentĭs* > **ments* > **menss* > *mens*, etc., frente a los casos con *-ĭ-* conservada: *uītĭs*, *orbĭs*, *hostĭs*, *fortĭs*.

2º Oclusiva + *r* + *-ĭs/-ŏs*. En palabras con este final, se observa, como en el caso anterior, una tendencia a suprimir la *-ĭ-* o la *-ŏ-*, con la particularidad de que la sonante *r̥* desarrolla en su cara anterior la vocal de apoyo *e* (§ 63, 2º b). Así, de las formas atestiguadas de nominativo *acris* o *sacros* proceden las más recientes *acer* (*ācrĭs* > **āc°rs* > **ācerr* [§ 110] > *acer*) y *sacer* (*sacrŏs* > **sac°rs* > **sacerr* > *sacer*) frente a los casos con *-ĭ-* conservada: *illustrĭs*, *mediocrĭs*.

3º Vocal breve + *r* + *-ĭs/-ŏs*. En palabras con este final estaba bastante generalizada la tendencia a la supresión de la *-ĭ-* o la *-ŏ-*. Así, *celerĭs* y *socerŏs*, nominativos atestiguados, pasaron a *celer* (*celĕrĭs* > **celers* > **celerr* > *celer*) y *socer* (*socĕrŏs* > **socers* > **socerr* > *socer*). Tenemos, sin embargo, mantenimiento de la vocal en *ĕrŭs*, *Tibĕrĭs* y alguna otra.

4º Vocal breve + *l* + *-ĭs* / *-ŏs*. Desaparecía la *-ĭ-* en los sustantivos *pugil*, *uigil*, *mugil*, procedentes de *pugilĭs*, **uigilis* y *mugilis* (§ 159, 4º *n.* 18). La *-ŏ-* mostraba cierta tendencia a la síncopa: *famul* / *famulus*, etc. (§ 189), pero muy débil.

§ 77. ALARGAMIENTO DE VOCALES BREVES. El caso más importante lo constituye el llamado alargamiento compensatorio. En él una vocal breve se alarga al incorporársele las vibraciones laríngeas de una consonante sonora que no llega a articularse. Principalmente puede afectarle:

1º Vocal breve seguida de la sorda *s* + sonora (generalmente *l*, *r*, *m*, *n*, *d*). En primer lugar, la sorda *s* se sonoriza por influjo de la sonora siguiente y, en el caso de no llegar a articularse, sus vibraciones sonoras se incorporan a la vocal breve, que queda alargada: **dĭsrumpō* (*cf. dĭscēdō*) > **dizrumpō* > *dīrumpō*; **pŏs(i)nō* (*cf. pŏsitus*) > **poznō* > *pōnō*[17].

2º Vocal breve seguida de uno de los grupos *-nf* o *-ns*. Las vibraciones de la nasal sonora, si no se articula, se incorporan a la vocal alargándola; como consecuencia, en inscripciones arcaicas y vulgares aparece *cēsor* por *censor*, *cōsol* por *consul*, *īferi* por *īnferī*, etc. La *n*, recogida en la escritura por representar la pronunciación culta, trascendió a veces a la lengua hablada, lo que determinó resultados diferentes en romance; así, en español, tenemos, por ej., 'infierno'

[17] Para un tratamiento más antiguo del grupo *-sr-*, *cf.* § 114, 3º b, c.

frente a 'isla' (<*i*[*n*]*s*[*u*]*la*). La caída de la nasal y el alargamiento de la vocal precedente se generalizó en la desinencia del acusativo plural: **manŭ-ns* > *manūs*.

3º Monosílabos de sentido completo: *dās* (de *dăre*) / *reddĭs* < **reddăs*; *tū* / *tŭquidem*, etc.

§ 78. Cuando una raíz terminada en oclusiva sonora entraba en contacto con una *t* sufijal, la sonora se ensordecía, pero las vibraciones sonoras alargaban la vocal precedente: *ăgō* / *āctus*, *āctitō*, *āctor*; *lĕgo* / *lēctus*, *lēctor*, etc.

IV. DIPTONGOS LATINOS

§ 79. Según vimos (§ 45), de las posibilidades indoeuropeas de diptongación el latín conservó los complejos fonéticos integrados por una vocal abierta (*a*) o media (*e*, *o*) seguida de una cerrada (*i*, *u*), pero dentro de esta lengua sufrieron distintos cambios, de forma que, en la época clásica, los diptongos eran *ae*, *oe*, *au*.

§ 80. DIPTONGO *ai*. Hasta finales del s. III a. C., en sílaba inicial, se conservó la grafía *ai*: *Gnaiuod* (=*Gnaeo*) *patre prognatus* (*CIL* I^2 6,7)[18]. Desde principios del s. II a. C. aparece ya la forma *ae* y, durante un cierto tiempo, ambas grafías se usaron promiscuamente. La monoptongación de *ae* en *ē*, que es fenómeno general en umbro, está atestiguada en la lengua rústica también desde comienzos del s. II a. C.

En sílaba no inicial el diptongo *ai* pasó a *ei* y después se monoptongó en *ī*: *in* + *quaerō* > *inquīrō*; *in* + *caedō* > *incīdō*; *peparai* > *peperī* (pret. perf. de *pariō*, *cf.* § 282, 1º)[19].

§ 81. DIPTONGO *au*. Sólo se usaba en monosílabos o en sílaba inicial: *aut*, *aurum*. La forma monoptongada *ō* es rústica (prenestina y falisca) y coincide con el tratamiento umbro del diptongo; aunque esta forma *ō* se extendió en el lenguaje popular (*Claudius* > *Clōdius*), no eliminó nunca en su totalidad a la forma

[18] *Cf.* Ap., doc. 12.

[19] La terminación *-ae* del genit., dat., locat. sg. y del nom., vocat. pl. de los temas en *a* procede de *āĭ* y, cuando se transformó en *a͡i*, ya no actuaba la monoptongación en *-ī*.

diptongada, como atestiguan algunas lenguas romances: *aurum* > port. *ouro*, ant. prov. y rum. *aur*.

A veces *au* se reduce en *a* en palabras en las que el diptongo es átono y la sílaba siguiente, por lo general tónica, contiene una *u*: *Agusto* por *Augusto* (*CIL* IV 2124), *ascultō* por *auscultō*, etc.; se trata de una especie de disimilación semejante a la que determina la eliminación de una consonante que se repite en la misma palabra: **glact* > *lac*; *aratrum* > esp. *arado*, etc. (§ 119). En sílaba interior *au* se monoptongó en *ū*: *claudō* frente a *inclūdō*.

§ 82. DIPTONGO *ei*. Tiene la misma evolución en todas las posiciones: *ei* > *ę̄* > *ī*, por ej. *deicerent* (*cf.* gr. δείκνυμι) *dę̄cerent* > *dīcerent*.

La grafía *ei* es constante en las inscripciones latinas más antiguas: *recei* (= *regī*), *deiuos* (= *dīuos*), *Ladinei* (locat. = *Ladinī*), etc.

En el Senadoconsulto de las Bacanales (186 a.C.), se conservan por arcaísmo formas en *ei* (*deicerent*), pero también se utiliza la grafía *ē*[20], que responde a la pronunciación de la época. La grafía *ī* aparece a mediados del s. II a. C.

§ 83. DIPTONGO *eu*. No hay en latín ejemplos del primitivo diptongo *eu*, pues en época preliteraria había evolucionado en *ou*, cuyo destino siguió (§ 85); así, la palabra *iūmentum* contiene la raíz *ioug-* (*iouxmenta* en la inscripción del Foro), que se remonta a *eu* (*cf.* gr. ζεῦγος).

El grupo vocálico *-eu-* del latín clásico es secundario: *neu*, *seu*, *ceu*, originados por la caída de *e* final; *ne-uter* es un compuesto y en prosa no hay constancia de que se tratara como un diptongo.

§ 84. DIPTONGO *oi*. En sílaba no final la forma *oi* es la única utilizada hasta el final del s. III a. C. (*oino ploirume* = *ūnum plūrimī* en el epitafio del hijo de *Scipio Barbatus*). Desde comienzos del s. II a. C., aparece ya su forma evolucionada *oe*, conservada en palabras del lenguaje técnico (*moenia*, *Poenus*, *foedus*, *poena*, etc.), lenguaje que, como se sabe, tiene carácter conservador. En las palabras asimiladas por la lengua común, *oe* se monoptongó en *ū*: *mūnīre*, *Pūnicus*, *pūnīre*, etc.

En sílaba final, *oi* -no atestiguado- pasó a *ei* (*foideratei*, nom. pl. en el Senadoconsulto de las Bacanales), que monoptongó en *ę̄* (*ploirume*, nom. pl.) y después se cerró en *ī*: **castrois* (dat., ab. pl.) > *castreis* (*CIL* I² 614) > *castrēs* > *castrīs*.

---

[20] *cf.*: *conpromesise* = *compromisisse* en Ap., doc. 16, *l.* 18.

§ 85. DIPTONGO *ou*. Se conservó hasta finales del s. III a.C., época en la que se monoptongó en *ū*, a través de una forma intermedia *ǭ*: *Loucīna* (*CIL* I^2 360) > *Lōcīna* (*CIL* I^2 359) > *Lūcīna*.

§ 86. DIPTONGOS CON PRIMER ELEMENTO LARGO. Los diptongos indoeuropeos con primer elemento largo se abreviaron, con lo que quedaron incorporados a los diptongos descritos en los párrafos anteriores. Con respecto a su origen y a la posibilidad de alternancia con una vocal larga (*āi* / *ā*; *āu* / *ā*, etc.) *cf.* § 46.

V. HIATO Y CONTRACCIÓN

§ 87. Cuando dos vocales estaban en hiato, es decir, en contacto, pero sin constituir diptongo y formando parte de sílabas distintas, unas veces se mantenían y otras se contraían.

1º Cuando el hiato se realizaba sin violencia, el encuentro de las dos vocales era posible. Esta circunstancia se daba principalmente:

a) Si la primera vocal era una *y* o una *w* y la segunda de distinto timbre que la primera: *fortia*, *fortium*, *contiō*, *Capua*.

b) Si la primera era *e* y la segunda *a* o bien *o*: *alĕă*, *olĕŏmella*.

c) Si la primera vocal era breve y le seguía una larga de distinto timbre: *ĕōrum*, *ĕārum*, *cŏāctus*. Para que estos encuentros vocálicos se contrajeran, se tenía que realizar previamente la abreviación de la segunda vocal.

d) En muchas palabras compuestas en las que prevalecía la autonomía de sus elementos: *ante-it*, *prŏ-ăuia*, etc.

2º En cambio se realizaba una contracción de las dos vocales puestas en contacto, si el paso de una a otra implicaba un movimiento brusco con interrupción de la voz. Consideraremos dos casos:

a) Dos vocales del mismo timbre por lo general se contraían en la larga correspondiente: *in praesentiā hārum* > *impraesentiārum* (Petron. 74, 17); *nĕ-(h)ĕ--mo*[21] > *nēmo*; *mĭ(h)ĭ* > *mī*; **co-opia* > *cōpia* (*cf. in-opia*); **iuu(ĕ)nios* (comp. de *iuuenis*) > **iuunios* > *iūnior*.

b) Dos vocales de distinto timbre daban como resultado la primera vocal alargada, excepto *o* + *i* que diptongaba en *oe*. Las combinaciones que presenta el latín son:

---

[21] *Hemo* es forma atestiguada por *homo*.

ā + ŏ > ā	*Mā(u)ŏrs > Mārs* (§ 89, 3º b).
ē + ă > ē	*dē-ăgō > dēgō.*
ŏ + ă > ō	*cŏ-ăgō > cōgō.*
ŏ + ĕ > ō	*cŏ-ĕmō > cōmō.*
ŏ + ĭ > oe	*cŏ-ĭtus > coetus.*

CAPÍTULO V

SEMICONSONANTES Y SONANTES

I. SEMICONSONANTES

§ 88. SEMICONSONANTE *y*.

1º En inicial de palabra subsiste. En griego se corresponde con ζ o espíritu áspero: *iūs* 'caldo' / gr. ζύμη 'levadura'; *iecur* 'hígado' / gr. ἧπαρ.

2º En posición intervocálica desaparece: **treyes* (scr. *trayaḥ*) > **trees* > *trēs*. Las aparentes excepciones se explican en el apartado siguiente.

3º Los grupos *-dy-* o *-gy-* intervocálicos sufrieron una asimilación regresiva; con ello, ambos grupos confluyeron en *-yy-*, aunque la escritura no reflejaba por lo común la pronunciación correspondiente, sino que se limitaba a utilizar una *i*: **ped-yos* (la misma raíz en scr. *pádayate* 'cae' y lat. *pessimus* < **ped-somo-s*) > *peiior* o *pēior*; **mag-yos* (*cf. magnus*) > *maiior* o *māior*.

La forma fonética *yy*, atestiguada directamente por las inscripciones, era utilizada por Cicerón (*cf.* Quint. 1,4,11), y está avalada por el ital. *maggiore* y *peggiore*. En métrica la sílaba anterior suele tratarse como larga: *āio* / *ăĭs*; *māior* / *măgis*, etc.; se trata de un alargamiento compensatorio (§ 77).

4º En los restantes casos en que la *y* va precedida de consonante se conserva, pero vocalizada: *tertĭus*, *facĭō* (trisílabos). Sin embargo, por licencia métrica, los poetas pueden tratarla como consonante, *ă-bĭ-ĕ-tĕ* frente a *ā-byĕ-te*.

§ 89. SEMICONSONANTE *w*. Se corresponde con la digamma griega (Ϝ), que en posición inicial o intervocálica desaparece y tras una consonante se asimila a ella. En latín presenta la siguiente evolución:

1º En inicial de palabra se conservó: *uīcus*, gr. (Ϝ)οἶκος; *uīdī*, gr. (Ϝ)οἶδα.

2º Intervocálica, por lo general, permaneció: **newos* [gr. νέ(Ϝ)ος] > *nouos*; *lauāre*, etc.; sin embargo, tendía a desaparecer en los casos siguientes:

a) Entre vocales del mismo timbre, si la segunda era átona: **lawatrĭna* > **laatrīna* > *lātrīna* frente a *lăuāre*, *lăuātio*, etc.; *díuĭtis* (genit.) > *dītis*, frente a *diuítĭae*.

b) Cuando le seguía una *o*[1]: **oleiwom* [gr. ἐλαι(ϝ)α] > **oleyom* > *oleom* (§ 88, 2º) > *oleum*; *deiuos* > **deyos* > *deos* > *deus*.

3º Precedida de consonante suele mantenerse: *seruīre*, *eques*, etc. (pero *parum* < *parom* < *paruom*). Merecen especial consideración:

a) El grupo inicial *dw-*, que pasó a *b-* en el s. III a. C.: *duellom* > *bellum*; *duenos* > *bonus*.

b) El grupo *gw-*, que en posición intervocálica pasó a *-ww-* > *-w-*, con alargamiento compensatorio de la sílaba anterior: **măg-wŏlō* > **mawwolō* > *māuŏlō* (Plaut. *Curc.* 320), que después pasó a *mālō* (*cf.* arc. *Māuŏrs* [Cic. *nat.* 2, 67] > *Mārs* [§ 87, 2º b]). Es un fenómeno paralelo a **mag-yos* > *maiior* > *māior* (§ 88, 3º).

II. SONANTES

§ 90. La vibrante *r*, la lateral *l* y las nasales *m* y *n* reciben el nombre de sonantes en virtud de una nomenclatura funcional, o sea, atendiendo a la circunstancia de que pudieron cumplir una función silábica, sin el acompañamiento de vocal alguna. Pero ya dijimos (§ 48) que, como los elementos vocálico y consonántico de una sílaba tienden a diferenciarse claramente en abertura, las sonantes desarrollaron una vocal de apoyo.

El concepto de vocal de apoyo ha sido ya expuesto (§ 60). El timbre de la vocalización de las sonantes quedó también tratado en líneas generales (§ 62). Por tanto, ahora nos resta considerar estos fonemas y sonidos desde un punto de vista consonántico.

§ 91. VIBRANTE *r*. Por lo común se mantuvo en latín: *tres*, gr. τρεῖς; *super*, gr. ὑπέρ.

---

[1] Con *-w-* intervocálica las conservaciones y caídas se produjeron a menudo por influjo analógico de palabras relacionadas etimológicamente o por presión morfológica para regularizar un paradigma. Tal es el caso de las declinaciones de *deus* y *dīuus* (§ 195), *dīues*, *dītior*, *dītissimus* (§ 241, 3º), etc.

§ 92. LATERAL *l*. Con la grafía correspondiente al fonema *l* se representaban en latín dos realizaciones o sonidos de *l*, uno palatal (*l* + *i*; *l* + *l*) y otro velar (en los restantes casos), que se corresponden con la *l* española e inglesa respectivamente[2]. En general, la *l* se mantiene: *lāc*, gr. γάλα; *legō*, gr. λέγω.

§ 93. NASAL *m*. Por lo general se conserva: *māter*, gr. μήτηρ; *medius*, gr. μέσσος.

§ 94. Sin embargo, en posición final, su pronunciación era tan relajada que se limitaba a transferir un timbre nasal a la vocal precedente; de aquí que en las inscripciones se omita con frecuencia[3] y que, si la sílaba siguiente empieza por vocal, se elida en métrica la sílaba acabada en *-m*: *disertam̄ in*. Además, cuando la palabra siguiente empieza por consonante, se cuenta como larga la vocal a la que se han incorporado los sonidos nasales de la *-m*: *pulsūm patriā*[4] (Verg. *Aen.* 8, 333).

§ 95. NASAL *n*. Además de la *n* linguodental, existía en latín, aunque no se recogía en la escritura con una grafía especial, una *n* velar (ŋ), resultado de una asimilación que afectaba al punto de articulación en un grupo *n* + oclusiva velar (o dicho en otros términos, la oposición de resonancia entre los fonemas nasales se neutralizaba ante una oclusiva velar, como veremos en § 114, 2º b): *angō*, gr. ἄγχω; *quinque*, scr. *pañca*. La *n* en general se mantuvo: *nouus*, gr. νέος; *somnus*, gr. ὕπνος.

---

[2] Para neutralizaciones del timbre de una vocal ante *l* velar, *cf.* §§ 69, 2º b; 70, 2º y 72, 2º.

[3] *Cf.* L. Rubio - V. Bejarano, *Documenta*... Index III Gram. A, p. 221.

[4] En los monosílabos se mantuvo la pronunciación de la *-m*, como atestiguan las lenguas romances: *quem* > esp. 'quien'; *rem* > fr. 'rien', etc. y en métrica podían no elidirse ante vocal.

CAPÍTULO VI

OCLUSIVAS BUCALES Y FRICATIVAS

I. OCLUSIVAS BUCALES

§ 96. El sistema indoeuropeo de las oclusivas bucales estaba formado, como el latino, por bilabiales, linguodentales, velares y labiovelares. Pero, por otra parte, no se limitaba, como el latino (§§ 51 y 55), a la oposición sorda/sonora, sino que a cada una de estas series se le oponía a su vez otra aspirada:

OCLUSIVAS BUCALES	BILABIALES	LINGUO-DENTALES	VELARES	LABIO-VELARES[1]
sordas	*p*	*t*	*k*	k^w
sonoras	*b*	*d*	*g*	g^w
sordas aspiradas[2]	*ph*	*th*	*kh*	$*k^wh$
sonoras aspiradas	*bh*	*dh*	*gh*	$*g^wh$

Veamos, en líneas generales, cómo este sistema se acopló en latín:

---

[1] Se señalan con * los fonemas labiovelares aspirados i.e. por no estar atestiguados (*n. ed.*).

[2] La aspiración procede del contacto con una laringal (§ 49, 4º).

§ 97. OCLUSIVAS SORDAS.

1º La *p* se conservó en latín: *peH_3^y- 'beber' > *pōtō* (*cf.*, en grado cero y vocalización *i* de la laringal, πί-νω).

2º La *t* se mantuvo: *$treH_2^w$- (C/P de $terH_2^w$- 'atravesar'[3]) > lat. *trā-mes*, (*in*)*trā-re*, gr. τρα-νής 'penetrante'.

3º La velar *k* se recoge en latín con la grafía *c* (gr. κ; en scr. dio *k*, pero luego se palatalizó en *ś*, aunque hay abundantes restos de la pronunciación arcaizante *k*). Así: *$kerH_3^w$- 'prominencia, cabeza' > *cornū* (P/C *ū*), *cerebrum* (P/C *ă*), *ceruus* (P/C *w*), etc. (*cf.* gr. κόρυς 'casco', κέρας 'cuerno').

4º La k^w permaneció en latín ante vocal distinta de *u*. Su grafía es *qu*: *$k^weiH_1^w$- 'descansar' > *quiēs* (P/C *ē*), *tranquīllus* (C/C alargado). El apéndice desaparece ante *u* (*secūtus* / *sequor*) y ante consonante (*coctus* / *coquō*)[4].

§ 98. OCLUSIVAS SONORAS.

1º La *b* (gr. β) se mantuvo en latín: **bel-* / *bol-* 'fuerza' > lat. *dē-bilis* 'falto de fuerzas', gr. βελτίων 'más fuerte, mejor'.

2º La *d* (gr. δ) por lo general permaneció: *deH_3^w- 'dar' > *dō*, *dōnum*, gr. δίδωμι, δῶρον, etc., pero, a veces, por razones difíciles de precisar, *d* pasó a *l*: *dacruma* > *lacrima*; *dingua* > *lingua*; *odor* / *olēre*; *sedēre* / *solium*. En posición final, la *-d* latina se conservó tras vocal breve: *apŭd*, *sĕd*, etc., pero desapareció tras vocal larga a comienzos del s. II a.C.: *fīliōd* [abl.] > *fīliō*[5].

3º La *g* (gr. γ) también se conservó: *$genH_1^w$- 'nacer' > lat. *gi-gn-ō*, gr. γί-γν-ομαι; *(*H*)*ieH_3^wg- 'unir' > lat. *iŭgum*, gr. ζυγόν.

4º La g^w, que en gr. dio β, δ, γ, y en osco-umbro *b*, aparece en latín en los siguientes casos:

a) Se mantiene detrás de ŋ: *inguen* 'ingle' (*cf.* gr. ἀδήν 'glándula') de *$ŋg^wen$ 'ganglio inguinal'.

---

[3] Para las raíces disilábicas y sus posibilidades de alternancia C/P, P/C y C/C *cf.* § 135.

[4] La k^w en osco-umbro pasó a *p*; en gr. dio π, τ, κ (*cf.* S. Cirac, *Manual de gramática histórica griega. I* Barcelona 1955 §§ 149-174). Así, lat. *quis*, osco-umbro *pis*, gr. τίς; lat. *quinque*, gr. πέντε, etc.

[5] Posiblemente empezó por desaparecer ante palabra iniciada por consonante, pero se mantuvo un tiempo ante palabra iniciada por vocal, lo que justificaría ciertos hiatos de la métrica arcaica (*Cf.* V. Pisani, *Storia della lingua latina*. Turín 1962 pp. 191-192).

b) Pierde el apéndice ante consonante: *$g^w erH_2{}^w$- 'pesado' > *grauis* (C /C *aw*), gr. βαρύς (C/C *u*). De la misma raíz es *brūtus* (C/C *ū*), con *b* por su origen osco.

c) Se mantiene sólo *w* en los demás casos: *$g^w erH_3{}^w$- 'tragar' > lat. *uorō*, gr. βι-βρώσκω 'comer con avidez'[6]; *$g^w n̥$- lat. *ueniō*, gr. βαίνω, umb. *benust* (= lat. *uenerit*).

§ 99. OCLUSIVAS ASPIRADAS. Las oclusivas aspiradas no se conservaron en latín. Primeramente se neutralizó la correlación sonora - aspirada / sorda - aspirada mediante el ensordecimiento de las sonoras y después acabó por desaparecer toda aspiración, con los resultados siguientes:

1º La *bh* (gr. φ, osco-umbro *f*) pasó al latín como *f* en posición inicial y como *b* en posición medial: **bheuH₂ʸ*- 'nacer, llegar a ser' en posición inicial da *fīō*, *fuī* y en interior los imperfectos en *-bam* (*cf.* scr. *bhū* 'ser, llegar a ser').

2º La *dh* (gr. θ) dio los siguientes resultados en latín:

a) En posición inicial *f*: *faciō*, gr. τί-θη-μι (*cf.* scr. *dhā*), de **dheH₁ʷ*- 'poner'.

b) En posición interior dio *d*: *sacerdōs*, *abdĭtus*, ambas de la misma raíz anterior (§ 59), pero pasó a *b* tras *u*, ante *l* o vecina a *r*: *ruber* (*cf.* *rufus*, § 103), gr. ἐρυθρός, scr. *rudhiraḥ*.

3º La *gh* (gr. χ) dio en latín los siguientes resultados:

a) Ante consonante o *w* dio *g*: *grātus*, (C/C alargado de **gherH₁ʸ*- 'desear' (*cf.* gr. χαίρω).

b) En los demás casos dio *h*: *hiāre*, de **gheH₂ʸ*- 'abrir la boca' en grado cero.

4º La *$g^w h$* (scr. *gh*; gr. θ, φ, χ) acabó en latín:

a) Como *f* en posición inicial: **g^wher- / g^whor-* 'caliente' > scr. *gharmáḥ* 'ardor', gr. θερμός y lat. *formus* 'caliente'.

b) En interior, tras ŋ, perdió la aspiración y quedó *gu*: *nin-gu-it*. En posición intervocálica, dio *w*: *ni-uis* (genit. de *nix*), y ante consonante *g*: *ni-g-s* > *nix*.

---

[6] La palabra *bōs* (βώς) representa el grado pleno *ō* de **$g^w eH_3{}^w$*-; se trata de un término osco-umbro, o al menos rural, como atestigua la *b*; la forma de Roma sería ***uōs*.

II. FRICATIVAS

§ 100. FRICATIVA *s*. La *s* indoeuropea, en posición no intervocálica, se conservó por lo general en latín (pero *cf.* § 77, 1º): *septem*, scr. *saptá* (*cf.* gr. ἑπτά con la *s* convertida en espíritu áspero); *genus*, gr. γένος.

§ 101. En posición intervocálica la *s* se sonorizó (*z*) en los dialectos itálicos del indoeuropeo (*cf.* osc. *ezum*, infinitivo de *sum*[7]) y en el s. IV a. J., con una elevación de la punta de la lengua hacia los alveolos, se cambió en *r* alveolar, neutralización de la correlación vibrante / continuo no vibrante (§§ 105, 4º y 110) conocida con el nombre de rotacismo[8]: *Lases* > *Larēs*[9], *Numasioi* > *Numerio*[10], *Papisius* > *Papirius*.

§ 102. En posición final, la *s* era un simple soplo, como la *s* andaluza, por lo que en los poetas antiguos puede no formar posición (*cōrpŭs mĕūm*, Enn. *ann.* 38), uso que sobrevivió hasta los *poetae noui*. En inscripciones es frecuente su omisión *Tita*, *Polio* ... *Molio*[11], etc.

§ 103. FRICATIVA *f*. La *f* inicial es el resultado de la evolución de una aspirada indoeuropea (§ 99, 1º, 2º a, y 4º). Si está en sílaba interior se trata de palabras compuestas en las que el segundo componente empieza por *f*, o son términos dialectales: *rūfus*, *uafer*, etc.

---

[7] *Cf.* Ap., doc. 9.

[8] Cuando en latín aparece una *s* intervocálica se debe a las siguientes causas: a) La palabra ha sido introducida en el idioma con posterioridad a la época en que actuó el rotacismo: *asinus*, *cisium*, *resēminō*. b) Compuestos en los que se mantiene la *s* por influjo del simple: *dēsum*, *quasi*. c) Simplificación del grupo geminado *ss* (§ 115, 2º): *mīsī* < *mīssī*; *uāsa* < *uāssa*, etc.

[9] *Cf.* Ap., doc. 5.

[10] *Cf.* Ap., doc. 1 [muy especialmente *n.* 1 (*n. ed.*)].

[11] *Cf.* Ap., doc. 2 y 8.

§ 104. FRICATIVA LARÍNGEA *h*. Procede de la evolución de la aspirada indoeuropea *gh* (§ 99, 3º) o es el residuo de una laringal en posición inicial como en *herba* / *arbor*; *hauriō* / *ūrīna* (§ 65). El soplo laríngeo a que se vio reducida la *h* acabó por desaparecer completamente en el período republicano, al menos en posición intervocálica (§ 24). Para la restauración de la aspiración que determinó grafías como *michi*, etc. *cf.* § 42.

CAPÍTULO VII

LAS CONSONANTES DENTRO DEL LATÍN

I. OPOSICIONES CONSONÁNTICAS

§ 105. En el sistema de los fonemas consonánticos latinos son rasgos 'relevantes' o fonológicamente distintivos, es decir, que determinan que uno o más fonemas se opongan a otro u otros, los siguientes:

1º Rasgo de continuidad. Los fonemas /f/, /s/, /h/, /r/, /l/, que tienen como rasgo relevante la compresión del aire espirado sin pérdida de la continuidad, se oponen a los restantes fonemas bucales que sufren oclusión: /p/, /t/, /k/, /k^w/, /b/, /d/, /g/, /g^w/.

2º Rasgo de sonoridad. En virtud de la sonoridad /b/, /d/, /g/, /g^w/ se oponen al fonema sordo correspondiente, es decir, /p/, /t/, /k/, /k^w/. En los restantes fonemas sonoros (/m/, /n/, /f/, /s/, /h/, /r/, /l/) la sonoridad es una característica irrelevante, sin importancia fonológica, puesto que no tienen un correlativo sordo en el sistema.

3º Rasgo de nasalidad. Los fonemas /m/ y /n/ se oponen a los restantes fonemas consonánticos.

4º Rasgo de vibración. Es el rasgo relevante por el que /r/ se opone a los demás fonemas constrictivos o continuos.

5º Rasgo de lateralidad. Distinción fonemática que opone /l/ a los fonemas fricativos.

6º Rasgo de anterioridad. Los fonemas bucales de las series anteriores o labiales, o sea bilabiales y labiodentales, se oponen a la serie posterior o velar. Así, el fonema fricativo labiodental /f/ se opone al fricativo laríngeo /h/; los fonemas bucales bilabiales /p/ y /b/, a los bucales velares /k/, /k^w/, /g/, /g^w/.

7º Rasgo de labialización. Rasgo relevante por el que, dentro de las oclusivas velares, se oponen /k^w/ y /g^w/ a /k/ y /g/ respectivamente.

8º Rasgo de resonancia. Distinción por la cual los fonemas graves se oponen a los agudos. Son graves los que tienen el punto de articulación en los

extremos de la caja de resonancia que es la cavidad bucal (bilabiales y labiodentales de una parte y velares de otra); son agudos los que tienen un punto de articulación medial en dicha cavidad (linguodentales[1]). Así, /p/, /b/, /k/, /k^w/, /g/, /g^w/ se oponen a /t/ y /d/; /m/ se opone a /n/; /f/ y /h/ se oponen a /s/.

9º Rasgo de geminación. Característica por la que una consonante geminada se opone a su correspondiente simple.

Para mayor comodidad, recogeremos en un cuadro los fonemas que se oponen separados por una raya horizontal; en la parte superior van los fonemas que presentan el rasgo relevante:

OPOSICIONES CONSONÁNTICAS

1) continuidad / oclusión	f, s, h, r, l ——— p, t, c, qu, b, d, g, gu
2) sonoridad / sordez	b, d, g, gu ——— p, t, c, qu
3) nasalidad / no nasalidad	m, n ——— todos los demás
4) vibrante / continuo no vibrante	r ——— f, s, h, l
5) lateralidad / fricación	l ——— f, s, h
6) anterioridad / posterioridad	f ——— h ; p, b ——— c, qu, g, gu

[1] Los fonemas linguoalveolares no tienen oponente de resonancia grave.

7) labiovelar / velar	qu / c ; gu / g
8) grave / agudo	p, b, c, qu, g, gu / t, d ; m / n ; f, h / s
9) geminado / simple	ss / s ; nn / n ; etc.

II. ASIMILACIÓN CONSONÁNTICA

§ 106. Cuando los órganos articuladores encuentran embarazoso el tránsito entre dos fonemas consonánticos contiguos, se produce un acercamiento de ambos hasta un cierto grado de semejanza (asimilación parcial) o se igualan completamente (asimilación total). Se trata de una neutralización, en la que un fonema consonántico pierde su rasgo relevante o adquiere uno que no poseía. Por lo común, la consonante neutralizada es la que se articula primero (asimilación regresiva), ya que, al cerrar sílaba, es más relajada que la segunda consonante, inicial de sílaba. No obstante, a veces, se neutraliza la segunda consonante (asimilación progresiva), porque la articulación del primer fonema se prolonga y rebasa su primitiva duración: **ag-to-s* (de *agō*) > *actus* (parcial regresiva); *ad-ferō* > *afferō* (total regresiva); **fer-se* > *ferre* (progresiva).

A continuación veremos ejemplos de neutralizaciones consonánticas de este tipo, siguiendo el orden con el que se han enumerado los rasgos relevantes (§ 105).

§ 107. NEUTRALIZACIÓN DE LA OPOSICIÓN CONTINUO / OCLUSIVO. Un fonema oclusivo adquiere el rasgo relevante de continuidad cuando cierra sílaba y la siguiente empieza por un fonema continuo:

pf > *ff* **op(i)ficīna* > *officīna*
cf > *ff* *ecferō* > *efferō* (el prefijo *e-* / *ec-* / *ex-* es comparable a *a-* / *ab-* / *abs-*)
bf > *ff* *subficiō* > *sufficiō*
df > *ff* *adferō* > *afferō*

ds > *ss* **dīuīdsī* (perf. de *dīuĭdō*) > *dīuīssī* (forma anterior al Imperio § 115, 2º)
ts > *ss* **concutsī* (perf. de *concutiō*) > *concussī*
dr > *rr* *adrogō* > *arrogō*
dl > *ll* *adloquor* > *alloquor*

§ 108. NEUTRALIZACIÓN DE LA OPOSICIÓN SONORO / SORDO.

1º Un fonema oclusivo bucal sonoro pierde su rasgo relevante cuando cierra una sílaba y la siguiente empieza por un sonido sordo, así:

bt > *pt* *scrībō*, pero *scriptus*
bs > *ps* *scrībō*, pero *scripsī*
bp > *pp* *subpōnō* > *suppōnō*
dt > *tt* *adtineō* > *attineō* (pero *cf.* § 133, Iº y *n.* 14)
gt > *ct* *ăgō*, pero *āctus* (§ 78)
etc.

2º Un fonema oclusivo bucal sordo adquiere el rasgo de sonoridad cuando cierra una sílaba y la siguiente empieza por oclusivo sonoro (bucal o nasal), así:

cn > *gn* *dec-no-s* > *dignus* (*cf. decet*)
cm > *gm* *sec-mentom* (*cf. secō*) > *segmentum*

§ 109. NEUTRALIZACIÓN DE LA OPOSICIÓN NASAL / BUCAL.

1º Una oclusiva bucal adquiere la característica de nasalidad cuando cierra sílaba ante otra que empieza por nasal, así:

bm > *mm* *submoueō* > *summoueō*
pm > *mm* **sup-mo-s* (*cf. super*) > *summus*
dm > *mm* **rad-mentom* (*cf. rădō*) > *rammentum*
pn > *mn* **sop-no-s* (*cf. sopor*) > *somnus*
bn > *mn* **scab-nom* (*cf. scabellum*) > *scamnum*
dn > *nn* *adnuō* > *annuō*
tn > *nn* **at-nos* > *annus*
gn > *nŋ* *dignus* (*cf. decet*), pronunciado *diŋnus*

2º Un fonema nasal pierde la nasalidad ante vibrante o junto a lateral, así:

mr > *rr* *com-rēpō* > *corrēpō*
nr > *rr* *in-ruō* > *irruō*
ln > *ll* **tol-nō* (*cf. cer-nō*) > *tollō*

ml > *ll*[2] **com-loquor* > *colloquor*
nl > *ll* **inlaciō* > *illiciō*

§ 110. NEUTRALIZACIÓN DE LA OPOSICIÓN VIBRANTE / CONTINUO NO VIBRANTE. La tenemos en el grupo vibrante + fricativa linguodental (**fer-se* > *ferre*) o lateral (**ager-los* > *agellus*). Para el rotacismo, *cf.* § 101.

§ 111. NEUTRALIZACIÓN DE LA OPOSICIÓN LATERAL / FRICATIVA. Una fricativa linguodental adquiere la lateralidad tras una lateral, así **uel-se* > *uelle*.

§ 112. NEUTRALIZACIÓN DE LA OPOSICIÓN LABIAL / VELAR. La pérdida del rasgo relevante de anterioridad la tenemos, por ejemplo, cerrando sílaba, en *sub-gerō* > *suggerō*; **sub-cădō* > *succĭdō*.

§ 113. NEUTRALIZACIÓN DE LA OPOSICIÓN LABIOVELAR / VELAR. Ante consonante o *-u-* las labiovelares pierden su labialización, así: *coquō / coctus*; *sequor / secūtus*; *grauis*, grado cero de la raíz *$g^{w}erH_2^{w}$- 'pesado'.

§ 114. NEUTRALIZACIÓN DE LA OPOSICIÓN GRAVE / AGUDO.

1º Entre fonemas oclusivo bucales, los linguodentales adquieren resonancia grave cuando, cerrando sílaba, van seguidos de velar[3], así: *ad-gerō* > *aggerō*; *adcurrō* > *accurrō*.

2º Neutralización de la oposición de resonancia entre los fonemas nasales en los siguientes casos:

a) Ante otro fonema nasal: *in-mittō* > *immittō*; *com-nascor* > *connascor*.

b) Ante fonemas oclusivos, así:

np > *mp* *in-probus* > *improbus*
nb > *mb* *in-bibō* > *imbibō*
mt > *nt* **com-teneō* > *contineō*

---

[2] En el grupo *-ml-* se mantiene a veces la nasalidad contrarrestando la posición neutralizable con el desarrollo de una *p* epentética: **exem-lom* (raíz de **exĕmō* > *exĭmō* 'pongo aparte') > *exem-p-lum*. Para *ml-* inicial, *cf.* § 126.

[3] La *-t-* que cierra sílaba y va seguida de *l* velar se transforma en oponente grave *c*, así: **pōt-lom* (*cf.* scr. *pātram* 'copa') > *pōc(u)lum*.

md > *nd* *eumdem* > *eundem*
mc > *nc* [pronunciado *ŋk*] **prim-ceps* > *princeps*
mg > *ng* [pronunciado *ŋk*] *com-gerō* > *congerō*

c) Ante *s*, el fonema /m/ neutraliza su resonancia grave[4]: *com-seruāre* > *conseruāre*.

3º La oposición *f* / *s* se neutraliza al perder la *s* su resonancia aguda:

a) En final de sílaba ante otra que empieza por *f*: *dis-ferō* > *differō*.

b) En inicial de palabra ante *-r*: **srīgos* > *frīgus*.

c) En posición interior el grupo *-sr-* pasaba también a *-fr-*, pero después sonorizaba y pasaba a *-b-*: **fūnes-ris* (*cf. funes-tus*) > **fūnefris* > *fūnebris*. Si la formación del grupo *-sr-* era más reciente, se producía la evolución *-sr-* > *-z-* > *-r-* (§ 77, 1º).

§ 115. NEUTRALIZACIÓN DE LA OPOSICIÓN GEMINADO / SIMPLE. La correlación geminado / simple sólo se mantuvo en posición intervocálica, pues las recomposiciones del tipo *opprimō*, meramente etimológicas, carecen de valor fonológico. Pero, incluso en posición intervocálica, se neutralizó la correlación geminado / simple en los siguientes casos:

1º Entre vocal breve y sílaba tónica larga por naturaleza o por posición: *căn̆ālis* / *canna*; *ŏb-mĭ̆ttō* (§ 109, 1º) > *om-mĭ̆ttō* (la *-i-* es larga por posición).

2º Después de vocal larga o diptongo: **sēd dolōd* (*sēd*, prep. que indica separación) > *sēdulō* 'lealmente'; *caussa* > *causa*.

Sin embargo, en estas condiciones, se mantuvo a veces, la oposición *ll* / *l* (*stēlla*, *ūllus*, etc.) y la neutralización de la correlación *ss* / *s* no se produjo hasta comienzos de la época imperial.

III. DISIMILACIÓN CONSONÁNTICA

§ 116. La llamada disimilación es una neutralización de oposiciones consonánticas originadas por la dificultad de repetir dos movimientos articulatorios iguales a la velocidad con que hablamos. En efecto, cuando se suceden con excesiva rapidez dos

---

[4] En los grupos *-ms-* y *-mt-*, la tendencia a uniformar los paradigmas contrarrestó la posición de neutralización mediante el desarrollo de una *p* epentética: *dēm-ō*, *dem-p-sī*, *dem-p-tum*. A veces, en latín vulgar, ocurre igual fenómeno en el grupo *mn*: *contem-p-nit*.

contracciones musculares idénticas se origina el 'tétano' o rigidez y tensión convulsiva de los músculos; el hablante, por tanto, sortea la dificultad compensando un fonema con otro (disimilación parcial), omitiendo uno de los fonemas (disimilación total) e incluso eliminando una sílaba de las dos que empiezan por la misma consonante (haplología).

§ 117. De lo dicho se infiere que la disimilación adquiere especial difusión en el lenguaje popular. Afecta por lo común a las sonantes y tiene la particularidad de que el fonema neutralizable es influido por otro idéntico situado a distancia.

§ 118. DISIMILACIÓN PARCIAL.

1º La neutralización más frecuente es la de la correlación vibrante / continuo no vibrante, es decir, *r / l*:

r ... r > l ... r	*peregrinus* > lat. vulgar *pelegrinus*
r ... r > l ... r	*arborem*, *cf.* esp. 'árbol'
l ... l > r ... l	**caeluleus* (*cf. caelum*) > *caeruleus*
l ... l > l ... r	**mīlitālis* > *mīlitāris*

2º A veces la oposición neutralizada es la correlación bucal / nasal, es decir, *r / l* y *l / n*:

r ... r > n ... r	*meretrix* > lat. vulgar *menetris* (*App. Probi* 147)
l ... l > n ... l	*cultellum* > lat. vulgar *cuntellum* (*App. Probi* 16)
n ... n > l ... n	*Barcinonem*, *cf.* esp. 'Barcelona'

3º Poco frecuentes son las neutralizaciones que afectan a otras correlaciones, por ejemplo, a grave / agudo (*m / n*) y a sordo / sonoro (*c / g*):

m ... r > n ... r	**tenebrae* (*cf.* scr. *támisrā* 'oscuridad') > *tenebrae*
c ... c > g ... c	**cracilis* (*cf.* scr. *kr̥sah̥* 'flaco') > *gracilis*

§ 119. DISIMILACIÓN TOTAL. La llamada disimilación total la tenemos en los siguientes casos:

r ... r > r ... C	**cererālis* > *cereālis*; *aratrum cf.* esp. 'arado'
l ... l > C *... l*	**caluilla* (*cf. caluor*) > *cauilla*

§ 120. HAPLOLOGÍA. Ejemplos de este fenómeno son **sēmime(n)stris* > *sēmestris*; **latrōnicinium* > *latrōcinium*; *ĭdōlolatria*, *cf.* esp. 'idolatría'.

§ 121. En estas neutralizaciones actúan unas veces razones mecánicas y se mantiene la consonante más próxima a la sílaba tónica (*cf. arborem* > esp. 'árbol'), pero otras veces las razones son dinámicas y se conserva la consonante de la sílaba más destacada, de mayor significación en la conciencia del hablante: la sílaba radical (*consulālis* > *consulāris*).

IV. METÁTESIS

§ 122. Metátesis es el cambio de lugar de uno o dos fonemas dentro de la palabra. Esta mutación afecta con preferencia a las sonantes.

§ 123. A veces la metátesis se remonta a época prehistórica. Tal es, por ej., el caso de los sufijos que se introducen en la raíz (*cf. iungō* frente a *iugum*), el de metátesis de una laringal (*hauriō*, donde *°Hus-* > *aHus-* > *haus-*), etc.

§ 124. Pero donde la metátesis adquiere una gran difusión es en el latín popular. Para su clasificación se suele distinguir:

1º Por el número de fonemas metatizados:

a) Metátesis sencilla, si cambia de lugar un solo fonema, por ej., en las faltas corregidas por Consencio, gramático del s. V, *coacla pro cloaca*; *reilquum pro reliquum* (*GLK* 5, 392, 23-24) o en *crepāre* > esp. 'crebar > quebrar'.

b) Metátesis recíproca, si dos fonemas intercambian su lugar: *lerinquas* por *relinquas*[5]; *periculum* > esp. 'peligro'; *animalia* > esp. 'alimaña'.

2º Por la posición de los fonemas metatizados:

a) Metátesis de fonemas en contacto, si ambos están contiguos: *ets* (*CIL* VI 17565 *Romae*, s. III) por *est* [la *t* de *est* no se pronunciaba y de ahí su falsa colocación]; *uiduam* > esp. 'viuda'.

b) Metátesis a distancia, si se metatizan fonemas alejados, como en los ejemplos del apartado 1º *b*.

---

[5] *Cf.* E. Diehl, *Vulgarlateinische Inschriften*. Bonn 1910, doc. 861 ('tabella defixionis' del s. III).

V. GRUPOS CONSONÁNTICOS LATINOS

§ 125. GRUPOS CONSONÁNTICOS EN POSICIÓN INICIAL. Las posibilidades de combinación de dos fonemas consonánticos eran en latín los siguientes:

1º Oclusivo (no labiovelar) + vibrante: *prīmus*, *trabs*, *cruor*, *breuis*, *draco* (las palabras que empiezan por el grupo *dr-* son préstamos), *grus*.

2º Oclusivo bilabial o velar simple + lateral: *plānus*, *cloāca*, *blandus*, *glans*.

3º Labiodental + vibrante o lateral: *frētus*, *flūmen*.

4º Fricativa *s* + oclusivo sordo: *spernō*, *stō*, *scindō*, *squālus*.

5º Fricativa *s* + semiconsonante *w*: *suāuis*.

6º El grupo *gn* en latín arcaico: *gnātus* > lat. clás. *nātus*.

§ 126. Las demás combinaciones biconsonánticas de sílaba inicial indoeuropea no se conservaron en latín:

tl- **tlātos* (part. de *tollō*) > *lātus* (*cf.* gr. τλατός 'soportable')
ml- *blandus*, de la raíz **melH^w-* (*cf.* *mulier*)
sl- *līueō*, de la raíz **sleiH^w-* 'azulado' (*cf.* rus. *slíva* 'ciruela')
sn- *nāuis*, de la raíz **sneH^w-* (*cf.* scr. *snáti* 'nadar')
dl- *longus*, de la raíz **delH^{y}gh-* 'largo' (*cf.* gr. δολιχός 'largo').

§ 127. Las posibilidades de grupo inicial triconsonántico se limitaban a *s* + oclusivo sordo (no labiovelar) + vibrante o lateral: *sprētus*, *strēnuus*, *scrībō*, *splendeō*, *stlīs* (clás. *līs*; el grupo *stl-* sólo se conservó en palabras populares, algunas onomatopéyicas), *scloppus* (el grupo *scl-* es escaso y dialectal u onomatopéyico).

§ 128. GRUPOS CONSONÁNTICOS EN FINAL DE PALABRA. Las combinaciones biconsonánticas que aparecen en latín tienen como segundo elemento *-s*, *-t* y *-c*, así:

1º Grupo constituido por *-s* precedido de oclusiva bilabial (*-ps*, *-bs*) o velar (*-cs* [= *x*], *-gs* [= *x*]), nasal (*-ms*, *-ns*) o vibrante (*-rs*). Ejs.: *princeps*, *plebs*, **uocs* > *uox*, **regs* > *rex*, *hiems* (único caso de *-ms*), *gens*, *fors* (el grupo *-rs* es escaso)[6].

---

[6] El grupo final *-ns* procede de *-nts*, por ej.: **gents* (genit. *gentis*) > **genss* > *gens* (§ 115).

2º Grupo constituido por *-t* precedido de sonante o *-s* (*-nt*, *-rt*, *-lt*, *-st*), ejs.: *sunt*, *fert*, *uult*, *est*. De estos grupos sólo es frecuente el primero, que, por otra parte, aparece reducido a *-n* en inscripciones arcaicas y vulgares[7].

3º Grupo constituido por *-c* precedido de nasal tiene escasa presencia en latín, así *hunc*.

§ 129. Las posibilidades triconsonánticas de final absoluto se limitan a sonante + *-p-*, *-b-*, *-c-*, *-g-* + *-s*: *sūremps*, *stirps*, *urbs*, *quincunx*, *arx*, *falx*, *sphinx*, etc.

§ 130. Otras combinaciones biconsonánticas o triconsonánticas se simplificaron, así:

-ct	**lact* (genit. *lactis*) > *lāc*
-rd	**cord* (genit. *cordis*) > *cor*
-ns[8]	**domino-ns* > *dominōs*
-rs[9]	*sacros* > **sac°rs* > **sacerr* > *sacer*.
-ds[10]	**lapids* (genit. *lapidis*) > **lapiss* > *lapis*
-ts[10]	*mīlets* (genit. *mīlitis*) > **mīless* > *mīles*
-cts	**nocts* (genit. *noctis* > **nocss* > **nocs* > *nox*
-nts	**gents* (genit. *gentis*) > **genss* > *gens*

§ 131. GRUPOS CONSONÁNTICOS EN POSICIÓN MEDIAL. En tal posición aparece la mayor variedad de combinaciones consonánticas que admite el latín. Entre otras posibilidades, se registran todas las que se utilizan en posición inicial o final, al menos en la escritura. Se dan también grupos de cuatro consonantes, repartidas entre sílabas contiguas: *monstrō*, *conscribō*, *perstringō*, etc.

§ 132. Entre las reducciones de grupos consonánticos mediales citaremos los siguientes:

---

[7] *Vid.* L. Rubio - V. Bejarano, *Documenta* ... Index III Gram. B II p. 225.

[8] *Cf. supra n.* 6, y § 77, 2º.

[9] Acerca de su evolución *cf.* § 76, 2º, §§ 110 y 115.

[10] *Cf.* § 107.

1º En grupos biconsonánticos *-dw-* > *-w-*, por ej. *suāuis*, scr. *svadvī* (fem.), gr. ἡδύς (< σϝηδύς). Para otras simplificaciones, *cf.* §§ 77 y 115.

2º En grupos triconsonánticos:

a) Desaparece la primera consonante ante *s* + sorda: *ad-spiciō* > *aspiciō*; **leuk-s-strō* > *lustrō*[11].

b) Desaparece una oclusiva entre sonante y consonante: **fulgmen* (*cf. fulgeō*) > *fulmen*; **ulctos* (*cf. ulciscor*) > *ultus*[12].

c) En el grupo consonante + *s* + sonora, desapareció el primer elemento y, a continuación, se produjo en el grupo *s* + sonora la evolución estudiada en § 77, 1º, por ej. **ex-bibō* > **esbibō* > **ezbibō* > *ēbibō*; **loucsna* (*cf. lūceō*) > **lousna* > *lūna* (para el paso de *ou* > *ǭ* > *ū*, *cf.* § 85).

3º En grupos tetraconsonánticos, hay una *-s-* que se mantiene junto al cuarto elemento (**di-dc-scō*[13] > *discō*), a no ser que el cuarto elemento sea sonoro, en cuyo caso la *-s-* se sonoriza y desaparece con alargamiento compensatorio (§ 77, Iº), por ej. **en stlocōd* > **i(n) s(t)locōd* > *īlicō*.

VI. ASIBILACIÓN

§ 133. Se llama asibilación al desarrollo, en determinadas condiciones, de un elemento fricativo silbante. Analizaremos tres tipos:

1º Si, al reunirse dos elementos morfológicos diferentes, se formaban los grupos consonánticos *-dt-* (> *-tt-*, *cf.* § 108, 1º) o *-tt-*[14], surgió la asibilación *-t^{s}t-* ya desde época indoeuropea. Este grupo, que dio en griego *-στ-*, pasó al latín como *-ss-*, geminación que se simplificó en los contextos enumerados en § 115: **sed-to-s* (*cf. sedeō*) > **settos* > **set^{s}tos* > *sessus*; **uīd-to-s* (*cf. uīdeō*) > **uīttos* > **uīt^{s}tos* > *uīssus* > *uīsus* (*cf.* gr. [ϝ]ιστός).

---

[11] En la escritura se mantiene a veces el grupo *-xt-*, por ej. en *Sextus* (analógico de *sex*), *dexter* (procedente de síncopa, *cf.* gr. δεξιτερός), etc.

[12] En la escritura se suele mantener el grupo *-nct*; así, frente a *quintus / quinctus* (*cf. quinque*) hay palabras que en latín vulgar sólo presentan la forma reducida.

[13] Reduplicación de presente + grado cero de la raíz que aparece en su causativo *doc-e-ō* + sufijo *-scō*.

[14] El grupo *-tt-* procede en latín de la neutralización de la *-d* final de un preverbio (*ad-tineō* > *attineō*, *cf.* § 108, 1º) o se trata de una geminación expresiva (*littera*, *atta*, etc.).

2º El grupo triconsonántico *-ttr-*, tanto originario como procedente de *-dtr-*, tras la asibilación, perdía el primer elemento: *-ttr-* > *-t^{s}tr-* > *-str-*; así: **claud-tro-m* (*cf. claudō*) > **clauttrom* > **claut^{s}trom* > *claustrum*.

3º En el grupo *ti* + vocal, a comienzos del s. II d. C., la *-i-*, transformada en semiconsonante (por ej. *sentio* pronunciado como bisílabo, es decir *sen-tyo*), perturbó la dental con lo que surgieron formas asibiladas como *Crescentsian*(*us*) [*CIL* XIV 246], *Vincentza* [*CIL* VIII 16208], *Laurentzio* [*CIL* III 12396], *Terensus* [*CIL* VIII 9927], que representan variados intentos de grafías fonéticas.

SEGUNDA PARTE

LA PALABRA FLEXIVA

CAPÍTULO VIII

LAS PALABRAS Y SUS ELEMENTOS CONSTITUTIVOS

§ 134. Martinet[1] llama MONEMA a la unidad bifronte integrada por el significado, que es su sentido o valor, y por el significante, que reviste forma fónica y está integrado por las unidades llamadas fonemas.

Si un monema no puede ser analizado en elementos significativos menores -por ejemplo, *cras*, *per*, *cum*, *uae*, etc.- su lugar está en el léxico y recibe el nombre de LEXEMA. Existen también monemas complejos como 'amo', que consta del monema *am-* y del monema *-o*; a este monema *-o*, indicador de primera persona del singular, se le da el nombre de MORFEMA y su estudio corresponde a la gramática y no al léxico.

§ 135. RAÍZ. La raíz es la parte de un monema complejo a la que se le incorporan uno o más morfemas. La raíz, por lo tanto, carece de independencia; los ejemplos que aparentemente contradicen esta afirmación son formas con morfema cero, empleadas en las oposiciones morfológicas frente a otras caracterizadas por un morfema determinado: *nā* (nada tú) / *nā-s* (tú nadas).

La raíz indoeuropea estaba formada por una vocal sujeta a alternancias y encuadrada entre consonantes, sonantes o laringales: **bher-* 'llevar'; **H_1es-* 'ser'; **deH_3^w-* 'dar', etc.

Si a una raíz se le añade un segundo elemento **eH* (grado pleno) o **H* (grado cero), recibe el nombre de raíz disilábica. Las combinaciones indoeuropeas regulares de raíz + segundo elemento son tres:

a) Raíz en grado pleno y segundo elemento en grado cero (P/C).
b) Raíz en grado cero y segundo elemento en grado pleno (C/P).
c) Grado cero en ambos elementos (C/C).

---

[1] A. Martinet, *Elementos de lingüística general* (trad. J. Calonge). Madrid 1965 p. 23; *cf.* también L. Rubio, *Sintaxis estructural del latín. I: Casos y preposiciones*. Barcelona 1966 pp. 50-54.

Así, en la raíz que significa 'brillar' tendremos: *$dei\text{-}H_1{}^w$- (P/C) > *deiu-os* (> **deios* > *deos* > *deus* [§ 89, 2º b]); *$di\text{-}eH_1{}^w$- (C/P) > *diēs*; *$di\text{-}H_1{}^w$- (C/C) > *diū*.

Como el elemento **eH/H* que se incorpora a la raíz es un morfema, en realidad todas las raíces son monosilábicas, y se denominan disilábicas aquellas que recibieron el segundo elemento en época tan antigua que se sentían como un todo indivisible.

§ 136. MORFEMAS. Los morfemas que se incorporan a la raíz pueden ser, además de las alternancias vocálicas (§ 56-59), la vocal temática (§ 169 y 277), los sufijos (y desinencias) y el acento[2].

§ 137. Los sufijos y las desinencias, carentes de independencia y susceptibles de admitir alternancias vocálicas, son morfemas de naturaleza idéntica, que se distinguieron entre sí secundariamente al entrar en el juego de las oposiciones morfológicas. Estos morfemas se incorporan al final de la raíz, con excepción del aumento, que se coloca delante. Sobre la metátesis por la que un sufijo se introduce en la raíz, *cf.* § 123.

§ 138. El acento funciona en algunas lenguas indoeuropeas (griego, sánscrito, eslavo, etc.) como un morfema susceptible de expresar oposiciones de significado (*cf.*, por ej., gr. τόμος 'corte' frente a τομός 'cortante'), pero, en este aspecto, el acento latino, con su colocación condicionada por la cantidad de la penúltima sílaba, era irrelevante[3].

§ 139. OPOSICIÓN NOMBRE / VERBO. Hay idiomas como el chino, y en cierta medida el inglés, en los que nombre y verbo no se distinguen por la forma, sino sólo por el empleo. En indoeuropeo tampoco hubo en un principio distinción para ambos grupos de palabras; no obstante, llegó a crear una oposición nombre/verbo mediante determinados morfemas que se especializaron en la expresión diferenciada de las categorías respectivas.

---

[2] En las lenguas que carecen de libertad en el orden de las palabras, la disposición fija de la frase constituye también un morfema a nivel sintáctico, *cf.* B. Pottier, *Systématique des éléments de relation*, París 1962, cap. 3º.

[3] También en español el acento tiene función distintiva, por ej., 'solícito / solicito / solicitó'. *Cf.* A. García Calvo, "Pequeña prosodia..." §§ 7-10.

Esta oposición se refleja en el plano sintáctico con la correlación frase nominal / frase verbal[4].

§ 140. CATEGORÍAS GRAMATICALES DEL NOMBRE.

1º Género. El indoeuropeo estableció primeramente una distinción basada en la oposición animado / inanimado, conservada en hetita. Lo animado se caracterizaba en el nominativo y en el acusativo con morfemas, mientras que lo inanimado, término no caracterizado, se expresaba con morfema cero, cosa lógica, puesto que lo inanimado, al no emplearse como agente, quedaba fuera de la oposición nominativo / acusativo[5].

Dentro del género animado no existían diferencias flexionales para la distinción sexual; hubo tendencia a recurrir a la heteronimia (así en latín *pater / māter*; *frāter / soror*, etc.), a utilizar determinadas palabras como morfemas (lat. *fēmina*, *mās*, etc.)[6], y a especializar algunos complejos sufijales en la expresión del femenino: **-ti-* (*cf. mentis*); **-tāt-* (*cf. cīuitās*); **-tūt-* (*cf. iuuentūs*), etc., pero más generalizada por su simplicidad fue la de identificar ciertos temas con un género determinado; así, el latín, en los adjetivos, utiliza *-a-* y, a veces, *-i-* para caracterizar el femenino (*bona* frente a *bonus*; *ācris* frente a *ācer*), tendencia que, en cierta medida, se propagó a los sustantivos, como veremos más adelante (§§ 146, 183 y 208, 1º).

2º Número. La categoría del número no se indicaba en las lenguas indoeuropeas con un sufijo especializado, sino que se asignaba a un mismo morfema la expresión del número y del caso. En indoeuropeo los números eran tres: singular, dual y plural. Las lenguas derivadas tendieron a la eliminación del dual, que, sin embargo, en algunas de ellas, por ej., el esloveno, ha logrado sobrevivir hasta hoy día; el latín, al llegar la época histórica, lo había suprimido ya, sin que se hayan conservado más formas que *duō*, *ambō* y *uīgintī*.

3º Caso. Primeramente en indoeuropeo no existió la flexión. El latín permite vislumbrar esta situación a través de determinados residuos como la oposición *ego / mē* (§ 244), los sufijos alternantes en un mismo paradigma (*iter / *itinis*, etc., con *r / n*, § 152), los numerales indeclinables, algunos neutros

---

[4] *Cf.* É. Benveniste, "La phrase nominale", *BSL* 46/1, 1950 pp. 19-36 frente a L. Hjelmlev, "Le verbe et la phrase nominale", *Mélanges J. Marouzeau*. París 1948 pp. 253-281; J. Perret, *Le verbe latin*, París 1958 pp. 9 ss.

[5] Para excepciones latinas en adjetivos *cf.* § 236, 3º; para los neutros de tema *o/e*, § 171 *n.* 2.

[6] En las *Leges regiae* se lee *Iunoni crinibus demissis agnum feminam caedito* y *Ianui Quirino agnum marem caedito* (*cf.* L. Rubio - V. Bejarano, *Documenta*... 6, *l.* 2 y 4).

como *fās*, carente de toda flexión, la tendencia que presentan los neutros en general a usarse en la forma indiferenciada de nominativo-acusativo en vez de adoptar el caso habitual para palabras de género animado (*cf.*, por ej., *memini id* frente a *memini uiuorum*), el primer elemento de palabras compuestas formado por un solo tema (§ 167, 3º b), etc.

El indoeuropeo estableció una declinación de ocho casos: nominativo, vocativo, acusativo, genitivo, dativo, ablativo, instrumental y locativo. Es muy posible que en el nominativo se halle fundido un antiguo ergativo[7]; en cambio, ya no se suele admitir que el acusativo de dirección sea el heredero de un antiguo lativo, que se habría fundido con el acusativo propio[8].

En las lenguas derivadas, el sistema de los ocho casos fue sufriendo neutralizaciones en un proceso de fusión o sincretismo más o menos rápido y eficaz, que algunas lenguas, especialmente bálticas y eslavas, apenas han desarrollado.

El latín de los primeros documentos aparece ya con un ablativo en el que se han fundido casi por completo el instrumental y el locativo; además, en plural,

---

[7] Las lenguas indoeuropeas conciben el proceso verbal en relación con el sujeto, pero algunas lenguas caucásicas y el vasco actuales, en la expresión equivalente a una oración transitiva en español, colocan el agente en un caso de complemento circunstancial llamado ergativo (la construcción ergativa se puede ver con detalle en A. Martinet, *La linguistique synchronique*. París 1965 p. 206 ss.); así, en vasco, una frase como "el pájaro vuela" nos presenta "el pájaro" sin desinencia alguna, pero en "el pájaro busca el nido" el caso sin desinencia es "el nido", mientras que "el pájaro" es un ergativo. Pues bien, parece ser que también el indoeuropeo, en un estadio primitivo, tuvo un ergativo caracterizado por la desinencia *-s*, que corresponde a un caso circunstancial, ya que no es más que el grado cero de la desinencia de genitivo-ablativo **-es/-os/-s*; más tarde, pero todavía en un período en el que la lengua operaba mediante unas oposiciones distintas de las establecidas al desmembrarse las lenguas indoeuropeas, el proceso verbal, en vez de ser atraído por el objeto al que afecta, lo fue por el agente o ergativo, el cual pasó de complemento circunstancial a sujeto y creó las condiciones precisas para el nacimiento de las construcciones transitivas (*cf.* A. Vaillant, "L'ergatif indoeuropéen", *BSL* 37, 1936 pp. 93-108, y "Origines du médio-passif", *BSL* 42, 1942-1945 pp. 76-83; J. Perret, *op. cit.* París 1956 p. 53 ss.). Otra teoría, en parte coincidente, pero que considera la *-s* de los nominativos como resto de un antiguo pronombre, puede verse en M. Bassols, *Sintaxis histórica de la lengua latina*. 1/1 Barcelona 1945 § 27. Bonfante ("El origen del nominativo singular sigmático". *Emerita* 3, 1935 pp. 56-76) expone una serie de interesantes consideraciones sobre el origen del nominativo de singular sigmático indoeuropeo, las cuales, aunque ajenas a lo aquí defendido, no invalidan un origen ergativo.

[8] La hipótesis de Jacobson sobre la existencia de un lativo para explicar la concurrencia en el acusativo de los usos de complemento directo y de lugar a donde, no parece probable y es innecesaria. Cuando en indoeuropeo surgió la construcción transitiva no hubo diferencia en las frases equivalentes a las latinas *amo → patrem* y *eo → domum* y, por otra parte, no existieron las distinciones locales (*cf.* A. Mirambel, "Remarques sur l'expression linguistique de la notion de mouvement", *Journal de Psychol.* 43, 1950 pp. 142-156), que sólo quedaron establecidas cuando determinados adverbios de lugar fijaron sus posiciones (preverbios, preposiciones, postposiciones), momento en el que nació claramente la oposición *amo patrem / eo in Italiam*, de la que el antiguo tipo *eo domum* representa sincrónicamente una neutralización.

el ablativo no se distingue del dativo y algo más tarde la identificación de las desinencias de ambos casos se extiende al singular de los temas en *o* y parcialmente al de los temas en *i* y en *u*. La oposición nominativo / vocativo está en latín neutralizada, excepto en singulares de temas en *o*. En plural hay una clara tendencia a neutralizar la oposición nominativo/acusativo (§ 178, 1º b). Los neutros conservaron del indoeuropeo esta neutralización, tanto en el singular como en el plural, etc. Se trata, pues, de un sistema poco coherente, que sólo logró claridad en su conjunto al enriquecerse y apuntalarse con los adverbios transformados en preposiciones; pero estas preposiciones fueron precisamente quienes acabaron por arruinarlo al arrebatar a las desinencias el valor de morfemas indicadores de función. Así, ablativo y acusativo singular se confundían en la lengua hablada en s. I d. C.; un siglo más tarde, la cantidad vocálica, que se había mantenido por influjo culto, entra en franca crisis y termina por perder su valor fonemático, lo cual, al afectar a las desinencias, les hace ceder de nuevo posiciones. La evolución por la que acabó desapareciendo la declinación siguió distintas vicisitudes en los diversos dominios de la Romania[9].

[9] Para el latín hispánico, *cf.* M.C. Díaz y Díaz, "El latín de la península ibérica: Rasgos lingüísticos", *ELH* I, Madrid 1960 pp. 153-197.

CAPÍTULO IX

FORMACIÓN DE NOMBRES

§ 141. Es frecuente que los nombres aparezcan clasificados en dos categorías, una integrada por los que se forman sobre una raíz que creó también un verbo y otra que corresponde a los nombres arbitrarios, sin conexión con actividad alguna, como son los que indican parentesco, partes del cuerpo, objetos usuales, etc.

§ 142. Por otra parte, hay nombres en los que las desinencias se añaden directamente a la raíz (nombres con sufijo cero), mientras que en otros se intercalan uno o varios sufijos.

§ 143. Desde un tercer punto de vista se distinguen los nombres primarios de los secundarios. Son primarios los que se forman directamente sobre una raíz; secundarios, sobre una palabra ya formada o sobre el radical de ella.

I. DERIVACIÓN

§ 144. NOMBRES CON SUFIJO CERO. Las desinencias se incorporan directamente a una raíz que interviene en formaciones verbales, por ej. *dux* < **duc-s* (raíz **deuk- / dŭk-*, *cf. dūcō*); *lūx* < **lūc-s* (raíz **leuk- / *louk-*, *cf. lūceō*); *lex* < **leg-s* (*cf. legō*), o que se halla aislada en la lengua, por ej. *pēs* < **ped-s*, *sāl*, *mūs*, *sōl*, etc. Estos nombres-raíces pueden intervenir como segundo elemento de compuestos: *parti-ceps*, *tibi-cen*, *iū-dex* 'el que muestra o dice el derecho'.

§ 145. NOMBRES CON VOCAL TEMÁTICA *-o-*. La *-o-* era un sufijo sin valor propio utilizado en la formación de nombres masculinos, femeninos y neutros, pero, al

convertirse en el significante de oposiciones de género en los adjetivos (*-o-*, para masculinos y neutros, y *-a-*, para femeninos) se gramaticalizó en tal sentido[1].

La vocal temática *-o-* crea sustantivos y adjetivos primarios (*lūc-u-s* [*cf. lūceō*]; *iūg-u-m* [*cf. iū(n)gō*]; *fīd-u-s* [*cf. fīdō*], etc.) y secundarios (*sceler-u-s*; *decōr-u-s*), que en uno y otro caso pueden ser segundo elemento de un compuesto: *opi-parus* entre los primarios; *bīmus* < *bi-him-u-s* 'que tiene dos inviernos' entre los secundarios.

§ 146. NOMBRES CON SUFIJO *-ā-*[2]. Originariamente la *-ā-* fue el resultado de la contracción de **-eH$_2$-* en el grado pleno de raíces monosilábicas o en el C/P de las disilábicas. La ə, representada por *-ă-* procede de **°H* y se utilizó también con un sentido colectivo que se adscribió al plural neutro.

Convertida la *-ā-* en elemento de derivación, pasó a raíces sin laringal, y, por su empleo en determinados monemas femeninos y, más adelante al funcionar como significante de oposiciones de género en los adjetivos, se fue transformando en característica de femenino[3].

La *-ā-* se encuentra en formaciones primarias (por ej.: *toga*, [*cf. tegō*]; *fuga* [*cf. fugiō*]; *rota*, etc.), que pueden ser el segundo elemento de un compuesto (*agri-cola* [*cf. colō*]; *homi-cīda* [*cf. caedō*]), así como secundarias (*Aurōra* < **Ausōs-ā*; *Flōra* < **flōs-ā*).

§ 147. NOMBRES CON SUFIJO *-ŭ-*. La *-ŭ-* procede de la vocalización de **H^w°-* en raíces disilábicas con segundo elemento en grado cero: **gelH^w-* 'helar' > *gelŭ(s)* [P/C *ŭ*, *cf.*, en C/C *ă*, *glăciēs*]; **perH^w-* 'hacer atravesar' > *portŭs* (con metátesis, *cf.* § 158, 1º).

La forma predesinencial *-eu/ou-* (§ 220) representa el grado pleno del segundo elemento. Una vez morfologizada la *-ŭ-*, se extendió a otras raíces sin laringal, aunque no alcanzó gran difusión.

El latín no conservó los adjetivos en *-ŭ-*, si se exceptúa *anguimanus* (Lucr. 2,537); unos pasaron a temas en *o* (*densus*, gr. δασύς; *gurdus*, gr. βραδύς) y

---

[1] *Cf.* F. Rodríguez Adrados, "Gramaticalización y desgramaticalización", *Miscelánea homenaje a A. Martinet, III*, La Laguna 1962 pp. 5-41.

[2] Para las abreviaciones dentro del latín, *cf.* § 184.

[3] *Cf.* F. Rodríguez Adrados, *Estudios*... p. 237. Se trata de un caso de "infección", nombre con que se designa el hecho de que un significante de valor neutro adquiera uno positivo. Transformada la *-ā-* en significante femenino por infección, *-os* se hizo masculino por "polarización", proceso por el que una forma tiende a adoptar el sentido contrario al de aquella que funciona como término positivo.

otros se prolongaron con *-i-*: *breu-i-s*, gr. βραχύς; *pingu-i-s*, gr. παχύς. En compuestos tenemos *acu-pedius* (*cf.* gr. ὠκύς) y algún otro.

§ 148. NOMBRES CON SUFIJO *-ū-*. Tiene el mismo origen que el anterior, pero con doble vocalización de la laringal y tendencia a igualar las dos vocales de apoyo: $*{}^{\circ}H^{w}{}^{\circ}$ > **uHu* > *uu* > *ū* (§ 64). Ejs.: $*kerH_3{}^{w}$- 'saliente, cabeza' > *cornū* (P / C *ū* con metátesis, *cf.* § 158, 1º); $*gerH_2{}^{w}$- 'graznar, grulla' > *grūs* (C/C *ū*, *cf.*, en C/P *ā*, *grā-culus*)[4].

§ 149. NOMBRES CON SUFIJO *-ĭ-*. Originariamente correspondía a raíces con $*\text{-}eH^{y}$- / $\text{-}H^{y}$-, pero, transformada la *ĭ* en elemento formativo, se propagó, como la *-ŭ-*, aunque en mayor medida, a raíces sin laringal: *hostis*, *mare*, etc.

La *-ĭ-* aparece también como alargamiento de otros temas (*breu-i-s*, gr. βραχύς; *nāu-i-s*, gr. ναῦς; *noct-i-um* [genit. pl. de *nox*], gr. νύξ; etc.) o como segundo miembro de compuestos (*in-ermis* [*cf. arma*]; *ex-torris* [*cf. terra*], etc.).

§ 150. NOMBRES CON SUFIJO *-ī-*. En latín los temas en *-ī-* se confundieron con los en *-ĭ-*, si se exceptúa *uīs*, grado C/C alargado de la raíz $*H^{w}eiH_1$- 'marchar, esforzarse', con *-i-* radical (*cf. supra* § 148, *n.* 4, *sūs* también con *-u-* radical).

Otros nombres con *-ī-* recibieron diversos alargamientos: *rī-tu-s* (< $*H_2erH_1{}^{y}$- 'ajustar'), *spī-ca*, *spī-na* (< $*speH_1{}^{y}$- 'puntiagudo'), etc.

§ 151. NOMBRES CON SUFIJO *-os-* / *-es-* / *-s-*. En las lenguas indoeuropeas este sufijo se halla, en general, muy extendido.

El grado cero *-s-*, muy poco usado en latín, lo tenemos en *iūs*, *fār farris* (< **fars-*), *rūs*, *aux-ilium* (*cf. augeō*), etc.

Las formas alternantes *-os-* / *-es-* aparecen en algunos neutros[5] que utilizan el grado *o* para el nomóminativo-acusativo de singular y el grado *e* para el resto de la flexión: *genus generis* (*cf.* gr. γένος γένε[σ]ος), *foedus foederis*, *latus lateris*. Pero en otros se generalizó el timbre *o*: *frīgus frīgoris*, *corpus corporis*, *tempus temporis* (*cf.* sin embargo *temperī*, antiguo locativo adverbializado). Al llegar el período histórico el sufijo era ya productivo en estas formaciones de sustantivos neutros.

---

[4] *Sūs* 'cerda' < $*seuH^{w}$- 'parir' en C/C con *-u-* radical.

[5] Los nombres *Venus*, *Ceres* y *Tellus*, originariamente neutros, se hicieron femeninos por haberse utilizado para designar a diosas. *Cinis* se hizo masculino por influjo de los sustantivos acabados en *-is*.

En cambio, el sufijo *-os-* fue muy utilizado en la formación de nombres de acción masculinos[6]: *honor* (arc. *honos*), *angor* (*cf. angus-tus*), *amor*, *dolor*, *pudor*, *timor*, etc. La forma originaria era, por ej., *arbŏs*, genit. **arbŏsis* (< **arbŏses*, *cf.* § 174, 1º); pero, al realizarse la *-s-* intervocálica (§ 101), la *-r-* resultante se extendió al nominativo, que, si no era monosilábico, se abrevió por neutralización de la oposición cuantitativa ante *-r* (§ 66, 4º): *arbŏr arbŏris*. Por otra parte, en la mayoría de los casos, la cantidad larga que caracterizaba al nominativo se propagó al resto de la declinación, con lo que, al abreviarse ante *-r* la *-o-* del nominativo, surgió el tipo generalizado *dolŏr dolōris*[7].

§ 152. NOMBRES CON SUFIJO *-or-* / *-er-* / *-r*. En indoeuropeo se utilizaba este sufijo, que en latín se halla escasamente representado, para la formación de sustantivos neutros: *iecur*, *femur*, *aequor*, *ador*, *iter*, *ūber*. Estos nombres caracterizaban su nominativo-acusativo con el sufijo *-er-/-or-*, pero para el resto de la flexión utilizaban el sufijo *-en-/-on-*[8]: *femur feminis*, *iecur *iecinis*, etc. La lengua tendió a eliminar un procedimiento que quedaba aislado en el sistema, bien regulando la declinación a partir del nominativo (*femur femoris*, *iecur iecoris*), bien partiendo del sufijo *-n-* (*femen feminis*). En algunas palabras triunfó la regulación (*ūber ūberis*, etc.), pero en otras coexistieron formas antiguas y nuevas, además de las que surgieron por contaminación de ambas (*iter itineris*, *iecinoris*).

§ 153. NOMBRES CON SUFIJO *-on-* / *-en-* / *-n-*. El grado cero de este sufijo aparece en *caro car-n-is*.

El grado *o* forma sustantivos de género animado. En el nominativo, con desinencia cero, la vocal es por naturaleza larga, por ej. *homō hom-ĭn-is*; por lo general, la cantidad del nominativo se extendió al resto de la declinación: *caupō caup-ōn-is*, *hom-ōn-em* en vez de *hom-ĭn-em* en Ennio (*am.* 138 V), etc.[9].

Con el grado *e* el sufijo no perdió la nasal en el nominativo. Formó neutros con cantidad breve: *inguĕn*, *glūtĕn*, *sanguĕn*, *pectēn* -originariamente neutro, pasó

---

[6] *Arbor* (arcaico *arbōs*) se hizo femenino por influjo de los nombres de árboles.

[7] Muchos de los masculinos en *-os-* son sustantivos abstractos a los que corresponde un verbo de estado en *-ēre* y un adjetivo en *-idus*, por ej.: *timor*, *timeō*, *timidus*; *calor*, *caleō*, *calidus*, etc.

[8] La explicación de la alternancia *-r-* / *-n-* puede verse en É. Benveniste, *Origines*... p. 184.

[9] La *-ō* del nominativo se abrevió en bisílabos que formaban yambo (*cf.* § 66, 3º), lo cual se propagó a otras palabras en época imperial.

al género masculino-; y masculinos con nominativo alargado, cantidad que se propagó al resto de la flexión: *liēn liēnis*, *rēn rēnis* o *riēn riēnis*.

§ 154. NOMBRES CON SUFIJO *-et-* / *-t-*. El grado cero de este sufijo aparece en el segundo elemento de compuestos: *sacerdōs* < **sakro-dō-t-s*; *locuplēs* < **-ple-t-s*; *antistes* < **-stă-t-s*, etc.

La forma *-et-* se utilizó para crear derivados de nombres y de verbos: *pedes ped-ĭt-is* (*cf. pēs pedis*), *eques equ-ĭt-is* (*cf. equus*), *ales al-ĭt-is* (*cf. ala*), *tudes tud-ĭt-is* (*cf. tundō*), etc.

§ 155. NOMBRES CON SUFIJO *-d-*. El sufijo *-d-* aparece en algunas palabras, como *pecus pecŭ-d-is* (*cf. pecū*), *palūs palū-d-is* (*cf. pluit*), *lapis lapi-d-is*, etc.

§ 156. NOMBRES CON SUFIJO *-c-*. Este sufijo lo tenemos, por ejemplo, en *calx* (< **cal[i]-c-s*, C/C *i* de **[s]kelH$_1^y$-* 'doblar, girar'), *frăces* 'heces de aceite' (C/C *ă* de **dherH^w-* 'turbar, remover'), *senēx* (< **seneH-s*)[10].

II. PRINCIPALES SUFIJOS COMPUESTOS

§ 157. NOMBRES CON SUFIJO *-o-* (*-ā-*) PRECEDIDO DE OTROS SUFIJOS.

1º Sufijo *-mo-* /*-mā-*: Forma sustantivos primarios, como *ulmus*, *calamus*, *animus*, *anima*, *fāma*, etc. Se usa también en adjetivos (*firmus*, *almus*, etc.), especialmente superlativos (*prīmus*, *summus*). Con tal valor, se refuerza por lo general con otros sufijos: *-so-mo-* (**mag-so-mo-s* > *maximus*), *-to-mo-* (**op-to-mo-s* > *optimus*), *-is-so-mo-* (**fort-is-so-mo-s* > *fortissimus*). Para la utilización del sufijo en ordinales, *cf.* § 269.

2º Sufijo *-no-* / *-nā-*: Forma sustantivos y adjetivos relacionados por lo general con una raíz verbal: *pugnus*, *pugna* (*cf. pungō*), *dōnum* (*cf. dō*), *dignus* (*cf. decet*), *plēnus* (*cf. pleō*), etc. A veces sirve de alargamiento a otros temas: *lacū-na*, *tribū-nus*, *Romā-nus*, etc. Forma también adjetivos distributivos, *bīnī*, etc. (§ 270).

Interviene en el sufijo *-īno-* / *-īnā-* utilizado para adjetivos procedentes de sustantivos: *uīcīnus* (de *uīcus*), *genuīnus* (de *genus*), *dīuīnus* (de *deiuos* > *dīuus* /

---

[10] Sobre esta *-k-* procedente de laringal, *cf.* A. Martinet, "La couple *senex-senatus* et le suffixe *-k-*", *BSL* 51, 1955 pp. 42-56.

deus); así como para sustantivos femeninos: *gallīna* (*cf. gallus*), *regīna* (*cf. rex*), etc.

El sufijo *-tino-* / *-tinā-* creó adjetivos temporales: *pristĭnus*, *diutĭnus*, *crastĭnus*, etc.

El sufijo *-ōno-* / *-ōnā-* (*colōnus*, *mātrōna*, *centuriōnus*) presenta una *-ō-* que se remonta a una laringal sufijal (< **-e/o H_3^w-*) y que a veces alterna con *-u-* (< **-H^w °-*): *patrōnus* frente a *patruus*, como en gr. υἱωνός frente a υἱός.

Un sufijo *-mino-* / *-minā-* (*-mno-* / *-mnā-*) lo tenemos en *fēmina*, *columna*, *alumnus*, etc.

3º Sufijo *-lo-* / *-lā-* (*-ulo-* / *-ulā-* si la sonante desarrolla una vocal de apoyo): Forma sustantivos, muchos de los cuales indican instrumento, y adjetivos derivados de una raíz verbal: *sella* (< **sed-lā*), *famulus*, *epulum*, *angulus*, *crēdulus* (*cf. crēdō*), *tremulus* (*cf. trĕmō*), etc. A veces va precedido del sufijo *-s-* como en *aulla* (< **auxlā*, *cf.* lat. *auxilla*, got. *aúhsn* 'estufa'), *āla* (*cf. axilla*), etc. Las formas *-ilo-* / *-ilā-* y *-ēlo-* / *-ēlā-* son el resultado de la transformación en elementos formativos de ciertos temas en *-i-* o *-ē-* alargados con *-lo-* / *-lā-*: *aquilus*, *aquila*, *nūbilus*, *suādēla*, *candēla*, y, según éstos, *tūtēla*, *corruptēla*, etc.

Los nombres secundarios diminutivos se forman en su mayoría con el sufijo *-lo-* / *-lā-* y con las formas más complejas *-ello-* / *-ellā-*, *-illo-* / *-illā-*, *-culo-* / *-culā-*, *-cello-* / *-cellā-*: *animula*, *popellus*, *papilla*, *blandiculus*, *blandicellus*, etc.

Los sufijos *-tlo-* / *-tlā-* (> lat. *-clo-* / *-clā*[11] con vocal de apoyo *-culo-* / *-culā-*) y *-dhlo-* / *-dhlā* (> lat. *-blo-* / *-blā-*[12] con vocal de apoyo *-bulo-* / *-bulā-*) forman nombres de instrumento: *pōclum* / *pōculum*, *saeclum* / *saeculum*, *uēnābulum*, *fābula*, etc. Si el radical contiene *l*, se disimila la *-l-* sufijal, así por ej.: *latebra*, *dolābra*, etc.[13].

4º Sufijo *-ro-* / *-rā-*: Interviene en la formación de sustantivos (por ej.: *murus*, *figūra*, *stuprum*) y adjetivos (por ej.: *clārus*, *gnārus*, *sacer* (< *sakros*, *cf.* § 76, 2º).

Nombres de instrumento se obtienen con los sufijos *-tro-* / *-trā-* y *-dhro-* / *-dhrā-* (> lat. *-bro-* / *-brā-*, *cf.* § 99, 2º b): *arātrum*, *feretrum*, *fenestra*, *uertebra*, etc.

El sufijo *-tero-* / *-terā-*, especializado para oponer dos términos (de aquí su uso en comparativos griegos), aparece en *alter*, *uter*, *dexter*, *sinister*, *noster*, *uester*, *magister* opuesto a *minister*, etc.

---

[11] *Cf.* § 114, 1º *n.* 3.

[12] *Cf.* § 99, 2º b.

[13] *Cf.* § 118, 1º.

El sufijo *-tūrā-* (*-sūrā-*, § 133, 1º) se remonta a nombres en *-tū-* (*cf.* § 158, 2º) que crearon un femenino en *-rā-*, especialmente en el lenguaje técnico: *cultūra*, *statūra*, *ūsūra*, etc.; después el complejo *-tūrā-* se propagó como elemento formativo, especialmente para proporcionar abstractos a los agentes en *-tor-*: *praetūra* (*praetor*), *litteratūra* (*litterator*), etc. Así como los sustantivos en *-tu-* se incorporaron al sistema verbal como supinos, de igual forma los adjetivos derivados en *-tūro-* / *-tūrā* se adscribieron como participios.

5º Sufijo *-to-* / *-tā-*. Interviene en sustantivos (por ej.: *hortus*, *porta*, *acētum*) y en adjetivos (por ej.: *brūtus*, *grātus*, etc.). Casi todos los adjetivos están formados sobre raíces que en latín habían creado un verbo, al que se adscribieron como participios (por ej.: *amātus*, *delētus*, *dictus*, *audītus*)[14].

El sufijo se emplea también para crear nombres secundarios que indican persona o cosa dotada de la idea expresada por el primario: *barbātus*, *pellītus*, *cornūtus*, *iustus*, etc.

Un sufijo *-n̥to-* lo tenemos en *polenta*, *argentum*, etc. y *-mn̥to-* en *tormentum*, *argumentum*, *mōmentum*, etc. Hay también adjetivos en *-lentus* y *-olentus*: *pestilentus*, *uīnolentus*, *uiolentus*, etc.[15].

Los adjetivos en *-ōsus* (por ej.: *glōriōsus*, *ambitiōsus*, *uīnōsus*, etc.) procederían de un complejo en el que intervendría *-to-*, si se admite la etimología **-o-wn̥t-to-* > *-ōsso-* > *-ōso-*[16].

6º Sufijos *-do-* / *-dā-* y *-bo-* / *-bā-*. Ambos sufijos forman adjetivos (*crūdus*, *albus*), especialmente en la forma *-idus*, que, a veces, aparece en raíces con **-H^y-* (por ej.: *auidus*, C/C *i* y *a* protética de la raíz **HeuH$_1^y$-* 'tener necesidad'), pero en la mayoría de los casos la *-i-* es sufijal, así *calidus*, *pūtidus*, *solidus*, etc.

Sustantivos con sufijo *-bo-* / *-bā-* son *morbus*, *barba* (< **bhar-dha*), *uerbum*, etc.

El sufijo *-n̥do-* / *-n̥dā-* (tras *-i-*, *-u-* o consonante *-o/endo-* /*-o/endā-*) servía para proporcionar adjetivos a los sustantivos verbales. Se incorporó al sistema verbal como tal adjetivo (gerundivo) o en su forma sustantivada (gerundio). Este mismo sufijo interviene también en los adjetivos en *-bundus* (por ej.: *moribundus*, *furibundus*) y en *-cundus* (por ej.: *īrācundus*, *fēcundus*).

7º Los sufijos *-co-* / *-cā-* y, procedente de la labiovelar indoeuropea, *-quo-* / *-quā-* se fundieron en latín en la grafía *-co-* / *-cā-*. Forma sustantivos y adjetivos:

---

[14] Para la forma *-so-* (*clausus*, *morsus*, etc.), *cf.* § 133, 1º; para *mortuus*, *cf. infra* 9º; para su empleo en superlativos y en ordinales, *cf.* §§ 157, 1º y 269.

[15] *Cf.* V. Pisani, *Grammatica latina storica e comparativa*, Turín $_2$1952, § 234.

[16] Para otras etimologías basadas en la raíz que significa 'oler', *cf.* V. Pisani, *Gramm...* § 224.

escā (> **ed-s-cā*), *paucus* (*cf.* gr. παῦ-ρος), *raucus* (*cf. rāu-i-s*), *cloāca* (< **clou-ā-cā*, prolongación de un tema en *-ā-*), *spīca* (*cf. spī-na*, prolongación de un tema en *ī*, *cf.* § 150), *siccus* (< **sitĭ-co-s*, prolongación de un tema en *ĭ*). La forma *-ĭco-* / *-ĭcā-* se difundió asimismo como elemento formativo: *bellicus*, *uīlicus*, *Gallicus*, *manica*, *pedica*, etc.

La forma más compleja *-tico-* / *-ticā-* la tenemos como prolongación de otros temas en *uiā-ticus*, *rās-ticus*, *umbrā-ticus*, etc.

Un sufijo *-n̥k^{w}o-* / *-n̥k^{w}ā-* tenemos en *longinquos*, *propinquos* (*cf.* gr. ποδ-απός).

8º Sufijo *-io-* / *-ia-*. Primeramente sería una prolongación de temas en *i*, pero después el complejo se utilizó abundantemente. Nombres primarios como *socius* (scr. *sakhi-* 'amigo'), *in-edia*, *odium*, etc. A veces se utiliza el sufijo en nombres que indican uno entre más de dos, así *alius*, *medius*, *tertius*. Formaciones secundarias son *modius* (*cf. modus*), *in-iūria* (*cf. iūs*), *comitium* (*cf. comes*), *Martius* (*cf. Mars*).

El sufijo *-io-* es frecuente en gentilicios y étnicos (*Lūcius*, *Manlius*, *Rhodius*) e *-ia-* en topónimos, especialmente de lugar mayor: *Gallia*, *Italia*, *Sicilia*, etc.

Con otros alargamientos se forman abstractos en *-itio-*, *-itia-*: *seruitium*, *amicitia*, *laetitia*, y distintos grupos de adjetivos:

a) *-ārio-* / *-āria-*: *argentārius*, *onerārius*, o formas sustantivadas como *granārium*, *panārium*.

b) *-tōrio-* / *-tōria-* (*-sōrio-* / *-sōria-*), son en su mayoría prolongación de sustantivos en *-tōr-* (*-sōr*): *amatōrius*, *censōrius*.

c) *-icio-* / *-icia*: *aedīlicius*, *tribūnicius*.

9º Sufijo *-wo-* / *-wā-*. Su origen está en las raíces con **-H^w-* + *-o-* / *-ā-*: *ceru-os* (P/C *w* de **kerH$_3$^{w}-*); *aruom* (< **H$_2$erH$_2$^{w}-* 'arar', *cf. arātrum*), *gnāuos* (C/C *āw* de **genH$_1$^{w}-* 'nacer'), *malua* (C/C *w* de **melH^w-* 'negro', *cf.* gr. μέλας en P/C *ă*), *uīuos* (P/C *w* de **g^{w}eiH$_3$^{w}-* 'vivir'), etc. Después *-wo-* /*-wā-* se propagó como sufijo formativo, aunque no fue tan utilizado como *-yo-* / *-ya-*. En *mortuus* (< *mortuos*) se introdujo el sufijo por influjo de *uīuos*.

§ 158. NOMBRES CON SUFIJO *-u-* PRECEDIDO DE OTROS SUFIJOS.

1º El sufijo *-tŭ-*, que aparece en tantos sustantivos de la cuarta declinación y que se incorporó a la conjugación como supino, procede de **-H^w-* + *-t-* con metátesis, según la conocida tendencia de las laringales a metatizarse (*cf.*, por ej., *hauriō* en § 65, *portus* en § 147, *cornu* en § 148, etc.).

2º El sufijo *-tū-* que tenemos en los adjetivos verbales en *-tūrus* (*-sūrus*) tiene igual origen, pero representa *-t °H^{w} °-.

3º El sufijo *-nu-* se explica como *-tu-* (*cf. cornu* en § 148).

§ 159. NOMBRES CON SUFIJO *-i-* PRECEDIDO DE OTROS SUFIJOS. Hay que partir, como en el caso anterior, de *H^{y}- + sufijo, con metátesis de la laringal. Los principales complejos que por tal procedimiento se transformaron en sufijos son:

1º El sufijo *-ti-* lo hallamos en nombres como *mūtis*, *ratis*, *uūtis*, *uestis*, *hostis*, etc.

2º El sufijo *-mi-* es muy poco usado, ej. *uermis*.

3º El sufijo *-ni-* lo hallamos en *clūnis*, *fūnis*, *amnis*, *ignis*, *collis* (*ln* > *ll*, *cf.* § 109, 2º).

4º El sufijo *-li-* interviene en adjetivos creados sobre el tema de un sustantivo[17]: *uūtālis* (de *uūta*), *cīuīlis* (de *cīuis*), *tribūlis* (de *tribus*), *fidēlis* (de *fidēs*). Tomados ya *-āli-* e *-īli-* como sufijos, éstos se propagaron a otros temas: *fatālis* (de *fatum*), *capitālis* (de *caput*), *uirīlis* (de *uir*).

El sufijo *-ili-* forma adjetivos como *similis*, *ūtilis*, *humilis*, etc.[18]. Muy difundido estuvo el sufijo *-bili-* para expresar posibilidad: *amābilis* (de *amā-re*), *flēbilis* (de *flē-re*), *uīsibilis* y *sensibilis* (ambos formados sobre los participios de pasado correspondientes), etc.

5º El sufijo *-ri-* lo hallamos en *ocris* y *medi-ocris*, *sacer* (nom. pl. *sacres* en Plaut. *Rud.* 1208), *ācer*, *fūnebris* (*cf.* § 114, 3º c), etc.

§ 160. NOMBRES CON SUFIJO *-s-* PRECEDIDO DE OTROS SUFIJOS.

1º El sufijo *-nos-* forma sustantivos neutros: *facinus*, *uolnus*, *fūnus*, *mūnus*.

2º El sufijo *-yos-*. Con este sufijo se formaban intensivos con respecto a la cualidad expresada por los adjetivos y que acabaron por transformarse en comparativos (§ 238); en ellos, la cantidad larga del nominativo masculino y femenino se extendió al resto de la declinación y, a su vez, pasó al nominativo masculino y femenino la *-r-* resultante del rotacismo, tal como vimos para el tipo

---

[17] Por disimilación aparece *-āri-* en palabras que contienen una *-l-* en el radical, por ej.: *mīlitāris*, *familiāris*, *stellāris*, etc. El nombre *animal* procede de *animale* (*cf.* § 75, 1º), adjetivo neutro substantivado.

[18] *Pugil*, *uigil*, *mūgil* proceden de *pugilis*, **uigilis* y *mugilis* respectivamente por pérdida de la *-i-* (*cf.* § 76, 4º).

dolŏr dolōris (§ 151). Es posible que el sustantivo *mulier* sea un intensivo ('bastante blanda'), con el sufijo en su forma alternante *-yes-*.

3º Otro complejo con *-s-* lo tenemos en *cadāuer* (*cf. cadō*) y *papāuer*, que suelen relacionarse con el sufijo *-wes- / -wos-* de participios de perfecto activos (*cf.* scr. *vid-vas-*, gr. εἰδ-ώς).

§ 161. NOMBRES CON SUFIJO *-r-* PRECEDIDO DE OTROS SUFIJOS. El sufijo *-ter- / -tor-* está ampliamente representado en latín:

1º En los nombres de parentesco con la forma *-ter-*: *pater*, *māter*, *frāter*.

2º La forma alternante *-tor-* fue mucho más productiva en latín. Creó *nomina agentis* tales como *dator*, *stator*, *lector*, *actor*, *tonsor* (§ 133, 1º), y bastantes secundarios: *senātor*, *iānitor*, *portitor*, etc. Para el sufijo *-trīc-* de las formaciones femeninas correspondientes, *cf.* § 164.

§ 162. NOMBRES CON SUFIJO *-n-* PRECEDIDO DE OTROS SUFIJOS.

1º El sufijo *-iōn-* interviene en algunos sustantivos masculinos: *pelliō* (de *pellis*) 'pellejero, zapatero remendón', *libelliō* 'librero de viejo', *cūriō* 'esmirriado', pero fundamentalmente crea abstractos femeninos relacionados con la raíz verbal: *legiō*, *regiō*, *excīdiō*, *obsidiō*.

2º El sufijo *-tiōn-* forma numerosos femeninos, por lo general relacionados con los verbos: *pōtiō*, *ratiō*, *actiō*, *mentiō*, *nātiō*.

3º El sufijo *-men-/-mon-* forma, en grado pleno *e*, sustantivos neutros: *crīmen*, *flūmen*, *nūmen*, *nōmen*, *sēmen*, etc. El único masculino es *flāmen* (scr. *brăhman*, con *ă* y conservación de la aspiración de la laringal frente a la *ā* del latín; igualmente frente a *sēmen* tenemos en osc. *sehmenies*).

El vocalismo en *o* del sufijo, muy poco representado en latín, corresponde a masculinos: *sermō*, *pulmō*, *tēmō* (para la cantidad de la *o*, *cf.* § 153).

4º Entre otros complejos menos usados tenemos *-idōn-* (*cupīdō*), *-tūdōn-* (*consuetūdō*), *-īgōn-* (*orīgō*).

§ 163. NOMBRES CON SUFIJO *-t-* PRECEDIDO DE OTROS SUFIJOS.

1º El sufijo *-n̥t-*, aparte de algunos sustantivos que se conservaron desligados de la conjugación (*dens*, *fons*, *sons*, *cliens*, etc.), se empleó en los participios llamados de presente: *amans*, *habens*, etc., algunos de los cuales se utilizaron como adjetivos: *recens*, *potens*, *prūdens* (< *prou*[*i*]*dens*).

2º El complejo *-tāt-*, como ampliación del sufijo *-tā-* (§ 157, 5º), interviene en la formación de abstractos: *iuuentās* (*cf. iuuenta*), *tempestās*, *nōbilitās*,

fidēlitās. De los temas en *i* se propagó la terminación *-itās* a otros temas: *bonitās*, *uirginitās*, *auctoritās*.

3º El complejo *-tūt-*, formado sobre el sufijo *-tū-* (§ 158, 2º), se empleó en la formación de abstractos: *senectūs*, *uirtūs*, *iuuentūs*, *seruitūs*.

§ 164. NOMBRES CON SUFIJO *-c-* PRECEDIDO DE OTROS SUFIJOS. Además de los sufijos con *-c-* precedido de vocal larga, como *audāx*, *ueruēx*, *radīx* (§ 156), existen otras formas más complejas, de uso menos frecuente: *cō-dex*, *fru-tex*, *for-nax*, *for-nix*, *na-trix*.

§ 165. NOMBRES CON REDUPLICACIÓN. La reduplicación es un procedimiento de formación de nombres que procede del lenguaje afectivo[19]. La tenemos en *murmur*, *gurgulio*, *papāuer*, *carcer*, *fe-br-is*, etc. Pretende conseguir un aumento de expresividad o insistencia, finalidad que se puede lograr también mediante repetición completa de una palabra o con una simple geminación.

III. COMPOSICIÓN

§ 166. Martinet[20] llama 'sintema' a las unidades lingüísticas formadas por elementos semánticamente identificables, es decir, por monemas agrupados[21]. La unión de elementos provistos de sentido propio es un procedimiento para ampliar el léxico que el latín utiliza en distinto grado según el tipo de composición y la parcela del lenguaje que consideremos. No obstante, en general, el latín se vale de la composición con bastante parquedad, desde luego con mucha menos frecuencia que el griego, como observó ya Quintiliano[22].

---

[19] *Cf.* J.B. Hofmann, *El latín familiar* (trad. y anotado por J. Corominas), Madrid 1958 pp. 83-92.

[20] A. Martinet, *La linguistique*. París $_2$1967 pp. 1-14.

[21] En la edición de 1969 el autor, en el redactado de este apartado en concreto, se sirve de los términos "sintema" y "monema" en substitución respectivamente de "composición" o "palabra compuesta" y "elemento" o "componente" que aparecen en la edición de 1966. Dada la escasa difusión del término "sintema" se ha optado por mantener los términos "composición" o "palabra compuesta": asimismo hemos mantenido los términos "elemento" o "componente" ya que de lo contrario se incurre en contradicción con su propia definición del término, *cf.* § 134 (*n. ed.*).

[22] Quint. 1,5,70: *res tota magis Graecos decet, nobis minus succedit.*

§ 167. Distinguiremos tres tipos de palabras compuestas, de los cuales a los dos primeros se les suele denominar 'composición impropia':

1º Los dos componentes son complejos admiten las variaciones de la flexión: *iūs iūrandum*, *rēs pūblica*, *aes aliēnum*, *cf.* esp. "rico-hombre", "ricos-hombres"; fr. "bonhomme", "bonshommes".

2º El primer componente permanece en el caso que le corresponde por su función sintáctica, pero el segundo va flexionándose: *iūris consultus*, *senātus consultum*, *uerī similis*, *aquae ductus*. La función que determinó el caso del primer elemento puede sumirse en el olvido, como en *Iuppiter*, cuyo primer elemento era un vocativo.

3º En la composición propiamente dicha, las palabras pueden presentar como primer elemento:

a) Un lexema: *in-imicus*, *sub-sidium*, *ex-sanguis*.

b) Un tema nominal: *igni-fer*, *pac-i-ficus*, *iū-dex*. Este tipo de composición, carente de carácter popular, es propio del lenguaje técnico, de la lengua poética, de la tragedia, de la comedia (por contraste humorístico) y del cultismo imitado del griego, si se exceptúan los compuestos muy antiguos en los que su origen está difuminado (*pauper*, *princeps*, *mediocris*) o presentan un segundo elemento que se asemeja a un sufijo (*opifex*, *auspex*, *iūdex*).

c) Un tema verbal, aunque sólo en muy contadas ocasiones y como calco del griego, así *uersi-pellis* 'que cambia la piel', *laudicēnus* 'que alaba la cena'.

§ 168. En los apartados *b* y *c* del tipo 3º, si el segundo elemento empieza por consonante, se sueldan ambos elementos mediante la vocal *-i-*, así: *agricola*, *pacificus*, *homicīdium*. Cuando el segundo elemento empezaba por vocal, a veces, en época postclásica, se introducía una *-i-*, así: *fun-i-ambulus*[23], *mult-i-angulus*[24], etc.

---

[23] Suet. *Galba* 6, 1; Aug. *psalm.* 39, 9.

[24] Mart. Cap. 2,138.

CAPÍTULO X

DECLINACIÓN DEL SUSTANTIVO

§ 169. La raíz indoeuropea (§ 135) estaba integrada por una vocal sujeta a alternancia y encuadrada entre consonantes, sonantes o laringales. Si a una raíz (o a una raíz más un sufijo) se le incorporaba la vocal *o/e* antes de las desinencias casuales, se formaba la declinación llamada temática; en cambio, cuando las desinencias se incorporaban directamente, sin intervención de la vocal temática *o /e*, la declinación resultante se llama atemática.

Hubo, pues, una oposición temática/atemática, cuyo signo relevante era la vocal unitiva. Pero, si el tipo atemático estaba formado por una raíz terminada en laringal, al contraerse este fonema con la vocal precedente o al crear una vocal de apoyo antes de desaparecer o al confluir ambas soluciones, quedó la raíz terminada en vocal, con lo que, en adelante, la oposición quedó establecida en la forma declinación vocálica / declinación no vocálica.

§ 170. Por consiguiente, la declinación vocálica comprende:

1º El antiguo tipo temático (que en latín es semitemático) o declinación *o/e*.

2º Los distintos temas de origen laringal, cuya solución se transformó luego en elemento formativo, o temas en *ă* (§ 146); temas en *ĭ* (§§ 149-150); temas en *-ŭ-* (§§ 147-148); temas en *ō/ŏu*, *ē/ĕi*, etc. (§§ 46 y 49, 4º).

I. DESINENCIAS

A) DESINENCIAS DE SINGULAR

§ 171. NOMINATIVO. La antigua oposición animado/inanimado fue reflejada mediante la correlación tema alargado/tema puro. Pero el nominativo, además de

ser un caso aislado del contexto gramatical, a la manera del vocativo[1], fue también, por sincretismo, en los temas animados (es decir, susceptible de funcionar como agentes), un ergativo, caso indicador de función caracterizado mediante la desinencia *-*s* (§ 140, 3º *n.* 7).

Las tres posibilidades de nominativo vinieron a quedar distribuidas en latín de la siguiente manera:

1º Alargamiento. Presentan alargamiento los temas en *l*, *r*, *n*, *s*, masculinos y femeninos, y la mayoría de los temas en *a* (para posteriores abreviaciones *cf.* §§ 151, 153, 184 y 201).

2º Desinencia *-*s*. Presentan *-*s* los restantes temas masculinos y femeninos.

3º Desinencia cero. Presentan desinencia cero neutros[2] y femeninos con sufijo *-ia*.

§ 172. VOCATIVO. Este caso, apartado del contexto gramatical, tenía desinencia cero, tal como se conservó en los masculinos y femeninos de tema en *o/e* con nominativo en *-us* (*domine*)[3]. En las restantes formaciones latinas se tiene un nominativo en función de vocativo.

§ 173. ACUSATIVO. En los masculinos y femeninos la desinencia es *-*m*, que representa *-*m̥* > *-em* (§ 62) en los temas consonánticos, en *ō/ow* y en *ū*.

En los neutros se usa una forma con desinencia cero, común al nominativo (neutralización de la oposición nominativo/acusativo); para los neutros de tema en *o/e*, *cf.* § 171, 3º *n.* 2.

---

[1] *Cf.* L. Rubio, *Introducción....* I pp. 81-101.

[2] Los neutros de temas en *o/e* presentan en el nominativo/acusativo la desinencia *-*m* del acusativo de los nombres de género animado. El hecho no es extraño, puesto que, con este procedimiento, se indica igualmente en el neutro la neutralización de la oposición nominativo/acusativo, aunque se haya recurrido para su expresión no al tema puro, sino a uno de los términos catacterizados de la oposición. Por la misma razón pudieron ser neutros sustantivos como *pelagus*, *uīrus* y *uolgus* y adjetivos como *ferens* (*cf.* § 236, 3º), que conservan un procedimiento no generalizado en los sustantivos, pero hacia el que existe cierta tendencia en adjetivos (*cf.* también § 239 *n.* 1).

[3] *Cf.* § 190 para el tipo *fīlī*.

§ 174. GENITIVO. Las desinencias utilizadas en latín para el genitivo son:

1º Desinencia *-ŏs / -ĕs / -s. La forma -ŏs > -us (§ 72, 1º c) aparece esporádicamente en textos arcaicos y dialectales[4], así como en los pronombres (§ 253, 3º).

La forma *-es > -is (§ 70, 1º c) conserva el timbre originario en inscripciones arcaicas[5]; es la desinencia utilizada en los temas consonánticos (y en los en *ū*, en *ō/ow* y en *ow*, por ej.: *gruis*, *bouis*, *louis* (§§ 215-218).

El grado cero *-s se emplea en temas en *ĭ* y en *ŭ* y, en forma residual, en los temas en *ā* y en *ē/ey*.

2º Una desinencia -*ī*, usada también en céltico e ilirio y relacionada por Wackernagel[6] con formas adverbiales sánscritas; se incorpora a los temas en *o/e* en el grado cero de la vocal temática. Después, esta desinencia -*ī* pasó a los temas en *a* y en *ē/ey* (*ē/ew*), *cf.* además § 221.

§ 175. DATIVO. La desinencia de dativo era *-*ei/-i* (< *-*eH*^{y}° / -*H*^{y}°). El grado cero -*i* aparece en los temas en *a* (**āH*^{y}° > -*ā-i* > -*āi* > -*ae* [§§ 86 y 80]), pero también *-*ā-H*^{y} > -*ā* (*Loucinā*, *CIL* I^{2} 2360 [§ 183]) y en los temas en *o/e* (*-*o-H*^{y}° > -*o* [*cf.* gr. -φ, lat. *Numasioi*]; *-*o-H*^{y} > -*ō*, que se generalizó) y asimismo en los temas en -*ē-/-ey-* [-*ew*-]: **reH*$_{1}^{y}$-*H*^{y}° > *rēi* > *rēi*; **reH*$_{1}^{y}$-*H*^{y} > *rē* (Plaut. *Poen.* 815). En las restantes formaciones de dativo de singular se usó la forma plena -*ei* (*cf.* § 210 para los temas en *i*).

§ 176. ABLATIVO. Los temas en *o/e* formaban en indoeuropeo el ablativo de singular con la terminación -*ōd/-ēd*; en las restantes declinaciones el ablativo no se diferenciaba del genitivo. El latín conservó la forma -*ōd* en los temas en *o/e*, pero además, utilizando el procedimiento de vocal larga + -*d*, creó las formas -*ād*, -*īd*, -*ūd* para los temas en *ā*, *ĭ*, *ŭ* respectivamente[7]; la -*d* que sigue a vocal larga desapareció a comienzos del s. II a. C (*cf.* § 98, 2º). Los restantes ablativos de singular latinos son en realidad locativos, con desinencia -*ĭ* > -*ĕ* (§ 71, 2º), como

---

[4] *Cf.* Ap., doc. 16, *l.* 11 (*senatuos*) y 10 (*dominus*).

[5] *Cf.* L. Rubio - V. Bejarano, *Documenta* ... 71 (*salutes pocolom*), etc.

[6] J.W. Wackernagel, "Genetiv und Adjektiv", *Mélanges de linguistique offerts à Ferdinand de Saussure*. París 1908 p. 127 ss.

[7] La propagación de vocal larga + -*d* para crear ablativos aparece también en osco-umbro y avéstico.

en *capite*, o con desinencia cero, como en *rē*, según las dos posibilidades indoeuropeas[8].

§ 177. LOCATIVO. La desinencia de locativo era *-ĭ*, citada en el párrafo anterior, se conservó en los temas en *ā* (**-ā-i* > *-ae* [§ 80 *n.* 19]) y en los temas en *o/e* (que la incorporaban al grado pleno *-e-* de la vocal temática: **-e-i* > *-ē̯* > *-ī* en que desembocó el locativo de los temas en *o/e* se extendió a temas en consonante (*rurī*), en sustitución de *-ĭ* > *-ĕ*, que había pasado a ablativo.

B) DESINENCIAS DE PLURAL

§ 178. NOMINATIVO.

1º En los nombres de género animado aparece lo siguiente:

a) La desinencia indoeuropea **-ĕs*: **ouei-ĕs* > **ouees* > *ouēs*; **rei-ĕs* > **rees* > *rēs*.

b) Un acusativo en función de nominativo, según la tendencia latina a neutralizar en plural la oposición entre ambos casos (§§ 186; 212; 220; 245; 247; 253, 6º, etc.): *opēs* (§ 198), *manūs* (§ 220).

c) El latín y el griego introdujeron en los temas en *o/e* una desinencia *-i* tomada de la flexión pronominal; en latín, **-oi* > *-ei* > *-ē̯* > *-ī* (§ 84). Esta desinencia *-ī* pasó a los temas en *ā*, en los que **-āī* > *-ai̯* > *-ae* (§ 80 *n.* 19).

2º En los neutros la desinencia es *-ă* (< **'H* [§ 146]), que de un sentido colectivo pasó a plural neutro, por lo que el griego conserva el verbo en singular con un sujeto plural neutro (τὰ ζῶα τρέχει).

En los temas en *o/e* se esperaría *-ā* (< **-oH₂* [*cf.* scr. *yugā́* y en lat. los cardinales en § 268, 5º]), pero se propagó a ellos la forma breve de los restantes temas.

§ 179. VOCATIVO. En ningún género ni declinación tiene forma propia, sino que se usa la misma forma del nominativo.

---

[8] *Cf.* H. Krahe, *Lingüística indoeuropea* (trad. del alemán de J. Vicuña), Madrid 1953 (reimpr. 1964), § 52.

§ 180. ACUSATIVO. En los nombres de género animado con tema terminado en vocal, la desinencia es *-*ns*; la -*n*- desapareció con alargamiento compensatorio (§ 77, 2º): *dominōs*, *manūs*, etc. Tras consonante se tiene *-*n̥s* > *-*ens* (§ 63, 2º a) > -*ēs*; esta desinencia -*ēs* se propagó a los otros temas de la tercera declinación. En los neutros, el acusativo no se distingue del nominativo.

§ 181. GENITIVO. En indoeuropeo la desinencia era *-*ōm*, que en latín pasó a -*ŏm* (§ 66, 4º) y luego a -*ŭm* (§ 72, 1º c). Esta desinencia se emplea en las declinaciones tercera y cuarta y está representada en arcaísmos de los temas en *oé* (*deum*, *nummum*, etc.), de los que pasó a algunas palabras de tema en *ā* (*agricolum*, etc.). Pero en las declinaciones primera, segunda y quinta se generalizó la desinencia pronominal *-*sōm*, que terminó en -*rŭm* (§§ 66, 4º; 72, 1º c; 101).

§ 182. DATIVO, ABLATIVO, INSTRUMENTAL Y LOCATIVO. En latín aparecen los cuatro casos fundidos en una misma desinencia. En la declinación de los temas en *o/e* la desinencia es *-*is*, correspondiente al instrumental (*-*o-is* > -*eis* > -*ēs* > -*īs*), que pasó a los temas en *ā*. En los restantes temas se usa la desinencia de dativo-ablativo *-*bhŏs* > -*bŭs* (§§ 99, 1º y 72, 1º c): *ouĭbus*, *manŭbus*, *rēbus*; del tipo *ouĭbus* pasó la -*i*- a los temas consonánticos como vocal de unión que evita grupos consonánticos neutralizables: *reg-ĭ-bŭs* (para el tipo *fīliābus*, *cf.* § 187).

II. PRIMERA DECLINACIÓN

§ 183. Ya quedó expuesto el origen de -*ă*- y el proceso de infección por el que adquirió valor femenino (§ 146). No obstante, el latín conserva restos de la época en que -*ā*- era un significante indiferente a la distinción sexual (*scrība*, *collēga*, *agricola*, etc.), a los que se incorporaron préstamos de otras lenguas habladas en Italia. Por ejemplo, son de origen griego los masculinos *nauta*, *poēta*, *comēta*, etc.; otros masculinos, de sabor popular, se remontan al etrusco, al osco-umbro o a las hablas latinas rurales y se refieren por lo común a oficios humildes o a defectos físicos, por lo que suelen tener un matiz peyorativo: *popa* ('pinche' del sacerdote en los sacrificios) es término osco-umbro de la raíz de *coquō*; *uerna* ('esclavo nacido en casa del amo'), es posiblemente de origen etrusco, lengua en la que se usa como gentilicio; *scurra* (peyorativo etrusco opuesto a *homo militaris*, es decir 'emboscado'), *nāsīca* ('el de nariz afilada'), *pansa* ('patiabierto', de la raíz de *pandō*), etc. Estos dos últimos apodos pasaron a la onomástica, al igual que *Agrippa* ('el que nace de pies'), *Bestia*, *Caecina*, etc.

SINGULAR

N.	*rosă* < **rosā* (§ 184)
V.	*rosă*
Ac.	*rosăm* < *-ām* (§ 66, 4º)
G.	*rosae* < *-āī* (§ 185), analógico de los temas en *o/e* (§ 174, 2º) **rosās* (*familiās* [§ 185])
D.	*rosae* < *-āĭ* **rosā* (*Loucinā*[9] [§ 175])
Ab.	*rosā* < *-ād* (§ 98, 2º), analógico de los temas en *o/e* (§ 176)
Loc.	**rosae* < *-āĭ* (*Romae*)

PLURAL

N. V.	*rosae* < *-āĭ* (§ 178, 1º c; para los nom. en *-ās*, § 186)
Ac.	*rosās* < *-āns* (§§ 180 y 77, 2º)
G.	*rosārŭm* < *-āsōm* (§ 181) **rosum* < *-ōm*[10]
D. Ab.	*rosīs* < *-ēs* < *-eis* < *-āis* < *-āĭs*, analógico de los temas en *o/e* (§ 182) **rosābŭs* (*deābŭs* < **-ābhŏs* [§ 187])

§ 184. NOMINATIVO SINGULAR. El nominativo de singular tenía originariamente cantidad breve en el sufijo *-iă* (*audācia*, *mīlitia*), cantidad que se extendió en latín

[9] *CIL* I² 2360.

[10] La desinencia *-om* se conserva en compuestos cuyo segundo elemento es *-cola* o *-gena*, por ej.: *agricolum*, *indigenum*.

a los restantes nominativos de esta declinación. Además del sufijo *-iă*, colaboraron en esta abreviación el influjo del vocativo y del acusativo, la ley de abreviación de los yambos (**bonā* > *bŏnă* [§ 66, 3º]) y la analogía de los temas en *o/e* a través de los adjetivos (*paucŭs*, *paucă*, *paucŭm*) y de bastantes sustantivos (*seruŏs / seruă*).

Los temas en *a* no presentan nominativo singular sigmático[11] procedente de un antiguo ergativo (§ 140, 3º), por conservar genitivos con la misma desinencia (tipo *familiās*)[12].

§ 185. GENITIVO SINGULAR. El genitivo de singular, además de la forma generalizada con desinencia *-ī* (*-āī* está atestiguado en *olli respondit rex Albāī Longāī*, Enn. *ann.* 33 V), conserva bastantes restos de la desinencia *-s* (§ 174, 1º): *filius Latonās* (Liv. Andron. *carm.* 21 (23) M), *dux ipse uiās* (Enn. *ann.* 441 V), etc. Esta forma se conservó en *familiās*, que alterna con *familiae*. También a veces, desde finales del s. I a. C., aparecen genitivos en *-aes*, especialmente en nombres propios tales como *Pesceniaes*[13], que son hipercaracterizaciones.

§ 186. NOMINATIVO PLURAL. Un nominativo de plural en *-ās* (contracción de *-ā-ĕs*), que es la forma de osco-umbro, aparece esporádicamente en textos latinos dialectales: *quot laetitiās insperatās modo mi inrepsere in sinum* (Pompon. *trag.* 141 $_3$R); no obstante, puede tratarse de un acusativo en función de nominativo, por la tendencia latina a neutralizar ambos casos en plural.

§ 187. DATIVO Y ABLATIVO PLURAL. En dativo-ablativo de plural, además de la desinencia de instrumental tomada de los temas en *o/e*, se conserva, en el lenguaje técnico, la desinencia **-bhŏs* > *-bŭs*, que, incorporada a femeninos, establece oposiciones de género con los correspondientes masculinos de temas en *o/e*: *fīliābus*, *deābus*, *equābus*, etc.

Existe también una forma dialectal de dativo en *-ās* (*deuas corniscas sacrum*, *CIL* I^2 975), que se corresponde con la forma generalizada procedente de *-āis*, como en los dativos de singular se dan los dobletes *-āi/-ā*, *-ōi/-ō*, *-ēi/-ē*.

---

[11] Los nominativos masculinos arcaicos en *-ās*, *hosticapās* y *paricidās* (Fest. 91,15 y 247,24 L respectivamente), son grecismos más bien que residuos directos del indoeuropeo.

[12] En griego, los nominativos masculinos sigmáticos, tipo νεανίας, adoptaron para el genitivo la terminación del tipo temático, νεανίου.

[13] L. Rubio - V. Bejarano, *Documenta*... doc. 133 y *passim*.

III. SEGUNDA DECLINACIÓN

§ 188. La segunda declinación o temas en *o/e* comprende sustantivos de los tres géneros, aunque, como consecuencia de la polarización (§ 146), el género femenino sólo está representado por nombres de árboles (*fāgus*, *fīcus*, *pōpulus*, etc.) y algunas palabras aisladas (*aluus*, *colus*, *humus*, etc.).

La vocal temática *-o/e-* está en grado cero en el genitivo de singular; en grado pleno *-e* en el vocativo y en el locativo de singular; en grado alargado *-ō* en dativo y ablativo de singular y genitivo de plural; por último, en grado pleno *-o* en el resto de la flexión. La utilización del grado cero hace de esta declinación un tipo semitemático, tipo que también se desarrolló ampliamente en la conjugación (§§ 274, 1º; 277; 286; 328, 1º; 332, 1º; 335, 1º; 337, etc.).

SINGULAR

	MASCULINOS Y FEMENINOS	NEUTROS
N.	*dominŭs* < *-ŏ-s* (§ 72, 1º b), *puer*, *uir* (§ 190)	*templŭm, uirŭs* (§ 171, 3º *n.* 2)
V.	*domine, puer, uir, filī* (§ 190)	
Ac.	*dominŭm* < *-ŏ-m* (§ 72, 1º c)	
G.	*dominī* < *°H^y° (§ 174, 2º)	*templī*
D.	*dominō* / **dominōi*[14] < *-ō/ōi (§ 175)	*templō*
Ab.	*dominō* < *-ōd* (§ 176)	*templō*
Loc.	**dominī (humī)* < *-ē* < *-e-i* (§ 177)	**templī (Tarentī)*

[14] *Cf.* Ap., doc. 1 (*Numasioi*).

PLURAL

	MASCULINOS Y FEMENINOS	NEUTROS
N. V.	*dominī* < *-ē* < *-ei* < *-o-i* (§ 178, 1º c)	*templă* < **templā* (§ 178, 2º)
Ac.	*dominōs* < *-ŏ-ns* (§§ 180 y 77, 2º)	
G.	*dominōrum* < *-ō-rŏm* < **-ō-sōm* (§§ 72, 1º c y 181) *dominŭm* (*liberŭm*) < *-ŏm* < *-ōm* (§§ 194; 72, 1º c, y 181)	*templōrŭm* **templum* (*nundinum*)
D. Ab.	*dominīs* < *-ēs* < *-eis* < *-o-is* (§ 182)	*templīs*

§ 189. NOMINATIVO SINGULAR. El nominativo de singular de los nombres que acababan en *-rŏs* (con *-r-* no procedente de *-s-*) tendía a suprimir la *-ŏ-* cuando la *-r-* iba precedida de consonante y se creaba una vocal de apoyo: **agr̥os* > **agerŏs* > **agers* > **agerr* > *ager*; así, están atestiguados *socros* y *soceros*, además de la forma generalizada *socer*. También se podía producir la síncopa de *-ŏ-* en palabras polisílabas con *-r-* precedida de vocal breve, como en el caso de **uĭ-ros* que pasó a *uir* por influjo de sus compuestos (§ 76, 2º y 3º) y quizás también por el de sus antónimos *mulier* y *uxor*.

Con la lateral *-l-* la síncopa no triunfó, aunque la existencia de dobletes atestigua la tendencia, así *famul* (Lucr. 3, 1035) / *famulus*; *figel* / *figulus* (*cf. App. Probi* 32); *nihil* / *nihilum*.

La semiconsonante *-y-* que interviene en el sufijo *-yo-* aparece a veces tratada como tema en *i*, es decir, sin vocal temática: *Mercūris* / *Mercūrius*; *Clōdis* / *Clōdius*[15].

§ 190. VOCATIVO SINGULAR. El vocativo de singular se formaba con la desinencia cero y el grado *-e-* de la vocal temática (*dominĕ*); si ésta había desaparecido en el

[15] El mismo tratamiento es frecuente en osco, *cf.* A. Montenegro, *Osco y umbro*. Madrid 1949 § 49 d.

nominativo (§ 189), el vocativo tendió al sincretismo con el nominativo (*puer*), aunque hay residuos de vacilación (*puere*, Plaut. *Pseud.* 241, etc.)[16].

El complejo *-yo-*, con el que se prolongaron temas en *i* (§ 158, 8º) y crearon nominativos sin vocal temática (*Mercūris*, *Clōdis*, etc.), generalizó el vocativo sin ella; a este grado cero de dicha vocal le corresponde el grado pleno *-ei* > *-ī* (*Lucī*, *filī*, etc.) del sufijo[17]; restos de antigua vacilación son las formas *filie* de Livio Andronico, que se corresponden con las generalizadas por el umbro y el griego[18].

§ 191. GENITIVO SINGULAR. El genitivo de singular de los temas en *yo* fue, hasta la época de Tiberio, en *-ī* (*fīlī*, *tugurī*, etc.) < *-ĭī*; no obstante, a veces, aparece la forma sin contraer (*fluuĭī*, en Verg. *Aen.* 3, 702), que más tarde fue ganando terreno.

§ 192. INSTRUMENTAL SINGULAR. El instrumental del singular, que para esta declinación era en indoeuropeo *-o/e*, se conserva en formaciones latinas adverbiales del tipo *certē*.

§ 193. NOMINATIVO PLURAL. El nominativo plural en *-o-i* > *-ee* > *-ei* > *-ī* aparece a veces hipercaracterizado con una *-s* tomada de otras formaciones de nominativo de plural (§ 186): *leibereis* = *liberi*; *Saranes* = *Sarani*; *magistris* = *magistri*[19].

En los nombres con sufijo *-yo-*, contrariamente al genitivo de singular, la forma generalizada para el nominativo de plural es *-ĭī*, aunque a veces aparecen formas contractas que atestiguan la vacilación.

---

[16] El vocativo *puere* hace suponer el uso del nominativo **pueros* (*cf.* la conjetura de Lindsay a Plaut. *Truc.* 906: *pu*<*e*>*rus* frente a *purus* de los códices) [*n. ed.*].

[17] Este hecho concuerda con la doble posibilidad indoeuropea (*-i/-ei*) de vocativo singular de los temas en *i*; *cf.* H. Krahe, *Lingüística indoeuropea* (trad. de J. Vicuña). Madrid 1953 (reimpr. 1964), § 46.

[18] Para las distintas teorías y una solución diferente, *cf.* S. Mariner, "Una paradoja fonemática, *Váleri / Valéri*", *Helmantica* 4, 1954 pp. 141-165.

[19] *Cf.* Ap., doc. 11.

§ 194. GENITIVO PLURAL. El genitivo plural en *-ŭm* < *-ŏm* < *-ōm* tiene en la segunda declinación una representación más amplia que en la primera; es frecuente en textos arcaicos y pervivió en palabras largas (*consanguineum*, *magnanimum*, etc.) o en las que se pretendía evitar la repetición de *-r-* (*triumuirum*, *barbarum*, etc.) o en términos conservadores del lenguaje técnico (*modium*, *nummum*, *fabrum*, *deum*, etc.).

§ 195. FLEXIÓN DE *deus*. La forma *deus* procede de *deiuos*, conservado en la inscripción de *Duenos*[20]: *deiuos* > **deyos* (§ 89, 2º b) > *deos* (§ 88, 2º) > *deus*; pero, en el lenguaje arcaizante de los ritos religiosos, se mantenía a menudo la *-w-* intervocálica, por lo que, al producirse la monoptongación de *ei* > *ī*, *deīuos* pasó a *dīuos* (> *dīuus*), forma que, por lo común, quedó relegada al uso adjetival ('divino').

Las distintas posibilidades de su paradigma son, pues:

SINGULAR

N.	*deiuos* > **deyos* > *deos* > *deus* *deiuos* > *dīuos* > *dīuus*
V.	**deiwe* > **deye* > *dee*[21] **deiwe* > *dīue*
Ac.	*deiuom* > **deyom* > *deom* > *deum* *deiuom* > *dīuom* > *dīuum*
G.	*deiuī* > *deiī* > *deī* *deiuī* > *dīuī*
D.	*deiuō* > **deyō* > *deō* *deiuō* > *dīuō*

[20] *Cf.* Ap., doc. 4.

[21] El vocativo de singular fue inusitado antes del Cristianismo. Más tarde se utilizó la misma forma del nominativo, posiblemente por influencia semita a través del griego (*cf.* M. Bassols, *Sintaxis histórica de la lengua latina*. Barcelona 1945, 1/1 § 42), hasta que en la época de Tertuliano se usó *dee* (*adu. Marc.* 1, 29).

Ab.	**deiwōd* > **deyōd* > *deō* (98, 2º) **deiuōd* > *dīuō*

PLURAL

N. V.	**deiwoi* > **deyoi* > **deyei* > *deī* **deiuoi* > *dīuī*
Ac.	**deiwons* > *deiuōs* > **deyōs* > *deōs* **deiwons* > *deiuōs* > *dīuōs*
G.	**deiwōm* > **deyōm* > *deŭm* (§ 66, 4º) **deiuōm* > *dīuŭm* **deiwōsōm* > **deyōsōm* > *deōrŭm* **deiwōsōm* > *dīuōrŭm*
D. Ab.	**deiwois* > **deyois* > **deyeis* > *deīs* **deiwois* > *dīuīs*

En plural, se emplean además otras formas de nominativo-vocativo y de dativo-ablativo: *diī* (< *dīī* < *dīuī*) o, por contracción: *dī*; *dĭīs* (< *dīīs* < *dīuīs*) o, por contracción, *dīs*, formas que, al deconectarse de *dīuus*, se usaron en función sustantiva; asimismo están atestiguadas las formas *dībus* (*CIL* III 2100; *IRB* 3, 5, 6, etc.), *deibus* (*AEpig.* 34, 23) y *diibus* (Petron. 44, 16), aunque esta última es conjetura de Bücheler a un *locus corruptus*.

IV. TERCERA DECLINACIÓN

§ 196. La tercera declinación tradicional, que atiende a la terminación común de *-is* en el genitivo de singular, agrupa una serie de formaciones de índole heterogénea:

1º Sustantivos raíces: *sōl*.

2º Sustantivos formados por la raíz más sufijo consonántico o terminado en consonante: *fār farris* (< **far-s*); *timor*.

3º Sustantivos constituidos por una raíz terminada en laringal o con un sufijo laringal que vocalizó su apéndice:

a) como *-ĭ-* (*uīs*, *hostĭs*) o como *-ē-* / *ei* (*famēs*);

b) como *-ū-* (*grūs*) o como *-ō-* / *ou* (*bōs bouis*).

§ 197. Atendiendo a la manera de formar el nominativo de singular, los sustantivos de la tercera declinación pertenecientes al género animado se pueden dividir en asigmáticos y sigmáticos.

Los asigmáticos forman el nominativo con alargamiento (y abundantes abreviaciones ulteriores); corresponden a temas terminados en *n*, *s*, *r*, *l*: *homo*[*n*], *honos*, *pater*, *consul*.

Los sigmáticos están integrados por los restantes temas: *op-s*, *aui-s*, etc.

§ 198. TEMAS EN OCLUSIVA BUCAL. Forman en latín sustantivos masculinos, femeninos y neutros. Los de género animado tienen el nominativo sigmático: *op-s*, *pleb-s*, *mīles* (< **mīless* [§ 115] < **mīlets* [§ 107]); *pēs* (< **pess* < **ped-s*); *dux* (< **duc-s*); *rex* (< **rec-s* < **reg-s* [§ 108]); *nix* (< **nic-s* < **nig-s* < **nig^{w}h-s* [genit. *niuis*, § 99, 4º b]).

SINGULAR

	MASCULINOS Y FEMENINOS	NEUTROS
N. V.	*op-s* (sigmático)	*caput* (tema puro) [*cor* < **cord*; *lac* < **lact*, § 130]
Ac.	*op-ĕm* < *-m̥* (§ 173)	
G.	*op-ĭs* < *-ĕs* (§ 174, 1º) **op-us* (*Salutus*) < *-ŏs* (§ 174, 1º)	*capĭt-ĭs* (para *u* > *i*, *cf.* § 73, 2º)
D.	*op-ī* < *-ē̯* < *-ei* (§ 175)	*capĭt-ī*
Ab.	*op-ĕ* < *-ĭ* (des. de locativo, § 176)	*capit-ĕ*

PLURAL

	MASCULINOS Y FEMENINOS	NEUTROS
N. V.	*op-ēs*[22]	*capĭt-ă* (§ 178, 2º)
Ac.	*op-ēs* < **-ens* < **-n̥s* (§ 180)	
G.	*op-ŭm* < *-ŏm* < *-ōm* (§ 181)	*capĭt-ŭm*
D. Ab.	*op-ĭ-bŭs* < *-ĭ-bŏs* < *-ĭ-bhŏs* (§ 182)	*capĭt-ĭ-bŭs*

§ 199. TEMAS EN NASAL. En latín hay un solo tema en *m*, el femenino *hiems*, que es, además, el único tema en nasal con nominativo sigmático.

Para los temas en *n* (*homō homĭnis*, *caupō caupōnis*, *liēn liēnis*, *inguĕn inguĭnis*) *cf.* §§ 153 y 162. Para los sustantivos neutros con alternancia *-r- /-n-* (*iecur, femur, iter,* etc.), *cf.* § 152.

El sustantivo *senex* procede de **seneH$_2$-* (*cf. senā-tus*): la laringal, en contacto con la *-s* desinencial se convierte en *k*[23]. El resto de la flexión (acus. *senem,* etc.) es el de un tema en *n* por influjo de *iuuenis* (genit. pl. *iuuen-um*), con el que forma una antonimia.

§ 200. TEMAS EN FRICATIVA *s*. Los temas en *s* proporcionan en latín sustantivos masculinos, femeninos y neutros (*honor*, arc. *honōs*; *arbor*, arc. *arbōs*, *genus*, etc.), aunque la mayoría son masculinos o neutros. Para los pormenores con respecto al género y a las alternancias de los sustantivos formados mediante el sufijo *-es- / -os- / -s-*, *cf.* § 151. Las formaciones con sufijo *-s-* precedido de otros sufijos se estudiaron en § 160.

§ 201. TEMAS EN VIBRANTE *r*. Los temas en *r* de género animado formaban el nominativo singular con alargamiento. Los monosílabos, por ej. *fūr*, conservaron la cantidad larga. En palabras de dos o más sílabas hubo abreviación ante *-r* final

[22] Acusativo en función de nominativo, favorecido además por el tipo *ouēs* (§ 178, 1º *a* y *b*).

[23] *Cf.* A. Martinet, "Le couple *senex-senatus et* le suffixe *-k-*", *BSL* 51/1, 1955 pp. 42-56.

(§ 66, 4º), con lo que quedó neutralizada la oposición cuantitativa entre el nominativo y el resto de la declinación (*memōr memŏris* > *memŏr memŏris*); no obstante, en muchos sustantivos, la oposición cuantitativa se había neutralizado ya en época anterior, pero mediante la propagación de la vocal larga del nominativo al resto de la declinación (*uxōr *uxŏris* > *uxōr uxōris*) y, cuando la sílaba final cerrada por *-r* se abrevió, surgió secundariamente otra oposición cuantitativa (*uxŏr uxōris*).

El sufijo *-ter-* (*cf. -ter- / -tor- / -tr̥-* en § 161) creó nombres de parentesco (*pater, māter, frāter*) que, fuera del nominativo, presentan el sufijo en grado cero (*patris*, etc.).

Para los neutros con sufijo alternante *-r- /-n- (iecur, femur, iter,* etc.), *cf.* § 152.

§ 202. TEMAS EN LATERAL *l*. En los sustantivos de género animado, el nominativo se formaba con cantidad larga, cantidad que persistió en los monosílabos: *sāl sălis*. En los restantes sustantivos se neutralizó la oposición cuantitativa entre el nominativo y el resto de la flexión al abreviarse la sílaba final cerrada por *-l*: *consūl consŭlis* > *consŭl consŭlis*.

§ 203. TEMAS EN *i* Y EN *e / ei* INCORPORADOS A LA TERCERA DECLINACIÓN. Los temas en *ī*, cuyo origen quedó expuesto en §§ 149-150, constituyen en latín una formación poco consistente, propicia a las perturbaciones. En efecto, además de la eliminación casi total de los temas en *ī* por su incorporación a los en *ĭ*[24], se establecieron influencias recíprocas entre estos temas y los en *ē / ei*, que quedaron distribuidos en parte en la tercera declinación y en parte en la quinta *(cf. famēs*, ab. *famē*; *tabēs*, ab. *tabē*, etc.); igualmente hubo confusiones, sobre todo en singular, entre los temas en *i* y los consonánticos (acusativos en *-im* y en *-em*, *cf.* § 208; ablativos en *-ī* y en *-ĕ*, *cf.* § 211; para los nominativos que perdieron la *-i-*, *cf.* § 206). En el plural la situación fue más estable, aunque es digno de mención el influjo recíproco entre los temas en *i* y los consonánticos para lograr la neutralización de la oposición nominativo / acusativo (*cf.* §§ 178 y 212).

§ 204. Los temas en *i* presentaban en indoeuropeo una alternancia *-ei- / -i-*. El grado pleno *-ei-* está representado en el nominativo de plural, pero los datos latinos no permiten asegurar que lo esté también en el genitivo de singular (§ 209) ni en el dativo del mismo número (§ 210), aunque es posible. Veamos ahora distintos

[24] En latín se evidencia una tendencia a generalizar *-ĭ-* en el nombre e *-ī-* en el verbo (*cf.* § 286).

modelos de singular de temas en *i* y en *ē* / *ei* pasados a la tercera y la explicación de sus plurales, que es común.

SINGULAR

	FEM.		MASC.	FEM.		NEUTRO	
N. V.	*sitĭ-s*	*turrĭ-s*	*hostĭ-s*	*famē-s*	*urb-s*	*marĕ*	*animăl*
Ac.	*sitĭ-m*	*turrĭ-m* / *turrĕm*	*hostĕ-m*	*famĕ-m*	*urb-ĕm*	*marĕ*	*animăl*
G.	*sitĭs*	*turrĭs*	*hostĭs*	*famĭs*	*urbĭs*	*marĭs*	*animālĭs*
D.	*sitī*	*turrī*	*hostī*	*famī*	*urbī*	*marī*	*animālī*
Ab.	*sitī*	*turrī* / *turrĕ*	*hostĕ*	*famē* / *famĕ*	*urbĕ*	*marī*	*animālī*

PLURAL

	MASC. Y FEM.	NEUTRO
N. V.	*-ēs* < **-ĕĕs* < **ĕi-ĕs* (§ 88, 2º)	*-ĭ-ă*
Ac.	*-īs* < *-ĭns* (§ 180)	
G.	*-ĭ-ŭm* < **-ĭ-ŏm* < **-ĭ-ōm*	
D. Ab.	*-ĭ-bŭs* < **-ĭ-bŏs* < **ĭ-bhŏs*	

§ 205. NOMINATIVO SINGULAR. El nominativo singular de los sustantivos de género animado es sigmático. Los nombres con nominativo en *-ēs* proceden de **-eH$_1^y$*, que, además de poder ser elemento radical (*cf. rēs* < **reH$_1^y$-*), actuó como elemento formativo; como tal, creó una serie de sustantivos de tema en *ē* / *ei* (distintas realizaciones de **-eH$_1^y$* coincidentes en el mismo paradigma), sustantivos que después quedaron distribuidos en las declinaciones tercera y quinta.

§ 206. Los nominativos del tipo *urbs* perdieron la *-ĭ-* en los contextos fónicos descritos en § 76. Los principales sustantivos que integran este grupo son los que la gramática normativa agrupa bajo los epígrafes siguientes:

a) Nominativos monosilábicos y genitivos con dos consonantes delante de la desinencia *-ĭs*: *urbs urbis*, *mons montis*, *ars artis*, *arx arcis*, *glans glandis*, *falx falcis*, *cohors cohortis*, etc.

b) Nominativos monosilábicos con vocal larga, como *cōs cōtis*, *dōs dōtis*, *līs lītis*.

§ 207. NOMINATIVO-ACUSATIVO SINGULAR. El nominativo-acusativo singular de los neutros se formaba con desinencia cero (**marĭ*); la *-ĭ* se abrió en *-ĕ* por ir en sílaba final abierta (§ 71, 2º), así *mărĕ, animălĕ* (Lucr. 1, 227), *exemplārĕ* (Lucr. 2, 124); pero esta *-ĕ* se suprimía ya en época preliteraria si era larga la sílaba anterior (*bacchanāl*, Plaut. *Aul.* 411) y más tarde se abrevió la sílaba final cerrada por *-r*, *-l* (§ 66, 4º): *animăl*, *exemplăr*.

§ 208. ACUSATIVO SINGULAR. El acusativo singular de los sustantivos de género animado era originariamente:

1º Acusativo en *-ĭm* para los temas en *-ĭ*. Cuando los temas en *ī* quedaron absorbidos por los en *ĭ*, la terminación coincidente *-ĭm* se mantuvo especialmente en términos técnicos que por lo común se remontan a temas en *ī*: *uim*, *sitim*, *tussim*, *rāuim*, *rūmim*, etc.). Una tendencia *-ĭm* > *-ĕm* originó dobletes como *turrim / turrem*, *puppim / puppem*, *nāuim / nāuem*, *secūrim / secūrem*, etc., pero las formas en *-em* triunfaron en los masculinos, *hostem*, *piscem*, *testem*, etc., por la propensión de *-i-* a caracterizar al femenino (§ 140, 1º).

2º Acusativo en *-ēm* > *-ĕm* (§ 66, 4º) para los sustantivos con nominativo en *-ēs*, como *caedem, famem,* etc.

§ 209. GENITIVO SINGULAR. El genitivo singular en **-ĭ-s* presenta el grado cero tanto del sufijo como de la desinencia (C/C), frente a las combinaciones P/C (*-oi-s /ei-s*) y C/P (*-i-os/-i-es*) de las formas respectivas de indio antiguo *ávēs* y *ávy-as* 'de la oveja'. Sin embargo, el genitivo latino *-ĭs* puede ser analógico de los temas consonánticos y haber substituido al P/C **ei-s* > *-ī-s*, aunque no es demostrable.

§ 210. DATIVO SINGULAR. El dativo de singular, cuya desinencia indoeuropea era **-ei*, aparece en latín identificado con el de los temas consonánticos, sin que

sepamos si procede de *-*ei-ei* (*cf.* a.i. *matáy-ē* 'al pensamiento') o de *-*i-ei* (*cf.* a.i. *páty-ē* 'al esposo').

§ 211. ABLATIVO SINGULAR. El ablativo de singular presenta formas bastante paralelas a las del acusativo: acus. *-im*, ab. *-ī* (< *-īd*, analógico de los temas en *o* / *e*); acus. *-im* / *-em*, ab. *-ī* / *-ĕ*; acus. *-ĕm*, ab. *-ĕ*; acus. *-*ēm* > *-ĕm*, ab. *-ē* / *-ĕ*. No obstante, los ablativos en *-ī* estuvieron más difundidos que los acusativos en *-im*, por lo que aparecen a veces en sustantivos con acusativo en *-em* (*ignī*, *cīuī*, *clāssī*, etc.) y, por razones obvias de claridad, son los únicos usados en los neutros (*marī*, *animālī*, etc.).

§ 212. NOMINATIVO Y ACUSATIVO PLURAL. El nominativo y el acusativo de plural de los sustantivos de género animado aparecen siempre en *-ēs* e *-īs* respectivamente hasta finales del s. II a. C., época en que empiezan a surgir neutralizaciones en la oposición marcada entre ambos casos (*finīs*, nom. en la *sententia Minuciorum* [117 a. C], *ciues*, acus. en la *Lex agraria* [111 a. C.]), con tendencia a la generalización de la forma *-ēs* por influjo de los temas consonánticos.

§ 213. GENITIVO PLURAL. El genitivo de plural era en *-i-um*, pero aparecen formas en *-um* correspondientes a sustantivos que presentan vacilación entre los temas consonánticos y los en *i*: *canum* (*cf.* gr. κύων κυνός), *iuuenum* (*cf.* *iuuen-tus*), *mensum* (y *mensium*, *cf.* dor. μής < *μηνς). Algunos sustantivos con nominativo de singular en *-ēs*, en su vacilación al pasar a la tercera declinación, adoptaron también el genitivo plural en *-um*: *uatum*, *apum*, *caedum*, etc.

§ 214. FLEXIÓN DE *uis*. El sustantivo *uis* es el grado C/C alargado de la raíz disilábica *(*H*)*weiH*$_1$- 'marchar, esforzarse', con *-i-* radical; interpretada la *-s* del nominativo de singular como parte integrante del tema, surgió un plural *uīrēs* (< **uis-ēs*) que se generalizó, aunque Lucrecio conserva el acusativo *uīs* (Lucr. 2, 586), que emplea también como nominativo (Lucr. 3, 265).

§ 215. TEMAS EN SEMIVOCAL *u*. Al exponer el origen del sufijo *-ŭ-* (§§ 147-148), indicamos la escasa difusión que adquirió transformado en elemento formativo. Esta circunstancia determinó que los temas en *ŭ*, originariamente paralelos a los en *ĭ*, tendiesen a acoplarse a otros paradigmas, tras un proceso de vacilación que se inicia

antes de la época literaria. Así, respecto a los temas en *ū*, los sustantivos de género animado (*sūs*, *grūs*) se asemejaron a temas consonánticos, mientras que los neutros (*gelū*, *genū*, *cornū*) quedaron absorbidos por los temas en *ŭ*.

§ 216. FLEXIÓN DE *sūs* Y *grūs*. Los sustantivos *sūs* (C/C con *u* radical de **seuH*^{w}- 'parir') y *grūs* (C/C con *ū* de **gerH*$_2^{w}$- 'graznar, grulla') recibieron las desinencias de los temas consonánticos. Su paradigma es el siguiente:

	SINGULAR	PLURAL
N. V.	*sus*	*suēs*
Ac.	*suem*	
G.	*suis*	*suum*
D.	*suī*	*suibus*
Ab.	*sue*	

No obstante, se conservaron además un dat.-ab. plural *sŭbus*, propio de los temas en *ŭ*, y un nom. de singular con alargamiento *-i-* (*su-i-s* [Varro, *ling.* 10, 7]; *gru-i-s* [Phaedr. 1, 8, 7]), procedimiento éste que también utilizó la lengua para eliminar adjetivos en *-u-* (*cf. pingu-i-s*, gr. παχύς).

§ 217. FLEXIÓN DE *bos*. El sustantivo *bos* es una palabra raíz que procede de **g*^{w}*oH*$_3^{w}$-; *-oH*$_3^{w}$- ante desinencia consonántica puede dar *ō* (*cf.* dor. βῶς, βῶν; scr. *gā́m*; lat. *bōs*, *bōbus*), pero también *ou*, con vocalización del apéndice (*cf.* gr. βοῦς; scr. *gáus*; lat. **bou-m̥* > *bouem*; y **bou-n̥s* > *boues*, **bou-bus* > *būbus*); ante vocal se generalizó *-eu-* > *-ou-* en latín, así: *bouĭs*, *bouī*, *bouĕ*, etc.

§ 218. FLEXIÓN DE *Iūpiter*. Las formas *Iūpiter* y *Iŭppiter*, con geminación expresiva y abreviación de la *u* (*cf.* § 66, 5º) procede del vocativo **Iou pater*; **Iou-* como *Iou-is*, etc., representa el C/P *-eu-* (lat. *-ou-*) de la raíz **deiH*$_1^{w}$- 'brillar', a la que pertenecen también, en C/P *ē*, *diēs*, y, en C/C *ū*, *diū*.

V. CUARTA DECLINACIÓN

§ 219. Quedó señalada (§§ 147-148) la posibilidad de que H^w se realizara como $H^w{}^\circ$ > *ŭ* o bien como $^\circ H^w{}^\circ$ > *ū*, de donde proceden los dobletes del tipo *gelŭ* / *gelū* (< **gelH^w-*). Hemos visto también como los sustantivos en *ū* de género animado, aunque con vacilaciones, recibieron las desinencias de los temas consonánticos (§ 216).

La llamada cuarta declinación comprende, por tanto, masculinos y femeninos en *ŭ* y neutros en *ŭ*, todo ello en un grupo poco nutrido y, en consecuencia, inestable, que, en época todavía preliteraria, sufrió la competencia de los temas en *o/e* mediante la difusión de los genitivos de singular en *ī* (§ 221), competencia acrecentada cuando *-ŏ* en sílaba final pasó a *-ŭ* y que terminó por arruinar la cuarta declinación.

§ 220. En el genitivo de singular, y quizás también en el dativo de singular, la sílaba predesinencial estaba en grado pleno; el nominativo de plural, en cambio, era un acusativo en función de nominativo, por la conocida tendencia latina a neutralizar en plural la oposición entre ambos casos.

SINGULAR

	MASC. - FEM.	NEUTRO
N.	*fructŭ-s* (< **bhruktH^w-s*), nom. sig mático	*cornŭ*, desinencia cero
V.	*fructŭ-s*, nom. en función de voc.	
Ac.	*fructŭ-m*	
G.	*fructū-s* < **fructou-s* / *fructeu-s* *fructŭ-ĭs* < **fructŭ-ĕs* (P/C, § 221) **fructŭ-ŏs* (*senatuos*) (C/P, § 221) *fructī*, analógico temas en *o/e* (§ 221)	*cornū-s* (*cornū* en época imperial, cuando el neutro se hizo indecl. en sg.)

D.	*fructŭ-ī* < **fructŭ-ei* (quizá **fructou-ei / fructeu-ei*) *fructū* (tema alargado)[25]	*cornŭī* *cornū* (forma generalizada desde Livio)
Ab.	*fructū* < **fructūd* (§ 176)	*cornū*

PLURAL

	MASC.-FEM.	NEUTRO
N. V.	*fructūs*, acus. en función de nom. (§ 178 b)	*cornŭ-ă*
Ac.	*fructūs* < *fructŭ-n̥s* (§ 180)	
G.	*fructŭ-ŭm* < **fructŭ-ŏm* < **fructŭ-ōm* (§ 181)	*cornŭ-ĭm*
D. Ab.	*fructŭ-bus* (§ 40, 2º) < **fructŭ-bhŏs* *fruct-ĭbus*	*cornŭ-bus* *corn-ĭbŭs*

§ 221. GENITIVO SINGULAR. El genitivo de singular con desinencia **-ĕs* > *-ĭs* (§ 174, 1º) está atestiguado en las formas empleadas por Varrón *anuis* (Non. 793, 18 L), *exercituis* (Non. 779, 14 L), *fructuis* (Varro *Men.* 295; 530 A), *graduis* (Non. 792, 13 L), *partuis* (Varro *Men.* 26 A), *rītuis* (Non. 793, 23 L), *senātuis* (Non. 777, 14 L), *uictuis* (Non. 792, 9 L). La desinencia alternante *-ŏs* está también atestiguada[26].

El genitivo en *-ī* (§ 174, 2º), por influjo de los temas en *o/e*, estuvo bastante difundido: *exercitī* (*v.g.* Naeu. *carm.* 32 (35),2), *fructī* (*v.g.* Ter. *Ad.* 870), *senātī* (*v.g.* Plaut. *Epid.* 189), *tumultī* (*v.g.* Enn. *scaen.* 156 V), etc.

§ 222. GENITIVO PLURAL. El genitivo plural, a veces, en vez de presentar la forma *-u-um* aparece como *-um*, que posiblemente es analógico de los temas en *o/e* y en consonante, pero que también podría representar el grado pleno de la vocal temática: **ŏw-ōm* > **-ŏōm* > **-ōm* > *-ŭm*.

---

[25] ¿Formación de instrumental o analógico de otros temas?

[26] *Cf.* Ap., doc. 16, *l.* 11.

§ 223. FLEXIÓN DE *domus*. El sustantivo *domus* presenta en latín formas de tema en *o/e* y de tema en *u*, vacilación que data de época preliteraria[27]. Su paradigma es el siguiente:

	SINGULAR	PLURAL
N. V.	*domŭs*	*domūs*
Ac.	*domŭm*	*domōs* *domūs* (rara vez)
G.	*domī* (arc.) *domūs* *domuis* (§ 221)	*domōrum* *domuum*
D.	*domuī*	*domĭbus*
Ab.	*domō* *domū* (rara vez)	
Loc.	*domī*	--

VI. QUINTA DECLINACIÓN

§ 224. La llamada quinta declinación comprende los siguientes tipos de formaciones:

1º Palabras raíces terminadas en $*eH_1$: *rēs* < $*reH_1^y$- 'riqueza' (P *ē*); *spēs* < $*speH_1^y$- 'aumentar' (P *ē*)[28].

2º Raíces disilábicas con segundo elemento en grado pleno $*eH_1$: *diēs* < $*deiH_1^w$- 'brillar' (C/P *ē*); *quiēs* (acus. *quiem* < **quiēm*, ab. *quiē*) < $*k^weiH_1^w$- 'descansar' (C/P *ē*)[29].

---

[27] Las formas de temas en *o/e* se consideran más antiguas y son las primeras atestiguadas; pero, de otra parte, el sufijo *-u-* era improductivo en época literaria.

[28] El plural *spērēs* tiene la misma explicación que *uīrēs* (§ 214).

[29] Con la incorporación del sufijo *-ti-* dio *quiētem*, etc.

3º Raíces a las que se incorpora *-eH_1- > -*ē*-, transformado ya en elemento formativo, por ej. *tābēs* (ab. *tābē*), *plēbēs*, *fidēs*, *famēs* (ab. *famē*), etc.

4º Formaciones terminadas con el complejo *-*yē*-, como *faciēs*, *glaciēs*, que podía alternar con el grado cero *-*yă*- por lo que surgieron abundantes dobletes: *materiēs / materiă*; *luxuriēs / luxuriă*, etc.

§ 225. Este sufijo -*yă*- influyó para que pasasen a la primera declinación muchos sustantivos de la quinta, que tendía a desaparecer. Por otra parte, la antigua vacilación entre temas en *i* y en *ē* (*cf.* §§ 203; 205; 208, 1º; 211) por la que pervivieron en la tercera declinación sustantivos con nominativo en -*ēs*, facilitó más adelante el paso de sustantivos de la quinta.

§ 226. El género de los sustantivos de la quinta declinación es el femenino, excepto *diēs*, que admite los dos géneros[30], y su compuesto *merīdiēs* que es masculino.

En cuanto al número, sólo *rēs* y *diēs* suelen utilizar el paradigma completo[31]; de otra parte, aparecen formas como *intemperiae*, con morfema desinencial propio de la primera declinación, y *spērēs*, por influjo de los temas en en *s* (§ 214; 224, 1º *n.* 28).

§ 227. En el paradigma de la quinta declinación coexisten formas en -*ē*- y en -*ey*- (-*ew*-), que son dos posibilidades de realización de *-eH_1-, según esté en posición anteconsonántica o antevocálica respectivamente.

SINGULAR

N. V.	*rēs*
Ac.	*rĕ-m* < *rēm*

[30] El sustantivo *diēs* era originariamente masculino: tendió a hacerse femenino por presión de su antitético *nox* y de los restantes sustantivos de la quinta. A pesar de la antigüedad de la vacilación, ambos géneros pervivieron hasta el final de la latinidad, *cf.* esp. *domingo* (m.) / it. *domenica* (*sc. dies*).

[31] Están atestiguados en genitivo y dativo, pero muy parcamente, *sordērum*, *faciērum*, *speciērum*, *speciēbus*, *progeniēbus*, los tres últimos en latín decadente. En nominativo y acusativo el empleo es algo más frecuente.

G.	*rē-s* (arc.) con des. i.e. en grado cero *re-ī* (arc.) > *rĕ-ī* > *r͡eī* (> *rę* > **rī*, *cf. famī*, *fidī*, etc.), formas con des. *-ī*, propia de los temas en *o/e*
D.	*r-͡eī* < **rē-i*[32] *rē*, que es a *rei* como en la 1ª decl. *-ā* es a *-ai* y en la 2ª decl. *-ō* es a *-oi* (§ 175)
Ab.	*rē*, formación de locat. con des. cero (§ 176)

PLURAL

N. V.	*rēs* < **rey-ĕs* (*diēs* < **diew-ĕs*) [§§ 88, 2º; 89, 2º a]
Ac.	*rēs* < **rē-ns*
G.	*rē-rŭm* < **rē-sōm*
D. Ab.	*rē-bus* < **rē-bhŏs*

VII. SUSTANTIVOS GRIEGOS

§ 228. En la lucha contra Pirro y en las guerras púnicas recibió Roma un fuerte impacto lingüístico procedente de gentes de habla griega, pero tal helenización afectaba a la morfología de forma muy somera, hasta el punto de que Ennio, cuando usaba *aera* (*ann.* 148 V), con la forma griega de acusativo, se sentía obligado a aclarar su significado. Por lo común estos préstamos se latinizaron (por ej. *nauta nautae* del dor. ναύτας, *draco draconis* de δράκων δράκοντος) o se utilizó una palabra de cuño latino a la que se le asignó el sentido de la griega que

[32] Lucrecio midió *rēī* (1, 688; 2, 236) y desde Horacio aparece *rĕī* (*carm.* 3, 24, 64).

se pretendía traducir (por ej. *sapientia* con el significado de la griega σοφία). Estos procedimientos son los habituales hasta la época de Cicerón, el gran latinizador de la cultura griega, a la que da la impronta latina[33].

En el campo de la poesía, las innovaciones morfológicas de imitación griega cobraron importancia desde los *poetae noui*, Catulo especialmente. La transcripción de terminaciones griegas se realizó en distinto grado y con mayor o menor acierto según los autores, por lo que resultó una cuestión de estilo personal. Así, los genitivos en *-ēs* de la primera declinación aparecen en Catulo, Propercio y Ovidio, pero faltan en Virgilio, Horacio y Tibulo; otras veces, en un mismo autor, la elección de una forma griega o latina viene determinada por las conveniencias métricas, por ej. *tyrannidem / tyrannida*; *poesim / poesin*, etc.

Por otra parte, las adaptaciones dieron origen a formas incorrectas, tanto desde un punto de vista latino como desde un punto de vista griego, por ej.: nom. *Sōcratēs*, voc. *Sōcratē*, acus. *Sōcratēn* o *Sōcratem*, de Σωκράτης, -ους; *Promētheus, -i*, voc. *Promētheu* de Προμηθέυς, -έως; genitivos de plural en *-ūm*, etc. Tal es también el caso de los ablativos de singular, totalmente artificiales.

§ 229. A menudo la adaptación de una palabra griega se realizó con una mutación del género[34]. Tal es, por ejemplo, el caso de los masculinos de la primera declinacion griega que no designan nombres u oficios de varón, como ὁ χάρτης, ὁ μαργαρίτης, que el latín feminizó: *charta*, *margarita*; o de los femeninos de la segunda griega, masculinizados en latín, sobre todo en el lenguaje popular, en el que también se utilizan como femeninos de la primera los neutros de la tercera en *-ma*.

A) PRIMERA DECLINACIÓN GRECOLATINA

§ 230. SINGULAR. En singular, además de terminaciones latinas aparecen:

1º Para un femenino en *-ē* (*Nĭŏbē*), un vocativo en *-ē*, un acusativo en *-ēn*, un genitivo en *-ēs* y un ablativo en *-ē*.

---

[33] *Cf.* A. Meillet, *Esquisse d'une histoire de la langue latine*. París $_4$1938 pp. 191-226; G. Devoto, *Storia della lingua di Roma*, Bolonia 1940 pp. 126-131 y 225; F. Stolz - A. Dehrunner, *Historia de la lengua latina* (3ª ed. rev. por A. Debrunner [trad. de J.B. Sita-Aquino Anjou]). México 1961 §§ 73-81.

[34] *Cf.* M. Bassols, *Sintaxis histórica*... 1/1 § 15.

2º Para un masculino en *-ās* (*Aenēās*), un vocativo en *-ā* y un acusativo en *-ān*.

3º Para un masculino en *-ēs* (*cŏmētēs*), un vocativo en *-ē* o en *-ă*, un acusativo en *-ēn* y un ablativo en *-ē*.

§ 231. PLURAL. En plural, la única particularidad consiste en el genitivo en *-ūm* (gr. -ῶν) que se le asigna a los nombres terminados en *-ădēs* (*Aenĕădūm*), *-ĭdēs* (*Dardanĭdūm*).

B) SEGUNDA DECLINACIÓN GRECOLATINA

§ 232. SINGULAR. En singular, la adaptación de nombres griegos fue la siguiente:

1º Los sustantivos en -ος, además de las formas latinas, pueden presentar el nominativo en *-os* y el acusativo en *-on*, por ej.: *Delos*, acus. *Delon*; la forma *-on* también se usa en neutros, por ej.: nom., voc., acus. *Ilion*.

2º Los sustantivos en -ευς pasan en latín a la segunda declinación, pero con vocativo en *-eu*: *Orpheu*. En el período argénteo se recogen las desinencias de la tercera declinación griega: acus. *Orphea*, genit. *Orpheos*, dat. *Orphei*.

3º Los sustantivos en -ως suelen incorporarse a la segunda declinación latina, por ej. *Androgĕus*, *-i* en Ovidio, pero *Androgĕōs* en Virgilio y *Androgĕōn*, *-ōnis* en Propercio.

§ 233. PLURAL. En plural, la asimilación a las formas latinas fue total, si se exceptúan algunos genitivos en *-ōn* (gr. -ῶν), como *Georgicōn* (de *Georgica*), y algunos nominativos en *-oe*, utilizados en títulos de comedias, como *Adelphoe*, gr. Ἀδελφοί.

C) TERCERA DECLINACIÓN GRECOLATINA

§ 234. SINGULAR. Cuando en la época imperial se formó una declinación mixta grecolatina aparecieron, junto a las formas latinas, las siguientes terminaciones:

1º Vocativos sin *-s* en nombres propios acabados en *-as*: voc. *Calcha* (de *Calchas Calchantis*), *Sōcratē* (de *Sōcratēs*), *Parĭ* (de *Paris*).

2º Acusativos:

a) en *-a* (gr. -α): *aëra* (de *aër*), *Periclea* (de *Pericles*);

b) en *-in*: *poesin* (de *poesis*), *Parin* y *Parim* (de *Paris*);

c) en *-en* correspondientes a nominativos en *-es*: *Sōcratēn* (de *Sōcratēs*);

d) en *-ō*, para nombres propios femeninos que presentan esta terminación en todo el singular, excepto el genitivo, que es en *-ūs*, por ej. *Sapphō* (de *Sapphō Sapphūs*).

3º Genitivos:

a) en *-os*: *Pallados* (de *Pallas*);

b) en *-ūs*, para nombres propios femeninos que en el resto de la declinación acababan en *-ō*, por ej. *Sapphūs* (de *Sapphō*);

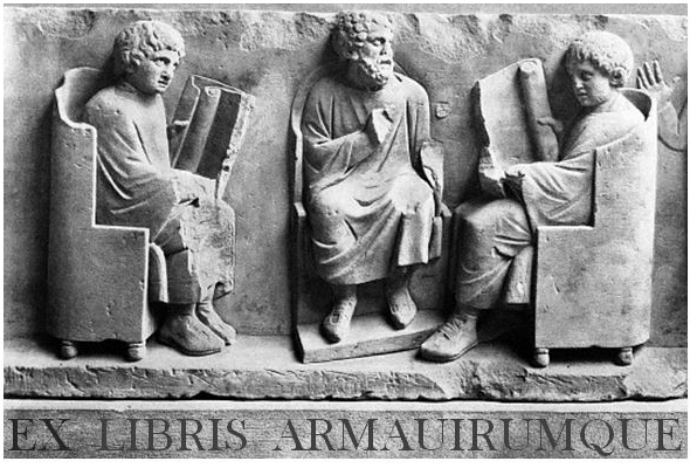
c) en *-ī*, para nombres propios con nominativo en *-ēs*, por ej. *Sōcratī* (de *Sōcratēs*).

§ 235. PLURAL. En plural se usaron, junto a las formas latinas, las siguientes terminaciones:

1º Acusativo en *-ăs*, *crātērăs* (de *crātēr*), *hērōăs* (de *hērōs*).

2º Genitivos en *-ōn*: *Metamorphoseōn*; a veces, aparece la terminación latina de la segunda declinación: *poēmatōrum* (de *poēma*).

3º Dativos y ablativos en *-īs* para neutros con nominativo acabado en *-ma*, por ej. *poēmatīs*.


EX LIBRIS ARMAUIRUMQUE

CAPÍTULO XI

I. EL ADJETIVO

§ 236. Las posibilidades indoeuropeas que el latín desarrolló en la formación de adjetivos son las siguientes:

1º Temas en *o/e* para masculino y neutro y tema en *a* para femenino: *bonus bona bonum, liber libera liberum, pulcher pulchra pulchrum.*

2º Temas en *ĭ* que sólo mantienen la oposición animado/inanimado: *lenis lene.*

Los adjetivos terminados en oclusiva + *-ris* conservaron a veces la *-ĭ-*: *mediocris, illustris*, etc., pero existía la tendencia a suprimirla: *ācrĭs* > **āc̊rs* > **acerr* > *ācer* (§ 76, 2º). La convivencia de las dos posibilidades favoreció la creación esporádica de una oposición masculino/femenino mediante *ācer* / *ācrĭs* (neutro *ācrĕ*).

La mayoría de los adjetivos llamados de una terminación se declinan como temas en *ĭ*, con la única particularidad de que el nominativo de singular, indiferente a la distinción sexual, se usa lógicamente también para el acusativo neutro.

3º Temas consonánticos, con indiferenciación sexual en el singular, conservan la declinación consonántica en toda la flexión: *compos, diues, partĭceps, pauper, princeps, sospes, superstes* y *uetus*; en cambio, *inops, memor* y *supplex* tienen el ablativo de singular en *-ī* frente al genitivo de plural en *-um.* Todos estos adjetivos muestran escasez de formas neutras (excepto *uetus*, pl. *uetera*), por su semejanza con los sustantivos consonánticos de género animado.

Los adjetivos y participios formados mediante el sufijo **-n̥t-* disponían en indoeuropeo de un femenino en *-ī-* (o en *-yə*), pero en latín aparecen con la terminación *-ns* (< **-nt-s*) generalizada para los tres géneros (§ 239 *n.* 1). Es posible que en latín haya existido un femenino del tipo **ferentīs* que se convirtiera en **ferentĭs* al incorporarse los temas en *ī* a los en *ĭ* (§ 150) y que, en tal contexto fónico, siguiera la evolución **ferentis* > **ferents* > **ferenss* > *ferens* (§ 76, 1º), aunque resulta sospechoso que no haya ejemplos de *-i-* mantenida, como sucede en los sustantivos (§ 76, 1º). Estas formaciones en **-n̥t-* presentan ablativos de singular en *-ī* y en *-ĕ*, que tendían a distribuirse entre las funciones de adjetivos y de participio o sustantivo respectivamente; en plural siguen la flexión de los temas

en *ĭ*, pero se conservan abundantes genitivos en *-um*, residuo de antigua vacilación, aprovechada a veces por necesidades métricas.

Los adjetivos de tema en *u*, que recibían un alargamiento *-ī-* (o *-iə̯*) para la formación del femenino (*cf.* scr. *svādú-ṣ*, *svādv-ī́*, *svādú* 'dulce'; gr. ἡδύ-ς, ἡδε-ῖα, ἡδύ) fueron eliminados en latín como se señaló en § 147.

II. GRADACIÓN

§ 237. Una característica peculiar del adjetivo (y de su correspondiente adverbio) es la posibilidad de recibir distintos sufijos intensivos que terminaron por sistematizarse en gradación, dando origen al juego de comparativos y superlativos en la esfera de la superioridad ('más', 'muy').

Tanto el equativo como el comparativo de inferioridad y el superlativo de inferioridad se expresan mediante adverbios *-tam*, *minus*, *minime-*, procedimiento utilizado también para indicar la superioridad *-magis*, *maxime-* cuando la incorporación de sufijos ocasionaba acumulaciones vocálicas no toleradas, dificultades métricas, etc.

§ 238. COMPARATIVO DE SUPERIORIDAD. El comparativo de superioridad se forma en latín mediante el sufijo **-yos-* / *-yes-* / *-is-* (§ 160, 2º), que fue el más difundido entre las lenguas indoeuropeas con tal valor. La forma **-yes-* se conserva posiblemente en *mulier*, simple intensivo ('bastante blanda'); el grado cero **-is* lo tenemos en *mag-is*, pero la forma generalizada es **-yos-*. Como intensivo independiente de cualquier otra formación, originariamente el sufijo se incorporaba directamente sobre la raíz (**mag-yos* > *māior* / **mag-no-s* > *magnus*; *sen-ior* / *sen-ex*, etc.), pero, cuando se morfologizó como comparativo de superioridad con respecto a la cualidad expresada por un adjetivo positivo, tendió a incorporarse al radical de dicho positivo.

§ 239. Su declinación es la de un tema en *s*: *maior* como *honor*, *maius* como *genus* (§ 151). Por tanto, la *-s-* se rotatizó en posición intervocálica (por ej.: **măg-iŏs-ĕs* > **māiŏrĭs*) y la *-r-* resultante pasó al nominativo del género animado (*māiōr* > *māiŏr*, § 66, 4º). Por otra parte, la cantidad larga del nominativo del género animado se generalizó en el resto de la flexión (*māiōrĭs*), excepto en el

nominativo-acusativo de singular neutro, que conservó la cantidad breve que le corresponde (*măg-iŏs* > *māiŭs*)[1].

§ 240. SUPERLATIVO DE SUPERIORIDAD. El superlativo de superioridad evidencia cómo el continuo desgaste a que están sometidas las redundancias y exageraciones afectivas provoca una acumulación de los signos de intensidad[2]. El sufijo o sufijos con que se expresa son:

1º El sufijo *-*mo*-, elemento constitutivo de los restantes complejos especializados con tal valor, pero que también aparece solo, como *prūmus* (de *prĭ* 'adelante'), *summus* (**sup-mo-s*, *cf. superus*), *infimus* (< **inf°mos*), *īmus* (< **infmos*).

2º El sufijo *-*tomo*- (< **t-°mo*-): *optĭmus*, *ultĭmus* (*cf. uls*), *intĭmus* (*cf. in-tra*), etc.

vocal anaptíctica · o sonido de transición.

3º El sufijo *-*somo*- (< **s-°mo*-): *maxĭmus* (< **mag-somo-s*), *pessĭmus* (< **ped-somo-s*), *acerrimus* (< **acer-somo-s* < **acr̥-somo-s* < **acri-somo-s*), *simillimus* (< **semil-somo-s*).

sílaba de una sola hoja

4º El sufijo *-*issomo*- (**-is*-, grado cero del sufijo de comparativo, más el complejo anterior): *altissimus*, *sapientissimus*, etc.

§ 241. SISTEMA DE GRADACIÓN. La creación de un sistema en el que quedaron conectadas las ideas de gradación *-altus*, *altior*, *altissimus*- originó problemas de léxico que, a veces, no obtuvieron solución, con lo cual el sistema quedó incompleto, pero en otras ocasiones fueron solucionados mediante la sinonimia y el supletivismo. Aunque no es una cuestión de morfología, aludiremos brevemente a ella:

1º A veces se conserva el positivo de una raíz de la que la lengua ha mantenido el comparativo y el superlativo, como *ocior*, *ocissimus*, de la raíz que vemos en *acu-pedius* (Fest. 9 L), gr. ὠκύς, adjetivo de tema en *-u*- que el latín eliminó (§ 239).

2º Otras veces el adjetivo positivo no ha existido nunca, como *prior*, *primus*, de la raíz del adverbio *prĭ*; *deterior*, *deterrimus*, de la raíz del adverbio

---

[1] El nominativo de singular neutro en *-ior* que Prisciano (*GLK* 2, 347) recogió en textos arcaicos responde a la tendencia latina hacia la neutralización de la oposición animado/inanimado en adjetivos, como *felix*, *ferens*, etc.

[2] Para un enfoque de la cuestión desde el punto de vista del léxico y de la sintaxis, *cf.* J.B. Hofmann, *El latín familiar*... § 69.

dē. A *sacer* (sp. *sacerrimus*) y a *nouus* (sp. *nouissimus*) les falta el comparativo. En cambio, *iuuenis*, cuyo comparativo sincopado es *iunior* (< **iuuenios*; *cf. ditior* y *ditissimus*, de *diues diuitis*), carece de superlativo y otro tanto le sucede a *senex* (cp. *senior*).

3º Los adjetivos acabados en *-dicus*, *-ficus* y *-uolus* utilizan para la gradación las formas correspondientes de sus sinónimos en *-ens -entis*: *maledicus* (sinónimo de *maledicens*), *maledicentior*, *maledicentissimus*.

4º Completaron el sistema por supletivismo:

a) *bonus*, *melior* (raíz de *mul-tus*), *optimus* (raíz de *op-s*);

b) *malus*, *pēior* (o sea, *pĕiior* < **ped-yos*, raíz que significa 'caer' y aparece en *pessum*, scr. *pádyate* 'él cae', etc.), *pessimus*[3];

c) *multus*, *plūs* (plural *plūrēs plūra*, sin sufijo comparativo; raíz P / C **pelH$_1^w$- / *pl̥H$_1^w$-* 'llenar'; *cf. plēnus*, gr. πολύς), *plūrimus*;

d) *paruus*, *minor* (sin sufijo comparativo; raíz de *minuo* 'disminuir'), *minimus*.

[3] Para otra teoría *vid.* A. Pariente, "*Peior, pessimus, pessum*", *Emerita* 12, 1944 pp. 336-350.

CAPÍTULO XII

PRONOMBRES

§ 242. Los pronombres ofrecen características peculiares, entre las que destacan los restos de ausencia de flexión, como consecuencia de que las lenguas indoeuropeas crearon las declinaciones pronominales incorporando por lo común distintos alargamientos, en época ya avanzada, a una serie de partículas, muchas de ellas adaptadas a una función localizadora, pero no claramente especializadas[1].

El hecho de que un adverbio actúe como pronombre no tiene nada de extraño; basta con recordar que, en castellano popular, adverbios como 'aquí', 'ahí', etc. se usan con frecuencia en tal función: "aquí, el señor, es representante", "ahí tiene también a su hijo enfermo", etc.

Como veremos, las principales partículas sobre las que se formaron los pronombres son: la conservada en griego -γε y las que tenemos en latín como enclíticas *-me*, *-te*, *-se*, *-ne/-n̥* > *-en*, *-ue*, *-que*. A menudo encontraremos también un elemento *-i* (< $*H_3^y$ °) y el refuerzo de una deíctica *-c(e)*.

I. PERSONALES Y REFLEXIVO

§ 243. Son asexuados y están limitados en latín a los cinco siguientes:

egŏ	singular de 1ª persona
nōs	plural de 1ª persona
tŭ	singular de 2ª persona
uōs	plural de 2ª persona
sē	reflexivo de 3ª persona, singular y plural

La oposición personal/reflexivo está neutralizada en las personas primera y segunda, al no existir en ellas una forma con función exclusivamente reflexiva. A

---

[1] *Cf.* J. Molina, "Los pronombres latinos y las huellas de ausencia de flexión", *Emerita* 34, 1966 pp. 87-93.

su vez, tampoco existe un pronombre especializado como personal de tercera persona, la cual se expresa mediante el anafórico o los demostrativos.

§ 244. PRONOMBRE *ĕgŏ*. La forma *ĕgō* (*cf.* gr. ἐγώ) es la solución P *ō* procedente de **(e)geH$_3^y$* (*cf. hic* § 253), cuya cantidad larga está atestiguada en Plauto (*cf. v.g. Aul.* 457), pero pasó a *ĕgŏ* por abreviación yámbica (§ 66, 3º); la **e-* es una partícula que aparece en palabras usadas en cabeza de frase o de grupos (gr. ἐ-κεῖνος, ἐ-μέ, etc.; osc. *e-tanto*; umb. *e-tantu*; lat. *e-quidem*, *e-nos*, etc.); **-ge* es la partícula que, sin alargamiento alguno, aparece en la forma reduplicada griega ἔγωγε, en ἐμέγε, etc.; el alargamiento **-H$_3^y$* ha sido citado ya como elemento frecuente de las formaciones pronominales.

El resto de la flexión se formó sobre **me*, que como partícula se halla en el complejo *-met* (§ 249):

a) El acusativo *mē*, que evidencia la tendencia latina a los monosílabos con cantidad larga, es, con *tē* y *sē*, la única representación de acusativo animado sin la desinencia *-m*; por ello, ya en época prehistórica, se confundió con el ablativo y adoptó la grafía *mēd* hasta finales del s. III a. C. (§ 98, 2º).

b) El genitivo *meī* es el de posesivo neutro ('de lo mío'); los genitivos arcaicos *meis* y *mīs* (Enn. *ann.* 132 V; Prisc. *GLK* 3, 3) proceden de la forma enclítica de genitivo-dativo **moi* (gr. μοι, P *oi* de **meH$_3^y$*) más la desinencia de genitivo en grado cero (§ 174, 1º).

c) El dativo **mĕghei* pasó a **mĕhei* (§ 104) > **mĕhē* > **mĕhī* (§ 82) > *mĭhī* (asimilación vocálica) > *mĭhĭ* (abreviación yámbica, § 66, 3º) > *mī* (contracción por ser muda la *h* intervocálica). La forma *mĭhei* de inscripciones arcaicas conserva la grafía *-ei* cuando ya se pronunciaba *-ī*.

d) El ablativo *mē* (*mēd* antes del s. II a. C.) presenta la formación de ablativo de los temas en *o/e* (§ 176)[2].

§ 245. PRONOMBRE *nōs*. La forma *nōs* es una antigua forma no flexiva (**ne-H$_3^y$-s*; *cf.* acus. av. *nå* y el dual gr. νώ[3]), que, al formarse la flexión, funcionó como nominativo y acusativo, cuya oposición aparece aquí neutralizada, como en tantos otros plurales (§ 178, 1º b); esta forma con vocal larga podía alternar con **nŏs* (*cf.*

---

[2] El ablativo, que morfológicamente no se distinguía del acusativo, quedó caracterizado secundariamente en la cadena hablada mediante la adscripción de una preposición, indicador de función análogo a las desinencias.

[3] La partícula originaria a la que se le incorporaron los alargamientos con los que acabaría estableciéndose una flexión es **ne/ ŋ*, que en grado pleno la vemos intervenir en *ille* (§§ 254, 256 *n.* 25) y en grado cero en *tamen* < **tam-ŋ*.

scr. *nas*, que funciona como acus., genit. y dat.). El latín utilizó la forma *nōs* como monosílabo, según su conocida tendencia (§ 244 a) y **nŏs* en cualquier otro contexto, por ejemplo *nŏster* (*cf.* *tū* frente a *tŭquidem* en § 246)[4]. En el resto de la flexión tenemos:

a) Un dativo-ablativo *nōbīs*, procedente de **nŏsbheis*, o sea, **nŏs* (como en *nŏster*) + *-bhei-* (como en *tibi*, *sibi*, *cf.* § 246) + *-s* pluralizante[5], lo que supone un esfuerzo por hacer de *nos* un plural[6]. Festo (41, 6 L) cita un dativo-ablativo arcaico *nīs*, analógico de los temas en *o/e* (< **neis* < **nois*), con el que se pretendía también regularizar a *nos* en plural.

b) Genitivos integrados en esta flexión por supletivismo: *nostrum* (genit. pl. en *-um* de *noster*) y *nostrī* (genit. sg. neutro del mismo posesivo); en la lengua arcaica aparecen también *nostrōrum* y *nostrārum*.

§ 246. PRONOMBRE *tŭ* / *tū*. Las formas *tŭ* / *tū* son el resultado de una antigua alternancia (< $*tH_1^{w\,\circ}$ / $t^{\circ}H_1^{w\,\circ}$); el latín generalizó la forma *tū* por su tendencia a los monosílabos largos, pero conservó *tŭ* en el latín arcaico (*quōd uīscūs dĕdĕrās tŭ quīdem, hōc ēst uīscĕrŭ lārgī* (Lucil. 475 M). El acusativo *tē* (< $*teH_1^{w}$), por la razón explicada en *mē* (§ 244 a), aparece confundido con el ablativo y se escribió *tēd* hasta finales del s. III a. C. (Plaut. *Asin.* 299; etc.). El genitivo *tuī* y *tīs* (Plaut. *Mil.* 1033; Prisc. *GLK* 3, 3), el dativo *tĭbĭ* y el ablativo *tē(d)* se explican como las formas correspondientes de primera persona; la *-b-* de *tibi* procede de **-bh-* (*cf.* osc. *tfei*, umb. *tefe*)[7].

§ 247. PRONOMBRE *uōs*. La forma *uōs* (*cf.* av. *vå*) tiene una explicación paralela a *nos*: antigua forma no flexiva en uso neutro de la oposición nominativo/acusativo. La forma alternante **uŏs* (scr. *vas*, que funciona como acus., genit. y dat.) aparece en el posesivo *uŏster* > *uester* (§ 72, 3º) y sirvió de base a *uōbīs* < *uōbeis*[8]

---

[4] En el Canto de los hermanos Arvales (*cf.* Ap., doc. 5) se usa también un acusativo *enos*, cuya *e-* es la misma de *ego*.

[5] Para la *-s* pluralizante *cf.* G. Bonfante, "El origen del nominativo singular sigmático", *Emerita* 3, 1935 pp. 56-76.

[6] No se puede descartar la posibilidad de que proceda de **nōbheis* e incluso de **nō-bheis*, con laringal, pero sin *-s*.

[7] La partícula *-te*, procedente de $*\text{-}tH_1^{w}$ / $\text{-}t\,{}^{*}H_1^{w}$ en grado *e*, sobre la que se creó la flexión, aparece en *tu-te*, *is-te*, *-pte*, en la forma apocopada *-me-t*, etc.

[8] *Cf.* Ap., doc. 16 *l.* 36.

**uos-bhei-s*. Los genitivos se incorporaron a la flexión por supletivismo: *uestrum* (genit. pl. en *-um* de *uester*), *uestrī* (genit. sg. neutro del mismo posesivo) y las formas de la comedia arcaica *uostrōrum* y *uostrārum*[9].

§ 248. PRONOMBRE REFLEXIVO DE TERCERA PERSONA. El reflexivo de tercera persona es en latín, como en la mayoría de las lenguas indoeuropeas, indiferente en cuanto a la expresión de la categoría de número, frente al griego, que creó un plural.

El acusativo *sē* (*sēd*)[10], el genitivo *suī* (*sīs* aparece sólo en Prisc. *GLK* 3, 3), el dativo *sĭbĭ* y el ablativo *sē* (*sēd*) se explican como los correspondientes de segunda persona[11].

§ 249. PRONOMBRES PERSONALES Y REFLEXIVO REFORZADOS

1º El personal de primera persona singular admite como refuerzo las partículas enclíticas *-met*, *-pte*, a las que a veces acompaña el demostrativo *ipse*: *egomet* (*ipse*), *memet* (*ipsum*), *mihipte*.

2º El plural de primera persona puede presentar *-met*: *nosmet*.

3º El singular de segunda persona aparece con *-te*, *-met*, *-temet*: *tute*, *tēte*, *tibimet*, *tutemet*.

4º El plural de segunda persona recibe *-met* y *-pte*: *uosmet*, *uospte*.

5º El reflexivo, además de su frecuente reduplicación en el acusativo-ablativo *sēsē*, admite *-met*, *-pse* a las que a veces acompaña el demostrativo *ipse*: *sēmet* (*ipsum*), *sēpse*.

---

[9] La partícula originaria **ue*, base de la flexión, es la misma que se usó como disyuntiva (*-ue*), como comparativa (*ceu* < **ce-ue*; *cf.* scr. *va*) y, en la forma larga *-uē*, como preverbio localizador (*cf.* A. Ernout - A. Meillet, *Dictionnaire étymologique de la langue latine*. París $_4$1959, *s.u.* *-ue* y *-uē*).

[10] *Cf.* Ap., doc. 16 *l.* 18.

[11] La partícula *-se*, sobre la que se formó la declinación, aparece como último elemento del complejo *ipse* (§ 261), en *sepse*, y sirvió también de base para la creación de un demostrativo de tercera persona y anafórico **so/e* (lat. arc. *sam*, *sōs*; *cf.* adv. *sīc*, arc. *sōc*), que no llegó a prosperar.

II. POSESIVOS

§ 250. Están formados por las mismas partículas y los mismos alargamientos que intervienen en los personales y en el reflexivo, con la incorporación de los significantes de género *-o-* (masc. y neut.), *-a-* (fem.).

1º *Meus mea meum* está formado sobre **moi*, **mei* más dichos significantes de género: **mei-o-s* > *meos* (§ 88, 2º) > *meus*. Para el voc. sg. masc. *mī* (*cf. filī*) *cf.* § 190.

En plural, además de las formas habituales, se emplean el nominativo masculino *mī*, el genitivo *meum* (arcaico) y el dativo-ablativo *mīs* (< *mieis* [< **mei-eis*], en el epitafio de *Scipio Hispanus*[12]).

2º *Noster nostra nostrum* procede de **nŏs* (§ 245) más el sufijo *-tero-* / *-tera-*, especializado en la oposición de dos términos (§ 157, 4º). En la época arcaica fue frecuente el genitivo plural *nostrum*.

3º *Tuus tua tuum* procede de **tew-* / *tw-* más los significantes de género. La forma latina puede remontarse a **teu-o-s* (*cf.* lesb. y dor. τεός < *τεϝος, umb. *touer*) > **towos* > *tuus*, pero también es posible que proceda de **tw-o-s* (scr. *tvás*, gr. σός < *τϝός, umb. *tuer*, osc. *tuvai*). En la época arcaica se usó el genitivo de plural *tuom*.

4º *Vester uestra uestrum*, arcaico *uoster uostra uostrum* (§ 72, 3º), está formado por **uŏs* (§ 247) más el sufijo especializado en la oposición de dos términos *-tero-* / *-tera-* (§ 157, 4º). En época arcaica fue frecuente el genitivo de plural *uostrum*.

5º *Suus sua suum* procede de **sew-o-s* (*cf. supra tuus*). En latín arcaico están atestiguadas las formas *souo* y *soueis*[13].

§ 251. POSESIVOS REFORZADOS. Los posesivos, especialmente en ablativo de singular, pueden estar reforzados por la partícula *-pte*: *meāpte*, *suōpte*, *nostrāpte*, etc.

---

[12] *Cf.* L. Rubio - V. Bejarano, *Documenta*... doc. 22.

[13] *Cf.* L. Rubio - V. Bejarano, *Documenta*... doc. 31, 41 etc.

III. DEMOSTRATIVOS PERSONALES

§ 252. El latín dispone de tres demostrativos con valor personal:

Hic, demostrativo de primera persona y, por extensión, de lo próximo al que habla.

Iste, de segunda persona o de lo relacionado con el interlocutor.

Ille, de tercera persona y lo lejano.

§ 253. DEMOSTRATIVO PERSONAL *hic*. El demostrativo *hĭc haec hōc* presenta una declinación basada en dos formas no flexivas **hi / hoi*[14], sobre las que después se crearon **ho-/ha-* mediante los significantes de género. Merecen explicación las siguientes formas:

1º El nominativo singular masculino es *hĭc* < *hĭc-(e)*; la escansión *hīc*, que aparece desde Lucilio (*v.g.* 173 K), es resultado de la geminación expresiva *hicc*. El femenino *haec* procede de *ha-i-c(e)*, y el neutro *hōc*, de **hocc* < *hoce*[15] < **hod-c(e)*.

2º Acusativo singular masculino y femenino *hunc / hanc* < *honc(e) / hanc(e)* < **hom-ce / *ham-ce*, § 114, 2º b.

3º El genitivo singular asexuado *huius*, pronunciado y, a veces, escrito *huiius* (*CIL* II 2102; Plaut. *Most.* 664), deriva de **hoy-os*, con la desinencia de genitivo **-ŏs* > *-ŭs* (§ 174, 1º).

4º El dativo singular asexuado *huic* procede de **hoy(y)-ei-c(e)*; en inscripciones se conservan las formas *hoice* y *hoic*[16]. *Huic* se mide por lo común como monosilábico, pero en latín arcaico es aún un espondeo y desde Estacio aparece la escansión yámbica.

5º El ablativo singular *hōc / hāc* procede de **hōd-c(e) / hād-c(e)*.

6º En el nominativo plural, el masculino es *hī* < *hei* < **hoi*, formación que se extendió a los temas en *o/e* y en *-a* (§ 178, 1º c); las formas epigráficas *heis* y *heisce* llevan alargamiento *-s* tomado de otros plurales. El femenino *hae* (en

---

[14] **Hi* (gr. -χι, scr. *hi*) < **ghi* < **gH$_3^y$*, con aspiración de la oclusiva al entrar en contacto con la laringal, tal como el grado cero **(e)gH$_3^y$om* dio en scr. *ahám*. Tenemos, pues, que **gH$_3^y$* > **ghi* es el grado cero de la misma raíz del personal de primera persona en función de demostrativo; **hoi* es grado P *oi* de la misma raíz.

[15] *Cf.* Ap., doc. 16 *l.* 32.

[16] *Cf.* L. Rubio - V. Bejarano, *Documenta...* 34.

lat. arcaico todavía *haec*, sin diferenciarse del neutro) < *ha-i*; Pomponio utiliza *hās*[17], que se explica como *laetitias* (§ 186). El neutro *haec* procede de *ha-i-c(e)*[18].

7º El genitivo plural en latín arcaico podía recibir la deíctica *-c(e)*: *hōrunc*, *hārunc*.

8º En dativo plural, Plauto (*Curc.* 506; etc.) utilizó *hībus* (< **hoi-bhŏs*).

§ 254. DEMOSTRATIVO PERSONAL *iste*. El demostrativo *iste* fue explicado por K. Brugmann[19] como *is* (flexivo) + *te* (partícula), con paso de las desinencias al segundo elemento del compuesto. Meillet[20] creyó que procedía de *is* (partícula) + *te*, de un tema **to- / ta-* (*cf.* gr. τόν; scr. *tám*). Pero, por tratarse de un nominativo de género animado sin alargamiento ni *-s*[21], es preferible ver en *iste* un antiguo compuesto integrado por dos partículas, **is* (§ 257) y **te*, que ya conocemos (§ 246). Cuando la lengua pretendió transformarlo en flexivo, vaciló entre adscribir las desinencias al primer elemento (*easte* en una antigua fórmula augural[22]) o al segundo, que fue el procedimiento que se generalizó con el empleo de los significantes de género *-o-* / *-a-*. Corrobora este aserto el hecho de que en la métrica arcaica se emplea ante consonante la escansión apocopada *ist(e)*, como ocurre con *ill(e)* < *-ne* (partícula) y con los adverbios *nemp(e)*, *und(e)*, *ind(e)*, etc.[23]. Merecen explicación las siguientes formas:

1º El nominativo-acusativo singular neutro *istud* con el alargamiento *-d* transformado en desinencia pronominal (y en lidio extendida a nombres neutros).

2º El genitivo singular, que primeramente fue *istī*, formación adverbial con el sufijo *-ī* transformado en desinencia de genitivo (*istī formae*, *istī modī*, etc.) y que se propagó a los temas en *o/e*, desde los que después se difundió (§ 174, 2º).

---

[17] En el fragmento 151 $_3$R el editor conjetura la forma *his* en detrimento de *has* atestiguada en ω (*n. ed.*).

[18] *Cf.* Ap., doc 16, *l.* 28.

[19] K. Brugmann, *Grundriss der vergleichenden Grammatik der indogermanischen Sprachen*. Estrasburgo 1897-1916, $_2$II, 1, 55.

[20] A. Meillet, "Les démonstratifs latins", *REL* 3, 1925 pp. 51-54.

[21] En § 257 veremos que la *-s* de *is* no era originariamente desinencia.

[22] Varro, *ling* 7, 8.

[23] *Cf.* L. Nougaret, *Traité de métrique latine classique*. París 1948 § 220 a.

Istīus es una hipercaracterización[24] con la desinencia de genitivo *-ŏs > -ŭs (§ 174, 1º); la escansión *istĭus* se debe a la abreviación de vocal ante vocal. Es asexuado.

3º El dativo singular asexuado *istī* sufrió pronto la competencia de las formas *istō* o *istae*.

§ 255. El resto de la declinación es como la del tipo *bonus bona bonum*, pero en latín arcaico eran frecuentes las formas con deícticas: *istĭc* (nom. sg. masc.) *istaec* (nom. sg. fem. y nom.-acus. pl. neutro), *istuc(c)* (nom.-acus. sg. neutro), *istunc*, *istanc* (acus. sg. masc. y fem.), *istōc* (ab. sg. masc. y neutro).

§ 256. DEMOSTRATIVO PERSONAL *ille*. El demostrativo *ille* sustituyó a *olle*[25] por influjo de *iste*. Cuando se hizo flexivo mediante los significantes de género *-o- / -a-*, el complejo originario se conservó como nominativo de singular masculino sin alargamiento ni *-s*, excepto en el intento de regularización *ollus* citado por Varrón (*ling.* 7, 42).

La declinación de *ille* es idéntica a la de *iste*; sin embargo, en latín arcaico, las formas con deícticas son más frecuentes y se extienden a toda la flexión.

IV. ANAFÓRICO

§ 257. ANAFÓRICO *is*. El anafórico *is / id* fue una partícula con dos alargamientos distintos; al desarrollar una flexión, la forma con *-s* se utilizó como nominativo singular masculino (lat. *is*; osc. *iz-ic*; umb. *er-ek* con rotacismo) y la forma con *-d* como nominativo-acusativo singular neutro (lat. *id*; osc. *íd-ík*; umb. *er-ek*; scr. *id-ám*).

Hubo vacilaciones al crearse la flexión a partir de la partícula:

---

[24] A. Tovar, "Los genitivos en *-īus* y la hipercaracterización en la morfología latina", *Humanitas* 1, 1947 pp. 17-24.

[25] *Olle* < *H_2ol-ne*. *Cf.* J. Molina, "Los pronombres..." p. 91; para el valor del primer elemento indicando lejanía, *cf.* también A. Ernout - A. Meillet, *Dictionnaire étymol... s.u. ille*; para el segundo elemento, recuérdese además lo dicho en § 245 *n.* 3.

1º Sobre el grado cero **i* se formó el acus. *im* (*Lex XII tab.* 8, 12 y 10, 8) que sirvió de base a los adverbios *ibi*, *ita*, *iterum*.

2º Sobre **i* más los significantes de género *-o-* / *-a-* se formó el osc. *ionc*, *iak*, y quizás el lat. *ium* de la inscripción del bosque de Luceria[26] y el *iam* de Varrón (*ling.* 5, 166; 8, 44).

3º Sobre el grado pleno **ei* más el alargamiento *-s* se formaron en osc. *eisúd*, *eisak* (ab.), *eiz-eic* (locat.); en lat. *eis* (nom. sg. masc. de la *Lex Acilia repetundarum* [*CIL* I[1] 198]).

4º Sobre **ei* más los significantes de género *-o-* / *-a-*, forma generalizada en latín, se crearon **ei-a* > *ea*, **ei-o-m* > *eum*, etc.

§ 258. FLEXIÓN DE *is*. En la declinación de *is* merecen especial atención las siguientes formas:

1º El genitivo singular asexuado *eius*, que es una hipercaracterización de la antigua formación adverbial **eī*, con la *ī* que se transformó en desinencia de genitivo, más **-ŏs* > *-ŭs* (§ 174, 1º). La pronunciación geminada de esta *-y-* intervocálica, que es normal en latín (*eiius* está atestiguado epigráficamente) alarga la vocal precedente en algunas escansiones.

2º El dativo singular asexuado *ei* procede de *eiei* (*CIL* I[1] 198). Plauto lo mide *ēī*, pero también *ei*; en la época de Augusto aparece *ĕī*. En autores arcaicos se emplea a veces una forma femenina *eae*.

3º El nominativo plural masculino presenta varias formas:

a) *iī* (< *ĭī* < **īī* < **ei-ei* < **ei-oi*).

b) *ī* (contracción de la anterior, § 87, 2º a).

c) *eī* (analógica de *eorum*, etc., o bien **eioi* > **e-oi* > **e-ei* > *eī*).

d) Hipercaracterizaciones que, como los temas en *o/e* (§ 193), presentan una *-s* tomada de otros nominativos de plural: *eeis*, *eis*, *īs*.

4º El genitivo plural masculino citado como arcaico por Festo (67, 23 L), *eum*, que procede de **eyōm* y es analógico de los antiguos genitivos en *-um* de la segunda declinación.

5º El dativo-ablativo de plural, que presenta, además de las formas frecuentes *iīs*, *īs*, *eīs* (a las que se llega por el mismo proceso explicado para el nom. plural masculino), un arcaico *ībus* < **ei-bhos* (Plaut. *Mil.* 74) y una forma femenina *eābus* < **eyā-bhos*.

---

[26] *Cf.* Ap., doc. 6.

V. DEMOSTRATIVOS DE IDENTIDAD

§ 259. DEMOSTRATIVO DE IDENTIDAD *īdem*. El demostrativo *īdem* fue también un complejo no flexivo formado por **is* + *-dem*; el proceso de su evolución fue el paso de *-s* a *z*, posteriormente la neutralización de la oposición sordo/sonoro y el alargamiento compensatorio de *-i* por las vibraciones de *z* (§ 77, 1º). Este proceso tuvo lugar antes de que el complejo se hiciese declinable. De aquí que, al originarse su flexión, en los restantes casos del paradigma con *-sd-*, se mantuvo el grupo por presión etimológica[27], mientras que no hay recomposiciones del tipo **isdem* para el nominativo singular masculino. A este *īdem* se le opuso un neutro *ĭ-dem*, formado sobre *ĭ-* (§ 257) ya que no puede proceder de **ĭd-dem*, según lo establecido en § 115[28].

§ 260. FLEXIÓN DE *idem*. De la flexión de *idem* mencionaremos las siguientes formas:

1º El acusativo singular masculino y femenino *eundem*, *eandem* presenta *-n-* por neutralización de la oposición grave / agudo ante fonema oclusivo (§ 114, 2º b).

2º El dativo singular femenino *eaedem* aparece en el latín arcaico como paralelo a *eae* (§ 258, 2º).

3º El nominativo plural masculino *eisdem*, *isdem* aparece en inscripciones arcaicas, paralelo a *eis*, *is* (§ 258, 3º).

4º El genitivo plural *eorundem*, *earundem* presenta *-n-*, por las mismas razones que *eundem*, *eandem* (*cf. supra* 1º).

---

[27] La forma *ede* por *eisdem* de la inscripción prenestina *CIL* I² 62 es un ejemplo aislado, cuya grafía no prosperó.

[28] La teoría más difundida supone que *ĭdem* procede de **ĭd-em* (scr. *d-ám*, lat. *aut-em* frente a *aut*, *quid-em* frente a *quid*, etc.) apoyándose fundamentalmente en el hecho de que los glosadores citan *emem* o *imeum*, este último considerado errata por *imem* o *emem*. Según esto, la pareja **is-dem* / *id-em* se habría integrado supletivamente en un mismo paradigma. Pero creemos preferible suponer que, al crearse la flexión, se estableció la oposición *ī-dem* / *ĭ-dem*: como consecuencia, hay que pensar que *em-em* no es acusativo más partícula, sino una forma reduplicada como *sese*, y precisamente lo corrobora *im-eum*, que no hay que considerar errata.

§ 261. DEMOSTRATIVO DE IDENTIDAD *ipse*. El demostrativo *ipse* está formado por la partícula **i-* (§ 257) más el complejo intensivo **-pse*[29], que tenemos, por ejemplo, en *sē-pse*. Restos de vacilación en la elección del elemento flexivo son las formas arcaicas *eapse*, *eumpse*, *eampse*, *eōpse*, *eāpse*, *reāpse* (< **rē-eāpse*), hasta que se impuso la declinación del último elemento, de forma análoga a *iste* (§ 254), aunque con nominativo-acusativo singular neutro *ipsum*. A través de este *ipsum* se dejó sentir la influencia del tipo *totus tota totum*, por lo que en Plauto es frecuente el nominativo singular masculino *ipsus* (*v.g.* Plaut. *Pseud.* 1142).

VI. RELATIVO E INTERROGATIVO INDEFINIDO

§ 262. Así como **hoi / hi* eran, en una misma raíz, dos soluciones distintas que coexistieron en el paradigma con idéntica función de demostrativo de la primera persona (§ 253), igualmente, sobre la partícula conservada en *-que* se formó el doblete **quoi / quĭ* (< $*k^{w}eH_3{}^{y\circ}$ / $*k^{w}H_3{}^{y\circ}$), pero con tendencia a asignar a cada una de las dos soluciones las respectivas funciones de relativo e interrogativo indefinido.

1º Sobre **quoi*, conservado como nominativo singular masculino del relativo (*quoi* > *quei* > *quī*), se formaron:

a) el genitivo singular asexuado **quoi-os* > *quoius*[30] > **quy(y)us* > **cūy(y)us*[31] > *cuius*;

b) el dativo singular asexuado *quoi-ei* (*CIL* I² 11) > *quoi* > *cui*[32];

c) el locativo singular *quei* > *quī*, ampliamente atestiguado en función de ablativo del relativo;

d) el nominativo plural masculino **quoi* > *quei* > *quī*, que, como en el caso de **hoi*, se propagó a otras formaciones de nominativo plural;

e) el genitivo plural *quoi-om*, conservado en Plaut. *Trin.* 534;

---

[29] El complejo *-pse* está formado por **-pe-* (*nem-pe*, *quip-pe*, *quis-p-iam*) + **-se*, partícula sobre la que se creó la flexión del reflexivo de tercera persona (§ 248 *n.* 11).

[30] *Cf.* Ap., doc. 12.

[31] En los autores arcaicos se mide más a menudo como monosílabo, pero por lo común se utiliza la escansión con la primera sílaba larga; en la segunda mitad del s. VI, Venancio Fortunato inició la escansión *cūĭŭs*, según *īllĭŭs*, *īstĭŭs*.

[32] *Cui* es monosílabo largo, pero en la época decadente se midió *cŭī* y *cuĭ* (monosílabo breve

f) el ablativo plural **quoi* > **quei* > *quī*, conservado en Plaut. *Aul.* 502 (*uehicla quī uehar*) y especialmente en la forma *quīcum*;

g) el dativo-ablativo plural **quoi-s* > *queis* > *quīs*, con *-s* pluralizante tomada de otras formaciones de dativo-ablativo plural[31].

2º A la forma **quĭ-*, que con el alargamiento *-s* se conservó como nominativo singular masculino y femenino, se le opuso un neutro *quĭd*. Sobre este **quĭ-* se crearon:

a) el acusativo singular masculino y femenino **quim* > *quem*;

b) el locativo singular *quei* > *quī*, que coincidió con el de la solución *oi* y se adverbializó como interrogativo;

c) el nominativo plural masculino y femenino arcaico **quey-es* > *quēs*;

d) el nominativo-acusativo plural neutro *quia*, transformado en conjunción;

e) el dativo-ablativo plural **qui-bhŏs* > *quibus*.

El resto de la declinación, con los significantes de género *-o-*, *-a-*, se forma sobre *quo-/qua-*.

§ 263. La función asignada a las formas que lograron oponerse es la siguiente:

1º *Quī*, nominativo singular masculino del pronombre relativo; *quĭs*, nominativo singular masculino -en la época arcaica, también femenino- del pronombre interrogativo indefinido. Esta oposición *quī/quĭs* aparece por lo común neutralizada en la función adjetiva, en la que se generalizó *quī*[32].

2º *Quod*, nominativo-acusativo singular neutro del pronombre relativo; *quid*, nominativo-acusativo singular neutro del pronombre interrogativo indefinido. Como en el caso anterior, la oposición *quod/quid* se neutraliza en la función adjetiva mediante el archivalor *quod*.

3º *Quă*, nominativo singular femenino y nominativo-acusativo plural neutro indefinido, que, por su carácter indeterminado, no recibe la deíctica *-i* (**qua-i* > *quae*).

§ 264. Sobre la forma **quoi* se crearon dos adjetivos relativo-interrogativos:

1º *Cūius cūia cūium* (pronunciado *cuyyus*, en arcaico *quoius*), utilizado en la comedia arcaica, pero que quedó relegado al lenguaje rural para reaparecer en

---

[31] La forma *quīs* puede, sin embargo, proceder de **quo-is/qua-is*.

[32] Incluso en función pronominal hay neutralización en Plaut. *Aul.* 350 *-quī uocat?-*, ya sea residuo de antigua indiferenciación ya sea consecuencia de desaparición de *-s* y alargamiento compensatorio en la cadena hablada: *quĭs uocat* > *quī uocat?*, tal como **dĭs-uĭdō* > *dīuĭdō*.

Virgilio en boca de un pastor[33]; de él procede nuestro "cuyo, cuya".

2º *Cūiās cūiātis* o *cūiātis cūiātis* (pronunciado *-yy-*, en arcaico *quiās*, etc.) 'de qué pais' (*cf. Arpīnās Arpīnātis* y *Arpinātis Arpinātis* 'de Arpino').

VII. INTERROGATIVOS E INDEFINIDOS COMPUESTOS

§ 265. El doblete **quoi/quĭ* (§ 262) sirvió también para la formación de una serie de compuestos que cubrieron distintos matices interrogativos e indefinidos.

1º Compuesto por reduplicación, con los dos elementos flexivos:

Quisquis (pronombre y adjetivo), *quidquid* o *quicquid* (pronombre) 'cualquiera'. El adjetivo femenino *quaequae* es de uso muy escaso y Plauto utiliza en tal caso *quisquis*. Además de estas formas, sólo se emplea el ablativo singular *quoquo* y el genitivo de la antigua locución conexiva *cuīcuīmŏdī* (arc. *quoiquoimodi*), en donde **quoi* no ha recibido aún la desinencia **-os*.

2º Interrogativo indefinido + partícula indefinida:

a) La partícula es de la misma raíz que el interrogativo indefinido (*-que*, *-cumque*, *-quam*):

Quisque, *quaeque*, *quodque* y *quidque* (pronombre), 'cada, cada uno'. Plauto y Terencio usan como femenina la forma *quisque*.

Quīcumque, *quaecumque*, *quodcumque* (o *quocunque*) 'quienquiera que'; está formado sobre **quoi*, aunque Catón (*hist.* 64) utilizó *quēscumque*.

Quisquam, *quaequam*, *quidquam* o *quicquam* (pronombre), 'alguien, algún, alguna, algo'. Plauto empleó como femeninas las formas *quisquam* y *quemquam*.

b) La partícula es de distinta raíz que el interrogativo indefinido:

Quisnam, *quidnam* (pronombre), 'quién pues'. En latín arcaico es frecuente la separación de los dos elementos del compuesto.

Quīnam, *quaenam*, *quodnam* (adjetivo).

Quīdam, *quaedam*, *quoddam* y *quiddam* (pronombre), 'cierto / cierta, un tal', etc. algún/-a(s).

Quispiam (< *quis-p*[*e*]*-iam*), *quaepiam*, *quodpiam* y *quidpiam* o *quippiam* (pronombre), 'alguien, algún, alguna, algo'.

3º Interrogativo indefinido + forma verbal:

Quīuīs, *quaeuīs*, *quoduīs* y *quiduīs* (pronombre), 'cualquier/cualquiera'. Plauto utiliza el ablativo *quīcumuīs*.

---

[33] Verg. *ecl.* 3,1.

Quīuiscumque, *quaeuiscumque*, *quoduiscumque*, variante estilística de *quīuīs*, empleada por Lucrecio y Marcial.

Quĭlĭbĕt (*quĭlŭbĕt*), *quaelĭbĕt*, *quodlĭbĕt* y *quidlĭbĕt* (pronombre), 'cualquier ... que, cualquiera que', etc.

Quisquislĭbĕt, *quidquidlĭbĕt*, variante estilística de *quĭlĭbĕt quidlĭbĕt*, usada por Salviano (s. V).

4º Partícula + pronombre:

Ălĭquĭs/ălĭquĭ, *ălĭquă* (rara vez pronombre), *ălĭquŏd* (adjetivo) *ălĭquĭd* (pronombre), 'algún, alguna, alguien, alguno, algo'. La partícula **al(i)-* se emplea también en otras formas flexivas (*alius*, *alter*, *olle*, § 256) y en muchas que permanecieron invariables (*ălĭbĭ*, *ălĭundĕ*, *ălĭūta*, *ălĭtĕr*, etc.).

Ecquis, *ecquid*, pronombre interrogativo al que a veces se le añade *-nam* y expresa impaciencia 'quién pues?'; en alguna ocasión *ecquis* (pero no *ecquid*) funciona como adjetivo. La partícula **ec-* es la misma de *ecce* y del demostrativo de primera persona osco y umbro (**ek-*, **eks-*).

Ecquī, *ecquae* o *ecquă*, *ecquod*, adjetivo interrogativo, que también puede recibir *-nam*. Plauto usó *ecquī* como pronombre (Plaut. *Stich.* 222).

VIII. INDEFINIDOS DE FORMA ADJETIVAL

§ 266. Integran este grupo una serie de indefinidos que, aunque forman el genitivo singular en *-ius* y el dativo singular en *-ī*, en el resto de la flexión presentan un mayor influjo analógico del tipo *bonus bona bonum*, excepto *alius*, cuyo nominativo-acusativo singular neutro acaba en *-d*.

1º *Alius alia aliud*, 'otro/otra', presenta la raíz **al-* (*cf. alter*, *olle* § 256) y el sufijo **-io-/-ia-* en su especialización para indicar uno entre más de dos (*cf. medius*, *tertius*, § 157, 8º). La lengua vulgar creó un nominativo-acusativo neutro *alium* y en el s. I a. C. aparecen con frecuencia *alis/alid* (*cf. Clōdis* por *Clōdius*, etc., §§ 189-190). Varrón usó el gemitivo singular *alī* (Varro, *ling.* 9, 67), sin la desinencia **-ŏs* > *-ŭs*; la forma *alīus*, poco usada, suele sustituirse por *alterius* o por el adjetivo *alienus*. El dativo singular *aliī* se escribe a menudo en la forma contracta *alī*; en la lengua hablada se emplean los dativos *aliae* (Plaut. *Mil.* 802) y *aliō* (*Rhet. ad Her.* 2, 19).

2º *V̄nus ūna ūnum* (arc. *oinos* y después *oenos*) es, además de numeral cardinal (§ 268, Iº), indefinido, valor con el que se declina también en plural y puede llevar como refuerzo otro indefinido (*ūnus quisque*, *quīuīs ūnus*, *ūnum quidquid*).

Al genitivo *ūnĭus* y el dativo *ūnī* opuso la lengua hablada, y a veces la poética, un genitivo *ūnī* y un dativo *ūnō, ūnae*.

Derivado de *ūnus* es *ūllus* (< **oinolos*, con sufijo de diminutivo). Plauto (*Truc.* 293) empleó el genitivo *ūllī* y Tibulo (4, 6, 9), el dativo femenino *ūllae*. Compuestos de *ūllus* es *nūllus* (< **ne oinolos*). Terencio (*Andr.* 608) usó el genitivo *nūllī*, pero mayor extensión tuvo el dativo *nūllō, nūllae*.

3º *Sōlus sōla sōlum* se formó probablemente sobre la partícula indicadora de separación *sĕd-, sĕ-, sŏ-*. El genitivo *sōlī* aparece en Catón según Prisciano (*GLK* 2, 227), el dativo *sōlō* en textos epigráficos y *sōlae* en Terencio (*Eun.* 1004) y Plauto (*Mil.* 356, 1019).

4º *Tōtus tōta tōtum*, 'todo entero'[34], que también conoce un genitivo *tōtī* (Afran. *com.* 325 $_3$R) y los dativos *tōtō* (Caes. *Gall.* 7, 89, 5; Prop. 3, 11, 57), *tōtae* (Plauto, según Varrón [*ling.* 7, 103]).

5º Indefinidos con el sufijo **-tero-/-terā-*, especializado en la oposición de dos términos:

Vter utra utrum, 'aquel de los dos que, cuál de los dos, uno de los dos', procede de **k^w-tero- / k^w-terā-*, es decir, de la misma raíz del relativo interrogativo indefinido (para k^w > *u*, § 97, 4º). Sus compuestos son *ne-uter*, 'ni uno ni otro'; *uterque*, 'uno y otro', con la partícula generalizadora *-que* que priva a *uter* de su valor relativo e interrogativo (*cf. quis / quisque*); *utercumque*, 'cualquiera de los dos que'; *uteruīs* y *uterlĭbĕt*, 'cualquiera de los dos'.

Alter altera alterum, 'otro entre dos', formado sobre la misma raíz de *alius* y *olle*. Está atestiguado el dativo *alterō* (*CE* 192, 3) y sobre todo *alterae* en Plauto, Terencio, César, Nepote, Columela, etc. El compuesto *alteruter*, 'uno u otro de los dos', puede declinar ambos elementos o sólo el segundo.

IX. NUMERALES

§ 267. "El sistema completo de los numerales era complicado y preciso en latín, como corresponde a un pueblo que llevaba bien sus cuentas"[35]. Tal sistema estaba

---

[34] Posiblemente procede de la raíz **teuH$_3$^{w}-* 'hincharse', con un tratamiento dialectal de **eu* (que ya postuló Wackernagel); *tōtus* 'todo entero' guarda semánticamente con el griego σάος (< **tuaw-* 'sano y salvo') la misma relación que, en la raíz **selH$_2$^{w}-*, en latín *saluus* 'sano y salvo' con el griego ὅλϝος 'todo entero'.

[35] A. Tovar, *Gramática histórica latina: Sintaxis*. Madrid 1946 § 108.

integrado por cardinales, ordinales, distributivos, multiplicativos y fraccionarios, además de los adverbios numerales.

§ 268. CARDINALES

1º De 'uno' a 'cuatro' se expresa en las lenguas indoeuropeas con cardinales flexivos, pero en latín 'cuatro' se hizo asexuado y perdió la declinación.

V̄nus ūna ūnum, del que hemos mencionado su función como indefinido (§ 266, 2º), procede de *oinos*[36] y se corresponde con got. *ains*, gr. οἰνή 'el as (de los dados)', etc.; el griego εἷς μία ἕν, en cambio, es de la raíz **sem-*, representada en latín por *semel*, *semper*, *singuli*, *simplex*, etc. *V̄nus* tiene un vocativo *ūnĕ* con el significado de 'único'. La declinación del plural se utiliza con los *pluralia tantum*.

Duŏ duae duŏ[37] fue un dual que tendió a adoptar desinencias de plural, por lo que nos llegó con una flexión híbrida; en el bajo latín tendió a hacerse indeclinable. *Dŭŏ* tiene cantidad breve, como el gr. δύο, frente a la forma homérica δύω, scr. *dvā́*, etc. Plauto conserva aún *dŭō* (Plaut. *Mil.* 1384), pero se impuso *dŭŏ* por abreviación yámbica[38].

En griego δύο es una forma asexuada de nominativo-acusativo. En latín, Plauto utilizó *duo* como femenino, pero se abrió camino un principio sexuado en la flexión al especializar como nominativo femenino *duae* (< **duai*), forma que originariamente no estaba adscrita a un género o caso determinado (*cf.*: got. *twai*, masc.; ved. *d[u]vé*, nom.-acus.); como consecuencia, surgió un acusativo con desinencia de plural *dŭās* e incluso apareció un nominativo-acusativo neutro plural *dŭă*, recogido en inscripciones y conservado en la expresión *duapondō*. Para el acusativo masculino se utilizó, además de la forma antigua *duo*, la más reciente *dŭōs*, con desinencia de plural. También son desinencias de plural las de genitivo (*duōrum*, *duārum* y en arc. *duom*, conservado en *duumuirum*) y las de dativo-ablativo (*duōbus*, *duābus*, y la forma *duis* que está atestiguada en *CIL* VI 11687).

Ambō ambae ambō (gr. ἄμφω), colectivo dual, tiene idéntica declinación y explicación que *duŏ*, pero con cantidad larga en la *-o* (la escansión *ambŏ*, que surge desde Valerio Flaco es analógica de *duŏ*). Plauto usó la forma *ambō* como femenina.

---

[36] *Cf.* Ap., doc. 13.

[37] Procede de **deuH$_3^y$-* 'dos'; en C/C *i* da scr. *dui-*, gr. δι-, lat. *bi-*.

[38] La forma *dŭō* de los poetas tardíos se debe a imitación homérica.

Trēs tria es un tema en *i* (§ 204). La forma *trēs* (gr. τρεῖς) procede de **trei-es* (scr. *tráyas*) > **trees* (cret. τρέες). El resto de la declinación se forma sobre el grado cero **trĭ-*: nominativo-acusativo neutro *tria*; acusativo masculino y femenino *trīs* (< **tri-ns*), sustituido después por *trēs* (§ 203); genitivo *trium*; dativo-ablativo *trĭbus*.

Quattuor, invariable, se opone al correspondiente cardinal de las otras lenguas indoeuropeas, que es declinable y sexuado. En latín esperaríamos **quattuores*, **quattuora*. Pero se produjo la evolución **quattuores* > **quattuors* (§ 76, 3º) > **quattuorr* > *quattuor*, sin apariencia de plural, por lo que **quattuora*, genit. **quattuorom*, etc. establecían una oposición anómala dentro del sistema latino y desparecieron. Para la *-a-* de *quattuor* frente al osco *petora*, gr. τέτταρες, *cf.* § 61.

2º De 'cinco' a 'diez' fueron ya originariamente invariables.

Quinque procede de **peŋk^{w}e* (gr. πέντε, scr. *páñca*), con asimilación *p...k^w* > *k^w...k^w*, que se da también en céltico (irl. *cóic*), y con *-e-* cerrada en *-i-* ante ŋ (§ 70, 1º b).

Sex (gr. ἕξ , scr. *ṣáṭ*).

Septem, con **-em* > **-em̥* (gr. ἑπτά, scr. *saptá*).

Ŏctō procede de **H$_3$ekteH$_3$^{w}* (gr. ὀκτώ)[39].

Nouem procede de **newn̥* (*neuen* en una inscripción falisca), con paso de *-e-* a *-o-* ante *-u-* (§ 70, 2º) y *-m* analógica de *septem*, *decem*, frente a *-n-* conservada en *nōnus*, *nōnāgintā*; se corresponde con scr. *náva*, gr. ἐν-νέα,

Decem procede de **dekm̥* (gr. δέκα, scr. *dáśa*).

3º De 'once' a 'diecisiete' se forman mediante yuxtaposición de la unidad + *dĕcĭm*. La forma *-decim* por **-decem* puede obedecer a razones de fonética sintáctica por su colocación pospositiva (*cf.* **enem* > *enim*, pospositiva, frente al umbro *enem* [lat. *tum*]).

V̄ndĕcĭm procede de **oin-dekm̥*, donde **oin-* puede ser la raíz de *ūnus* (< **oin-o-s*) o haplología de **oinom-dekm̥* > **ūnum-decim* > **ūnun-decim* > *ūn-decim*.

Trēdĕcĭm procede de **trēz-decim* < **trēs-decim* (§ 77, 1º).

Quindĕcĭm procede de **quinque-decim*, con síncopa y reducción del grupo de consonantes (§§ 74 y 132, 2º b).

Sēdĕcĭm procede de **sez-decim* < **ses-decim* < **sex-decim* (§ 132, 2º c).

---

[39] Para *octō* / *octāuus*, *vid.* § 269 (*cf.* también *gnōsco* / *gnāuus*, *flōrus* / *flāuus*, etc.)

Septendĕcĭm procede de **septem-decim* (§ 114, 2º b).

4º 'Dieciocho' y 'diecinueve', aunque están atestiguadas las formas *ŏctōdĕcĭm*[40] y *nŏuĕndĕcĭm*[41] y expresados a veces mediante coordinaciones, por lo común aparecen con las formas respectivas *duo-dē-uīgintī*, 'dos restados de veinte', y *ūn-dē-uīgintī*, 'uno restado de veinte' (para *ūn-* *cf. supra* el numeral *ūndĕcĭm*), sistema de sustracción empleado también en las siguientes decenas (*duodētrīgintā*, etc.).

5º Las decenas desde 'veinte' a 'noventa' presentan un elemento **-km̥t-* 'decena' (< **dkm̥t-*, grado cero de la raíz de *decem* con un alargamiento *-t-*), que en latín pasó a *-gint-* (para *cm* > *gm*, § 108, 2º; para *-m* > *-im*, *cf. supra* el numeral *ūndecim*, aunque el timbre *-i-* de la sonante puede estar influido por el contorno fónico en *uīgintī*, *trīgintā*, de donde se habría extendido a otras decenas; para *-mt-* > *-nt-*, *cf.* § 114, 2º b).

Vīgintī contiene como primer elemento un nominativo-acusativo dual neutro **uī-*, 'dos', y la misma desinencia *-ī* en el segundo elemento (*cf.* dor. ϝῑ-κατι, at. εἴκοσι < *ε-ϝῑκοσι).

Trīgintā tiene como primer elemento **trī-*, nominativo-acusativo plural neutro de *trēs*, formado por el grado cero alargado (scr. *tri*, etc.) en vez de la forma *-ia* que el latín generalizó para los temas en *i*; la *-ā* del segundo elemento, que aparece también en las decenas siguientes, es la misma de los nominativos y acusativos de plural neutros de los temas en *o/e* (§ 178, 2º), que en latín fue substituida por *-ă* al entrar en el sistema morfológico y sufrir el influjo analógico de los demás temas.

Quadrāgintā tiene también formación de neutro en el primer elemento **quadrā-*[42], pero con *-dr-* en vez de *-tr-* que se esperaría posiblemente por disimilación con la *-t-* de *-gintā* (*t...t* > *d...t*), como en *quadrans quadrantis*, etc. Después *quadr-* se extendió a otras formaciones.

Quinquāgintā y *sexāgintā* tienen el primer elemento terminado en *-ā*, que se considera analógica de *quadrāgintā* (*cf.* gr. πεντήκοντα, ἑξήκοντα); no obstante, *quinquā-* puede proceder directamente de **peŋk^{w}e-H$_2$-*.

---

[40] Liv. 39, 5, 14.

[41] Liv. *epit.* 119.

[42] En este primer elemento, *-drā-* procede de **-trā-* < **-t̥ˈr̥ˈH$_2$* (§ 64, 1º).

Septuāgintā, aunque con reservas, suele explicarse, siguiendo a Wackernagel[43], como analógico de **octuāgintā*; más bien se trata de lo contrario, pues *octuāgintā* está atestiguado sólo desde Columela[44]. En *septuāgintā* aparece *septu-* (que se emplea como primer elemento de compuestos, al igual que *septi-*, *sept-*, *septem-*) + *-ā-*, analógica de otras decenas.

Ŏctōgintā en época tardía y en latín vulgar sufrió la competencia de *octaginta*[45] (*cf.* fr. ant. *octante*, esp. *ochenta*); en Columela[46] y después en latín medieval[47] se empleó *octuāgintā*.

Nōnāgintā tiene como primer elemento la raíz del ordinal *nōnus* seguida de la *-ā*, que hemos encontrado en otras decenas.

6º 'Cien', que funciona en latín como adjetivo, es el antiguo nominativo-acusativo singular neutro *centum*, que procede de **(d)kṃtom* 'decena de decenas', transformado en indeclinable (*cf.* gr. ἑ-κατόν, scr. *śatám*).

7º Las restantes centenas presentan como segundo elemento *-centī*, *-centae*, *-centă* (*-gentī*, *-gentae*, *-gentă* tras nasal).

Ducentī ducentae ducentă, como *dŭbius*, *duplex*, etc., tiene como primer elemento *dŭ-* (C/C de **deuH$_3^y$-* 'dos', § 268, 1º).

Trĕcentī trĕcentae trĕcentă tiene un primer elemento *trĕ-* en vez de *trĭ-* (grado cero de la raíz **trei-*); puede tratarse de una asimilación a la *-e-* de *-centi*, aunque parece preferible remontarlo a **tr̥-*, como en *ter-tius*, pero con vocalización en la cara posterior de la sonante (*cf.* lit. *trẽcăs*, a.es. *tretĭjĭ*).

---

[43] J.W. Wackernagel, *KZ* 25 p. 281 (= *Kleine Schriften I*. Gotinga 1955 p. 225).

[44] El numeral *octoginta* se encuentra en Columela sólo en siete ocasiones (cinco en el *De re rustica* y dos en el *De arboribus* según la edición upsaliense de Lundstroem-Hedberg). De estas siete apariciones, en cuatro (*rust.* 3, 3, 9 *l.* 70 y 76; y 11, 2, 86; *arb.* 4, 2) la forma *octoginta* no presenta variantes; en *arb.* 1, 6 la cifra aparece en romanos; en *rust.* 3, 3, 9 *l.* 68 la mejor tradición, *S*, da como lectura la forma "canónica", frente a la corrección de A^2 y a los códices humanísticos (*j* λ σ) que presentan *octuaginta*; lo mismo sucede en *rust.* 11, 2, 17, pasaje en el cual la lectura *octuaginta* (en *a*) se opone a la mejor tradición manuscrita (*n. ed.*).

[45] La forma *octaginta* aparece por primera vez en una variante del texto de Pompon. *dig.* 1, 2, 43 (*hoctaginta* R) y en Edict. imp. Diocl. *CIL* III p. 810, 39, 51, etc.

[46] *Cf. n.* 44 (*n. ed.*)

[47] El primer autor en el que se halla la forma *octuagenta* parece ser Virgilio el gramático (*epit.* 10, 22 H) [*n. ed.*].

Quadringentī quadringentae quadringentă tiene por primer elemento *quadrin-*, que es analógico de *quin-gentī*; para el grupo *-dr-*, *cf. supra* el numeral *quadrāgintā*.

Quingentī quingentae quingentă presenta en el primer elemento la misma síncopa y simplificación de consonantes que *quindecim*.

Sescentī sescentae sescentă tiene simplificado el grupo de consonantes de **sexcent-* (§ 132, 2º a).

Septingentī septingentae septingentă muestra en el primer elemento **septem-*, pero con neutralización de la oposición de resonancia entre nasales (§ 114, 2º b) y *-e-* cerrada en *-i-* ante *-n-* (§ 70, 1º b).

Octingentī octingentae octingentă tiene el primer elemento analógico a *septingentī*.

Nōngentī nōngentae nōngentă tiene de primer elemento *nōn-* < **nowen-* (como *mō-tus*, adjetivo verbal de *mouēre*, procede de **mowe-tos*).

8º 'Mil' se expresa en latín, en singular, mediante el sustantivo neutro *mīllĕ*, cuyo ablativo *mīllī* se utilizaba aún en latín arcaico; convertido en indeclinable se hizo adjetivo y dejó de construirse en genitivo el sustantivo que le acompañaba (*mille hominum* > *mille homines*). En plural *mil(l)ia* conservó su declinación propia de tema en *i* y su valor de sustantivo (*duo milia hominum*).

§ 269. ORDINALES. Excepto los dos primeros, se relacionan etimológicamente con los cardinales. Los dos sufijos principales que intervienen en la formación de los ordinales son **-mo-* (§ 157, 1º) y **-to-* (§ 157, 5º), con declinación del tipo *bonus bona bonum*.

Prīmus es una formación de superlativo (§ 240, 1º) creada sobre el adverbio *prĭ*, 'delante' (*cf. prior* < **pri-yōs*).

Secundus es un adjetivo verbal **-ndo-* de la raíz de *sequor* (§ 326, 2º); para *alter* y *alius*, véase § 266.

Tertius procede de **tr̥-tyos* (*cf.* scr. *tr̥tiyas*), con el sufijo **-io-*, adscrito a palabras que indican uno entre tres (o más), como *alius*, *medius* (§ 157, 8º).

Quartus presenta timbre *-a-* en la vocal de apoyo creada por la sonante (*cf. sarpō*) frente a la forma generalizada de fecha antigua *-or-* (§ 63, 2º a), que se conserva en el nombre propio prenestino *Quorta* (*CIL* XIV 3283), pero es posible que el timbre *-a-* se impusiera por analogía con *quattuor*. En la formación interviene el sufijo **-to-*.

Quin(c)tus (*cf.* el cardinal *quinque*) presenta, además de síncopa, el sufijo **-to-*, que también lo tenemos en:

Sextus, pronunciado *sestus* (§ 132, 2º *n.* 11).

Septĭmus está formado sobre *septem*, con la *-e-* cerrada en *-i-* al pasar a sílaba interior abierta (§ 70, 1º a) y con la incorporación de la vocal temática.

Octāuus nos muestra la vocal temática precedida de *octāw-*, frente a la forma del cardinal *octō*; este *-āu-* puede proceder de *-ōu-*, según se admite corrientemente para el latín y, en consecuencia, *ō/ōu* (antevocálica) representan dos soluciones posibles de **-eH$_3^w$-*[48].

Nōnus procede de **nouen-o-s*, o sea, el mismo **nouen-* que hemos visto en *nōngentī* más la vocal temática.

Decĭmus se explica como *septĭmus* (**decem-o-s* > *decimus*).

Vīce(n)sĭmus se forma con el complejo **-tŏ-mŏ-*; **uī-cn̥t-tŏ-mŏ-s* > **uīce(n)ssomos* (§ 113) > *uīcēsĭmŭs* (§§ 77, 1º y 115, 2º); la terminación *-ēsimus* se utilizó para formar las restantes decenas y centenas de los ordinales.

§ 270. DISTRIBUTIVOS. Se declinan como el plural del tipo *bonus bona bonum*.

Singulī singulae singulă está formado por la raíz **sem-*, como *semel, semper, simplex*, gr. εἷς μία ἕν, con neutralización de la oposición de resonancia *m/n* ante fonema oclusivo (§ 114, 2º b) y con la *-e-* cerrada en *-i-* ante ŋ (§ 70, 1º b). A la raíz se le incorpora el sufijo **glo-* que aparece en el got. *aina-kla* 'solitario'. ↓ **gʰlo-*

Bīnī y los restantes distributivos están formados mediante el sufijo **-no-* y hacen por lo común el genitivo plural en *-um*. En *bīnī* el sufijo se incorpora al adverbio correspondiente *bis* (**bis-noi* > *bīnī*), aunque *bī-* puede ser también el grado C/C alargado de **deuH$_3^y$-* 'dos'.

Ternī y *trīnī* añaden igualmente el sufijo a los adverbios *ter* y **tris*.

Quaternī es también el adverbio *quater* más el sufijo; *quadrīnī* es analógico de *bīnī* y *trīnī*.

Quīnī procede de **quinc-no-i* (§§ 132 2º b y 115, 2º).

Sēnī se remonta a **sez-no-i* < **segz-no-i* < **sex-no-i*.

Septēnī presenta *-ē-* por analogía con *sēnī*, como sucede también a *nouēnī*, que sustituyó a **nōnī* para evitar la confusión con el ordinal.

Dēnī es una formación analógica de *sēnī* y **nōnī* en vez de **decēnī* que se esperaría.

---

[48] El punto, muy discutido, puede consultarse en F. Rodríguez Adrados, *Estudios*... pp. 199, 218-220, 249; y en A. Martinet, *Economie des changements phonétiques*, Berna 1955 §§ 8, 12 y ss.

V̄ndēnī y *duodēnī* presentan como primer elemento un cardinal.

ternīdēnī, etc. son distributivos yuxtapuestos que mantienen la declinación de los dos elementos.

Vīcēnī podría remontarse a **wī-km̥t-no-i*, con *-ē-* analógica de *sēnī*, etc., pero suele explicarse por la proporción *uīcēnī* : *uīciē(n)s* = *septēnī* : *septiē(n)s*. La misma terminación *-cēnī* se emplea en *trīcēnī*, pero adopta la forma *-gēnī* en *quadrāgēnī*, *quinquāgēnī*, *sexāgēnī*, *septuāgēnī*, *octōgēnī* y *nōnāgēnī*.

Centēnī, que presenta ante el sufijo **-no-* la misma *-ē-* que hemos visto desde *sēnī*, se usa como segundo elemento de *ducentēnī*, *trecentēnī*, *sescentēnī*, mientras que en las restantes centenas adopta la forma *-gentēnī* (*quadringentēnī*, *quingentēnī*, *septingentēnī*, *octingentēnī* y *nongentēnī*). Por otra parte, todas estas centenas compuestas cuentan con dobletes terminados en *-cēnī* o *-gēnī* que sólo se distinguen de las decenas en el primer elemento: *dŭcēnī*, *trĕcēnī*, *quadringēnī*, *quingēnī*, *sescēnī*, *septingēnī*, *octingēnī* y *nongēnī*.

Millēnī se forma como *centēnī*.

§ 271. MULTIPLICATIVOS. Los numerales multiplicativos llevan como segundo elemento *-plex* (< **-ple-c-s*) o *-plus* (< **-pl-o-s*), formaciones ambas de la raíz indoeuropea **pelH₁ʷ-* / *pl̥H₁ʷ-* 'cubrir, plegar' (*cf. plēnus*).

Para el primer elemento de *simplex*, *simplus* (gr. ἁπλοῦς), *cf.* con el distributivo *singulī*.

Quadru- tiene *-dr-* por *-tr-* (*cf.* cardinal *quadrāgintā*) y el tratamiento anteconsonántico *-ru-* (*cf.* av. *čaθru-gaošō* 'de cuatro orejas', lat. *quadrupes*, frente al primer término de compuestos en *-ur-* antevocálico, como scr. *catur-akṣáḥ* 'de cuatro ojos').

Quincu- puede ser forma sincopada de *quinqu*[*e*] (*cf. quatio / percutio*) o tener la *-u-* por analogía de *quadru-*.

Sescu- es analógico de *quincu-*.

Septuplus, frente a *semtemplex*, presenta *-u-* analógica de *quadru-*, etc.

§ 272. FRACCIONARIOS. Las fracciones, que se expresan en latín mediante los numerales ya estudiados[49], ofrecen como términos peculiares:

1º *Dīmidius dīmidia dīmidium* procede de **diz-medius* < **dis-medius* (§§ 77, 1º y 70, 1º a), que propiamente significa 'separado por la mitad'.

---

[49] A. Tovar, *Sintaxis...* § 113.

2º *Sēmis sēmissis* procede de **sem(i)-as(s)*, propiamente 'medio as', de donde 'medio'. *Sēmis* se emplea también como invariable con el sentido de 'y medio': *sex sēmis pedēs* 'seis pies y medio'.

CAPÍTULO XIII

EL VERBO

§ 273. EL VERBO INDOEUROPEO. Primeramente el indoeuropeo no conoció la oposición nombre/verbo, sino que un mismo tema era ambas cosas a la vez (§ 139). Paulatinamente, con la incorporación de alargamientos que se fueron especializando, se llegó a la distinción entre ambas categorías gramaticales.

El estudio de la gramática comparada atestigua que el desarrollo de la categoría verbal se inició mediante la gramaticalización de los alargamientos que expresaron nociones de persona y número, a la que siguió una distinción presente/pasado, todo ello en una categoría de modo única. A la segunda persona del singular del presente, marcada por una desinencia, se le oponía otra segunda persona con desinencia cero, el imperativo, el cual se completó después con otras formas provistas de una partícula. Se inició la diferenciación entre voz activa y voz media (ausente, sin embargo, en eslavo y en báltico). El hetita refleja en su morfología verbal este estadio de la lengua.

Más adelante, los temas modalmente indiferenciados establecieron la oposición indicativo/subjuntivo (ausente también en eslavo y en báltico, además de en hetita).

Dentro ya de un período de mayor dispersión dialectal, las hablas indoeuropeas fueron creando un aspecto verbal, es decir, la presentación de una acción o de un estado desde el punto de vista de su desarrollo (por ejemplo, si está en curso, o en sus comienzos, o es acción terminada); establecieron un futuro (que no llegó a nacer ni en hetita ni en armenio ni en germánico), el optativo (ausente en hetita y en eslavo, y, como forma modalmente diferenciada del subjuntivo, en germánico y en latín), la pasiva, etc.[1].

§ 274. EL VERBO LATINO. El verbo latino aparece muy evolucionado con respecto al indoeuropeo y, aunque por lo general utiliza procedimientos que encontramos en

---

[1] *Cf.* F. Rodríguez Adrados, *Evolución y estructura del verbo indoeuropeo*, Madrid 1963, muchas de cuyas conclusiones están recogidas en nuestra exposición sobre el verbo latino.

otras lenguas, presenta, en su conjunto, un original sistema, cuyos rasgos fundamentales son:

1º Eliminación de la conjugación atemática pura, con desinencias que, en todas las personas, se incorporan directamente a la consonante final del tema (tipo griego *ἐσ-μί [> εἰμί], ἔσ-σι [> ἔσι > εἶ], ἐσ-τί, ἐσ-μέν, ἐσ-τέ, *εσ-ντι [> εἰσί]); en cambio hay mantenimiento de la semitemática, que otras lenguas suprimieron (tipo latino *s-u-m*, *s-u-mus*, *s-u-nt/es-s(i)* [> *es*], *es-t*, *es-tis*).

2º Creación de la oposición bitemática presente / perfecto con carácter meramente temporal, sin expresión de aspecto verbal.

Con el tema de presente se relaciona el futuro imperfecto (antiguo subjuntivo) y tendió también a conectarse el pretérito imperfecto formado con *-bā-* (§§ 291-293). Con el tema del pretérito perfecto, correspondiente a formaciones indoeuropeas de imperfecto, aoristo y perfecto, se forman el pluscuamperfecto y el futuro perfecto.

3º Creación de un subjuntivo que, desde un punto de vista morfológico utiliza elementos que otras lenguas distribuyen entre el subjuntivo y el optativo. En este uso neutro de la oposición subjuntivo / optativo se agrupan los tiempos de acuerdo con la oposición presente / perfecto establecida para el indicativo.

4º Creación de la oposición tiempo absoluto / tiempo relativo mediante las correlaciones pretérito perfecto / pretérito pluscuamperfecto de una parte y futuro imperfecto / futuro perfecto de otra.

5º Hemos dicho en el apartado 2º que la oposición latina presente/perfecto es meramente temporal, sin expresión de aspecto verbal. En cambio, tanto el imperfecto como el perfecto se remontan a pretéritos indoeuropeos; por consiguiente, si ambos son pretéritos, la oposición entre ellos no es temporal, sino de aspecto.

Además del valor aspectual de esta oposición, existe en latín una tendencia no sistematizada de expresión del aspecto verbal mediante el empleo de preverbios; en efecto, a veces, en ciertos compuestos, el preverbio, perdido su valor habitual, sirve sólo para indicar que la acción es momentánea, frente a la durativa expresada por el verbo simple: Ejs.: *dormīre* 'estar durmiendo' / *ob-dormīre* 'quedarse dormido, iniciar el sueño'; *lacrimāre* 'estar llorando' / *collacrimāre* 'romper a llorar'; *bellāre* 'hacer la guerra' / *dē-bellāre* 'terminar la guerra'[2].

6º El latín, sirviéndose de un alargamiento *-r*, común al osco-umbro, céltico, etc. (§ 281), que posiblemente se utilizó en un principio para formaciones impersonales, creó unas desinencias mediopasivas, caraterizadoras del primer término de la oposición presente/perfecto. El segundo término, en cambio, se expresó mediante una perífrasis formada por el adjetivo verbal en *-to-*.

---

[2] Sobre el aspecto verbal en latín hay un buen resumen, con bibliografía, en A. Tovar, *Sintaxis*... §§ 190-192.

§ 275. ELEMENTOS DE LA FORMA VERBAL. En una forma verbal pueden aparecer los siguientes elementos: tema, vocal temática, característica temporal-modal y desinencia (*lĕg-ĕ-rē-mŭs*). Pero no siempre se utilizan todos estos elementos, sino que precisamente la ausencia de alguno de los tres últimos es caracterizadora de determinadas formas dentro del sistema: *lĕgō*, *lĕgĕ*, *fer*, *es-t*, etc.

§ 276. TEMA VERBAL. El tema verbal puede estar constituido por los siguientes elementos:

a) La raíz simplemente: *es-tis*, *fer-t*.

b) La raíz reduplicada: *memin-ī*, *didic-ī*.

c) La raíz más uno o varios sufijos: *amā-tis* (raíz *am-*), *dictitāu-ī* (raíz *dic-*).

d) La raíz con un infijo nasal: *iung-imus* (raíz *iug-*, *cf. iugum*, gr. ζυγόν, ζεῦγος).

e) La raíz con varios de los elementos enumerados en los tres últimos apartados: *disc-ō* (< **di-dc-sc-ō* [reduplicación + raíz + sufijo *-sk-*]), *iunx-ī* (raíz *iug-* con infijo *-n-* + sufijo *-s-*), etc.

Como los temas que utilizó el indoeuropeo eran en principio indiferentes a la oposición nombre/verbo, la cual sólo se logró al irse especializando los alargamientos destinados a establecerla, es lógico que, si suprimimos estos alargamientos, las formaciones temáticas nominales y verbales han de coincidir, aunque se dé el caso de que determinado tema haya sido más productivo en una categoría que en otra.

Teniendo en cuenta que los tipos de temas empleados en el nombre los encontraremos escindidos en el verbo para fijar la oposición presente/perfecto, podemos ver el paralelismo sintetizado en el cuadro de la página siguiente.

§ 277. VOCAL TEMÁTICA. Así como en la declinación la vocal temática *o/e* actuó dentro de un juego de alternancias con las que se caracterizaba a unos casos en oposición a otros (§ 170), de igual manera en el verbo, según parece, sirvió primeramente, la vocal temática con timbre *o* (> *u* en latín; para el tipo *leg-i-mus*, *cf.* § 290, 3º), para oponer las primeras personas a las restantes, en singular: *s-u-m / es*, *est*; en plural: *s-u-mus / es-tis*, **(e)s-n̥t(i)* > *sont* > *sunt*[3]. Cuando la vocal

[3] El paso *o* > *u* en la tercera persona de plural procede. según esta teoría, de la vocalización de **-n̥-*, pero pronto quedó confundida con la vocal temática (*cf.* F. Rodríguez Adrados, *Evolución*... pp. 600-604 y 641-644). A. Meillet, por su parte, creía que el origen de la vocal temática había que buscarlo precisamente en la vocalización de **-n̥t-* (*vid.* "Caractère secondaire du type thematique indo-européen", *BSL* 32, 1931 pp. 194-203).

DECLINACIÓN		CONJUGACIÓN	
		TEMA DE PRESENTE	TEMA DE PERFECTO
PRIMERA o temas en *ā*		*nā-s*, *dă-s*	
SEGUNDA o semitemática (*hort-o-s/hort-ī*)		conjugación semitemática (*s-u-mus/es-tis*) y, por difusión de la vocal temática a todas las personas, la 3ª conjugación	
TERCERA	temas en consonante	sin tipo atemático puro (§ 274, 1º)	reduplicados, con alternancia y sigmáticos
	temas en *ī*	cuarta	
	temas en *ĭ*	tipo *capiō*	
	temas en *ō/ōu*	solución *-ō-*: *dō* < **deH$_3$^{w}-* (perdido por haberse generalizado *dă-*, del grado cero **d'H$_3$^{w}-*), *nō-scō* (tematizado tras el sufijo)	solución *-ōu-*: **dōu-ī* (reemplazado por el reduplicado *dedī*), *nōu-ī*, etc.
CUARTA o temas en *ŭ*		sufijo *-nu-*, tematizado en el presente y difundido en el perfecto (*minuō/minuī*, *sternuō/sternuī*), *uiuō*, *gruō*, etc. también tematizados	
QUINTA o temas en *ē/ei*, *e/eu* y *ē*		soluciones *ē* y *ēi*: segunda conjugación y primer componente de la perífrasis *legē-bam*.	solución *ēu*: *flēu-ī*, etc.
TEMAS EN *āu* (**nāus*, perdido por haber recibido el alargamiento *-i-*: *nāuis*)			*nāu-ī*, etc.

temática se extendió a otras personas, lo hizo con timbre *e* (que en latín, en determinados contornos, es *i*; *cf.* § 290 γ), para mantener la oposición.

Por otra parte, dentro de la primera persona de singular, se estableció una oposición *-ō-/*-ŏ-m(i)*, como vemos en *legō/sŭm*, es decir, grado alargado cuando no hay desinencia y grado pleno cuando la hay, lo cual, en cierta manera, es un reflejo de la oposición que en los nombres de género animado establecen los nominativos alargado / sigmático.

§ 278. CARACTERÍSTICA TEMPORAL-MODAL. Se suele dar el nombre de característica temporal-modal a la que, dentro de cada paradigma, establece la oposición entre una forma y las restantes. No obstante, a veces, no existe oposición marcada entre dos formas, o, si se quiere, la oposición queda fijada como un hecho de mensaje, pero no de código. Así, *dicam*, presente de subjuntivo, fue después también futuro imperfecto; *amārĕ* y *amāmĭnī* son presentes de indicativo pasivos, pero se emplean también con fuerza imperativa; en la forma *es* tenemos un imperativo, pero la segunda persona de singular del presente de indicativo (< **es-s[i]*) confluyó en la misma forma, etc.

§ 279. DESINENCIAS. En indoeuropeo, las oposiciones de número y persona dentro de las correlaciones presente/pasado y activa/mediopasiva tendían, en su desarrollo más completo (alcanzado sólo por el indo-iranio), al establecimiento de cuatro series de desinencias:

1ª Primarias activas: *-s-i*, *-t-i*, *-nt-i*.
2ª Secundarias activas: *-s*, *-t*, *-nt*.
3ª Primarias mediopasivas: *-s-o/e-i*, *-t-o/e-i*, *-nt-o/e-i*.
4ª Secundarias mediopasivas: *-s-o/e*, *-t-o/e*, *-nt-o/e*.

El latín histórico, muy evolucionado también en este aspecto, nos muestra neutralizada la oposición indoeuropea primaria/secundaria (innecesaria en latín al quedar aclarado el tiempo y el modo por el conjunto predesinencial); además, los distintos temas de imperfecto, aoristo y perfecto indoeuropeos, integradores en latín del pretérito perfecto de indicativo activo, aparecen uniformados con unas desinencias que, a grandes rasgos, son las correspondientes al perfecto indoeuropeo. Por otra parte, en la voz mediopasiva, se oponen los tiempos del tema de presente, caracterizados por *o/e* y la *-r* de origen impersonal, a los restantes tiempos, que son perifrásticos.

§ 280. DESINENCIAS ACTIVAS. Las desinencias activas, excluidas las del pretérito perfecto de indicativo, son las siguientes:

1º Primera persona del singular:

a) Desinencia *-ō*, que es la vocal temática en grado alargado con desinencia cero; esta formación aparece en latín extendida a todos los presentes de indicativo, excepto *sum*, al futuro imperfecto *erō*, a los futuros imperfectos en *-bō* y en *-sō* y a los futuros perfectos. A través de la abreviación yámbica (*scĭō* > *scĭŏ*, § 66, 3º) se difundió la cantidad breve a cualquier verbo, especialmente en la época imperial.

b) Desinencia *-m*, que representa tanto la desinencia primaria **-mi* apocopada (*cf. sum*, gr. εἰμί) como la secundaria *-m* (gr. -ν); su empleo se extiende a todas las primeras personas de singular que no presentan *-ō*.

Sin embargo, Festo menciona la existencia de futuros como *attingē*, *dicē*, *ostendē*, *recipiē* (Fest. 24, 20; 63, 18; 220, 7; 364, 9 y 365, 1 L respectivamente), con desinencia cero. Rodríguez Adrados[4] piensa incluso que *amō* y *moneō* suplantaron a **amā* y **monē*, que, por prestarse a confusión con la 2ª persona de singular del imperativo, sufrieron la analogía del tipo temático *dicō*: así se explicaría que la *-ā-* y la *-ē-* de las conjugaciones 1ª y 2ª procedan respectivamente de **eH*$_2$ y **eH*$_1$ (*cf.* § 290 α y β).

2º Segunda persona de singular:

a) Desinencia *-s*, que puede ser la primaria indoeuropea **-si* apocopada (*cf.* homér. ἐσ-σι, lat. *es*[*s*]) o la secundaria **-s*.

b) Desinencia cero, usada en imperativo de presente.

c) Desinencia *-tō* (< *-tōd*), forma atestiguada en inscripciones arcaicas; caracterizó al imperativo de futuro en un uso arcaico indiferenciado de las personas segunda y tercera de singular. En la época republicana es frecuente su empleo con valor mediopasivo.

3º Tercera persona de singular:

a) La oposición indoeuropea primaria/secundaria (**-ti/-t*) se conservaba en latín arcaico mediante la correlación *-t* (< **-ti*) / *-d* (< **-t*): *est* (< **esti*) / *esed* (< **esset*)[5]; pero desde el s. II a. C aparece generalizada la desinencia *-t*.

b) Desinencia *-t*.

c) Desinencia *-tō* (*cf. supra* 2º c).

4º Primera persona del plural:

Desinencia *-mus* < **-mŏs* (*cf.* con timbre *e* dor. φέρο-μες). En esta desinencia el alargamiento **-m-* es el que actúa como desinencia de la primera persona de singular, **o/e* es la misma vocal temática, usada para oponer el plural

---

[4] F. Rodríguez Adrados, *Evolución*... pp. 482-485.

[5] *Cf.* Ap., doc. 3, *l.* 2-3.

al singular, y *-*s* es un alargamiento de tendencia pluralizante; por tanto supone originariamente una hipercaracterización, pero después, en el sistema latino, la -*s* de -*mus* es el correlativo de la -*r* de -*mur* en la oposición activa/mediopasiva.

5º Segunda persona de plural:

a) Desinencia -*tis* < *-*tes* (§ 70, 1º c). En esta desinencia el elemento -*t*- probablemente está relacionado con la desinencia de singular, que en un principio caracterizaba indistintamente a las personas segunda y tercera, las cuales de esta forma se oponían a la primera, pero más tarde, en una nueva oposición segunda /tercera, el elemento -*t*- tendió a adscribirse a esta última (*cf.* sin embargo -*isti*); la vocal temática es -*e*-, que tras la desinencia marca el plural, y -*s* es un alargamiento de tendencia pluralizante que hipercaracteriza el complejo.

b) Desinencia -*te* de imperativo de presente. Es la misma desinencia anterior, a la que se opone como término no hipercaracterizado.

c) Desinencia -*tōte* de imperativo futuro. Es la misma desinencia -*tō* de singular que se diferenció con la incorporación de la desinencia de imperativo de presente -*te*, la cual funciona en el complejo como mera pluralizadora.

6º Tercera persona de plural:

a) Desinencia -*nt*. Es la continuadora de la primaria *-*n̥ti* (*cf.* gr. φέροντι), conservada posiblemente en la forma *tremonti* del *Carmen Saliare*, y de desinencia secundaria *-*n̥t*; tras consonante y semiconsonante presenta la siguiente evolución: *-*n̥t*(*i*) > -*ont* > -*unt*. En latín arcaico aparece a veces una desinencia -*nunt*, que supone una geminación de la nasal, limitada a presentes de indicativo: *danunt* (*dant*) en Plauto (*Capt.* 819), *prodīnunt* en Ennio (*ann.* 156 V), *nequīnont*, *solīnunt*, *ferīnunt* en Festo (160, 3 L), etc. En la desinencia, *-*n̥t*- hay el mismo sufijo que, en nombres muy antiguos de flexión heteróclita, utiliza el griego para oponer los casos oblicuos (ὕδωρ / ὕδατος con -ατ- < *-*n̥t*-), o que, sin el alargamiento -*t*, se opone a -*r* en el tipo *femur* / *feminis* (§ 152).

b) Desinencia -*ntō* de imperativo de futuro arcaico (arcaico -*ntōd*). Es una desinencia formada secundariamente según la proporción *est* es a *sunt* como *estōd* es a *suntōd*. En la época republicana se emplea también con valor mediopasivo.

§ 281. DESINENCIAS MEDIOPASIVAS. Las desinencias mediopasivas de los tiempos que en latín aparecen conectados con el tema de presente parece que se configuraron de la siguiente manera: las desinencias secundarias indoeuropeas *-*s*, *-*t*, *-*nt* recibieron *o/e como característica de voz media (*-*so/e*, *-*to*, *-*nto*), pero además, en las terceras personas, se incorporó un alargamiento *-*r* de origen impersonal y empleado también en osco-umbro, céltico, tocario, hetita, frigio y armenio (*-*tor* > -*tur*, *-*ntor* > -*ntur*). Después, de las terceras personas la -*r* de valor impersonal se extendió a las primeras personas (*-*ō-r*, *-*ā-r*, *-*ē-r*, *-*m-ŏ-r*);

en esta propagación de *-r* a las primeras personas, el alargamiento está morfologizado como única marca relevante de mediopasiva, pues en ellas, cuando hay timbre *o* (*-ōr*, *-mŏr* > *-mŭr*), procede de la activa, en la que, como hemos visto (§§ 277 y 280, 4º), establece otros tipos de oposición. Las segundas personas no presentan *-r* (para **-minī*, *cf. infra* 5º), con lo cual se oponen en bloque a las restantes.

1º Primera persona de singular:

Desinencia *-r*, que se incorpora a la forma vocal temática alargada y desinencia cero (*amō-r*) o substituye a la desinencia activa *-m* (*ama-bā-r*); para la abreviación de la vocal predesinencial, *cf.* § 66, 4º.

2º Segunda persona de singular:

a) Desinencia *-re*. Procede de **-se* con rotacismo (§ 101). Es la única usada en el imperativo de presente; para los demás tiempos es la más frecuente en la época arcaica y la preferida por Cicerón, excepto en el presente de indicativo, en el que se presta a confusión con el imperativo presente mediopasivo y con el infinitivo de presente activo.

b) Desinencia *-ris*. Es la misma que la anterior, pero hipercaracterizada con *-s* para evitar las confusiones que ocasiona *-re*; para **-res* > *-ris*, *cf.* § 70, 1º c.

c) Desinencia *-rus*, que aparece en inscripciones dialectales[6], es otra hipercaracterización, pero sobre la forma **-so* < **-so/e*; para **-sos* > *-rus*, *cf.* §§ 101 y 72, 1º b.

d) Desinencia *-tōr* de imperativo de futuro. En uso indistinto de segunda y tercera persona, tendió a reemplazar al simple *-tō*, que había sido indiferente en cuanto a la expresión de voz (§ 280, 2º c).

e) Desinencia *-mĭnō* de imperativo de futuro que se usó especialmente en el período republicano con uso indistinto para las personas segunda y tercera del singular; contiene el elemento **-men-* que veremos en **-mĭnī* (*cf. infra* 5º) y la *-ō* que hemos visto en *-tō*.

3º Tercera persona de singular:

a) Desinencia *-tur* (< **-tor*). Como ya hemos indicado, es la desinencia secundaria activa **-t* + **o/e* de mediopasiva + **-r* de origen impersonal.

b) Desinencias *-tōr* y *-mĭnō*. En imperativo de futuro, son desinencias que hemos analizado ya al tratar de la segunda persona.

4º Primera persona de plural:

Desinencia *-mur* (< **-mor*). Es la misma desinencia activa, pero con la sustitución del alargamiento **-s* por la **-r* de mediopasiva.

---

[6] *Cf.* L. Rubio - V. Bejarano, *Documenta...* docs. 130; 180, 15; 255, etc.

5º Segunda persona de plural:

Desinencia *-mĭnī*. Es la desinencia caracterizadora tanto del indicativo y subjuntivo como del imperativo. Bopp la explicó como el nominativo de plural masculino de un participio mediopasivo, equivalente al griego λεγόμενοι, con el que habría que sobreentender *estis*; Wackernagel vio el origen de la desinencia en los infinitivos del tipo griego λεγέμεναι, explicación que por lo común se limita al imperativo, el cual sería un infinitivo con fuerza yusiva. Parece preferible pensar[7] que *-mĭnī* (< **-men-o/e-i* contiene **-men-*, sufijo que el latín adscribió al sistema verbal en esta especialización[8]) más **o/e* como característica de voz mediopasiva, más el signo de desinencia primaria **-i* (para la ausencia de *-r* en las segundas personas, recuérdese lo dicho anteriormente). En cuanto al imperativo, hay que ver en él un simple presente de indicativo, como sucede también en la segunda persona de singular; dicho en otros términos, *-re* y *-mĭnī*, idénticos en el código, funcionan como indicativo o como imperativo en la cadena hablada.

6º Tercera persona de plural:

Desinencia *-ntŭr* < **n̥tŏr*. Es, como ya se ha indicado, la desinencia secundaria activa de **-n̥t-* + **o/e* de mediopasiva más **-r* de origen impersonal.

§ 282. DESINENCIAS DE PRETÉRITO PERFECTO DE INDICATIVO. Las desinencias de pretérito perfecto de indicativo activo latino son, en general, las del perfecto medio indoeuropeo, que es un tema en **-H_2*. Por tener desinencias medias, el latín, cuando sistenatizó una voz mediopasiva, creó para ella un perfecto perifrástico.

1º Primera persona de singular:

Desinencia *-ī* (< *-ei* [atestiguado en inscripciones] < **-ai* [*cf.* fal. *peparai*, lat. *peperī*] < **-H_2oi*). Es la desinencia mediopasiva primaria del perfecto indoeuropeo[9].

2º Segunda persona de singular:

Desinencia *-(ĭ)stī*. El elemento vocálico **-ĭ-* procede de raíces con laringal, la cual puede crear una vocal de apoyo con dicho timbre ante dental (**H°s*

---

[7] *Cf.* J. Molina, "Las formas en *-mĭnī* y los infinitivos latinos", *Actas del III Congreso Español de Estudios Clásicos. III*, Madrid 1968 pp. 159-164.

[8] Frente al griego, que lo utilizó para la 1ª persona del plural y para participios e infinitivo; su uso nominal está muy extendido en las lenguas indoeuropeas, por ej. lat. *flamen*, *sermo*, *agmen*, etc.

[9] *Cf.* M.S. Ruipérez, "Desinencias medias primarias indoeuropeas sg. 1ª **-(m)ai*, 2ª **-soi*, 3ª **-(t)oi*, pl. 3ª **-ntoi*", *Emerita* 20, 1952 pp. 8-31.

> *is/s*[10]; el elemento consonántico *-*s*- es un alargamiento que solo o con -*t*- se empleó en indoeuropeo para segundas y terceras personas de singular[11]; el elemento vocálico -*ī* < *H_2oi es la misma desinencia de perimera persona. La forma -*stī* aparece tras vocal larga (*amāstī*, *delēstī*, *nōstī*, etc.).

3º Tercera persona de singular:

a) Desinencia -*ĕd*, en latín muy arcaico[12]. Contiene *-*ĕ*-, desinencia de perfecto (*cf.* gr. λέλοιπε), más la desinencia secundaria *-*t* > -*d*.

b) Desinencia -*ĕt*, frecuente en inscripciones arcaicas[13], contiene la misma desinencia indoeuropea de perfecto -*ĕ*-, pero hipercaracterizada con la desinencia primaria *-*ti* > -*t*; es, por consiguiente, junto a -*ĕd*, un ejemplo de la tendencia latina a neutralizar la oposición de desinencias primarias / secundarias.

c) Desinencia -*eit* > -*īt*[14] que puede ser la desinencia de primera persona más *-*ti* > -*t*[15].

d) Desinencia -*ĭt*. Desinencia de la época clásica, es la forma en la que confluyen tanto -*ēt* (§ 70) como -*īt* (§ 66, 4º).

4º Primera persona de plural:

Desinencia -*ĭmus*. Presenta -*ĭ*- de origen laringal (*cf. supra* 2º). La generalización de *H > *ĭ* se debe al influjo del elemento -*is*- de la segunda persona del singular.

5º Segunda persona de plural:

Desinencia -*istĭs*. Tiene, ante la desinencia *-*tĕs* > -*tĭs*, el elemento *-*is*- que hemos analizado en la segunda persona de singular.

6º Tercera persona plural:

a) Desinencia -*ērunt* / -*ĕrunt*. Parece estar formada por varios elementos: por *H_1, que en otras lenguas se acopló al pluscuamperfecto con la alternancia *eH_1 / H_1 > -*ē*/-*ĕ*; por el elemento *-*r*-, que hallamos el mismo alargamiento de origen

---

[10] *Cf.* F. Rodríguez Adrados, *Estudios*... p. 187-189.

[11] El elemento -*is*- se propagó después fuera de sus límites originarios.

[12] *Cf. feced* en Ap., doc. 4, *l.* 3.

[13] *Cf. fuet* en Ap., doc. 13.

[14] *Cf.* L. Rubio - V. Bejarano, *Documenta*... doc. 27.

[15] También se puede pensar que -*eit* contenga *-*e*-, desinencia de tercera persona de singular del perfecto, más *-*i*-, que, como *-*e*-, fue originariamente también de voz media (*Cf.* F. Rodríguez Adrados, *Evolución*... p. 632), más *-*ti* > -*t*.

impersonal de la mediopasiva en su tendencia indoeuropea a adscribirse a la voz media primaria[16]; y por el elemento *-*unt* < *-*n̥t(i)*.

b) Desinencia *-ērĕ*. Coincide con la anterior en los dos primeros elementos; el tercero, *-*ĕ* es probablemente la desinencia que hemos visto en la tercera persona de singular y que aparece también en indo-iranio y en tocario. La prosa clásica evitó esta desinencia y las lenguas romances no la han conservado.

[16] *Cf.* F. Rodríguez Adrados, *Evolución...* p. 661.

CAPÍTULO XIV

TEMAS DE PRESENTE

A) PRIMERA CONJUGACIÓN

§ 283. La primera conjugación o temas en *ā* tiene su origen en raíces con *-eH_2, que pueden ser:

a) Raíces monosilábicas en grado pleno, como en *fārī* procedente de *$bheH_2^y$)[1].

b) Raíces disilábicas en C/P, como en *arāre* (< *$H_2erH_2^w$-), (*in*)*trāre* (< *-$terH_2^w$-).

Los temas así formados reciben directamente las desinencias (conjugación atemática). Para la primera persona del presente de indicativo *cf.* § 290, 1º.

El sufijo *-ā-*, que fue el más fecundo en la formación de temas de presente, se morfologizó para crear:

1º Iterativos, en los que la raíz, por lo común en grado cero, recibe el alargamiento *-ā-* para oponerse a otro verbo sin el alargamiento y con vocalismo radical pleno: *dĭcāre / dīcĕre* (< *deik-), *e-dŭcāre / dūcĕre* (< *deuk-), etc.

2º Causativos con vocalismo radical alargado o pleno *o*: *plācāre / plăcēre*, *rogāre / rēgĕre*, etc.[2].

3º Formaciones con el sufijo *-nā-*, carentes de un sentido especial, como *clīnāre* (*cf. clīuus*), *mānāre*, etc.

4º Denominativos con sentido causativo y generalmente transitivos. Primeramente se formaron sobre temas en *ā*, por ej. *cūrāre* (de *cūra*), *fŭgāre* (de *fŭga*), pero, una vez que el procedimiento se morfologizó en su sentido habitual, se extendieron a otros temas, como *dōnāre* (de *dōnum*), *iūdicāre* (de *iūdex*), *fluctuāre* (de *fluctus*), *glaciāre* (de *glaciēs*), etc.

---

[1] Para *dăre*, en cuya flexión se generalizaron las soluciones del grado cero *dH_3^w, *cf.* § 339.

[2] El vocalismo que adoptaron para el primer elemento ocasionó una combinación P/P irregular (§ 135).

5º Denominativos con sentido iterativo formados sobre adjetivos verbales: *pōtāre* (de *pōtus*), *pulsāre* (de *pulsus*), *cessāre* (de *cessus*), *habitāre* (de *habitus*). Especialmente propias del lenguaje familiar son las formaciones en *-tāre* (*-sāre*) e *-itāre*, extendidas después a otros temas[3], así como las reforzadas en *-titāre* (como *dictitāre*, *factitāre*), son especialmente propias del lenguaje familiar.

B) SEGUNDA CONJUGACIÓN

§ 284. La segunda conjugación o temas en *ē* tiene su origen en raíces terminadas en $*eH_1$, como $*bhelH_1$- > *flē-re* (C/P), $*keiH_1$- > *ciē-re* (C/P), $*H_2erH_1$- > *rē-rī* (C/P), etc. Después $*eH_1$ > *ē* se difundió como sufijo de derivación, aunque no fue muy fecundo[4]. Integran la segunda conjugación:

1º Causativos, que por lo común presentan el primer elemento con vocalismo alargado o en grado pleno *o*[5], como por ej. *augēre* (< **āu-*) 'hacer crecer'; *monēre* 'hacer recordar', *docēre* 'hacer aprender', etc.

2º Verbos de estado con el primer elemento por lo común en grado cero, como por ej. *latēre* (C *ă* de $*leH_2$-) 'estar oculto'; *pătēre* (C/C de $*petH_2{}^w$-) 'estar a la vista'; *plăcēre* (C/C *ă* de $*pelH_2$-) 'ser agradable' (frente a *plācāre*), etc. Algunos verbos de estado se transitivizaron, como *hăbēre*, *tenēre*, etc.

3º Denominativos, que indican también estado, ya que es el sentido en el que más tendía a gramaticalizarse *-ē-*: *albēre* (de *albus*), *ardēre* (de *āridus*), *senēre* (de *senex*), etc.

C) TERCERA CONJUGACIÓN

§ 285. La llamada tercera conjugación está formada por verbos temáticos y verbos tematizados. Se pueden agrupar así:

---

[3] Tal es el caso de *rogitāre* frente a *rogātus*, *agitāre* frente a *actus*, etc.

[4] Los ciento ochenta verbos simples que integran la segunda conjugación representan sólo el diez por ciento de los simples de la primera.

[5] Esto ocasiona un P/P irregular (§§ 135 y 283, 2º).

1º Presentes radicales temáticos con vocalismo pleno o cero de la raíz[6], pero que en latín, por razones fonéticas, aparecen ya enmascarados con frecuencia:

a) Grado pleno: *lĕg-ĕ-re*, *rĕg-ĕ-re*, *ăg-ĕ-re* (*ă-* < *H_2e-), *dūc-ĕ-re* (< **douc-* < **deuk-*), *dīc-ĕ-re* (< **deik-*), etc.

b) Grado cero: *căn-ĕ-re* (< **k̑n-*), *căd-ĕ-re* (< **k̑d-*), [*di*]*uĭd-ĕ-re* (con *-ĭ-*, grado cero de *-ei-* [*cf.* grado cero gr. (Ϝ)οἶδα)], etc.

2º Reduplicados temáticos que presentan la raíz en grado cero y la reduplicación apoyada en una *-ĭ-*[7], por ej. *bi-b-ō*, *serō* (< **si-s-ō*, con rotacismo y paso de *-i-* a *-e-* ante *r*). Si la lengua tenía otro presente de la misma raíz, el reduplicado se opone como causativo al no reduplicado: *stō* / *si-st-ō*, *genō* / *gi-gn-ō*, *sedeō* / *sīdō* (< **sizdō* < **si-sd-ō*).

3º Tematizados con infijo o sufijo en el presente, pero que, a veces, se soldó con la raíz y pasó con ella a otros temas: *fingō finxi*; *fallō fefellī falsum*, etc. Por otra parte, razones de índole fonética oscurecieron, en algunas ocasiones, el sufijo originario, como en el caso de los verbos acabados en *-llō*: *tollō* (< **tol-n-ō*), pero *fallō* (< **fal-d-ō*) con la dental del sufijo atestiguada en *falsus* (< **fal-d-to-s*).

En cuanto a la gramaticalización de los sufijos para expresar un sentido determinado, sólo podemos observar el desiderativo de *-(s)s-* y el incoativo de *-sc-*. Atendiendo al sufijo tras el cual se realiza la tematización, podemos distinguir:

a) Con sufijo nasal: *cer-n-ĕ-re* (*crēuī*), *si-n-ĕ-re* (*sīuī*), *sper-n-ĕ-re* (*sprēuī*), etc. El sufijo es el grado cero de **neH* / *nH*, con pérdida de **H* entre consonante y vocal.

b) Con infijo nasal, es decir, sufijo nasal metatizado: *iung-ĕ-re* (*cf. iugum*), *rump-ĕ-re* (*rūpī*), *linqu-ĕ-re* (*līquī*), etc.[8].

c) Con sufijo *-nu-* (< **-nH^{w} °-*), representado en latín sólo por *mi-nu-ĕ-re* y *ster-nu-ĕ-re*, en los que el sufijo se propagó a toda la conjugación.

d) Con sufijo *-s-* de sentido desiderativo: **ueid-s-ō* (*cf. uīd-ī* de *uĭdeo*) > *uīssō* (§ 107) > *uīsō* (§ 115, 2º), **quais-s-ō* (*cf. quaerō* < *quaeso* < **quais-ō*), ejemplos ambos en los que se mantiene la *-s-* intervocálica por proceder de la simplificación de geminada (§ 101 *n.* 8 c); *arcĕssō* e *incĕssō* (*cf. cĕssī*, perf. de *cēdō*) mantienen la geminada por ir tras vocal breve y no seguirle sílaba tónica (§

---

[6] En indo-iranio el grado pleno (tipo *bhávati*) es durativo y el grado cero (tipo *tudáti*) es puntual. En latín la alternancia no se morfologizó para la expresión de una oposición aspectual.

[7] El timbre *i* de la vocal de apoyo surgió ante dental y después se generalizó.

[8] A veces, una raíz con un sufijo, pero cuyo conjunto se sentía solidario, se le incorpora el infijo, como en **sterH^{y}-* + sufijo > *strī-g-a* (C/C *i*); con sufijo + infijo > *string-ĕ-re*; **pelH$_2^{w}$-* + sufijo > *plā-g-a* (C/P *ā*); con sufijo + infijo > *plang-ĕ-re*.

115); la forma *-ĕssō* de estos dos últimos verbos es la que aparece en los restantes: *petessō* (*petō*), *capessō* (*capiō*), *incipessō* (*incipiō*), etc.[9].

e) Con sufijo *-t-*, como en *plectō* (*cf. plāga*), *pectō* (*cf.* gr. πέκω), *flectō*, etc.

f) Con sufijo *-tu-* (< *tH^w°-), escasamente representado: *fūtuō* (< *$bheH_2^w$- 'golpear' en C *ū*), *battuō*, etc.

g) Con sufijo *-d-*: *tendō* (P/C de *$tenH_1^w$- 'extender'; *cf.* en C/P *ē t[e]nē-re*), *claudō* (*cf. clāuis*), *trūdō* (C/C *ū* de *$terH^w$- 'frotar, herir'; *cf. terō* en P/C), etc.[10].

h) Con sufijo *-sc-*, que en latín tendió a gramaticalizarse en sentido incoativo. En los verbos más antiguos la raíz presenta vocalismo cero: *[g]nōscō* (< *$gn̥H_3^w$- / *$genH_3^w$- en C/P; perf. *[g]nōuī*, *cf.* gr. γιγνώσκω con reduplicación en la raíz), *crēscō* (< *$kerH_1^w$- en C/P; perf. *crēuī*), *pāscō* (con *-ā-* procedente de *°H°*; *cf.* het. *pa-aḫ-ḫa-ăs-mi*), *discō* (< *$di\text{-}dc\text{-}sc\text{-}ō$[11]), etc. Después el sufijo creó abundantes incoativos: *senēscō*, *irāscor*, etc.

4º Raíces terminadas en *-ŭ-* (< *-H^w-), que, como en el caso de los sufijos *-nu-* y *-tu-* (*cf. supra* 3º *c* y *f*), se tematizaron: *fluō* (C *ŭ* de *$bhelH_3^w$- 'fluir'), *ruō* (C/C *ŭ* de *$[H]erH_1^w$- 'moverse'), *nūō* (< *$newō$, C/P *ew* de *$[H]enH_3^w$- 'hacer un gesto con la cabeza'), *strūō* (< *$strewō$, C/P *ew* de *$sterH_3^w$-), etc.[12]. Después *-u-* no se difundió en latín como mero sufijo que pudiese crear presentes, debido a la especialización que se hizo de él para la formación de temas de perfecto (§ 276).

5º Denominativos, que en su mayoría están formados también sobre temas en *-ŭ-*: *metuō* (de *metus*), *statuō* (de *status*), *grūō* (de *grūs*).

---

[9] Plauto usa *incipissis* (Plaut. *Trin.* 884) y Pacuvio (*trag.* 51 $_3$R) *capissam*, con la *-i-* de *capiō*; esto hace pensar que en *petĕsso*, *capĕsso*, etc. la *ĕ* no se deba al influjo analógico de *arcĕssō* e *incĕssō*, sino que se trate de la vocal temática y en la geminación tendríamos un recurso para evitar el rotacismo que los habría desconectado de los restantes desiderativos.

[10] Muchos verbos terminados en *-dō* no contienen un sufijo *-d-*, sino la raíz *$dheH_1^w$- 'poner' tematizada: *abdō*, *addō*, *condō*, *credō*, etc.

[11] En su origen *discō* fue posiblemente un causativo (reduplicación de presente y raíz en grado cero) con el sufijo *-sk-* que en algunas lenguas se especializó en tal sentido (por ej. en tocario; *cf.* también en gr. διδάσκω y lat. *pascō* 'hago pacer, apaciento'); pero, como la lengua disponía de otro causativo de la misma raíz con timbre *o* (*doceō*, § 284, 1º), los opuso entre sí, haciendo de *discō* el no causativo (término negativo de la oposición).

[12] En verbos como *nūō* y *strūō* la *ū* se abrevió por ir seguida de vocal.

D) TEMAS EN *-ĭ̄-*
(tipo *capiō* y cuarta conjugación)

§ 286. Frente al eslavo, que generalizó *-ī-*, y frente al grupo germánico occidental, que lo hizo con *-ĭ-*, el latín, como el gótico, conserva temas en *ī* (cuarta conjugación) y en *ĭ* (tipo *capiō*). Este último tipo forma un grupo reducido, porque el latín tiende a la generalización del tipo *-ī-* en los temas verbales, en oposición a los temas nominales, en los que se difundió *-ĭ-*[13].

La flexión de los temas verbales en *-ĭ̄-* es semitemática: tematismo en la primera persona de singular y en la tercera de plural del presente de indicativo y, por extensión, en la tercera persona de plural del imperativo de futuro[14], frente al atematismo del resto.

§ 287. TIPO *capiō*. El tipo *capiō* está integrado por diecisiete verbos simples. De ellos sólo *orior* tiene la *-ĭ-* procedente del segundo elemento de una raíz disilábica; en los restantes, *-ĭ-* es ya un elemento formativo. Este elemento, que es un grado cero (< *H^y °-), va por lo común tras otro grado cero del elemento morfológico anterior:

aiō (pronunciado *aiiō* < **ag-i-ō* [§ 88, 3º] grado cero de la raíz *Heg-*; *cf.* arm. *aṙ-ac* 'ad-agium'). Es defectivo.

căpiō (< **k'Hp-*, grado cero *ă* de **keH$_1$p-*; *cf.* en grado pleno *cēpī* y gr. κώπη 'mango').

cupiō (C/C de **keuH$_1$-p-* 'estar agitado').

faciō (C *ă* de **dheH$_1^w$-* 'poner'; *cf. fēcī* en P *ē*[15]).

fodiō.

fugiō (C de **bheug-*; *cf.* en P gr. φεύγω, lat. *fūgī*).

iaciō (frente al grado pleno *iēcī* [*cf. infra n.* 15]).

---

[13] Las múltiples teorías sobre los temas verbales en *-ĭ̄-*, ninguna de las cuales se ha seguido aquí, pueden verse en A. Pariente, "Sobre las diferencias de tipo *facĭs* : *uenīs*", *Emerita* 14, 1946 pp. 1-81.

[14] En realidad, en estas terceras personas de plural temáticas el *-ont* < *-unt* procede de **-ŋt[i]*, como se indicó en § 277.

[15] En *făciō* / *fēcī* y en *iăciō* / *iēcī* tenemos *-c-* que originariamente correspondía sólo al perfecto (*cf.* gr. τίθημι / ἔθηκα, ἵημι / ἧκα, en donde la κ corresponde a aoristos, y lat. *sacer-dōs*, *con-dō*, etc.). *Fēcī* y *iēcī*, como antiguos perfectos medios, temían por desinencia **-H$_2$oi* (§ 282, 1º), la cual, al entrar en contacto con otra laringal anterior, originaba *-k-*, lo cual no ocurrió más adelante, cuando **H$_2$oi* ya había pasado a **-ai*, etc. *Cf.* F. Rodríguez Adrados, *Evolución*... pp. 191-194.

laciō (de etimología incierta, está atestiguado en glosas y a través de sus compuestos: *alliciō*, *inliciō*, etc.).
pariō[16].
quatiō (C/C *ă* de *$*k^{w}eH_1$-t-*, la misma raíz de *cupiō*, pero con *-t-*).
rapiō.
sapiō.
speciō.
gradior (< *$*gr^{\circ}d$-*).
morior (< *$*m\underset{\circ}{r}$-*).
orior (C/C *-ĭ-* de *$*[H]erH_1^{y}$-*; *cf.* gr. ὀρί-ν-ω).
patior (frente a los grados plenos del gr. πῆ-μα 'sufrimiento', ταλαί-πωρος 'desgraciado', etc.).

El verbo *eō* (< *$*ey$-*ō*) era originariamente un tema en *i*, pero por su juego de alternancias (*ei-* / *i-*), por la eliminación de *-ĭ-* intervocálica y por la monoptongación de *iei* en *ī* se estudia en § 340.

§ 288. La tendencia que muestra el latín hacia la generalización del tipo en *-ī-* determina que muchos de los verbos en *-ĭ-* tengan formas de la cuarta conjugación (*cupīt*, *facīt*, *percipīt*, en Plauto; *orīrī*, *orīrer*, generalizados) y múltiples vacilaciones (*aggredītur* / *aggredĭtur*, *fodīs* / *fodĭs*, *parīs* / *parĭs*, etc.). Esta tendencia habría acabado por triunfar de no haber sido por la tercera conjugación, en la cual, al pasar la vocal *ĕ* a *ĭ*, surgió un soporte para las formas del tipo *capiō* que diferían de los temas en *ī*.

§ 289. CUARTA CONJUGACIÓN. La cuarta conjugación tiene su origen en *-$^{\circ}H^{y}{}^{\circ}$- > *-ii-* > *-ī-* y en unos cuantos verbos con *-ĭ-* radical que se alargó al caer la laringal. Después *-ī-* se difundió como sufijo y como alargamiento de otro sufijo. Tendremos por tanto:

1º Verbos con *-ĭ-* radical ante laringal: *scī-re* (< *$*skeiH^{w}$-* en C/C alargado), *cī-re* (< *$*keiH_1^{w}$-* en C/C alargado).

2º Verbos con raíz disilábica cuyo segundo elemento es el grado cero *-$^{\circ}H^{y}{}^{\circ}$-: *fī-ō* (< *$*bhwī$-*ō* < *$*bheuH_2^{y}$-* en C/C alargado; para su flexión *cf* §§ 342-343); otros verbos con *$*H^{y}$* de raíz disilábica adoptaron otra conjugación por falta de vocalización en la laringal (*cf. terō* / *trī-uī*, *trībulum*) o por haber recibido sufijos ([*in*]*rī-tāre*, de la raíz *$*[H]erH_1^{y}$-* 'moverse').

---

[16] De etimología desconocida; puede que sea denominativo de *par* (*cf.* A. Pariente, "Sobre las diferencias de tipo *facĭs* : *uenīs*", *Emerita* 14, 1946 p. 25 y ss.

3º Verbos con sufijo *-ī-* incorporado directamente a una raíz: *pau-ī-re* (C *aw* de **peH$_1^w$-* 'golpear'; *cf.* gr. ἔ-παυ-σα), *sal-ī-re* (*cf. sal-tāre*), *uen-ī-re* (*cf. ad-uen-at*), etc.

4º Verbos con sufijo, al cual se incorpora *-ī-* como alargamiento: *au-dī-re* (C *au* de *[*H*]*eH*$_3^w$-; *cf. au-ri-s*), *prū-rī-re* (C/C *ū* de **perH$_1^w$-* 'soplar, quemar'), *r-ŭ-gī-re* (C/C *u* de *[*H*]*erH*$_3^w$-, *cf. rū-mor*), etc.

5º Verbos compuestos formados sobre un simple con *-ĭ-*, por la propensión latina hacia el tipo *-ī-*: *resipīre / sapĕre*, *amicīre / iacĕre*, *reperīre / parĕre*; no obstante es más frecuente que el compuesto conserve la *-ĭ-* del simple.

6º Un causativo, *sopīre*, único ejemplo latino de **-H^y-* con tal valor, frente a la gramaticalización de dicho sufijo en eslavo y en germánico para la creación de iterativo-causativos.

7º Denominativos formados sobre temas nominales en *-ĭ-*: *finīre* (de *finĭs*), *erudīre* (de *rudĭs*), *febrīre* (de *febrĭs*), etc.; por extensión, sobre otros temas: *seruīre* (de *seruos*), *custodīre* (de *custōs*), etc.

8º Denominativos con valor desiderativo, terminados en *-turiō* (*-suriō*) y formados sobre supinos: *parturiō* (de *partum*, de *pariō*), *empturiō* (de *emptum*, de *emō*), *ēsuriō* (de *ēsum*, de *edō*).

9º Onomatopéyicos, que suelen presentar la raíz con vocal larga (resultado de una geminación vocálica) o con vocal breve seguida de consonante geminada (lo que produce alargamiento por posición al transformar la sílaba en cerrada) o con reduplicación, procedimientos todos que buscan la misma finalidad expresiva: *mūgīre*, *uāgīre*, *hinnīre*, *minūrīre / minŭrrīre*; *pipīre*, *cucubīre*, etc.

CAPÍTULO XV

TIEMPOS PERSONALES DEL TEMA DE PRESENTE

A) PRESENTE DE INDICATIVO

§ 290. Prescindiendo de los llamados verbos irregulares (*cf.* capítulo XVIII), el presente de indicativo latino presenta las siguientes características:

1º Primera persona del singular con vocal temática en grado alargado *-ō*; la poesía arcaica podía abreviar esta *-ō* en bisílabos que formaban yambo (*scĭō* > *scĭŏ*; *vid.* § 66, 3º), pero después la abreviación se extendió a otros verbos, con lo que la cantidad de *-o* acabó siendo indiferente. En la voz mediopasiva se conserva *-ōr* en la poesía arcaica, pero después se abrevió (§ 66, 4º a).

2º En las restantes personas se emplean las desinencias que anteriormente hemos analizado (§§ 279-281); el grupo predesinencial presenta tematismo en la tercera conjugación y posiblemente atematismo en las otras conjugaciones.

α) PRIMERA CONJUGACION

ACTIVA	PASIVA
amŏ	*amŏr* (§ 66, 4º a)
amā-s	*amā-ris* / *amā-re*
amă-t (§ 66, 4º a)	*amā-tur*
amā-mus	*amā-mur*
amā-tis	*amā-mĭnī*
ama-nt	*ama-ntur*

La interpretación es discutible:

a) Para muchos lingüistas la flexión es temática: **-ā(y)ō* > *-āō* > *-ō*; **-ā(y)-e-s(i)* > **-āes* > *-ās*, etc. La hipótesis no es demostrable y obliga a admitir

contracciones entre vocales de distinto timbre en cuyo resultado no prevalece el timbre de la primera vocal.

b) Parece preferible ver en la flexión un ejemplo de la tendencia latina a la oposición de una primera persona de singular temática a las restantes personas atemáticas (*cf. infra* β, δ y ε). Por otra parte, el tematismo de la primera persona parece secundario. Rodríguez Adrados[1] piensa que, igual que en germánico y en báltico, la primera persona de singular habría sido en latín una forma sin desinencia (**amā* < **-eH₂* o bien **amau* < **-eH₂ʷ*, como en umbro *subocau* 'uoco'), pero, por analogía con los demás presentes de indicativo, fue sustituida por *amō*; también se puede considerar que una primera persona de singular con vocal temática alargada **amā-ō*, forma que fonéticamente tendía a contraerse en **amā* (§ 87, 2º b), fue sustituida por *amō* analógicamente.

β) SEGUNDA CONJUGACIÓN

ACTIVA	PASIVA
moneŏ	*moneŏr* (§ 66, 4º a)
monē-s	*monē-ris* / *monē-re*
monĕ-t (§ 66, 4º a)	*monē-tur*
monē-mus	*monē-mur*
monē-tis	*monē-mìnī*
mone-nt	*mone-ntur*

Su interpretación no es fácil:

a) En flexión atemática esperaríamos **mon-ē-mi*[2] o **mon-ē*[3], *mon-ē-s*, etc.

b) En flexión temática, que al menos hay que admitir para causativos en **-eH₁ʸ-*, esperaríamos **money-ō*, **money-e-s* > **monees* > *monēs*, etc. (*cf.* § 284, 1º).

Posiblemente se han fundido ambas flexiones de acuerdo con la tendencia latina hacia una primera persona de singular temática, frente al resto atemático.

---

[1] F. Rodríguez Adrados, *Evolución...* pp. 482-483.

[2] *Cf.* eolio φίλημι, a.a.a. *habēm*.

[3] *Cf.* het. *tehhi* y los futuros del tipo *dicē* (§ 280, 1º).

γ) TERCERA CONJUGACIÓN

ACTIVA	PASIVA
leg-ŏ	*leg-ŏ-r* (§ 66, 4º a)
leg-ĭ-s	*leg-ĕ-ris* / *leg-ĕ-re*
leg-ĭ-t	*leg-ĭ-tur*
leg-ĭ-mus	*leg-ĭ-mur*
leg-ĭ-tis	*leg-ĭ-mĭnī*
leg-unt (§ 277)	*leg-untur*

El timbre de la vocal temática era originariamente *o* en las primeras personas de singular y de plural (y en *-unt* < *-ont* < *-ṇt[i]), como vemos en *uolō uolumus* (< *-ŏ-mos); en las restantes personas el timbre era *e*, que se mantiene ante *-r* (*leg-ĕ-ris*, *leg-ĕ-re*), pero se cerró en *i* en sílaba final cerrada por una dental (*leg-ĭ-s*, *leg-ĭ-t*) y en sílaba interior abierta (*leg-ĭ-tis*, *leg-ĭ-tur*, *leg-i-mĭnī*). Este timbre *i* se extendió a las primeras personas de plural (*leg-ĭ-mus*, *leg-ĭ-mur*)[4].

δ) TIPO *capiŏ*

ACTIVA	PASIVA
capi-ŏ	*capi-ŏ-r* (§ 66, 4º a)
capĭ-s	*cap-ĕ-ris* / *cap-ĕ-re* (§ 71, 1º)
capĭ-t	*capĭ-tur*
capĭ-mus	*capĭ-mur*
capĭ-tis	*capĭ-mĭnī*
capi-unt	*capi-untur*

[4] En esta extensión analógica del timbre *i* pudieron influir, además de *legis*, *legit*, *legitis*, etc., el tipo *capĭmus* y, en cierta medida, el tipo *audīmus*.

La flexión temática en la primera persona de singular (y en la tercera de plural con *-unt* < *-ont* < **n̥t[i]*) y atemática en los restantes.

ϵ) CUARTA CONJUGACIÓN

ACTIVA	PASIVA
audi-ŏ	*audi-ŏ-r* (§ 66, 4º a)
audī-s	*audī-ris / audī-re*
audĭ-t (§ 66, 4º a)	*audī-tur*
audī-mus	*audī-mur*
audī-tis	*audī-mĭnī*
audi-unt	*audi-untur*

Como en el tipo *capiō*, la flexión es temática en la primera persona de singular (y en la tercera del plural con *-unt* < *-ont* < **n̥t[i]*), atemática en las restantes. A veces, en los poetas arcaicos, aparece todavía sin abreviar la tercera persona de singular activa (*scīt*).

B) PRETÉRITO IMPERFECTO DE INDICATIVO

§ 291. El imperfecto indoeuropeo se formaba con el mismo tema de presente, pero con desinencias secundarias. Como el latín había neutralizado en las desinencias la oposición primarias/secundarias, no pudo mantener el procedimiento indoeuropeo y, al acudir a otro recurso, se valió de una perífrasis. En efecto, excepto Karsten[5], todos los lingüístas admiten que el pretérito imperfecto de indicativo latino es una forma compuesta, cuyo segundo elemento es *-bam*, *-bās*, etc.

[5] Para este lingüista el imperfecto *-bā-* procede de un alargamiento **-dh-* hipercaracterizado con la *-ā-* de pasado.

§ 292. El primer elemento del compuesto presenta las formas *amā-*, *monē-*, *legē-*, *capiē-*, *audiē-*. Pues bien, *-ā-* (< **-eH$_2$-*) y *-ē-* (< **-eH$_1$-*) intervienen en temas verbales que, dentro de los sistemas de oposiciones indoeuropeos, se usaron tanto para caracterizar a un pasado como a un subjuntivo; por ello, cuando el latín tiene el subjuntivo con *-ē-* (*amē-*), presenta en el imperfecto un tema verbal de pasado con *-ā-* (*amā-*), pero, si tiene el subjuntivo con *-ā-* (*moneā-*, *legā-*, *capiā-*, *audiā-*), utiliza *-ē-* para caracterizar al tema de pasado (*monē-*, *legē-*, *capiē*, *audiē-*). Estos temas de pasado quedaron, en general, desconectados del pretérito perfecto (*cf.* sin embargo *amā-stī*, etc.), por lo que se sintieron como temas de presente[6], con los cuales además tenían que coincidir si eran imperfectos indoeuropeos (*amā-*, *monē-* y el tipo esporádico *audī-*), pero discrepaban si eran aoristos indoeuropeos (*legē-*)[7].

La dualidad *audiē-bam / audī-bam* parece, pues, que responde, en *audiē-*, a la oposición con el subjuntivo *audiā-*, y, en *audī-*, el mantenimiento del tema de imperfecto indoeuropeo. El hecho de que junto a *audī-* no se haya conservado **capĭ-* hay que achacarlo al influjo analógico de los restantes tipos, que en latín presentan el tema de imperfecto terminado en vocal larga[8].

§ 293. El segundo elemento del compuesto, *-bā-*, es la solución C/P *ā* de **bhewH$_2^y$-* 'ser, llegar a ser', cuya utilización para crear un pretérito compuesto es exclusiva del latín[9]. Por otra parte *-bā-* contiene *-ā-* como caracterizadora de pasado (igual que *erās*, de su raíz supletiva **H$_1$es-* 'ser'), porque en subjuntivo se empleó *siem / sīmus* (§ 328, 4º), procedimiento que en otras lenguas se conservó como optativo.

§ 294. La conjugación del pretérito imperfecto de indicativo[10] es la siguiente:

---

[6] Frente al eslavo, que considera al imperfecto como derivado del tema de aoristo.

[7] Según otras teorías, el primer elemento no es un tema, sino una forma nominal o verbal: un participio en **-nt-* (Skutsch, Sommer), un locativo en **-esi* o **-es* > *-ē* (Hofmann, Meyer), un tiempo de pasado (Vaillant: **leges bhuās* > *legēbās*).

[8] En otras lenguas indoeuropeas existen pretéritos compuestos cuyo primer elemento acaba en **-H* > *-ă* (gr. ἐστάθην), en **H* > cero (germ. *wahta*) y sin **H* (gr. ἐλείφθην), pero, al no haberlos utilizado en latín, no pudieron servir de apoyo a **capĭ-*.

[9] La forma *fufans* 'erant' parece que encierra una reduplicación y no un compuesto.

[10] Para las desinencias *cf.* §§ 279-281.

ACTIVA

amā- *monē-* *legē-* *capiē-* *audiē- / audī-*	*-ba-m* (§ 66, 4º a)
	-bā-s
	-bă-t (§ 66, 4º a)
	-bā-mus
	-bā-tis
	-ba-nt

PASIVA

amā- *monē-* *legē-* *capiē-* *audiē- / audī-*	*-bă-r* (§ 66, 4º a)
	-bā-ris / -bā-re
	-bā-tur
	-bā-mur
	-bā-mĭnī
	-ba-ntur

C) PRESENTE DE SUBJUNTIVO Y FUTURO IMPERFECTO SINTÉTICO

§ 295. Los futuros imperfectos de indicativo son creaciones secundarias y tardías (§ 273) que el latín realizó recurriendo a subjuntivos, por lo que es conveniente el análisis simultáneo de ambos tiempos.

Independientemente de los residuos de optativos, que estudiaremos con los llamados verbos irregulares[11], el latín acudió en mayor escala a dos posibilidades para la creación de subjuntivo: *-ā-* (< *-eH_2-) y *-ē-* (< *-eH_1-). Si a un tema de

[11] *Cf.* §§ 328, 4º; 332, 2º; 333, 1º y 2º; 337; 339, 3º.

presente se le incorporan estos sufijos, nos proporcionan directamente un subjuntivo en los tipos *mone-ā-s*, *capi-ā-s*, *audi-ā-s*, *capi-ē-s*, *audi-ē-s*. Pero en otros tipos no sucede así, pues, aparte de los residuos arcaicos que patentizan una antigua independencia para el tema subjuntivo (*tagam* frente a *tangō* y *tetigī*; *duās*, *duat* frente a *dō* y *dedī*; *aduĕnat* frente a *aduenio* y *aduēnī* [§ 344]), los subjuntivos *amēs*, *legās*, *legēs* no se infieren, mediante la incorporación de un sufijo, de los presentes de indicativo *amās*, **legĕs* > *legĭs*.

§ 296. DISTRIBUCIÓN DE FORMAS.

1º En la primera conjugación hemos visto que el latín opuso al presente de indicativo un presente de subjuntivo mediante la alternancia de timbre *amā-* / *amē-*, que originariamente procede de una laringal (> **-eH$_2$-* / *-eH$_1$-*); con esto las dos posibilidades del subjuntivo, en *-ā-* y en *-ē-*, quedan en esta conjugación reducidas a *amē-*, sin que le quede disponible otro subjuntivo para transformarlo en futuro, el cual será creado mediante una perífrasis (§ 297).

2º En la segunda conjugación a un indicativo *monē-* (o **money-*) se opone un subjuntivo *monē-ā-* (o **money-ā-*); el subjuntivo con *-ē-* no es posible, pues habría coincidido con el indicativo (**monē-ē-* > **monē-*), por lo que también esta conjugación recibió un futuro perifrástico.

3º En la tercera conjugación a un indicativo **lego/lege-* le podían corresponder dos subjuntivos con vocal larga, *legā-* y *legē-*; la forma *legā-* quedó como subjuntivo y *legē-* pasó a futuro. No obstante, la forma *legam*, del presente de subjuntivo, terminó por generalizarse también para la primera persona del futuro de indicativo aunque se observan vacilaciones:

Attingē, *dicē*, *ostendē*, *recipie*, con desinencia cero (§ 280, 1º), citados por Festo (24, 20; 63, 18; 220, 7; 364, 9 y 365, 1 L respectivamente).

Dicem, *sinem*, formas atestiguadas durante el período republicano.

Legam, forma de presente de subjuntivo que terminó por generalizarse.

4º En el tipo *capiō* y en la cuarta conjugación los subjuntivos *capiā-* / *capiē-* y *audiā-* / *audiē-* se distribuyeron respectivamente como presente de subjuntivo y futuro imperfecto, igual que en la tercera conjugación. Para la primera persona de singular del futuro existen también vacilaciones (*recipiē*, *accipiēm*, *experier*, *faciem*), aunque se generalizaron *capiam*, *audiam*, etc. Para los futuros del tipo *audībō* *cf. infra* § 297.

§ 297. FUTUROS PERIFRÁSTICOS EN *-bō*. Por las razones antes aludidas, en las conjugaciones primera y segunda se creó un futuro recurriendo al tema de presente

(*amā-*, *monē-*) más el grado C/C de **bheuH₂ʸ-* 'llegar a ser' en flexión temática[12]. Esta flexión temática, al oponerse a la semitemática de *sum*, quedó, según el sistema de creación de oposiciones indoeuropeo, caracterizada como subjuntivo, de donde pasó a futuro.

Por analogía con las conjugaciones primera y segunda, que tienen el tema de presente terminado en vocal larga, se usaron con relativa frecuencia futuros del tipo *audībō*, generalizado en el verbo *īre* (§ 340, 3º); en cambio, no existe un tipo **capĭbō*, que por su vocal breve queda desconectado de *amābō* y *monēbō*.

Hay constancia de tres futuros en *-ēbō* correspondientes a verbos de la tercera conjugación: *dicēbō*, *uīuēbō* de Novio (*Atell.* 8 y 10 ₃R) citados por Nonio (815 y 818 L respectivamente) y *exsūgēbō*, puesto por Plauto en boca de un esclavo (*Epid.* 188). Se trata de formaciones populares presentadas con finalidad hilarante y creadas de oído, según el siguiente razonamiento: si a *monēbam* le corresponde *monēbō*, a *legēbam* le corresponderá *legēbō*[13].

§ 298. FLEXIÓN DE LOS FUTUROS IMPERFECTOS. La flexión de los futuros imperfectos es la siguiente:

1º Flexión temática para los futuros perifrásticos[14]:

ACTIVA

amā- *monē-* (*audī-*)	*-b-ō*
	-b-ĭ-s
	-b-ĭ-t
	-b-ĭ-mus
	-b-ĭ-tis
	-b-ŭnt (con *-unt* < **-n̥t[i]*)

[12] El futuro en *-bō*, utilizado también en céltico, representa un procedimiento semejante al difundido en latín vulgar con *habeo* y, en áreas más reducidas, al empleado con *debeo* (sardo) y *uolo* (rumano).

[13] *Cf.* en español las regularizaciones populares *cabo* por *quepo*, *teneré* por *tendré*, etc.

[14] Para el mantenimiento o cambio de timbre de la vocal temática *cf.* § 290 γ; para las desinencias, §§ 280-281.

PASIVA

amā- *monē-* *(audī-)*	*-b-ŏ-r* (§ 66, 4º a)
	-b-ĕ-ris / -b-ĕ-re
	-b-ĭ-tur
	-b-ĭ-mur
	-b-ĭ-mĭnĭ
	-b-ŭntur

2º) Flexión atemática para los futuros sintéticos:

ACTIVA

leg- *capĭ-* *audī-* (§ 66, 1º)	*-a-m* (§ 66, 4º a)
	-ē-s
	-ĕ-t
	-ē-mus
	-ē-tis
	-e-nt

PASIVA

leg- *capĭ-* *audī-* (§ 66, 1º)	*-ă-r* (§ 66, 4º a)
	-ē-ris / -ē-re
	-ē-tur
	-ē-mur
	-ē-mĭnī
	-e-ntur

§ 299. FLEXIÓN ATEMÁTICA DE LOS PRESENTES DE SUBJUNTIVO. Es la siguiente:

1º En la primera conjugación se incorporan al sufijo *-ē-* (§§ 295 y 296, 1º):

ACTIVA	PASIVA
amĕ-m	*amĕ-r*
amē-s	*amē-ris / amē-re*
amĕ-t (§ 66, 4º a)	*amē-tur*
amē-mus	*amē-mur*
amē-tis	*amē-mĭnī*
ame-nt	*ame-ntur*

2º En las restantes conjugaciones las desinencias se incorporan al sufijo *-ā-*, que, a su vez, se añade al tema de presente (en la tercera conjugación, sin la vocal temática que la caracteriza):

ACTIVA

mone- *leg-* *capĭ-* *audī-*[15]	*-ă-m* (§ 66, 4º a)
	-ā-s
	-ă-t
	-ā-mus
	-ā-tis
	-ā-nt

[15] En *monē-* y *audī-* hay naturalmente abreviación (§ 66, 1º).

PASIVA

monē- *leg-* *capĭ-* *audī-*[17]	*-ă-r* (§ 66, 4º a)
	-ā-ris / -ā-re
	-ă-tur
	-ā-mur
	-ā-mĭnī
	-a-ntur

D) IMPERFECTO DE SUBJUNTIVO

§ 300. Los imperfectos de subjuntivo latinos están integrados por el tema del presente de indicativo[16], al que se oponen mediante la incorporación de un alargamiento sigmático **-Hs-* > *-s-* / *-is-* (§ 282, 2º) seguido del sufijo *-ē-* que hemos visto como caracterizador del subjuntivo en el tipo *amem amēs*[17].

En cuanto al alargamiento sigmático, la forma *-s-* (*cf.* osc. *fusid* 'foret') se emplea tras los temas vocálicos, es decir en las conjugaciones primera, segunda, cuarta y tipo *capiō*:

**-ā-s-ē-* > *-ārē-* (§ 101)
**-ē-s-ē-* > *-ērē-*
**-ī-s-ē-* > *-īrē-*
**-ĭ-s-ē-* > **-ĭrē-* > *-ĕrē* (§ 71, 1º),

y tras los temas consonánticos que conservan atematismo en el presente:

es-s-ē-s de *sum*
ēs-s-ē-s (< **ēd-s-es*) de *edo*

---

[16] Sólo hay falta de conexión con el tema de presente en *forem*, *forēs* (§ 329, 2º) y en *fierem*, *fierēs* (§ 343).

[17] Para la relación entre el presente de subjuntivo y el imperfecto del mismo modo *cf.* S. Mariner, "Estructura de la categoría verbal modo en latín clásico", *Emerita* 25, 1957 pp. 44-86. Por otra parte, obsérvese que la *-ā-* que caracteriza a otros subjuntivos (*legās*, etc.) no creó imperfectos de subjuntivo sino que, en su otro uso de indicadora de pasado (§ 292) dio origen a los pluscuamperfectos de indicativo (*legĕrās* < **leg-ĭs-ā-s*).

ferrēs (< **bher-s-ē-s*, § 110) de *ferō*
uelles (< **uel-s-ē-s*, § 111) de *uolō*;
en cambio, en los verbos tematizados o tercera conjugación se utiliza *-is-* (**leg-ĭs-ē-s* > *legĕrēs*), con vocal de apoyo, la cual cumple la misma misión que la vocal temática.

§ 301. FLEXIÓN DE LOS IMPERFECTOS DE SUBJUNTIVO. Su flexión es la siguiente:
1º Para la primera, segunda y cuarta conjugaciones:

ACTIVA

amā- *monē-* *audī-*	*-r-e-m* (§ 66, 4º a)
	-r-ē-s
	-r-ĕ-t ((§ 66, 4º a)
	-r-ē-mus
	-r-ē-tis
	-r-e-nt

PASIVA

amā- *monē-* *audī-*	*-r-ĕ-r* (§ 66, 4º a)
	-r-ē-ris / *-r-ē-re*
	-r-ē-tur
	-r-ē-mur
	-r-ē-mĭnī
	-r-e-ntur

2º Para el tipo *capiō*:

ACTIVA	PASIVA
**capĭ-s-ē-m* > *capĕrem* (§ 300) etc.	**capĭ-s-ē-r* > *capĕrĕr* etc.

3º Para la tercera conjugación:

ACTIVA	PASIVA
**leg-ĭ-s-ē-m* > *legĕrem* (§ 300) etc.	**leg-ĭ-s-ē-r* > *legĕrĕr* etc.

E) PRESENTE DE IMPERATIVO

§ 302. Sólo tiene segundas personas de singular y de plural:

1º En activa presenta para el singular desinencia cero: *amā*, *monē*[18], *legĕ*, *capĕ* (< **capĭ*, § 71, 2º), *audī*. Respecto a las formas apocopadas *dic*, *duc*, *fac*, véase § 75; para *fer*, que no es un caso de apócope, sino de atematismo, *cf.* § 335, 3º.

En plural presenta la desinencia *-tĕ*: *amā-tĕ*, *monē-tĕ*, **leg-ĕ-tĕ* > *leg-ĭ-tĕ*, *capĭ-tĕ*, *audī-tĕ*.

2º En pasiva el presente de imperativo es un simple presente de indicativo, del que únicamente se distingue como hecho de habla, según indicamos al estudiar sus respectivas desinencias *-rĕ* y *-mĭnī* (§ 281, 2º y 5º).

[18] Para los tipos *amā* y *monē* existen abreviaciones yámbicas, especialmente en latín arcaico.

F) FUTURO DE IMPERATIVO

§ 303. El futuro de imperativo, de uso frecuente en latín arcaico, quedó en la época clásica relegado casi exclusivamente a la lengua jurídica. En singular utiliza desinencias indiferenciadas para las personas segunda y tercera; en plural dispone de formas para la tercera persona.

1º En activa la desinencia de singular es *-tō* (< *-tōd*, § 280, 2º), que sirvió de base para la creación de las personas segunda y tercera del plural: *-tō-te* (§ 280, 5º) y *-ntō* (< *-ntōd*, § 280, 6º).

2º En mediopasiva no existe forma propia para la segunda persona de plural. Tampoco primeramente la hubo para el resto (*tuentō, patiuntō,* etc.), pero se tendió a diferenciar las voces con la incorporación de la característica mediopasiva *-r* a las formas activas correspondientes (*-tor*, *-ntor*) y, a veces, durante la época republicana, mediante una desinencia *-mĭnō* (§ 281, 2º) de uso indistinto para las personas segunda y tercera del singular.

CAPÍTULO XVI

TEMAS DE PERFECTO Y SUS TIEMPOS PERSONALES

A) TEMAS DE PERFECTO

§ 304. El perfecto indoeuropeo es un tema de presente con vocalismo *o*, con vocalismo alargado, terminado en laringal y con desinencias especiales (§ 282), de forma que queda opuesto a los otros temas de presente. En griego y en indo-iranio, la oposición, de tipo aspectual, se concreta al enfrentarse el perfecto a la correlación presente / aoristo; en latín, en cambio, se estableció una oposición presente / perfecto de índole temporal. A este pretérito perfecto latino se incorporaron temas indoeuropeos de imperfectos y de aoristos, que, perdidas sus desinencias secundarias, adoptaron las del perfecto y dieron origen al grupo heterogéneo de los temas de perfecto latinos, difícilmente identificables por las alteraciones ocurridas dentro del latín. Tal como se nos aparecen, uniformados por idénticas desinencias, se pueden considerar tres tipos: radical consonántico, sigmático, con *-u-*.

§ 305. TIPO RADICAL CONSONÁNTICO. Incorpora las desinencias a la consonante con que termina el radical. Comprende tres grupos: con reduplicación, con alternancia, con oposición presente / perfecto limitada a las desinencias.

1º Con reduplicación. En la formación de los nombres hemos estudiado la reduplicación (§ 165) como un procedimiento propio del lenguaje afectivo que pretende conseguir un aumento de expresividad o insistencia, finalidad que se puede lograr también mediante la repetición completa de una palabra o con una simple geminación. En los verbos pocas veces conserva la reduplicación su valor originario, que tenemos, por ejemplo, en la reduplicación total *murmurāre*, porque el procedimiento se morfologizó para establecer oposiciones verbales: presente reduplicado / presente sin reduplicar (*sistō / stō*, *gignō / genō*), que ya hemos

analizado (§ 285, 2º), y perfecto reduplicado[1]/ presente sin reduplicación[2], que es el tipo que ahora nos interesa.

La reduplicación en los perfectos es un procedimiento que en latín no llegó a adquirir la extensión que nos muestran el griego y el indo-iranio; incluso la formación tiende a circunscribirse a determinados verbos con presente tematizado, con la excepción de *dō / dedī*[3]; *stō / stetī*[4]; *mordeō / momordī*; *spondeō / spopondī*; *tondeō / totondī*[5]; *pendeō / pependī*[6] y *teneō / tetinī*[7].

Dentro de los perfectos correspondientes a presentes tematizados existen también limitaciones. Así, si se exceptúan *discō / didicī*[8] y *fallō / fefellī*[9], la reduplicación de perfecto queda restringida a algunos verbos cuyo presente tematizado empieza por oclusiva sorda (*pellō / pepulī*; *tendō / tetendī*; *canō / cecinī*; etc.), que puede estar precedida de *s-* (*sistō / stetī*; *scindō / scicidī*). De otra parte, los verbos compuestos tienden a formar el perfecto sin reduplicación, sobre todo cuando la palabra tenía cuatro o más sílabas (*tetigī / con-tigī*; *pepulī / ex-pulsī*; etc.).

En cuanto a la vocal en la que se apoya la reduplicación de perfecto el latín no presenta generalizada la *-e*, como el griego, sino que utiliza también *-i*, *-u*, como el indo-iranio, cuando una de estas vocales interviene en la raíz (*scindō /*

---

[1] La mayoría de los perfectos reduplicados se remontan a perfectos indoeuropeos, pero algunos han sido identificados como aoristos indoeuropeos reduplicados: *tetigī* (*cf.* part. aor. hom. τεταγών), *pepulī* (*cf.* hom. ἀμ-πεπαλών). Véase Leumann, *op. cit.* § 241 y Rodríguez Adrados, *Evolución...* p. 498.

[2] Aunque no es frecuente, se puede oponer un presente reduplicado con *i* a un perfecto reduplicado con *e* (*sistō / stetī*) o puede haberse propagado al perfecto la reduplicación de presente con *i* (*discō* < **di-dc-sk-ō / di-di-cī*).

[3] En glosas aparece también el perfecto *dauī*.

[4] La forma *stetī* es a la vez el perfecto del temático *sistĕre*.

[5] Los iterativos *mordeō*, *spondeō* y *tondeō* tuvieron formas de la tercera conjugación, como lo atestiguan las lenguas romances (*cf.* fr. *mordre*, *tondre*; esp. *tundir*); *tondĕre* aparece incluso en inscripciones y glosas.

[6] *Pependī* es también perfecto del temático *pendō*.

[7] El arcaico *tetinī* (*cf.* *tetinerit* [Acc. *trag.* 39 $_3$R], *tetinisse* y *tetinerim* [Pacuu. 226 y 171 $_3$R respectivamente]) fue eliminado por *tenuī*.

[8] Este perfecto reduplicado con vocalismo *i* es una simple extensión de la reduplicación del presente *discō* < **di-dc-sk-ō*.

[9] Aunque la etimología encierra dificultades, la *f-* parece que procede de una sorda aspirada, con lo que la reduplicación deja de ser excepción.

scicidī; *tundō* / *tutudī*, etc.); además, quizás por una extensión secundaria, debida a la presión morfológica, el latín emplea *o* en raíces con tal timbre (*poscō* [< **porc-scō* < **pr̥k-sk-ō*] / *poposcī* [*cf.* umb. *pepurkureni* 'poposcerint']; *mordeō* / *momordī*, etc.)[10].

2º Con alternancia. El vocalismo *o* alargado que hemos visto en presentes causativos (*rogō* / *regō*; *placō* / *plăceō*, etc.), se usó también para la creación de perfectos, que de esta forma quedan caracterizados frente al presente correspondiente con vocalismo cero o pleno *e*: *ăgō* / *ēgī*; *căpiō* / *cēpī*; *făciō* / *fēcī*; *lĕgō* / *lēgī*; *uĭdeō* / *uīdī* < **-oi-* (*cf.* gr. (ϝ)οἶδα)[11].

3º Sólo con las desinencias. El latín nos ofrece algunos verbos en los que la oposición presente / perfecto está marcada únicamente por las desinencias. Generalmente se considera que el tipo surgió secundariamente a partir de perfectos que perdieron la reduplicación en las formas precedidas de preverbio, con extensiones analógicas a los simples correspondientes; tal como *tetulī*, normal en Plauto, fue reemplazado por *tulī*, según *attulī*, *contulī*, etc. No obstante, en muchos casos, caben otras explicaciones. Entre otros verbos pertenecen a este grupo: *bĭbō* / *bĭbī*[12]; *īcō* / *īcī*[13]; *uertō* / *uertī*[14]; *cūdō* / *cūdī*[15]; *pre-hendō* / *pre-hendī*[16].

§ 306. TIPO SIGMÁTICO. El tema de los perfectos sigmáticos, que se relaciona con el del aoristo de otras lenguas (*cf.* *dīx-ī*, gr. ἔ-δειξ-α), se obtiene del tema general mediante la incorporación de *-s-*.

---

[10] Sobre el timbre vocálico de las reduplicaciones de perfecto *cf.* F. Rodríguez Adrados, *Evolución...* p. 687.

[11] É. Benveniste ("Sur quelques développements du parfait indo-européen", *ALing* 1, 1948 pp. 16-22) atribuye a reduplicación la vocal larga inicial de palabra en algunos perfectos, como *ēdī* (< **H₁e-H₁d-ai*), vocal larga que de ellos se difundió a los restantes.

[12] Al presente reduplicado *bibō* le podría haber correspondido un perfecto **bebī* (como *sistō* / *stetī*), pero la reduplicación con *-i* del presente se extendió al perfecto (como en *discō* < **di-dc-sk-ō* / *didicī*).

[13] Es posible que la *ī-* del presente proceda de **ei-* y la del perfecto de **oi-*, con lo que se trataría de un perfecto con alternancia.

[14] En latín arcaico se utiliza *uortō* / *uortī*, con alternancia.

[15] La *-ū-* del perfecto puede proceder de *-ou-* (perfecto con alternancia).

[16] Este perfecto puede remontarse a un imperfecto indoeuropeo (*cf.* F. Rodríguez Adrados, *Evolución...* p. 499) y, por tanto, su tema es el mismo de presente.

El tipo sigmático no se utiliza en los temas acabados en vocal, en los que *-s-* proporciona un subjuntivo, sino en los terminados en consonante cuyo perfecto no presenta reduplicación ni alternancia. Incluso hubo tendencia a extender el tipo sigmático a expensas del radical consonántico, ya en perfectos compuestos (*pungō / pepugī*, pero *com-pungō / com-punxī*; *lĕgō / lēgī*, pero *intel-lĕgō / intel-lexī*, etc.) ya mediante la creación de dobletes (*pepigī* y *panxī*, de *pangō*; *cūdī* y *cūsī*, de *cūdō*, etc.).

Al entrar en contacto con la *-s-*, el tema general se enmascara con frecuencia:

1º Si un fonema oclusivo adquiere el rasgo de continuidad de *-s-*: *dīuidō / *dīuid-sī* > *diuissī* (§ 107) > *dīuīsī* (§ 115); *concŭtiō / *concut-sī* > *concussī*.

2º Al perder *-b-* su sonoridad ante el fonema sordo *-s-* (§ 108): *scribō / *scrib-sī* > *scripsī*; *nubō / *nub-sī* > *nupsī*.

3º Por simplificación de grupos consonánticos: *mergō / mersī* (< **merg-si*, *algeō / alsī* (< **alg-si*, § 132, 2º b).

4º Por epéntesis de *-p-*: *dēmō / dem-p-sī*, *comō / com-p-sī* (§ 114, 2º c, *n.* 4).

§ 307. TIPO EN *-u-*. En los temas en laringal se tendió a relegar *-u-* (< **-H^w-*) al tema de perfecto, mientras que los presentes ofrecen *-i-* (< **-H^y-*, § 290 α y β) o, habiendo recibido un sufijo, se tematizan (§ 285, 3º). La *-u-* de estas formaciones latinas, que de su origen radical se transformó en morfema de perfecto[17], se relaciona con la de otras lenguas indoeuropeas (báltico, tocario, védico, etc.) y se remonta a **o/eH$_1^w$* > *ēw*; **o/eH$_2^w$* > *āw*; **o/eH$_3^w$* > *ōu*; **°H^w* > *aw / uw* > *u*[18].

El origen radical de *-u-*, que sirvió de base para su ulterior propagación como sufijo, se evidencia:

1º En grados plenos de raíces monosilábicas acabadas en **-H^w* como en *lāu-ī* (P *āw* de **leH$_2^w$-* 'lavar'), *nāu-ī* (P *āw* de **[s]neH$_2^w$-* 'nadar'), *sēu-ī* (P *ēu* de **seH$_1^w$-* 'sembrar').

2º En raíces disilábicas cuyo segundo elemento está en grado pleno o cero respectivamente:

---

[17] En los pocos casos en que aparece *-u-* en el presente (*moueō / mōuī*, *faueō / fāuī*, etc., *cf.* además § 285, 4º) era considerado como parte integrante de la raíz y no se transformó en morfema.

[18] Los resultados latinos, con unificación de desinencia, no permiten decidir en los grados plenos cuándo se remontan a **-eH^w* (aoristos e imperfectos) y cuándo a **-oH^w* (perfectos), puesto que el vocalismo quedó uniformado por el timbre de la laringal. En raíces disilábicas con segundo elemento en grado cero (**-H^w-*), es más fácil reconocer, por el timbre del primer elemento, el tema originario.

a) Grado pleno, como en *gnōu-ī* (C/P *ōw* de **genH$_3^w$-* 'conocer'); *flēu-ī* (C/P *ēw* de **bhelH$_1^w$-* 'llorar'); *in-trāu-ī* (C/P *āw* de **terH$_2^w$-* 'atravesar'), etc.

b) Grado cero, como en *genu-ī* (C/C *wu* de **genH$_1^w$-* 'nacer', *cf.* participio *genĭ-tus*, con **-H^w-* > *ĭ* ante dental); *domu-ī* (participio *domĭ-tus*); *lēu-ī* (P/C *w* de **sleiH^w-* 'resbalar', con **ei* > *ē* tras *l*)[19].

§ 308. Después *-u-* se morfologizó como morfema de perfecto y se propagó a radicales no terminados en laringal (*uolō / uoluī*; *fricō / fricuī*) o a raíces acabadas en **-H^y* (*moneō / monuī* [< **menH$_2^y$-*], *sinō / sīuī* [< **seH^y-*]).

Fuera de sus límites como radical, la mayor difusión de *-u-* se realizó en el tipo *audīuī*, para el que sólo en muy contados casos existe justificación fonética[20]. En este tipo de perfecto la conjugación antigua fue la de tema de imperfecto o de aoristo *audī-* más las desinencias; con ello resultaban unas formas viables (*audīstī*, *audistis*, *audierunt*, *audiere*) y otras que se prestaban a confusión (*audī*, que se confunde con el imperativo; *audīt* y *audīmus*, que coinciden con el presente de indicativo), lo cual intentó resolverse en parte frenando la contracción (*audiī*, *audiīt*, *audiīmus*) y en parte mediante la difusión de la flexión con *-u-*[21].

§ 309. Para los verbos cuyo tema de perfecto acaba en *-āw-*, *ēw-*, *-ōw-* existen formas anteconsonánticas sin *-u-*: *amā-stī*, *delē-stī*, *nō-stī*, *amā-stis*, *amā-runt*, etc.[22]. Suponen una distribución de *-ā-*, *-ē-*, *-ō-* ante el elemento *-s-* de perfecto, frente a *-āw-*, *ēw-*, *-ōw-* ante el mismo elemento en la forma *-is-* (§ 282, 2º).

---

[19] Con el segundo elemento de la raíz disilábica en grado cero, el tema que proporciona el perfecto latino se remonta por lo común a un aoristo indoeuropeo (*genuī* frente a *gignō*, *lēuī* frente a *lĭnō*); el vocalismo *o* de *domuī*, *monuī*, *sonuī*, etc. podría representar un perfecto indoeuropeo.

[20] La *-u-* está justificada en *sciō / scīuī* (< **skeiH^w-*) y *ciō / cīuī* (< **keiH$_1^w$-*) en los que *-i-* es radical y ha alargado ante la laringal (§ 289, 1º).

[21] En la flexión con *-u-*, las formas como *audīuī*, *audīuĭt*, *audīuimus*, por pérdida de *-u-* entre vocales del mismo timbre (§ 89, 2º a), desembocaron también en *audiī*.

[22] Aunque con poca frecuencia, están atestiguados los perfectos *amāt*, *flēmus*, que se confunden con presentes como *nōmus*; estas formas pueden ser analógicas de *audīmus*, *audīt*, pero también se pueden considerar originarias (*cf.* F. Rodríguez Adrados, *Evolución*... p. 493).

B) TIEMPOS PERSONALES DEL TEMA DE PERFECTO

§ 310. PRETÉRITO PERFECTO DE INDICATIVO. Este tiempo se forma, en la voz activa, incorporando al tema las desinencias correspondientes (§ 282), que, en general, son las del perfecto medio indoeuropeo. Al haber sido utilizadas para la activa estas desinencias medias, el latín, cuando sistematizó su mediopasiva, acudió para este tiempo y para los que pertenecen a su mismo tema a una perífrasis integrada por el participio en **-to-* (**-so-*) y el auxiliar *esse*.

§ 311. PLUSCUAMPERFECTO DE INDICATIVO. Este tiempo tiene como característica *-r-ā-* / *-er-ā-* (*nō-r-ā-* / *nōu-er-ā-*); en esta característica, *-r-/-er-* procede de **-s-/-is-* (§§ 282, 2º y 300) y *-ā-* está en su especialización para la expresión de pasado (§ 292).

El elemento **-s-/-is-* aparece distribuido de la siguiente forma: vocal larga + *-s-* (*amā-r-a-m*, *nō-r-a-m*) frente a consonante o *-u-* + *-is-* (*leg-er-a-m*, *amā-u-er-a-m*).

Para la abreviación de la cantidad de *-ā-* ante las desinencias de las personas primera y tercera de singular *cf.* § 66, 4º.

§ 312. PLUSCUAMPERFECTO DE SUBJUNTIVO. Este tiempo presenta la característica *-ssē-* / *-issē-* (*nō-ssē-* / *nōu-issē-*), cuya distribución es: *-ssē-* tras vocal larga (*amā-sse-m*, *nō-sse-m*), *-issē-* tras consonante o *-u-* (*leg-isse-m*, *amā-u-isse-m*).

La característica *-(i)ssē-* suele explicarse como un complejo integrado por los sufijos **-(i)s-* de perfecto (§ 282, 2º y 5º) y **-sē-* de imperfecto de subjuntivo (§ 300). Pero *-(i)ssē-* puede considerarse también como el mismo **-(i)sē-* > *(e)rē-* de imperfecto de subjuntivo con una geminación de *s*, recurso que evita el rotacismo y logra oponer ambos tiempos.

§ 313. FUTURO PERFECTO DE INDICATIVO Y PRETÉRITO PERFECTO DE SUBJUNTIVO. Estos tiempos son dos formaciones sigmáticas con **-s-/-is-* > *-r-/-er-*. El primero de estos dos tiempos se flexionó mediante la vocal temática (*amā-r-ō* / *amāu-er-ō*, *leg-er-ō*) y el segundo con *-ī-* de optativo (*amā-r-i-m* / *amau-er-i-m*, *leg-er-i-m*). Por consiguiente se esperaría:

FUTURO PERFECTO

**leg-is-ō* > *legerō* (§ 101; 71, 1º)
**leg-is-e-s(i)* > *legeris* (§ 70, 1º c)
**leg-is-e-t(i)* > *legerit* (§ 70, 1º c)
**leg-is-o/e-mos* > *legerimus* (§ 290 γ)
**leg-is-e-tes* > *legeritis* (§ 70, 1º a)
**leg-is-n̥t(i)* > **legerunt*

PRETÉRITO PERFECTO DE SUBJUNTIVO

**leg-is-īm* > *legerim* (§ 66, 4º a)
**leg-is-ī-s* > *legerīs*
**leg-is-ī-t* > *legerĭt* (§ 66, 4º a)
**leg-is-ī-mos* > *legerīmus*
**leg-is-ī-tes* > *legerītis*
**leg-is-ī-nt* > *legerint*

Primeramente se alteró esta situación en la forma **legerunt* del futuro, que fue substituida por la de pretérito *legerint* para evitar confusiones con la tercera persona de plural del pretérito perfecto de indicativo *legĕrunt* (§ 282, 6º); de otra parte, el perfecto de subjuntivo *legerīt* > *legerĭt* se igualó al *legerĭt* del futuro. Esto abrió el camino a que las restantes personas que coinciden en el timbre *i* se usaran confusamente (*ī* para futuros, *ĭ* para subjuntivos), pero con clara tendencia a establecer la siguiente flexión:

FUTURO PERFECTO: *legerō*	*legerĭs*, *legerĭt*, *legerĭmus*, *legerĭtis*, *legerint*
PRET. PERFECTO: *legerĭm*	

Con ella ambos tiempos mantienen un paralelismo con futuros imperfectos y presentes de subjuntivo; igual flexión, excepto en la primera persona de singular.

CAPÍTULO XVII

FORMAS NOMINALES DEL VERBO

§ 314. La confrontación entre el latín y el griego evidencia la razón por la que son diferentes los sistemas de formas nominales en ambas lenguas. En efecto, el griego sólo necesitó incorporar a la conjugación infinitivos y participios, ya que, al disponer de artículo determinado y haber desarrollado la posibilidad de emplear el infinitivo en dependencia de una preposición, cubría cumplidamente las necesidades de expresión. En latín, en cambio, que no había acudido a ninguno de estos dos recursos[1], incorporó a la conjugación otras formas nominales subsidiarias del infinitivo: gerundios, gerundivos y supinos[2].

A) INFINITIVO

§ 315. INFINITIVOS DE PRESENTE. El infinitivo de presente contiene un tema nominal-verbal, que se conecta con los nombres mediante un alargamiento *-*s* (*cf.* *iūs* 'salsa', *uās*, *ŏs*) y que se adscribió a la conjugación con la adición de la característica de tiempos activos primarios *-*ĭ* > -*ĕ* (§ 71, 2º) o de mediopasivos primarios *-*o/ei*, en la forma *-*ei* > -*ī* (§ 82): *amā-s-ĭ* > *amārĕ* / **amā-s-ei* >

---

[1] Los primeros ejemplos de preposición + infinitivo corresponden a la *Itala* (*dare ad manducare*, Ioh 6, 53 cod. Verc.) y el desarrollo de un artículo determinado se produce en el s. IV d. C.

[2] Existen, no obstante, determinadas construcciones que, en vez de la forma subsidiaria esperada, presentan un infinitivo, si su función está suficientemente aclarada por el contexto; por ejemplo, puede expresar una idea de finalidad que en rigor está implícita en el significado del verbo regente (Hor. *carm.* 1, 2, 7-8: *Proteus pecus egit altos uisere montes*) o equivaler a un genitivo (Plaut. *Asin.* 912: *tempus est subducere hinc me* / Plaut. *Trin.* 432: *tempus est adeundi*), etc.

amārī, e igualmente *monērĕ* / *monērī*, *audīrĕ* / *audīrī*[3].

Cuando no se trataba de temas terminados en vocal larga, cabían tres posibilidades de formación:

1º Tema + alargamiento *-*s*-[4] + *-*ĭ*/-*ei*. Es el tipo que tenemos, por ejemplo, en **bher-s-ĭ* > *ferrĕ* (§ 110) / **bher-s-ei* > *ferrī*. No se generalizó esta posibilidad porque provocaba neutralizaciones en las oposiciones consonánticas y, en consecuencia, el infinitivo quedaba desconectado del tema de presente (**reg-s-ĭ* > *rexĕ*, por ejemplo).

2º Tema puro, formación habitual de neutros, + -*ĭ*/-*ei*. Este tipo lo tenemos por ejemplo, en **leg-ĭ* > *legĕ* / **leg-ei* > *leg-ī*. Es la forma generalizada en la tercera conjugación para la voz pasiva, pero en la activa se prescindió de esta posibilidad, que crea confusión con el imperativo. El tipo *legī* se propagó a los temas en *ĭ*: *capī*.

3º Raíz tematizada + alargamiento *-*s*- (*cf. genus*) + *-*ĭ*/-*ei*. Es el procedimiento generalizado en la activa de la tercera conjugación (**leg-e-s-ĭ* > *legerĕ*) por las razones aducidas en el apartado anterior.

§ 316. En latín arcaico se utilizaron también infinitivos mediopasivos acabados en -*ier* (temas consonánticos, como por ejemplo *figier*) o en -*rier* (temas acabados en vocal larga, por ejemplo *testā-rier*). Son formas hipercaracterizadas: *-*ei-er* > -*ī-er* > -*ier*; *-*s-ei-er* > -*rier*; es decir, el elemento hipercaracterizante *-*er* ha sustituido la -*i* de tiempo primario que tenemos en *-*ei* por la *-*r* de origen impersonal, lo cual es normal en un amplio dominio indoeuropeo.

§ 317. INFINITIVOS DE PERFECTO.

1º En activa, tras vocal larga presenta el complejo -*sse*, como en *amā-sse*, *nō-sse*; tras consonante o -*u*- presenta -*isse*, como en *leg-isse*, *amāu-isse*. Este complejo se puede considerar que está integrado por el elemento *-*s*-/-*is*- de

---

[3] *Cf.* J. Molina, "Las formas en *mīnĭ* y los infinitivos latinos", *Actas del III Congreso Español de Estudios Clásicos, III* Madrid 1968 pp. 159-164. Los infinitivos de presente se explican tradicionalmente como formas casuales petrificadas, que en la activa corresponden a locativos y en la mediopasiva a dativos (o instrumentales de tema en *i*, según V. Pisani, *Gramm*... § 568). Son obstáculos graves la justificación sintáctica del empleo de los casos correspondientes y la explicación de sus apetencias activas o pasivas. Por otra parte, es posible que en principio hubiese vacilación entre los alargamientos *-*s*- y *-*r*-, empleado también en neutros (*uber*, *iter*, etc.), pues *pakari*, de la inscripción de Duenos, anterior al rotacismo y a la monoptongación de -*ei* en -*ī*, puede representar un infinitivo de presente activo.

[4] *Cf.* **far-s* > *far*, etc.

perfecto más *-s-ĭ > -sĕ de infinitivo de presente activo, pero también es posible ver su origen en simples infinitivos de presente con una geminación de *s* para establecer oposiciones morfológicas (**amā-s-ĭ* > *amāre* / **amā-ss-ĭ* > *amāsse*), con una ulterior adscripción del complejo al tema de perfecto.

2º En pasiva es naturalmente una perífrasis del participio en *-*to*- (*-*so*-) más el auxiliar *esse*.

§ 318. INFINITIVOS DE FUTURO. Los infinitivos de futuro son formas perifrásticas:

1º El activo consta del participio en *-*tūro*- / -*tūrā*- (*-*sūro*- / -*sūrā*-, § 323) más el auxiliar *esse*. Como los infinitivos de presente y de perfecto activos son sintéticos y aflexivos, hubo en los de futuro tendencia a eliminar la perífrasis con la omisión de *esse* y a suprimir la flexión con la transformación de *-*tūrum* (*-*sūrum*) en la forma única[5] sin que llegase a triunfar[6].

2º El pasivo se forma mediante el acusativo de supino dependiendo del infinitivo mediopasivo de movimiento *irī*: *amātum irī*.

B) PARTICIPIO

§ 319. PARTICIPIOS EN *-*n̥t*-. Los adjetivos verbales formados mediante el sufijo *-*nt*-, que se incorpora al tema de presente, se adcribieron a la conjugación con el valor activo[7] y expresión de simultaneidad[8] con respecto al verbo de la oración en la que interviene. Para la vocalización -*n̥*- > -*en*- tras -*i*-, -*u*- o consonante (*audi-ens*, *capi-ens*, *sequ-ens*, *leg-ens*) frente a -*on*- (*euntis* [< **eiontes*, *cf.* gr. λύοντος] *cf.* § 63, 2º a; para su declinación *cf.* § 236, 3º.

---

[5] Así lo emplea Catón según Prisciano (*GLK* 2, 475): *Cato in V originum: 'illi polliciti sese facturum omnia', per ellipsin 'esse' pro 'factum ire'*.

[6] Esta circunstancia ha dado origen a una teoría poco probable: *amātūrum* procedería de **amātu(m) erom*, en donde **erom*, sinónimo de *esse*, sería el mismo infinitivo umbro *erom* y osco *ezum*.

[7] El valor pasivo se da en muy contadas ocasiones: *infans* 'quod non dicitur' (Acc. *trag.* 189); *gignentia* 'quae gignuntur', etc.

[8] Los usos de este participio con indicación de anterioridad o posterioridad pueden verse respectivamente en S. Lyer, "Le participe présent exprimant l'anteriorité", *REL* 7. 1929 pp. 322-333, y "Le participe présent à sens futur", *REL* 9, 1931 pp. 122-127.

§ 320. PARTICIPIOS EN *-*to*-. El sufijo *-*to*- / -*tā*- (*-*so*- / -*sā*-, § 133, 1º y 321) forma adjetivos verbales (§ 157, 5º) al incorporarse a un tema que no había de coincidir con el de presente ni con el de perfecto, pero que, como veremos, a veces coincide con uno de ellos, lo cual se debe con frecuencia al influjo analógico que sufrió al adscribirse a la conjugación. Para el estudio de los temas a los que se incorpora *-*to*- / -*tā*-, distinguiremos entre los acabados en laringal, sea radical o sufijal, y los temas en consonante:

1º Temas acabados en laringal. El participio puede representar un grado pleno o un grado cero:

a) Corresponde a un grado pleno *-*eH*- cuando presenta -*ā*- (< *eH_2-), -*ē*- (< *-eH_1-), -*ō*- (< *-eH_3-) en verbos en los que los temas de presente y de perfecto son también grados plenos.

Ejs.: *arā-re*, *arāu-ī*, *arā-tus* (< *$H_2erH_2^w$- 'arar' en C/P)
flē-re, *flēu-ī*, *flē-tus* (< *$bhelH_1^w$- 'llorar' en C/P)
mou-ē-re, *mōu-ī*, *mō-tus* (< *$H_3emH_3^w$- 'obrar con energía' en C / P)

b) Corresponde a un grado cero *-*H*- cuando los temas de presente y de perfecto no presentan en bloque un grado pleno *-*eH*-. La forma del participio puede ser resultado de una de las siguientes soluciones del grado cero:

α) *-*H*- desaparece sin vocalización: *secā-re*, *secu-ī*, *sec-tus*; *docē-re*, *docu-ī*, *doc-tus*.

β) *-*H*°- > -*ă*-, que en sílaba interior abierta se cierra en *i* (§ 69, 2º): *ser-ĕ-re*, *sēu-ī*, *să-tus* (< *seH_1^w- 'sembrar'); *domā-re*, *domu-ī*. *domĭ-tus*; *monē-re*, *monu-ī*, *monĭ-tus*.

γ) *-°*H*°- > -*ā*-: *ster-n-ĕ-re*, *strāu-ī*, *strā-tus* (C/C alargado de *$sterH_3^w$- 'extender'); *tol-l-ĕ-re* (< *tol-n-ĕ-re*), *te-tul-ī*, (*t*)*lā-tus* (C/C alargado de *$telH_2^w$- 'levantar').

δ) *-°*H*°- > -*ē*-, -*ō*-, que no son soluciones fonéticas, sino analógicas de los grados plenos en raíces con *-H_1- y *-H_3- respectivamente: *sper-n-ĕ-re*, *sprēu-ī*, *sprē-tus* (C/C alargado de *$sperH_1^w$- 'dar con el pie'); *no-sc-ĕ-re*, *nōu-ī*, *nō-tus* (C /C alargado de *$genH_3^w$- 'conocer', *cf.* en C/C -*ă*- > -*ĭ*-, *cognĭtus*).

ε) *-H^w°- > -*ŭ*-: *ru-ĕ-re*, *ru-ī*, *rŭ-tus* (C/C -*ŭ*- de *[*H*]erH_1^w- 'moverse').

ζ) *-°H^w°- > -*au*-: *lău-ā-re*, *lāu-i*, *lau-tus* (C -*au*- de *leH_2^w- 'lavar').

η) *-°H^w°- > -*uu*- > -*ū*-: *nu-ĕ-re* (*in*)*nu-ī*, (*in*)*nū-tus* (C/C -*ū*- de *[*H*]enH_3^w- 'hacer un gesto con la cabeza'; sin embargo podría ser C/P -*eu*-, que en latín dio -*ū*-).

θ) *-H^y°- > -*ĭ*-. Tanto *orior*, único verbo con -*ĭ*- procedente del segundo elemento de una raíz disilábica (*[*H*]erH_1^y-), como los restantes verbos con -*ĭ*- (<

*-H^y°-) sufijal tienen participios en los que la laringal ha caído sin vocalizar[9], como *or-tus* y *cap-tus*, aunque la *-i-* aparece en algunos participios de futuro, por la conexión de esta idea con el tema de presente, como en *orĭtūrus*, *morĭtūrus*, *fugĭtūrus*; a la vez, estos participios de futuro sirvieron de base a algunas creaciones recientes, como *fugĭtus*. Para *mortuus cf.* § 157, 9º.

ι) *-°H^y°- > *-ii-* > *-ī-*. Presentan *-ī-* todos los participios incorporados a un paradigma con *-ī-* generalizada en los dos temas, de presente y de perfecto: *audīre*, *audīuī*, *audī-tus*[10]. Se emplea también *ī* en los participios de formaciones desiderativas, por ej. *lacessō*, *lacessīuī*, *lacessī-tus*; *quaes(s)ō*, *quaesīuī*, *quaesī-tus*[11].

2º Temas terminados en consonante:

a) Si el tema de presente consta sólo de la raíz, el participio se puede formar incorporándole directamente *-*to-*, por ej. *ăg-ō*, *āctus* (< **ăg-to-s*, § 78, 108), o mediante el grado cero, como en *dīcō* (< **deik-ō*), *dĭctus*.

b) Si el tema de presente está formado por raíz más sufijo o infijo, el participio en *-*to-* se puede formar sobre la raíz (*fingō*, *fictus*) o sobre el tema de presente (*iungō*, *iunctus*).

§ 321. Cuando un tema acabado en *-d* o *-t* entra en contacto con el sufijo *-*to-* se produce una asibilación (§ 133, 1º): *-dt-* > *-tt-* > *-t^st* > *-ss-* (< *-s-* en los contextos enumerados en § 115). Por ej.: **sed-to-s* (*cf. sed-e-ō*) > **settos* > **set^{s}tos* > *sessus*; **uīd-to-s* (*cf. uid-e-ō*) > **uīttos* > **uīt^{s}tos* > *uīssus* > *uīsus*.

Los participios en *-*so-* pueden corresponder a presentes con un sufijo dental que se mantiene en el participio, por ej. *pellō* (< **pel-d-ō*), *pepulī*, *pul-sus* (< *-*dtos*). Después el tipo *-*so-* se propagó sin justificación fonética, primeramente a verbos con perfecto sigmático (*maneō*, *mansī*, *mansus*) y más tarde fuera de estos límites (*labor*, *lapsus*).

§ 322. El adjetivo verbal en *-*to-*, cuando se adscribió a la conjugación, tendió a especializarse en la expresión de perfecto pasivo, pero, aparte de su valor activo en verbos deponentes, hay abundantes restos de su antigua independencia tanto en la

---

[9] Las formas *cupĭs*, *cupīuī*, *cupī-tus* presentan la *ī* que tiende a generalizarse en latín en los temas verbales en *ĭ*.

[10] Son excepciones *sepultus*, que quizás corresponda a un perfecto **sepeluī* (Catón usó *sepelītus*, Prisc. *GLK* 2, 546), y *cĭtus*, con *-i-* radical no alargada por la laringal (§ 289, 1º).

[11] El tema de perfecto y el participio de *quaes(s)ō* se propagaron a *quaerō*.

expresión de voz (*adultus* 'qui adoleuit', *cenātus* 'qui cenāuit', *iurātus* 'qui iurāuit') como en la expresión de tiempo (*debĭtus* 'qui debetur', *sperātus* 'qui sperātur').

§ 323. PARTICIPIO EN *-*tūro*-. El complejo *-*tūro*- / -*tūrā*-, cuyo origen quedó expuesto (§ 158, 2º), proporcionó adjetivos verbales que se enraizaron fuertemente en la conjugación[12]. Su función fundamental consistía en constituir, junto al auxiliar *sum*, una conjugación perifrástica con idea de intención o inminencia y, más adelante, de destino[13]; el desarrollo de esta última noción terminó por asignar a la perifrástica en -*tūrus* un valor activo de obligación que se opuso al pasivo de obligación expresado por la perifrástica en -*ndus*. De otra parte, los valores originarios de la perifrástica en -*tūrus* tendían lógicamente a asignar al adjetivo verbal la expresión de la posterioridad, la cual, desprovista de cualquier otro matiz se nos aparece en los infinitivos (*amatūrus esse*) y en los subjuntivos (*amatūrus sim, essem*). Desde Virgilio en poesía y desde Tito Livio en prosa se difundió el empleo del adjetivo en -*tūrus* desligado del verbo *sum*.

El sufijo *-*tūro*- / -*tūrā*- se incorpora por lo común al mismo tema al que hemos visto que se añadía el sufijo *-*to*- / -*tā*- (§§ 320-321), pero, así como en este último, por su especialización en la expresión de la anterioridad, vimos conexiones con el tema de perfecto (*maneō*, *mansī*, *mansum*), de igual forma el adjetivo verbal en -*tūrus*, por su tendencia a la posterioridad, presenta formaciones conectadas con el tema de presente (*oritūrus / ortus*, *moritūrus / mortuus*, *partitūrus / partus*). Para *futūrus cf.* §§ 329, 3º.

C) SUPINO

§ 324. El carácter subsidiario del supino, antes aludido (§ 314), era de poca consistencia, como pone de manifiesto la competencia que sufrió por parte de otras construcciones equivalentes, que acabaron por eliminarlo, y la circunstancia de que su uso estaba fundamentalmente restringido al lenguaje literario y, dentro de él, a un número reducido de verbos.

---

[12] Su uso como simples adjetivos estaba limitado en la época clásica a *futūrus* y *uentūrus*.

[13] Sobre los valores de las formaciones en -*tūrus* véase A. Ernout - F. Thomas, *Syntaxe latine*. París $_2$1959, §§ 290-291.

El supino es un sustantivo verbal formado con el sufijo *-*tu*- (§ 158, 1º), que conserva a veces la declinación completa (*gestus*, *uictus*, *uīsus*, etc.) y que se adscribió a la conjugación en los casos acusativo y dativo-ablativo.

1º El supino en -*tum* (-*sum*) es sintácticamente un acusativo de dirección, por lo que se usó tras verbos de movimiento[14] y, por extensión, de los que indican intención o destino.

2º El supino en -*tū* (-*sū*) es, en su uso dependiente de adjetivos, un dativo, que podía presentar la forma -*tuī* (-*suī*), especialmente en la lengua arcaica (Plaut. *Bacch.* 62 *istaec lepida sunt memoratui*). En otros contextos corresponde a un ablativo (*cubitu surgere*, *obsonatu redire*, *dictu opus est*, etc.), caso que acabó por ser sentido como el originario del supino en -*tū*[15] (*id dictu quam re facilius erat*, Liv. 30, 38, 3).

§ 325. El sufijo *-*tu*-, al ser un grado cero indoeuropeo (*-*tH*^{w}°-), puede, en principio, estar precedido tanto de otro grado cero como de un grado pleno, pero las formas nominales del verbo con sufijo *-*t*- (*-*to*-, *-*tu*-, *-*tūro*-) tendieron a uniformarse dentro de un mismo paradigma[16].

D) GERUNDIO Y GERUNDIVO[17]

§ 326. Gerundios y gerundivos son respectivamente sustantivos neutros y adjetivos verbales formados con el complejo *-*n̥do*- y *-*n̥do*- / *-*n̥dā*- (§ 157, 6º). Tras -*i*-, -*u*- o consonante, la -*n̥*- del complejo vaciló entre las vocalizaciones -*on*- y -*en*-, por ej. *legundus* (< **legondos*) / *legendus*, aunque acabó por triunfar el timbre *e*, salvo

---

[14] En el lenguaje de la comedia este supino forma con *īre* una conjugación perifrástica (*cf.* Plaut. *Aul.* 736 *quam ob rem ita faceres meque meosque perditum ires liberos*) y con *irī* su uso fue tan corriente que proporcionó un infinitivo de futuro pasivo (§ 318, 2º).

[15] Posiblemente influyó la circunstancia de que los dativos de supino en -*tū* dependientes de adjetivos admiten, desde un punto de vista sintáctico, la interpretación de ablativos de limitación: *res lepida est memoratu* 'la cosa es muy bonita de decir, de palabra, en cuanto a la acción de decirla'.

[16] Residuo de la antigua independencia son formas como *stătus* (sustantivo en *-*tu*- y adjetivo en *-*to*-) frente a *stātūrus* y dobletes como *altus* / *alĭtus*, *certus* / *crētus*, etc., que suponen distintas soluciones fonéticas de la laringal.

[17] *Cf.* É. Benveniste, *Origines*... p. 135 ss.

en adjetivos (*secundus*, *oriundus*), en el verbo *ire*[18] y en formas arcaizantes del lenguaje técnico.

1º El gerundio es subsidiario del infinitivo de presente activo, el cual, por lo común, funciona sólo como sujeto o complemento directo[19]; adopta, como el infinitivo, indiferenciación en cuanto a la expresión de número, con lo que ambos se integran en el siguiente paradigma supletivo:

SINGULAR Y PLURAL

N.	*amāre*
Ac.	*amāre* *amandum* (generalmente con preposición)
G.	*amandī*
D.	*amandō*
Ab.	*amandō*

2º El gerundivo es un adjetivo verbal de pertenencia, con el que se indica que el sustantivo al que acompaña está ligado a la acción expresada por la raíz del adjetivo: *pericula ferenda* 'peligros ligados a la acción de soportar, a los que atañe la acción de soportar'. Este valor originario, que se puede considerar tanto activo como pasivo, puesto que en rigor es indiferente a la noción de voz, se conserva en los usos de adjetivo calificativo (*secundus*, *oriundus*, *uirtus laudanda*, etc.), pero acompañado del auxiliar *sum* formó una perífrasis que se decantó en sentido pasivo de obligación: *pericula mihi ferenda sunt* 'los peligros están sujetos a la acción de soportar en lo que a mí se refiere' > 'los peligros han de ser soportados por mí'.

[18] Recuérdese que la vocalización *-on-* se tiene, además de en *eundum*, en *euntis*, único ejemplo de timbre *o* que conserva el latín ante el sufijo **-ŋt-* especializado en la creación de participios.

[19] Prescindiendo, naturalmente, de las frases nominales con los llamados infinitivos históricos y exclamativos, así como de dobletes en litigio del tipo *paratus ad* + gerundio / *paratus* + infinitivo, etc.

CAPÍTULO XVIII

VERBOS IRREGULARES Y OTROS RESIDUOS ARCAICOS

I. VERBOS IRREGULARES

A) VERBO *SVM* Y COMPUESTOS

§ 327. El verbo 'ser' presenta en latín un paradigma supletivo en el que intervienen dos raíces: *$*H_1es$- 'ser' y *$*bheuH_2^y$- 'nacer, llegar a ser'.

§ 328. RAÍZ *$*H_1es$-. Esta raíz proporciona uno de los dos temas de presente y se utiliza en tiempos que se conectan con él:

1º Presente de indicativo. Este tiempo tiene la raíz ya en grado cero ya en grado pleno. Al grado cero de la raíz (1ª persona de singular y 1ª y 3ª de plural) le corresponde flexión con vocal temática de timbre *o*, mientras que el grado pleno de la raíz se conjuga atemáticamente: *s-u-m*, *s-u-mus*, *s-unt* / *es-(-s)*, *es-t*, *es-tis*.

2º Pretérito imperfecto de indicativo. Se forma con el grado pleno de la raíz más *-ā-* en su especialización para caracterizar a un pasado (§ 292): *$*H_1es$-ā- > *erā-* (§§ 49, 1º y 101). Su flexión es, por tanto, *erăm* (§ 66, 4º a), *erās*, *erăt* (§ 66, 4º a), *erāmus*, *erātis*, *erant*.

3º Futuro imperfecto. Tiene grado pleno de la raíz y flexión temática. Era un presente de indicativo semejante al tipo *legō* (§ 290 γ), que al oponerse al otro presente semitemático, pasó a subjuntivo, de donde se transformó en futuro: *er-ō* (< *$*H_1es$-ō*), *er-i-s*, *er-i-t*, *er-i-mus*, *er-i-tis*, *er-u-nt*.

4º Presente de subjuntivo. Al haber pasado *erō* a futuro y haberse utilizado *-ā-* para expresar el pasado (*eram*), fue ocupado por un optativo en *-ī-*, ya que en

latín este modo no se distingue del subjuntivo[1]. La raíz estaba en grado cero y en latín arcaico se daba una alternancia de sufijo *-iē-* / *-ī-* para el singular y plural respectivamente: *siem*, *siēs*, *siĕt* / *sīmus*, *sītis*, *sint* (*cf.* gr. εἴην < *ἐσ-ιη-ν / εἶμεν < *ἐσ-ι-μεν); pero la forma *-ī-* del plural se impuso también en singular: *sim*, *sīs*, *sĭt*[2].

5º Imperfecto de subjuntivo. Se forma con el grado pleno de la raíz seguida del alargamiento sigmático y el sufijo *-ē-* (§ 300): *es-s-e-m*, *es-s-ē-s*, *es-s-ĕ-t*, *es-s-ē-mus*, *es-s-ē-tis*, *es-s-e-nt*. Para el imperfecto *forem cf.* 329, 2º.

6º Imperativo. Presenta formas en grado pleno y en grado cero:

a) Presente. Tiene grado pleno de la raíz en *es* (desinencia en grado cero), *es-te*.

b) Futuro. Tiene grado pleno de la raíz para las personas 2ª y 3ª de singular: *estō* (< *es-tōd* § 279, 2º c), y 2ª de plural: *es-tōte* (§ 279, 5º c). Grado cero para la 3ª persona de plural: *suntō* (< arc. *suntōd* < **sontōd* < **s-n̥tōd*).

7º Infinitivo de presente. Tiene grado pleno de la raíz seguida del alargamiento **-s-* y de la característica de activa primaria *-i* > *-e*: **es-s-i* > *esse* (§ 315, 1º).

8º Participio de presente. Con grado cero de la raíz, sólo se emplea en compuestos (*ab-sens*, *prae-sens*). César, según Prisciano (*GLK* 3, 239), creó un participio *ens entis*, difundido en la escolástica medieval. Es posible que la forma originaria del participio, con vocalización de timbre *o*, como en *euntis* (< **ei-n̥t-es*), sea *sons sontis*, que la lengua jurídica especializó en el sentido de 'culpable'.

§ 329. RAÍZ **bheuH*$_2^y$-. Además de haber proporcionado el tema de perfecto **fū-* (C/C alargado) y de haber intervenido en las perífrasis en **-bā-* (§§ 291-293) y en **-bō* (§ 297), se utiliza para la formación de los siguientes tiempos:

1º Presente de subjuntivo arcaico. Se encuentran las formas *fuam*, *fuās*, *fuăt*, *fuant* (*cf. v.g.* Plaut. *Bacch.* 156, 1033; *Capt.* 431; *Amph.* 985), con *-ā-* caracterizadora de subjuntivo (§§ 295-296).

---

[1] La raíz **bheuH*$_2^y$- proporcionó dos subjuntivos: **bō*, luego futuro, que hemos estudiado como segundo elemento de los futuros de origen perifrástico (§ 297) y *fuam* (§ 329, 1º), con *-ā-*, puesto que el pasado de las perífrasis en *-bam* (§ 293) no compitió como sintético con *eram*.

[2] Las grafías epigráficas *seit*, etc. suponen una falsa etimología de *sīt* en la época en que *ei* se pronunciaba ya como *ī*, pero se conservaba la grafía del estado anterior. *Sied*, de la inscripción de Duenos (*cf.* Ap., doc. 4) con desinencia secundaria, evidencia las vacilaciones que condujeron a la neutralización de la oposición desinencial primarias / secundarias. *Sient*, del Senadoconsulto de las Bacanales (*cf.* Ap., doc. 16, *l.* 36) es posiblemente analógico del singular, aunque no se puede descartar que corresponda al griego εἶεν.

2º Imperfecto de subjuntivo. Las formas *forem*, *forēs*, *forĕt*, *forent*, con alargamiento sigmático rotatizado, paso de *-u-* a *-o-* ante *-r-* (< *-s-*, § 73, 1º) y *-ē-* de subjuntivo (§ 300). Es el único imperfecto de subjuntivo latino que no se conecta con el tema del presente de indicativo, circunstancia que se explica por tratarse de un residuo arcaico no exigido por el supletivismo.

3º Participio de futuro: *futurus futura futurum*.

4º Infinitivos de futuro. Hallamos tanto el infinitivo perifrástico *futurus futura futurum esse*, como el sintético *fore*, el cual, por su formación, es un infinitivo de presente (< **fu-s-i*), que se opuso como futuro a *esse*.

§ 330. En *Leges XII tabularum* se emplean *escit* y *escunt*, formaciones incoativas de la raíz **H_1es-* tematizadas. Aparecen en las prótasis de períodos hipotéticos con apódosis en imperativo de futuro, posición en la que las *Leges* usan tanto un presente (*si in ius uocat, ito*) como un futuro (*si nolet, arceram ne sternito*); desde un punto de vista originario son presentes, pero, al oponerse a otro presente, pudieron pasar a subjuntivo y de aquí a futuro.

§ 331. COMPUESTOS DE *sum*. Entre los compuestos de *sum* merecen explicación los siguientes:

1º *Dēsum*. En las formas con el grado pleno de la raíz, contrae la *-ē-* del preverbio con la de la raíz: *dēram*, *dērō*, etc. Las recomposiciones etimológicas *deeram*, *deerō*, etc., que incluso se emplean alguna vez en métrica tardía, no responden a la pronunciación real.

2º *Prōsum*. Está compuesto por el preverbio *prŏ-* / *prōd-*, que, según una tendencia bastante generalizada, adopta la forma *prŏ-*[3] en posición anteconsonántica y la forma *prōd-* en posición antevocálica (*cf.*: *re-* / *red-*, *sē-* / *sed-*). La conjugación es, pues, *prō-sum*, *prōd-es*, *prōd-est*, etc.

3º *Possum*. El primer elemento es **pot-*, raíz indoeuropea que significa 'dueño', utilizada en compuestos como *possideō*, *possidō*, gr. δέσποτ-ᾱ, Πότνια, etc. La evolución semántica de *possum* fue 'soy dueño > puedo'. La misma raíz **pot-*, con el sufijo **-H^y-*, da *potior* 'yo me adueño' y, con el grado pleno **-eH^y-*, el denominativo **poteō* 'soy dueño > puedo', cuyo perfecto *potuī*[4] es el supletivo de *possum*. La misma raíz proporciona también, con *-i-* (< **-H^y-*),

---

[3] *Prōsum* lleva el preverbio con cantidad larga, como *prōficiō*, frente a *prŏficiscor*, por ejemplo.

[4] Sobre *potuī* se volvió a crear, en época tardía, *poteō*, que había quedado inusitado con la creación del paradigma supletivo *possum* / *potuī*.

un adjetivo *potis pote* 'posible' (*cf.* scr. *pátiḥ* 'dueño, esposo') y una formación adverbial *potis*, que, como *magis* y *satis*, puede carecer del alargamiento *-s*: **poti* > *pote*, como **magi* > *mage* o **sati* > *sate* (> *sat*). Estas formas invariables *potis* y *pote*, incorporadas al verbo *sum* y, a veces, en frases nominales, compitieron en latín con *possum*: *potissunt* (Enn. *ann.* 429 V), *potisset* (Plaut. *Mil.* 884, etc.), *potis sint* (Varro *rust.* 2, 2, 1), *potisse* (Lucil. 1002 K), *potis* 'potest' (Enn. *ann.* 174 V), etc. y abundantes ejemplos de *pote*[5].

La conjugación de *possum* (*possum* < **pot-sum*; *poteram* < **pot-es-ā-m*, etc.) contaba con un infinitivo *pot-esse*, frecuente en Plauto (*Bacch.* 559; etc.), que fue sustituido por *posse*, según el cual se creó el imperfecto de subjuntivo *possem*, aunque *potessem* está atestiguado (*potesset*, Enn. *ann.* 222 V). Como participio de presente se emplea *potens*, de **poteō*. En la época arcaica aparecen a veces formas de pasiva impersonal (*potestur* [Enn. *ann.* 611 V], *possitur* [Cato *agr.* 154], *poteratur* [Antip. *hist.* 7], *possetur* [Quadrig. *hist.* 33]), de las que depende un infinitivo pasivo[6].

B) VERBO *VOLŌ* Y COMPUESTOS

§ 332. El verbo *uolō* 'querer' tiene un paradigma supletivo integrado por las raíces **uei-* > *ui-*[7], con la que se forma la 2ª persona de singular del presente de indicativo, y **uel- / uol-*, que se emplea en el resto de la conjugación. Esta última raíz presenta vocalismo *e* ante *l* palatal (*l*+*i*, *l*+*l*; § 92): *uelim*, *uellem*, *uelle*. Tiene, en cambio, vocalismo *o* cuando la *l* es velar: *uolō*, *uolumus*, *uolunt*, *uolēbam*, *uolam*, *uoluī*, etc.; pero *-o-* se cierra en *-u-* si la *-l-* velar va seguida de consonante: *uolt* > *uult*, *uoltis* > *uultis*. Respecto a la flexión observaremos:

1º Presente de indicativo. Ofrece la misma oposición tematismo / atematismo que hemos visto en *sum*: *uol-ō*, *uol-u-mus*, *uol-u-nt* / *uī-s*, *uul-t*, *uul-tis*. La incorporación supletiva de *uīs* se hizo necesaria por no ser viable la 2ª persona

---

[5] El valor adverbial de *potis* y *pote* lo evidencian, además de las formaciones paralelas *satis est*, *sat est* + infinitivo, los plurales *potissunt*, *potissint* y los usos de *pote est* con sujeto masculino (Catull. 67, 1).

[6] Se trata de una hipercaracterización de signo pasivo, como en el tipo *aries agi coeptus est* o en *nequitur comprimi*, etc.

[7] *Cf.* *in-uī-tus* 'el que no quiere'; es C/P *ei* de **HeuH̯-* 'tener necesidad, desear, querer' (*cf.* *auēre* [C/P *ē* con *a* protética], *auidus* [C/C *i* con *a* protética], scr. *ávati* 'desear' [P/C], het. *ḫušk-* 'esperar' [C/C]).

de singular de la raíz **uel-* (**uel-s* > **uell* > **uel*[8]). Las fórmulas de cortesía *sīs* y *sultis* son respectivamente contracción de *sī uīs* y reducción de *sī uultis*. Para la incorporación de *uīs* al relativo-indefinido *cf.* § 265, 3º.

2º Pretérito imperfecto de indicativo y futuro imperfecto. Son idénticos a los del tipo *legō*: *uolēbam*, *uolēbās*... y *uolam*, *uolēs*, etc.

3º Presente de subjuntivo. Se forma con la *-ī-* de optativo: *uel-i-m*, *uel-ī-s*, *uel-ĭ-t*, *uel-ī-mus*, *uel-ī-tis*, *uel-i-nt*, sin restos de la alternancia **-iē- / -ī-* que vimos en *sum* (*siem / sīmus*).

4º Imperfecto de subjuntivo. Está integrado por la raíz, el alargamiento **-s-* y la *-ē-* caracterizadora del subjuntivo: **uel-s-e-m* > *uellem* (§ 111), *uellēs*, *uellĕt*, *uellēmus*, *uellētis*, *uellent*.

5º Infinitivo de presente. Tiene, tras la raíz, el alargamiento nominal de neutro **-s-* y el signo de primaria activa **-i*: **uel-s-i* > *uelle*.

6º Tema de perfecto. El tema de perfecto **uolu-* presenta *-u-* en su difusión como morfema de perfecto (§§ 307-308).

§ 333. COMPUESTOS DE *uolō*. Los compuestos de *uolō* son *nōlō* 'no quiero' y *malō* 'quiero más, prefiero'.

1º *Nōlō*. Está formado por **ne uolō* > **uouolō* (§ 70, 2º) > **noolō* (§ 89, 2º b) > *nōlō*. La misma evolución se produce en otras formas en las que el compuesto tenía tres o más sílabas: **ne uolumus* > *nōlumus*; **ne uoltis* > *nōltis* (Caecil. *com.* 5 $_3$R); **ne uolunt* > *nōlunt*; **ne uolēbam* > *nōlēbam*; **ne uolam* > *nōlam*; **ne uolens* > *nōlens*; **ne uoluī* > *nōluī*.

Si el compuesto tenía sólo dos sílabas, no se producía cambio fonético[9]: *ne uīs* (Plaut. *Curc.* 82; etc.), *ne uolt* (Plaut. *Epid.* 42; etc.), formas usadas por Plauto. Esta circunstancia originaba un paradigma en el que alternaban formas iniciadas por *nō-* con otras que empezaban con *ne-*[10], menos numerosas y que fueron al fin desplazadas por formaciones no fonéticas en *nō-* (*nōlim*, *nollem*, *nolle*) o sustiuidas por otras con la negación *non* (*non uīs*, *non uult* y, por analogía, *non*

---

[8] Posiblemente la conjunción disyuntiva es esta 2ª persona, aunque también puede ser la 2ª persona del imperativo.

[9] *Cf.* frente a **ne uolō* > *nōlō*, la permanencia en **newos* > *nouus*, **newŋ* > *nouem* (§ 268, 2º).

[10] Además de *neuīs* y *neuolt*, están atestiguados *neuellēs* (Plauto) y el imperativo citado en una glosa *nēlī* (*CGL* 4, 417, 6), formado sobre un subjuntivo **nēlim* < **ne uelim*.

[La forma *neuelles*, Plaut. *Aul.* 286, es una conjetura de Goeller pues los los códices (*P* ψ) dan *non uelles* tal como recoge la edición oxoniense de Lindsay (*n. ed.*)].

uultis, ya que *uult* es a *uultis* como *non uult* es a *non uultis*, proporción que excluyó la forma *noltis* de Cecilio.

El imperativo de presente ofrece la característica de conectarse, no con el tema del presente de indicativo, sino con el de subjuntivo, que presenta *-ī-* de optativo: *nōlī*, *nōlīte*. Este imperativo de presente sirvió de base a las formas de futuro *nōlītō* y *nōlītōte*, mientras que *nōlunto* es regular.

2º *Mālō*. Procede de **māg-uŏlō*. El primer elemento **măg-* es el que tenemos en *mag-nu-s*, **māg-yo-s* > **mayyos* > *māior*. Pues bien, así como el grupo intervocálico *-gy-* de este último ejemplo, por asimilación, se reduce a *-y-* con alargamiento compensatorio de la vocal anterior (§ 88, 3º), igualmente el grupo *-gw-* de **magwolō* se asimiló (> **mawwolō*) y después se redujo a *-w-* con el alargamiento compensatorio correspondiente: *māuolō* (§ 89, 3º). Este *māuolō*, empleado por Plauto (*Curc.* 320; etc.), se cambió en *mālō* por las mismas razones que *Māuors* cambió en *Mars* (§§ 87, 2º b; 89, 3º b), e igualmente **māuolumus* > *mālumus*; **māuolunt* > *mālunt*; **māuolebam* > *mālebam*; **māuolam* > *mālam*; **māuoluī* > *māluī*. Plauto usaba aún *māuelim* (*mauelis* en *Capt.* 270) y *māuellem* (*Amph.* 512), que, junto con **māuelle*, fueron desplazados por las formas no fonéticas *mālim*; *māllem*, *mālle*. *Māuīs* y *māuult* no presentan dificultad.

C) VERBO *FERŌ*

§ 334. Tiene paradigma supletivo, integrado por las raíces **bher-* 'llevar' y **telH$_2$^{w}-* 'levantar'.

§ 335. RAÍZ **bher-* > *fer-* (§ 99, 1º). Proporciona esta raíz el tema para el presente de indicativo y para los tiempos que se conectan con él.

1º Presente de indicativo. Presenta el semitematismo que hemos visto en *sum* y en *uolō*. Las formas son: *fer-ō*, *fer-i-mus*[11], *fer-u-nt* / *fer-s*, *fer-t*, *fer-tis*. Por presión morfológica de todas las segundas personas de singular, en *fers* no se produjo la neutralización *-rs* > *-rr* > *-r* (§§ 110 y 128, 1º).

En pasiva la flexión tiene semitematismo cuya distribución es única: *fer-o-r*, *fer-i-mur*, *fer-i-mini*, *fer-u-ntur* / *ferris* (< **bher-ses*, § 281, 2º), *fer-tur*. La forma *ferimini* se debe a que entró en el juego de las oposiciones morfológicas

[11] Para el timbre de la vocal temática en *fer-i-mus cf.* § 290 γ.

en una época en que ya el atematismo era improductivo en la flexión verbal de las raíces terminadas en consonante.

2º Imperfecto de subjuntivo e infinitivo de presente. Ambos se forman como el verbo *sum* (§ 328, 5º y 7º), pero con neutralización de la oposición vibrante / continuo no vibrante: **bher-s-ē-m* > *ferrem*; **bher-s-i* > *ferre*. Para el infinitivo de presente pasivo *ferrī cf* § 315.

3º Imperativo. Es atemático, pero la tercera persona de plural del futuro presenta *-un-* (< **-on-* < **-n̥-*). Presente: *fer*, *ferte*; futuro: *fertō*, *fertōte*, *feruntō*.

4º Los restantes tiempos conectados con el tema de presente son idénticos a los del tipo *legō*.

§ 336. RAÍZ **telH$_2^w$-*. Es la raíz supletiva para el resto de la flexión. Esta raíz disilábica, en C/C, forma el presente con sufijo nasal *tollō* (< **tl̥-n-ō* 'levantar'), cuyo perfecto era *tetulī* (*v.g. tetulisti* en Enn. *ann.* 55 V) y *tulī*[12], y, en C/C alargado, su supino *lātum* (< **tlātum*), su participio de perfecto *lātus* (< **tlātos*) y su participio de futuro *lātūrus* (< **tlātūros*, §§ 125-126). El perfecto y estas formas nominales pasaron al paradigma de *ferō*, por lo que, a su vez, *tollō* completó su paradigma con un compuesto (*sustulī*, *sublātum*).

D) VERBO *EDŌ*

§ 337. El verbo *edō*, *edis*, *edere*, *ēdī*[13], *ēsum* (< **ed-tum*, § 133, 1º), además de su flexión idéntica a la del tipo *legō*, conserva un presente de subjuntivo con *-ī-* (*edim*, *edīs*, etc.) y una serie de formas atemáticas o sin vocal de apoyo a las que les corresponde el grado alargado de la raíz. Estas formas, que se usan también en el compuesto *comedō*, son:

1º Presente de indicativo. Presenta las formas *ēs* (< **ēss* < **ēd-s[i]*), *ēst* (< **ēd-t*), *ēstis* en vez de **ēsis* (< **ēssis* < **ēd^{s}tes*, § 133, 1º), que sería la forma fonética. En pasiva se usa *ēstur*.

---

[12] *Tulī*, perfecto que se generalizó, puede ser una forma sin reduplicar o que haya perdido la reduplicación por influjo de los compuestos.

[13] Para *ēdī cf.* § 305, 2º y *n.* 11.

2º Imperfecto de subjuntivo. Presenta las formas *ēssem*, *ēssēs*, etc. (< **ēd-s-ē-*), aunque fonéticamente se esperaría la simplificación de la geminada (§ 115, 2º). En pasiva se emplea *ēssētur*.

3º Imperativo.

a) Presente: *ēs* en vez de **ē* (< **ēd*); *ēste* en vez de **ēse* (< **ēsse* < **ēd-te*, § 133, 1º).

b) Futuro: *ēstō* en vez de **ēsō* (< **ēssō* < **ēd-tōd*); *ēstōte* en vez de **ēsōte* (< **ēssōte* < **ēd-tōte*).

4º Infinitivo de presente. Presenta la forma *ēsse* (< **ēd-s-i*), pero se esperaría la simplificación de la geminada.

§ 338. En las formas atemáticas vemos, pues, que las leyes fonéticas no actuaron si ello suponía alteración de las desinencias. Esta presión morfológica, unida a evoluciones fonéticas (**ed-s[i]* > *ēs*), creó la conciencia de que las formas atemáticas de *sum* y de *edō* diferían sólo en la cantidad, conciencia que actuó analógicamente (*ēs*, *ēstō* de imperativos, conservación de la geminada en *ēssem*, *ēsse*, etc.).

E) VERBO *DŌ*

§ 339. Pertenece a la raíz indoeuropea **deH$_3^w$-*, de la que proceden también *dōs dōtis*, *dōnum* (P *ō*), *datio* (C *ă*), etc.

1º Presente de indicativo. Frente al griego, que presenta grado pleno en todo el singular y grado cero, con *o* analógica del grado pleno, en plural (δί-δω-μι, δί-δω-ς, δί-δω-σι / δί-δο-μεν, δί-δο-τε, δι-δό-ασι), el latín sólo tiene grado pleno en la primera persona de singular, sea sin vocal temática (**deH$_3^w$* > *dō*) sea con la vocal temática alargada (**dō-ō* > *dō*); en las restantes personas aparece generalizado el grado cero *ă*, si bien la segunda persona de singular es *dās*[14] en virtud de la tendencia latina a alargar los monosílabos breves con sentido completo (§ 77, 3º).

[14] La *-ă-* originaria se comprueba en compuestos como *reddis*, que suponen **red-dăs*. La debilitación de *-ă-* en sílaba no inicial determinó el paso de los compuesto de *dō* a la tercera conjugación.

2º Los restantes tiempos conservan la cantidad breve de la *a* (*dăbam*, *dăbō*, *dărem*, *dăre*, *dătus*, etc.), excepto la segunda persona de singular del imperativo de presente *dā*, por ser monosilábica[15].

3º Presente de subjuntivo. Las formas *dem*, *dēs*, etc. son analógicas del tipo *amem*. En latín arcaico se usaba un presente de subjuntivo *du-* (C *u*) con sufijo *-ā-*: *duam*, *duās* (Plaut. *Aul.* 238), etc.; con él alternaba otro con *-ī-* de optativo: *duim* (Plaut. *Aul.* 672), *duīs* (Plaut. *Capt.* 331; etc.), *duĭt* (*Lex XII tab.* 4,2), *duint*[16].

F) VERBO *EŌ*

§ 340. Su raíz presenta la alternancia **ei- / i-*. El griego utilizó la alternancia para la oposición singular / plural, εἶ-μι / ἴ-μεν, pero el latín no morfologizó este recurso, de forma que el grado cero **i-* sólo aparece en algunas formas nominales: *ĭ-e-ns*, *ĭ-tum*, *ĭ-tūrus*. El grado pleno **ei-* generalizado en el resto de la conjugación pierde la *-i-* en posición intervocálica (§ 82, 2º), pero en cualquier otro contexto la raíz se monoptonga en *ī-*.

1º Presente de indicativo. Por tratarse de un tema en *ĭ*, es igual al de *capiō*, pero con los cambios fonéticos anteriormente indicados: **ey-ō* > *eō*, **ei-s(i)* > *īs*, **ei-t(i)* > *īt* > *ĭt*, **ei-mos* > *īmus*, **ei-tes* > *ītis*, **ei-n̥t(i)* > **eyont* > *eunt*. No obstante es posible que represente, como *sum*, *uolō*, *ferō* y *edō*, la distribución conocida de atematismo para las personas segunda y tercera del singular y segunda del plural, frente al tematismo de las restantes, con lo que *īmus* se remontaría a **ei-ĭ-mos* (*cf. fer-ĭ-mus*).

2º Pretérito imperfecto de indicativo. Las formas *ī-bam*, *ī-bās*, etc. tienen como primer elemento el mismo tema de presente, a la manera de *amā-bam*, *monē-bam* y el tipo *audī-bam* (§ 291). Se trata, pues, del único tema en *ĭ* que se forma de este modo, lo cual se explica porque **ey-ē-bā-m* quedaba excluido al no proporcionar un aoristo la raíz indoeuropea de este verbo[17].

---

[15] Un residuo latino del grado pleno que el griego mantiene en todo el singular podría ser el imperativo **dō*, conservado en *cĕdō* > *cĕdŏ*, con abreviación yámbica.

[16] *Duim*, etc., puede ser C *u* o representar el P *ou*: **dou-ī-m* > **dūīm* > *duim*. Para el tipo de subjuntivo *cf. cre-duim*, de *cre-dō*, que no pertenece a la raíz **deH$_2$^{w}-* 'dar', sino a **dheH$_1$^{w}-* 'poner'.

[17] *Cf.* A. Ernout - A. Meillet, *Dictionnaire étymol... s.u. eō*.

3º Futuro imperfecto. Las formas *ī-bō*, *ī-bis*, etc. quedaron explicadas en § 297.

4º Subjuntivo e imperativo. El presente (*eam*, *eās*, etc. < **ey-ā-*) y el imperfecto de subjuntivo (*īrem*, *īrēs*, etc. < **ei-s-ē-*), y el imperativo (presente: *ī*, *ī-te*; futuro: *ī-tō*, *ītōte*, *euntō*) sólo presentan las evoluciones normales del grado pleno **ei-*.

5º Pretérito perfecto de indicativo. La forma antigua es *īī*, de la que procede *ĭī*; *īuī* presenta el morfema de perfecto *-u-* (§ 308) y ofrece a las necesidades métricas la sucesión de las dos largas que se había perdido con el paso de *īī* a *ĭī*. Las formas *īstī*, *īstis*, *īsse*, etc. son especialmente frecuentes en los verbos compuestos.

6º Participio de presente. Es el único residuo latino que alterna en su flexión los dos grados de la raíz en grado cero (*ĭ-ens*) y pleno (*euntis*, etc. < **ey-ont-* < **ei-n̥t-*). Para la alternancia *-ent-* / *-ont-* *cf.* § 319.

7º Gerundio y gerundivo. Presentan ambos timbre *o*: *eund-* < *eond-* (§ 326).

§ 341. Se conjugan como *eō*, además de los verbos que son claramente sus compuestos, *queō* y *nequeō*[18].

G) VERBO *FĪŌ*

§ 342. Procede de **bhwī-ō*, C/C *ī* de **bheuH$_2^y$-* 'nacer, llegar a ser', raíz a la que pertenecen los imperfectos en *-bā-* (C/P *ā*), los futuros en *-b-ō* (C/C en flexión temática) y las formas supletivas de *sum*: *fū-ī* (C/C alargado) > *fuī*, etc. Al haberse usado el tema **fū-* (antiguo aoristo, *cf.* gr. ἐ-φῦ) como perfecto que expresaba la idea de 'existir', el significado propio de 'llegar a ser, hacerse' quedó relegado al tema de presente. En consecuencia, se originaron secundariamente corrimientos supletivos: *fīō* formó los tiempos del tema de perfecto mediante la pasiva de *faciō* (*factus sum*, etc.) y, a su vez, *fīō* se empleó como pasiva de *faciō* en el tema de

[18] Si estos dos verbos son compuestos de *eō*, habrá que partir de *nequ(e)* + *itur*, impersonal, que serviría de base a *nequeō* (*neceunt*, *non eunt* en Fest. 156, 25 y 157, 15 L) del que se sacaría el afirmativo *queō*, poco frecuente.

presente, si bien en los compuestos se tendía a sustituir las formas en *-fīō* por las en *-ficior*: *adficior*, *conficior*, etc.[19]

§ 343. El verbo *fīō* mantiene la cantidad larga de la *i* en posición antevocálica (§ 66, 1º a), excepto en *fĭĕrī*, *fĭĕrem*, que podían medirse con *ĭ* en latín arcaico, pero que después se abreviaron. La flexión es semejante a la del tipo *audiō*, también con las excepciones de *fĭ ĕrī* y *fĭ ĕrēm*:

1º Infinitivo. La forma *fīērī* presenta desinencia pasiva como consecuencia del supletivismo por el que funcionó como pasiva de *faciō*, pero Ennio (*ann.* 354) usaba aún *fiere*. De acuerdo con el infinitivo de los restantes temas en *ī*, se esperaría **fīre* o **fīrī*; no es fácil decidir si *fiere* y *fieri* son formas tematizadas (**bhwī-e-s-i* > *fĭ ĕre*, **bhwī-e-s-i* > *fĭ ĕrī*) o si fueron creadas sobre un sustantivo **fier* 'la acción del devenir'[20].

2º Imperfecto de subjuntivo. Las formas *fĭ ĕrem*, *fĭ ĕrēs*, etc. son sin duda analógicas del infinitivo.

II. OTROS RESIDUOS ARCAICOS

§ 344. PRESENTES DE SUBJUNTIVO. Además de los procedimientos que cada tipo de temas generalizó para la creación del presente de subjuntivo (§§ 295-296) y de los residuos de otros procedimientos que hemos analizado en los llamados verbos irregulares (§§ 328, 4º; 339, 3º), existen en latín arcaico otros presentes de subjuntivo, no deducibles del tema del presente de indicativo mediante la incorporación de *-ā-*: *tulam*, *aduenăt*, *attigās*[21]. El recurso utilizado en estos verbos para expresar la correlación indicativo / subjuntivo consiste en oponerle a un presente de indicativo con sufijo (*tollō* < **tol-n-ō*, *aduen-i-ō*, *at-ti-n-gō*) un presente de subjuntivo sin él.

---

[19] El significado de *fīō*, próximo al de una voz pasiva, dio origen en latín arcaico a formas tales como *fītur*, *fiebantur* (en Catón [*or.* 65 M], según el testimonio de Prisciano *GLK* 2, 377, 10) y *fitum est* (Liv. Andr. *carm.* 29 (30) M).

[20] La existencia de este sustantivo ha sido propuesta por Benveniste en sus *Origines*... el cual considera también que **fier* contiene el elemento *-er-* que hipercaracteriza a los infinitivos mediopasivos en *-ier*.

[21] La bibliografía es abundante; *cf.*, por ej., F. Thomas, *Recherches sur le subjonctif latin*, París 1938, y F. Rodríguez Adrados, *Evolución*... p. 510.

§ 345. FORMACIONES SIGMÁTICAS AISLADAS. Hemos encontrado en la conjugación el empleo de un alargamiento *-s-* para establecer distintas oposiciones morfológicas[22]. Pues bien, en latín arcaico se utilizaron otras formaciones sigmáticas que sobrevivían como residuo de las vacilaciones anteriores al triunfo del sistema generalizado[23].

1º Tipo *faxō, capsō*[24]. A un presente con sufijo no sigmático (*fac-i-ō, cap-i-ō*) se le opuso otra formación en la que el sufijo era *-s-*. El recurso lo hemos visto utilizado para oponer un presente desiderativo a otro no desiderativo (§ 285, 3º d), correlación que además presenta alternancia cuantitativa (*uīsō / uĭdeō*; [*in*]*cĕsso / cēdō*). El tipo *faxō*, sin alternancia alguna, quedó como subjuntivo, de donde pasó a futuro. Este futuro, que sobrevivía en estado precario en el momento de la sistematización de las oposiciones del verbo latino, quedó fuera de las correlaciones presente / perfecto y tiempos absolutos / tiempos relativos, razón por la cual lo vemos funcionar como futuro imperfecto o como futuro perfecto indistintamente y, aunque en forma esporádica, admite la pasiva sintética (*faxitur* en Liv. 22, 10, 6).

---

[22] Hemos visto, en efecto:

a) Un presente con *-s(s)-* de valor desiderativo que se opone a otro presente (*uīsō / uĭdeō*, *cf.* § 285, 3º d).

b) Un perfecto con *-s-* que se opone a un presente sin tal alargamiento (*dīxī / dīcō*, § 306).

c) Un pasado con *-is- / -s-*, que, seguido de *-ā-* de pasado (*-[*i*]*s-ā-* > -[*e*]*rā-*), se incorpora al tema de perfecto y se opone como pluscuamperfecto al pretérito perfecto (*amāram* o *amāueram / amāuī*, § 311).

d) Un subjuntivo -[*i*]*s-* que se opone a otro subjuntivo del mismo tema, pero sin -[*i*]*s-* (*monērem / moneam*; *legerem / legam*, § 300).

e) Un subjuntivo también con -[*i*]*s-* incorporado al tema de perfecto y con flexión temática, que pasó a futuro y se opuso a otro futuro (*amāuerō / amābō*, § 313).

f) Un subjuntivo con -[*i*]*s-* incorporado al tema de perfecto y seguido de *-ī-* de optativo, que se opone al presente como perfecto (*amāuerim / amem*, § 313).

g) Un subjuntivo con -[*i*]*s-s-* incorporado al tema de perfecto, que se opone al imperfecto con -[*i*]*s-* como un pluscuamperfecto (*legissem / legerem*, § 312).

h) Un infinitivo de perfecto con -[*i*]*ss-* que se opone al de presente con *-s-* (*amāsse* o *amāuisse / amāre*, § 317, 1º).

[23] *Cf.* F. Thomas, *Recherches*... p. 45 y ss. donde recoge las demás teorías sobre el particular y expone la propia; F. Rodríguez Adrados, *Evolución*... p. 517-533.

[24] *cf. v.g.*: *faxo* en Plaut. *Amph.* 355; *capso* en Plaut. *Bacch.* 712, etc.

2º Tipo *amassō*[25], *prohibessō*. Son igualmente formaciones con *-s-*, pero a las que no era posible privar del sufijo de presente[26]. El recurso utilizado es el tema de presente + *-s-*, alargamiento que se gemina para evitar el rotacismo[27]. Como el tipo *faxō*, esta formación pasó al subjuntivo y de aquí al futuro, y, alguna vez, admite desinencias pasivas (*mercassitur* en la *Lex agraria* del 111 a.C. [*CIL* I² 585 *l.* 71]).

3º Tipo *faxim*[28], *capsim*. En vez de la flexión temática del tipo *faxō*, presenta *-ī-* de optativo, es decir, *faxim* se opone a *faxō* como *legerim* a *legerō* (§ 313).

4º Tipo *amassim*, *prohibessim*. Por medio del elemento *-ī-* característico del optativo, se opone al tipo temático *amassō* como *amarim* o *amauerim* se opone a *amārō* o *amāuerō*.

5º Tipo *faxem* (Plaut. *Pseud.* 499). Presenta el mismo procedimiento que *faxō* y *faxim*, pero con el elemento *-ē-* del subjuntivo (*cf. facer-ē-s*); se opone como pluscuamperfecto al imperfecto.

---

[25] *Cf. v.g.*: *amasso* en Plaut. *Cas.* 1001.

[26] Sin el sufijo de presente tendríamos **am-s-ō* > **āssō* > **āsō* > **ārō*, en cualquier caso totalmente alejado de *amō*; igualmente ocurriría con **prohib-s-ō* > **prohipsō* respecto de *habeō*.

[27] Ya dio esta explicación de geminada H. Pederssen, *Les formes sigmatiques du verbe latin et le problème du futur indo-européen*. Copenhague 1921.

[28] *Cf.* Plaut. *Amph.* 511.

APÉNDICE

SELECCIÓN DE INSCRIPCIONES ARCAICAS

INSCRIPCIONES ANTERIORES AL SIGLO III a. C.

1. Fíbula de Preneste (*CIL* I^2 3)[1]

MANIOS MED FHE FHAKED NVMASIOI

Manius me fecit Numasioi

Comentario (§ 15):

MANIOS § 72, 1º b.
MED § 244 a.
FHE FHAKED § 282, 3º a. Obsérvese además la forma dialectal de perfecto reduplicado frente al tipo latino con alternancia *faciō / fēcī*.
NUMASIOI §§ 101; 69, 2º a; 175.

2. Urna de Tita Vendia (*Caere*, s. VII-VI a. C.)[2]

ECO VRNA TITA VENDIAS MAMAR...

ego urna Titae Vendiae...

Comentario:

ECO § 19, 1º.
TITA §§ 102 y 185.
VENDIAS § 185.

---

[1] Respecto de la autenticidad de la fíbula *cf.* los dos trabajos de A.E. Gordon, *The inscribed fibula Praenestina. Problems of authenticity* (Berkeley-Los Angeles 1975), M. Guarducci, *La cosidetta Fibula Prenestina. Antiquari, eruditi e falsari nella Roma dell'ottocento* (Roma 1980), y *La cosidetta Fibula Prenestina: elementi nuovi* (Roma 1984), y el artículo de P. Flobert, "L'apport des inscriptions archaïques à notre connaissance du latin prélittéraire", *Latomus* 50/3, 1991 pp. 521-543 (*n. ed.*)

[2] *Cf.* L. Rubio - V. Bejarano, *Documenta...* doc. 1.

3. Cipo del foro romano (*CIL* I^2 1)

QVOI HOI... ←
...SAKROS ES- →
ED SORL... ←

...IA IAS →
5 RECEI IC... ←
...EVAM →
QVOS RE... ←

...M KALATO- →
REM HAI... ←
10 ...IOD IOUXMENT- →
TA KAPIA DOTAV... ←

M ITE RIT... →
...M QVOI HA ←
VELOD NEQV... →
15 ...OD IOUESTOD ←
LOIVQVIOD... →

Comentario (§ 15):

La inscripción mutilada en la parte superior y con lagunas, se presta a múltiples e inseguras interpretaciones[3]. Nos limitaremos aquí a comentar las palabras que, por su lectura menos dudosa, presentan más interés.

l. 1
QVOI = *qui*, § 262, 1º.
HOI = *hī*, § 253, 6º, sin embargo, la interpretación de la última letra es dudosa.

l. 2-3
SAKROS = *sacer*, §§ 19, 1º; 76, 2º; 130; 157, 4º; 189.
ESED = *esset* (sin geminación, § 40, 1º) o *erit*, § 328, 3º.

l. 5
RECEI = *regī* (§§ 19, 1º y 82), dat. de *rex* o infinitivo de presente pasivo de *regō*.

---

[3] *Cf.* L. Rubio - V. Bejarano, *Documenta*... doc. 2.

l. 10-11
IOVXMENTA = *iumenta* (§ 83).

l. 15
IOVESTOD = *iūstō*. Probablemente *-owe-* ha pasado a *-ū-* después de desaparecer *-ĕ-* por síncopa (§ 74). Para la forma de ablativo *cf.* § 176.

4. Vaso de Duenos (*CIL* I^2 4)

IOVESADEIVOS QOIMEDMITATNEITED ENDOCOSMISVIRCOSIED |
ASTEDNOISIOPETOITESIAIPAKARIVOIS |
DVENOSMEDFECEDENMANOMEINOMDZENOINEMEDMA(L)OSTATOD.

Comentario:

Inscripción del s. VI a. C. dividida en tres partes, pero sin separación de palabras. Ha sido motivo de muchas interpretaciones[4]. Nos limitaremos a comentar algunas palabras de las aceptadas por los principales editores.

l. 1
DEIVOS § 195.
QOI Es probablemente una errata por *quoi* (§ 262, 1º).
MED § 244 a.
MITAT Parece el presente de indicativo de un verbo *mitāre*, sinónimo de *mittere* (§ 283, 2º).
NEI = *nī* (§ 82).
TED § 246.
ENDO = *in*, *cf.* gr. ἔνδον, lat. *indi-gena*, etc.
TED ENDO = *in te*, complemento de *cosmis*.
COSMIS = *comis* (§ 77, 1º).
VIRCO = *uirgo* (§ 19, 1º).
SIED = *sit*, con desinencia secundaria (§§ 328, 4º; 280, 3º a).

[4] *Cf.* L. Rubio - V. Bejarano, *Documenta*... doc. 3.

l. 2

Es la de más difícil interpretación. Los editores leen en ella la palabra *pakari*, que interpretan como *pacārī*, pero creemos que es *pacārĭ* > *pacārĕ* (§ 315 *n.* 3). Sobre la presencia de *k*, *cf.* § 19, 1º.

l. 3

DVENOS = *bonus* (§ 89, 3º a); hay quien interpreta *Bennus*.
MED § 244 a.
FECED = *fecit* (§ 282, 3º).
EN = *in*, *cf. supra* la forma *endo* y gr. ἐν.
STATOD Imperativo de *stō* (§ 303, 1º).

5. Canto de los hermanos Arvales (*CIL* I² 2)

ENOS LASES IVVATE |
[E]NOS LASES IVVATE,
ENOS LASES IVVATE.
NEVE LVAE RVE MAR | MA SINS INCVRRERE IN PLEORES,
NEVE LVE RVE MARMAR | [SI]NS INCVRRERE IN PLEORIS,
NEVE LVE RVE MARMAR SERS INCVRRERE IN PLEORIS.
SATVR FVRERE MARS, LIMEN | [SAL]I, STA BERBER,
SATVR FV, FERE MARS, LIMEN SALI, STA BERBER,
SATVR FV, FERE MARS, LIMEN SAL[L]I, S[T]A BERBER, |
[SEM]VNIS ALTERNEI ADVOCAPIT CONCTOS,
SEMVNIS ALTERNEI ADVOCAPIT CONCTOS
SEMVNIS ALTERN[EI] ADVOCAPIT | [CONCT]OS.
ENOS MARMOR IVVATO,
ENOS MARMOR IVVATO,
ENOS MARMOR IVVATO.
TRIUVMPE TRIVMPE TRIVM[PE TRI]VMPE.

Comentario:

La hermandad de los Arvales, en el año 218 d. C., cuando ya desde antiguo el texto era ininteligible para los propios cofrades, hizo grabar el canto,

plagado de errores, en el mármol en el que se conserva. Se comentan sólo algunas palabras que interesan para nuestro propósito[5].

l. 1-3

ENOS §§ 244 y 245 *n.* 4.

LASES § 101.

l. 4-6

MARMAR Forma reduplicada de *Mars*, en las líneas 13-15 se invoca al dios con el nombre de *Marmor*.

l. 8

FV Parece un imperativo de la raíz *$*bheuH_1^y$-* (§ 329).

BERBER Otra forma reduplicada, cuyo significado se desconoce.

l. 15

TRIVMPE Es la exclamación triunfal *triumphe*, sin la aspiración (§ 24).

6. Ley sagrada de Luceria (*CIL* I^2 401, 315 a. C.)

IN HOCE LOVCARID STIRCVS
NE [QV]IS FVNDATID NEVE CADAVER
PROIECITAD NEVE PARENTATID.
SEI QVIS ARVORSV HAC FAXIT, [IN] IVM
5 QVIS VOLET PRO IOVDICATOD N(VMVM) [L]
MANVM INIECT[I]O ESTOD, SEIVE
MAC[I]STERATVS VOLET MOLTARE
[LI]CETOD [...]

In hoc luco stercus nequis fundito neue cadauer proiecito neue parentato. Si quis aduersum hanc (legem) fecerit, in eum quis uolet pro iudicato n(ummum) L manum iniectio esto. Siue magistratus uolet multare, liceto.

[5] Para más detalles *cf.* V. Pisani, *Testi latini arcaici e volgari*. Turín 1950 pp. 2-5.

Comentario:

La ley sagrada de Luceria prohibe la profanación de un *lucus*.

l. 1

HOCE Ablativo de singular, **hōd-c(e)* > *hōcc(e)* > *hōc(e)* [§ 253, 1º], en el texto no se recoge la geminada (§ 40, 1º).

LOVCARID Ablativo singular de tema en *i* (§ 176); el diptongo *-ou-* no ha pasado todavía a *-u-* (§ 85).

STIRCVS Forma dialectal en la que la vocal de apoyo creada por *-r̥-* es *-i-* posiblemente por influjo de la dental anterior (§ 63).

l. 2-3

FVNDATID ...PROIECITAD ... PARENTATID Se interpretan como formas equivalentes a los futuros oscos en *-tt-*, pero sin recoger la geminada; como consecuencia, la forma *proiecitad* es explicada como una trasposición de letras por *proiecat(t)id*. El hecho es que en latín esperaríamos los imperativos de futuro *funditod*, *proiecitod*, *parentatod*; pues bien, no parece inapropiado pensar que las formas de la inscripción son también imperativos, pero que presentan, por característica dialectal si se quiere, desinencias de temas en *i* y en *a* (**-tīd*, **-tād*), en vez de la generalizada de tema en *o/e* (**-tōd*).

l. 4

SEI § 82.

ARVORSV HAC La forma *ar-* del preverbio (*cf. arcessō*, *arbiter*) aparece a menudo en inscripciones ante *f* y *w*. Para *-uor-* > *-uer-*, *cf.* § 72, 3º. Para la omisión de *-m*, *cf.* § 94. Aquí *aruorsu* es un adverbio y *hac* un ablativo (*cf.* Senadoconsulto de las Bacanales *l.* 24 *quei aruorsum ead fecissent*).

FAXIT § 345.

IVM § 257, 2º.

l. 5

QVIS VOLET = 'cualquiera' (§ 265, 3º). Sintácticamente es un *nominatiuus pendens*.

PRO IOVDICATOD = 'en vez de sentencia', 'sin necesidad de sentencia'. Para el diptongo y para *-d* tras vocal larga *cf. supra* la forma *loucarid* (*l.* 1).

l. 6

MANVM Acusativo en uso adnominal con *iniectio*.

ESTOD § 328, 6º b.

SEIVE *Cf. supra* la forma *sei* (*l.* 4).

l. 7

MAC[I]STERATVS Sobre la presencia de *-c-*, véase § 19, 1º. La palabra presenta además una vocal de apoyo de carácter dialectal entre el grupo *-tr-*.

MOLTARE § 72, 1º c.

l. 8

[LI]CETOD *Cf. supra* la forma *estod* (*l.* 6).

INSCRIPCIONES DEL SIGLO III a. C.

7. As romano (*CIL* I[1] 1)

ROMANOM

Comentario:

As romano de cinco libras, anterior, por tanto, al 264, año en el que se redujo de peso.

ROMANOM Genitivo plural (§ 194).

8. As de Luceria (*CIL* I[1] 5, entre 314-254 a. C.)

L. PVLIO L. F. C. MODIO CN. F.

Comentario:

PVLIO ... MODIO Nominativo singular de tema en *o/e* sin *-s* (§ 102).

9. Moneda de cora (*CIL* I[1] 14, post. al 273)

COZA | COZANO

Comentario:

COZA ... COZANO Para la *-s-* intervocálica, *cf.* § 101.
COZANO Genitivo plural sin *-m* (§ 94).

10. Moneda de Larino (*CIL* I^2 24 b y a, ant. al 254 a. C.)

LADINϵI
LADINOD

Comentario:

LADINϵI Locativo, § 177. Acerca de *ϵi*, *cf.* § 82.
LADINOD La *-d-* intervocálica es semejante a la del umbro, que en latín se transcribe con *r*. Sobre la presencia de *-d* final, *cf.* § 98.

11. Cabeza de carnero de bronce (*CIL* I^2 23, fin. s. III a.C.)

ATILIES | SARANES C. M. F.

Comentario:

ATILIES SARANES Nominativo plural de temas en *o/e*, § 193.

12. Epitafio de Escipión Barbato (*CIL* I^2 6-7)

a) [L. CONELI]O CN. F. SCIPIO

b) CORNELIVS LVCIVS SCIPIO BARBATVS
GNAIVOD PATRE | PROGNATUS, FORTIS VIR SAPIENSQVE,
QVOIVS FORMA VIRTUTEI PARISVMA | FVIT,
CONSOL CENSOR AIDILIS QVEI FVIT APVD VOS,
TAVRASIA CISAVNA | SAMNIO CEPIT
SVRGIT OMNE LOVCANAM OPSIDESQVE ABDOVCIT.

a) *L. Cornelius Cn. f. Scipio.*

b) *Cornelius Lucius Scipio Barbatus, Gnaeo patre prognatus, fortis uir sapiensque, cuius forma uirtuti parissima fuit; consul, censor, aedilis qui fuit apud uos. Taurasiam, Cisaunam <in> Samnio cepit. Subigit omnem Lucaniam obsidesque abducit.*

Comentario:

Escipión Barbato fue cónsul en el año 298 a. C. La primera línea, que contiene el *titulus* incompleto, es de la época en que murió, pero el resto, en versos saturnios, es del s. II, aunque con formas arcaizantes, y su comienzo cubre una inscripción anterior.

a)
[CORNELI]O Nominativo singular de tema en *o/e* (§ 72, 1º b) sin *-s* (§ 102).

b)
CORNELIVS LVCIVS El nombre de la *gens* va antepuesto al *praenomen* por necesidades métricas.
GNAIVOD §§ 80; 89, 2º b; 98, 2º.
QVOIVS § 262, 1º a.
VIRTVTEI §§ 82, 175.
PARISVMA §§ 40, 1º y 2º; 72, 2º; 240, 3º.
CONSOL § 72, 1º.

AIDILIS § 80 (*cf. supra* GNAIVOD).
QVEI § 262, 1º.
TAVRASIA CISAVNA ... OMNE Acusativo sin *-m* (§ 94).
LOVCANAM § 85.
OPSIDESQVE §§ 40, 3º y 108.
ABDOVCIT § 85 (*cf. supra* LOVCANAM).

13. Epitafio de Escipión, hijo de Barbato (*CIL* I² 8-9)

a) L. CORNELIO L. F. SCIPIO | AIDILES COSOL CESOR

b) HONC OINO PLOIRVME COSENTIONT R[OMAI]
DVONORO OPTVMO FVISE VIRO,
LVCIOM SCIPIONE. FILIOS BARBATI
CONSOL CENSOR AIDILIS HIC FUET A[PVD VOS].
HEC CEPIT CORSICA ALERIAQVE VRBE
DEDET TEMPESTATEBUS AIDE MERETO[D]

a) *L. Cornelius L. f. Scipio aedilis consul censor.*

b) *Hunc unum plurimi consentiunt Romae bonorum optimum fuisse uirorum, Lucium Scipionem. Filius Barbati consul censor aedilis hic fuit apud uos. Hic cepit Corsicam Aleriamque urbem. Dedit Tempestatibus aedem merito.*

Comentario:

Escipión, hijo de Barbato, fue cónsul en el año 259 a. C. Como en la inscripción anterior, el *titulus* es más antiguo que los saturnios. Por otra parte, éstos parecen más antiguos que los de la inscripción precedente.

CORNELIO Nominativo singular de tema en *o/e* (§ 72, 1º b) sin *-s* (§ 102).
AIDILES § 80 (*cf. supra* GNAIVOD). Hay además confusión de *-es* por *-is*, probablemente porque, al no pronunciarse la *-s*, la *-i* final tendía a *-e* (§ 71, 2º).
COSOL CESOR Para el grupo *-ns-* *cf.* § 77, 2º. Para *-ol*, *cf.* § 72, 1º c.
HONC § 253, 2º.
OINO §§ 72, 1º b; 84; 94; 268, 1º.
PLOIRVME §§ 84; 40, 2º; 178, 1º c; 241, 4º c.
COSENTIONT §§ 72, 1º b; 77, 2º.

DVONORO ... VIRO §§ 89, 3º a; 94; 194.
OPTVMO § 40, 2º; 72, 1º b; 94.
FVISE § 40, 1º.
LVCIOM Monoptongación de *-ou-* frente a *Loucanam* (*cf.* doc. 12); en cambio, allí se lee *Lucius* y aquí se conserva la *-o-* en sílaba final cerrada.
SCIPIONE § 94.
FILIOS § 72, 1º b.
CONSOL CENSOR Compárese con el *titulus*.
AIDILIS *Cf. supra* la forma *aidiles*.
FVET § 282, 3º b.
HEC Confusión por *hĭc*, que en cambio aparece en la línea anterior; posible mente es consecuencia de una pronunciación poco cerrada de la *ĭ*, *cf. infra* la forma *tempestatebus*.
DEDET *Cf. supra* la forma *fuet*.
TEMPESTATEBUS *Cf. supra* la forma *hec*.
AIDE §§ 80; 94.
MERETOD También con *-e-* por *-i-*, *cf. supra* la forma *hec*.

14. Epitafio de Escipión, hijo de Africano el Mayor (*CIL* I² 10)

QVEI APICE INSIGNE DIAL[IS FL]AMINIS GESISTEI, |
MORS PERFE[CIT] TVA VT ESSENT OMNIA | BREVIA,
HONOS FAMA VIRTVSQVE, | GLORIA ATQVE INGENIVM.
QVIBVS SEI | IN LONGA LICV[I]SET TIBE VTIER VITA, |
FACILE FACTEIS SVPERASES GLORIAM | MAIORVM.
QVARE LVBENS TE INGREMIV, | SCIPIO, RECIP[I]T
TERRA, PUBLI, | PROGNATVM PVBLIO, CORNELI.

Qui apicem insignem Dialis flaminis gessisti, mors perfecit tua ut essent omnia brevia, honos fama uirtusque, gloria atque ingenium. Quibus si in longa licuisset tibi uti uita, facile factis supera[ui]sses gloriam maiorum. Quare libens te in gremium, Scipio, recipit Terra, Publi, prognatum Publio, Corneli.

Comentario:

El hijo de Africano el Mayor, padre adoptivo de Escipión Emiliano, murió hacia el 170 a. C. El primer saturnio, en caracteres más pequeños, es posterior a

los seis siguientes. La lengua de este *elogium* está más evolucionada que la de las anteriores, aunque se mantienen algunas grafías arcaizantes.

QVEI § 262, 1º.

APICE INSIGNE § 94.

GESISTEI Sin geminación (§ 40, 1º), *cf. infra* las formas *licu[i]set* y *superases* frente a *essent* del segundo verso. Para la desinencia de perfecto *cf.* § 282, 1º y 2º.

HONOS § 151.

SEI §§ 82 y 248 *n.* 11.

TIBE §§ 244, c; 246.

VTIER § 316.

FACTEIS *Cf. supra* la forma *sei*; la pronunciación del diptongo era ya la de *ē*, como atestigua la forma *tibe* de esta misma inscripción.

INGREMIV § 94.

PVBLI ... CORNELI Vocativos (§ 190) que acompañan a *Scipio* del verso anterior.

15. Decreto de Lucio Emilio Paulo (*CIL* I^2 614)

L. AIMILIVS L. F. INPEIRATOR DECREIVIT
VTEI QVEI HASTENSIVM SERVEI
IN TVRRI LASCVTANA HABITARENT
LEIBEREI ESSENT. AGRVM OPPIDVMQV.
5 QVOD EA TEMPESTATE POSEDISENT,
ITEM POSSIDERE HABEREQVE
IOVSIT, DVM POPLVS SENATVSQVE
ROMANVS VELLET. ACT. IN CASTREIS
A.D. XII K. FEBR.

L(ucius) Aemilius L(uci) f(ilius) imperator decreuit ut, qui Hastensium serui in turri Lascutana habitarent, liberi essent. Agrum oppidumqu(e), quod ea tempestate possedissent, item possidere habereque iussit, dum populus senatusque Romanus uellet. Act(a) in castris a(nte) d(iem) XII K(alendas) Febr(uarias).

Comentario:

La inscripción data del 189 a. C. y fue encontrada en la serranía de Ronda.

l. 1
AIMILIVS § 80.
INPEIRATOR La *-n-* es etimológica y no fonética (§§ 114, 2º b; 40, 3º); *-ei-* está por *-ĕ-* y representa el sonido cerrado de *-ĕ-* átona.
DECREIVIT Aquí *-ei-* sustituye a *-ē-*, que también era sonido cerrado. La comparación de *inpeirator* y *decreiuit* denota la importancia que iba cobrando el timbre vocálico a costa de la cantidad.

l. 2
VTEI QVEI ... SERVEI § 82, *cf. infra* las formas *leiberei* y *castreis*.
HASTENSIVM 'De los habitantes de Hasta regia', localidad próxima a Gades.

l. 3
TVRRI §§ 204 y 211.

l. 4

ESSENT ... OPPIDVMQV. Este es el primer documento epigráfico en el que se recogen geminadas[6] (§ 40, 1º), aunque todavía y hasta la época de los Gracos, en forma vacilante, como vemos en *posedisent* (*l.* 5) y *iousit* (*l.* 7).

l. 7

IOVSIT § 85.

POPLVS Forma sin vocal de apoyo frente a la generalizada *populus* (§ 157, 3º).

16. Senadoconsulto de las Bacanales (*CIL* I² 581, a. 186 a. C.).

[Q] MARCIVS L. F., S. POSTVMIVS L. F. COS. SENATVM CONSOLVERVNT N. OCTOB. APVD EADEM | DVELONAI. SC. ARF. M. CLAUDI M. F., L. VALERI P.F., Q. MINVCI C.F.

DE BACANALIBVS QVEI FOIDERATEI | ESENT, ITA EXDEICENDVM CENSVERE:
5 'NEIQVIS EORVM SACANAL HABVISE VELET. SEI QVES | ESENT, QVEI SIBEI DEICERENT NECESVS ESE BACANAL HABERE, EEIS VTEI AD PR(AITOREM) VRBANVM | [5]ROMAM VENIRENT, DEQVE EEIS REBVS, VBEI EORVM VTRA AVDITA ESENT. VTEI SENATVS | NOSTER DECERNERET, DVM NE MINVS SENATORBVS C ADESENT [QVOM E]A RES CONSOLERETVR. | BACAS VIR
10 NEQVIS ADIESE VELET CEIVIS ROMANVS NEVE NOMINVS LATINI NEVE SOCIVM | QVISQVAM, NISEI PR(AITOREM) VRBANVM ADIESENT, ISQVE [D]E SENATVOS SENTENTIAD, DVM NE | MINVS SENATORIBVS C ADESENT QVOM EA RES CONSOLERETVR, IOVSISENT. CE[N]SVERE. | [10]SACERDOS NEQVIS VIR ESET. MAGISTER NEQVE VIR NEQVE MVLIER QVISQVAM ESET. | NEVE PECVNIAM
15 QVISQVAM EORVM COMOINE[M H]ABVISE VE[L]ET NEVE MAGISTRATVM | NEVE PRO MAGISTRATV[D] NEQVE VIRVM [NEQVE MVL]IEREM QVIQVAM FECISE VELET. | NEVE POST HAC INTER SED CONIOVRA[SE NEV]E COMVOVISE NEVE CONSPONDISE NEVE CONPROMESISE VELET, NEVE QVISQVAM FIDEM INTER SED DEDISE VELET. | [15]SACRA IN OQVOLTOD NE QVISQVAM FECISE
20 VELET. NEVE IN POPLICOD NEVE IN | PREIVATOD NEVE EXSTRAD VRBEM SACRA QVISQVAM FECISE VELET, NISEI | PR(AITOREM) VRBANVM ADIESET, ISQVE DE SENATVOS SENTENTIAD, DVM NE MINVS | SENATORIBVS C ADESENT QVOM EA RES CONSOLERETVR, IOVSISENT. CENSVERE. |

HOMINES PLOVS V OINVORSEI VIREI ATQVE MVLIERES SACRA NE
25 QVISQVAM | [20]FECISE VELET, NEVE INTER IBEI VIREI PLOVS DVOBVS,

---

[6] El documento 14 es posterior.

MVLIERIBVS PLOVS TRIBVS | ARFVISE VELENT, NISEI DE PR(AITORIS) VRBANI SENATVOSQVE SENTENTIAD, VTEI SVPRAD | SCRIPTVM EST.'

HAICE VTEI IN COVENTIONID EXDEICATIS NE MINVS TRINVM | NOVNDINVM, SENATVOSQVE SENTENTIAM VTEI SCIENTES ESETIS, EORVM | SENTENTIA ITA FVIT: SEI QVES ESENT, QVEI ARVORSVM EAD FECISENT QVAM SVPRAD | [25]SCRIPTVM EST, EEIS REM CAPVTALEM FACIENDAM CENSVERE; ATQVE VTEI | HOCE IN TABOLAM AHENAM INCEIDERETIS, ITA SENATVS AIQVOM CENSVIT, | VTEIQVE EAM FIGIER IOVBEATIS, VBEI FACILVMED GNOSCIER POTISIT; ATQVE | VTEI EA BACANALIA, SEI QVA SVNT, EXSTRAD QVAM SEI QVID IBEI SACRI EST, | ITA VTEI SVPRAD SCRIPTVM EST, IN DIEBVS X QVIBVS VOBEIS TABELAI DATAI ERVNT, | [30]FACIATIS VTEI DISMOTA SIENT. IN AGRO TEVRANO.

Q. Marcius L. f(ilius), S(purius) Postumius L. f(ilius) co(n)s(ules) senatum consuluerunt n(onis) Octob(ribus) apud aedem | Bellonae. sc(ribendo) adf(uerunt) M. Claudi(us) M. f(ilius), L. Valeri(us) P. f(ilius), Q. Minuci(us) C. f(ilius).

de Bacchanalibus qui foederati | essent ita edicendum censuere:

"nequis eorum Bacchanal habuisse uellet. siqui | essent qui sibi dicerent necesse esse Bacchanal habere, ei uti ad pr(raetorem) urbanum [5]Romam uenirent, deque eis rebus, ubi eorum uerba audita essent, uti senatus | noster decerneret, dum ne minus senatoribus C adessent cum ea res consuleretur. | bacchas uir nequis adiisse uellet ciuis Romanus, neue nominis Latini, neue sociorum | quisquam, nisi pr(aerorem) urbanum adiissent, isque de senatus sententia, dum ne | minus senatoribus C adessent cum ea res consuleretur, iussisset. Censuere. | [10]sacerdos nequis uir esset, magister neque uir neque mulier quaequam esset | neue pecuniam quisquam eorum communem habuisse uellet neue magistratum, | neue pro magistratu neque uirum neque mulierem quiquam (quisquam ?) fecisse uellet, | neue posthac inter se coniurasse neue conuouisse neue conspondisse | neue compromisisse uellet, neue quisquam fidem inter se dedisse uellet. | [15]Sacra in occulto ne quisquam fecisse uellet, neue in publico neue in | priuato, neue extra urbem sacra quisquam fecisse uellet, nisi | pr(aetorem) urbanum adiisset, isque de senatu sententia, dum ne minus | senatoribus C adessent cum ea res consuleretur. iussisset. censuere. |

homines plus V uniuersi, uiri atque mulieres, sacra ne quisquam [20]fecisse uellet, neue interibi uiri plus duobus, mulieribus plus tribus | adfuisse uellent, nisi de pr(aetoris) urbani senatusque sententia, uti supra | scriptum est."

haec uti in contione edicatis ne minus trinum | nundinum, senatusque sententiam uti scientes essetis, eorum | sententia ita fuit: siqui essent qui aduersum ea fecissent, quam supra | [25]scriptum est, eis rem capitalem faciendam censuere. atque uti | hoc in tabulam ahenam incideretis, ita senatus aequum censuit, | utique eam figi iubeatis, ubi facillime nosci possit; atque | uti ea Bacchanalia, siqua sunt,

extra quam siquid ibi sacri est, in diebus X quibus uobis tabellae datae | [30]*erunt faciatis uti dimota sint. in agro Teurano.*

Comentario:

El texto corresponde a una inscripción en la que se reproduce la carta de los cónsules dirigida a los habitantes del *Ager Teuranus* para informarles sobre el Senadoconsulto relativo a las Bacanales. Nos ofrece la lengua oficial de las redacciones senatoriales de la época y, por consiguiente, tal como acontece siempre con el lenguaje de la administración, es arcaizante; así, aún siendo más moderno que el del decreto de Paulo Emilio, no recoge las geminadas, conserva la *-d* final tras vocal larga, mantiene el grupo inicial *du-*, etc.

l. 1

CONSOLVERVNT §§ 72, 1º c; 282, 6º a.

l. 2

EADEM Errata por *aedem* y, en la inscripción, el único ejemplo del diptongo con la grafía *ae*.

DVELONAI §§ 40, 1º; 80 y *n.* 19; 89, 3º.

ARF. Para *arf*(VERVNT), *arfuise* (*l.* 26) y *aruorsum* (*l.* 30) *vid.* la forma *aruorsu* del doc. 6.

l. 4

BACANALIBUS § 24.

QVEI § 262, 1º.

FOIDERATEI § 84.

EXDEICENDVM §§ 132, 2º c y 82.

CENSVERE § 282, 6º b. Confróntese la desinencia con *consoluerunt* (*l.* 1).

l. 5

NEIQVIS La negación, posiblemente por ir en comienzo de frase, va apoyada por la deíctica *-i*, frente a los otros ejemplos de *nequis* (*l.* 9 y 13).

SACANAL Errata de *S* por *B*.

QVES Nominativo plural del indefinido (§ 262, 2º c) frente al relativo *quei* de las líneas 4, etc.

l. 6

NECESVS = *necessus*. Adjetivo arcaico con el sufijo *-to-*, suplantado en latín clásico por otro sufijo *-ti-* (*necessis*, *necesse*), que proporciona también el indeclinable *necesse* (*cf. pote*, *sate* en § 331, 3º).

EEIS § 258, 3º d y 5º.
VTEI El refuerzo deíctico de *ut* procede de *-eH^{y} ° / -H^{y} > -ei / -ă (*cf.* *utănam > utĭnam).
VTRA Errata por *uerba*.

l. 9
SENATORBVS Errata por *senatoribus* (*cf. l.* 12 y 22).

l. 10
ADIESE = *adii(s)se*, § 71, 3º. *Cf.* también *adiesent* (*l.* 11) y *adieset* (*l.* 21).
NOMINVS § 174, 1º.
SOCIVM § 194.

l. 11
SENATVOS §§ 220, 221.

l. 12
SENTENTIAD Ablativo singular que conserva la *-d* (§ 176), como más adelante *magistratud* (*l.* 16 y *passim*).
QVOM > *quum* (§ 72, 1º b) > *cum* (§ 97, 4º).

l. 13
COSOLERETUR *Cf. l.* 1 *consoluerunt*. Para el grupo *-ns-* *cf.* § 77, 2º.
IOVSISENT Conservación del diptongo como repetidamente se ha visto con *ei* (§ 85); desde un punto de vista sintáctico, obsérvese el plural.

l. 14
MVLIER QVISQVAM § 265, 2º a.
QVIQVAM ¿Adverbio 'en forma alguna' o errata por *quisquam*?

l. 18
SED § 248.
COMPROMESISE Para *-np-* *cf.* § 114, 2º b; para *-e-*, § 82.

l. 19
OQVOLTOD = *occulto*, § 97, 4º.

l. 20
POPLICOD = *pūblico*. La forma *po-* de *populus* y *poplicos* frente a la forma *pū-* de *pūblicus* y *pūbes* supone distintas soluciones de la raíz *peH_3^{w}- 'joven, pequeño' (§ 64, 3º y 4º).
EXSTRAD La grafía recoge la costumbre de la época de escribir *x* mediante *xs*.

l. 24

PLOVS Se esperaría **plois* (*cf.* la forma *ploirume* en el doc. 13). La confusión se debe probablemente al hecho de que ya ambos diptongos se pronunciaban como *ū*.

OINVORSEI Grafía normal por *oinuuorsei* > *ūniuersī* (§§ 84; 82; 72, 3º).

MVLIERIBVS Habría de ser *mulieres*, pero ha sido atraído por *tribus*.

l. 28

HAICE Acusativo plural neutro, § 253, 6º.

COVENTIONID Forma etimológica de *contio*, pero con ablativo analógico de los temas en *i* (§§ 211; 74).

l. 29

SENTENTIAM Régimen de la perífrasis *scientes esetis*.

l. 32

HOCE Acusativo singular neutro, § 253, 1º.

l. 33-34

FIGIER ... GNOSCIER § 316.

FACILVMED Adverbio superlativo (formación instrumental) que ha recibido la *-d* por confusión con otros adverbios que son ablativos; recuérdese además que la *-d* no se pronunciaba ya (*cf.* doc. 15 *in turri Lascutana*).

POTISIT = *potissit* § 331, 3º.

QVA § 263, 3º.

l. 36

DISMOTA § 77, 1º.

SIENT § 328, 4º *n.* 2; por otra parte, el sufijo *-iĕ-*, en las personas en que se utilizaba, alternaba ya con *-ī-*, como hemos visto en *potisit*.

ÍNDICE DE PALABRAS*

A) LENGUAS INDOEUROPEAS (excepto griego y latín)

antiguo indio

ávēs 209.
ávy-as 209.
matáy-ē 210.
pátyē 210.
vis 65.

antiguo alto alemán

habēm 290 β, b *n.* 2.

antiguo eslavo

tretĭjĭ 268, 7º.

armenio

ar̊-ac 287.

avéstico

čaθru-gaošō 271.
nå 245.
vå 247.

falisco

peparai 282, 1º.

germánico

wahta 292 *n.* 8.

gótico

ains 268, 1º.
aúhsn 157. 3º.
aina-kla 270.
twai 268, 1º.

hetita

ḫuḫḫaš 65.
ḫusk- 65 • 332 *n.* 7.
pa-aḫ-ḫa-ăs-mi 64, 1º.
teḫḫi 290 α, b *n.* 3.

indo iranio

a- 65.
bhávati 285. 1º *n.* 6.
tudáti 285, 1º *n.* 6.

* La numeración hace referencia a los parágrafos.

irlandés

cóic 268, 2º.

lituano

ãt-sai-nus 64, 2º.
trẽcãs 268, 7º.

osco

e-tantu 244.
eisak 257, 3º.
eisúd 257, 3º.
eiz-eic 257, 3º.
ezum 101.
ezum 318 *n.* 6.
fusid 73 • 300.
iak 257, 2º.
íd-ík 257.
ionc 257, 2º.
iz-ic 257.
petora 61 • 268, 1º
puf 61.
sehmenies 162, 3º.
tfei 246.
tuvai 250, 3º.

osco-umbro

an- 65.
pis 97, 4º *n.* 4.

ruso

slíva 126.

sáncrito

ahám 253 *n.* 14.
ávati 332 *n.* 7.
bhū 99, 1º.
brăhman 162, 3º.
catur-akṣáḥ 271.
d-ám 259 *n.* 28.
dáśa 268, 2º.
dhā 99, 2º a.
dui- 268, 1º *n.* 37.
dvā́ 268, 1º.
gā́m 217.
gáus 217.
gharmáḥ 99, 4º a.
hi 253 *n.* 14.
id-ám 257.
kṛsaḥ 118, 3º.
nas 245.
náva 268, 2º.
pádayate 88, 3º.
pádayate 241.
pañca 95 • 268, 2º.
patiḥ 331, 3º.
pătram 114, 1º *n.* 3.
rudhiraḥ 99, 2º b.
sakhi- 157, 8º.
saptá 100 • 268, 2º.
ṣáṭ 268, 2º.
śatám 268, 6º.
snáti 126.
svādú-ṣ, svādv-ī́, svādú 236.
svadvī 132, 1º.
tám 254.
támisrā 118, 3º.
trayah 88, 2º.
tráyas 268, 1º.
tri 268, 5º.
tṛtiyas 269.
tvás 250, 3º.
upa-bd-á-ḥ 58.
va 247 *n.* 9.
vas 247.
vid-vas- 160, 3º.
yugā́ 178, 2º.

umbro

benust 98, 4º c.
e-tantu 244.
enem 268, 3º.
er-ek 257.
erom 318 *n.* 6.
pepurkureni 305, 1º.
pufe 61.
subocau 290 α, b.
tefe 246.touer 250, 3º.
tuer 250, 3º.

védico

d[u]vé 268, 1º

B) GRIEGO

ἀ-, ἀν- 65.
ἄγε 70.
ἄγχω 95.
Ἀδελφοί 233.
ἀδήν 98, 4º a.
ἄλα 48.
ἀμ-πεπαλῶν 305 *n.* 1.
ἄμφω 268, 1º.
ἄρατρον 69, 1º.
ἁπλοῦς 271.
ἄρατρον 69, 1º.

βαίνω 98, 4º c.
βαρύς 98, 4º b.
βελτίων 98, 1º.
βιβρώσκω 98, 4º c.
βοῦς 217.
βραδύς 147.
βραχύς 147 • 149.
βώς 98, 4º c *n.* 6.
βῶς, βῶν 98, 4º c *n.* 6 • 217.

γάλα 92.
-γε 242.
γένος 70 • 100.
γένος γένε[σ]ος 151.
γιγνώσκω 59 • 285, 3º h.
γίγνομαι 98, 3º.

δασύς 147.
δείκνυμι 82.
δέκα 268, 2º.
δεξιτερός 132, 2º a *n.* 11.
δέσποτᾱ 331, 3º.
δι- 268, 1º *n.* 37.
διδάσκω 285, 3º h *n.* 11.
διδόασι 339, 1º.
δίδομεν 339, 1º.
δίδοτε 339, 1º.
δίδωμι 98, 2º • 339, 1º.
δίδως 339, 1º.
δίδωσι 339, 1º.
δολιχός 126.
δράκων δράκοντος 228.

δύο / δύω 268, 1º.
δῶρον 98, 2º.

ἐγώ 66, 3º • 244.
ἔγωγε 244.
ἔδειξα 306.
ἔθηκα 287 *n.* 15.
εἶ 274, 1º.
εἰδώς 160, 3º.
εἶεν 328 *n.* 2.
εἴην 328, 4º.
εἴκοσι 268, 5º.
εἰμί 274, 1º • 280, 1º b.
εἶ-μι 340.
εἶμεν 328, 4º.
εἷς μία ἕν 268 • 270.
εἰσί 274, 1º.
ἑκατόν 268, 6º.
ἐκεῖνος 244.
ἐλαι(ϝ)α 89, 2º b.
ἐλείφθην 292 *n.* 8.
ἐμέ, ἐμέγε 244.
ἐννέα 268, 2º.
ἕξ 268, 2º.
ἑξήκοντα 268, 5º.
ἔπαυσα 289, 3º.
ἑπτά 100 • 268, 2º
ἐρυθρός 99, 2º b.
ἔσι 274, 1º.
ἐσμέν 274, 1º.
ἔσσι 274, 1º • 280, 2º a.
ἑστάθην 292 *n.* 8.
ἑστέ 274, 1º.
ἐστί 75, 1º • 274, 1º.
-ευς 232, 2º.
ἐφῦ 342.

ζεῦγος 83 • 276 d.
ζυγόν 73 • 98, 3º • 276 d.
ζύμη 88.

ἡδύς, ἡδεῖα, ἡδύ 236.
ἡδύς 132, 1º.
ἧκα 287 *n.* 15.
ἡ κοινή διάλεκτος 9.
ἤπαρ 88.

θερμός 99, 4º a.

ἵημι 287 *n.* 15.
ϝῖ-κατι 268, 5º.
ἴ-μεν 340.
[ϝ]ιστός 133, 1º.

κέρας 97, 3º.
κόρυς 97, 3º.
κύων, κυνός 213.
κώπη 287.

λεγόμενοι 281, 5º.
λεγέμεναι 281, 5º.
λέγω 92.
λέλοιπε 282, 3º a.
λύοντος 319.

μαργαρίτης 229.
μέλας 157, 9º.
μέσσος 93.
μής < *μηνς 213.
μήτηρ 93.
μοι 244.

ναῦς 149.
νάυτας 228.

νεανίας 184 *n.* 12.
νέϝος 70, 2º • 89, 2º.
νέος 95.
νόμος 72, 1º c.
νύξ 149.
νώ 245.

ὄγκος 72, 1º c.
(ϝ)οἶδα 89, 1º • 285, 1º b • 305, 2º.
(ϝ)οἶκος 89, 1º.
οἰνή 268, 1º.
οἷς 72.
ὀκτώ 268, 2º.
ὅλϝος 266, 4º *n.* 34.
ὀμφαλός 72, 1º c.
ὄνυξ 72, 1º c.
ὀρίνω 287.
-ος 232, 1º.

παχύς 147 • 216.
παῦρος 157, 7º.
πέκω 285, 3º e.
πέντε 70, 1º b • 97, 4º *n.* 4 • 268, 2º.
πεντήκοντα 268, 5º.
πετάσσαι 61.
πῆμα 287.
πίνω 97, 1º.
ποδαπός 157, 7º.
ποδός 61.
πόδα 58.
πολύς 241, 4º c.
πόσις 72.
Πότνια 331, 3º
Προμηθέυς, -έως 228.
πώς 58.

σάος 266, 4º *n.* 34.
σός 250, 3º.
σοφία 228.
Σωκράτης, -ους 228.

τὰ ζῶα τρέχει 178, 2º.
ταλαίπωρος 287.
τεός 250, 3º.
τεταγών 305 *n.* 1.
τέτταρες 61 • 268, 1º.
τίθημι 59 • 99, 2º a • 287 *n.* 15.
τίς 97, 4º *n.* 4.
τλατός 126.
τόμος / τομός 138.
τόν 254.
τρανής 97, 2º.
τρέες 268, 1º.
τρεῖς 91 • 268, 1º.
τρίπους 71.

ὕδωρ, ὕδατος 280, 6º a.
υἱός, υἱωνός 157, 2º.
ὑπέρ 73 • 91.
ὕπνος 95.

φέρομες 280, 4º.
φέροντι 280, 6º a.
φεύγω 287.
φίλημι 290 β *n.* 2.

χαίρω 99, 3º a.
χάρτης 229.

ὠκύς 147 • 241, 1º.
-ὼν 231 • 233.
-ὡς 232, 3º.

C) LATÍN

abditus 59 • 99, 2º b.
abdo 285, 3º g *n.* 10.
abicio 74.
abiete 88, 4º.
abluo 69, 2º b.
absens 328, 8º.
accipiem 296, 4º.
acer, acris 76, 2º • 140, 1º • 159, 5º • 236, 2º.
acerrimus 240, 3º.
acetum 157, 5º.
actio 162, 2º.
actito 78.
actor 78 • 161, 2º.
actus 78 • 106 • 108, 1º • 283, 5º *n.* 3 • 320, 2º a.
acupedius 147 • 241, 1º.
adcuro > accurro 114, 1º.
addo 285, 3º g *n.* 10.
Adelphoe 233.
adfero > affero 106 • 107.
adficior 342.
adgero > aggero 114, 1º.
adloquor > alloquor 107.
adnuo > annuo 109, 1º.
ador 152.
adpello / appello 40, 3º.
adrogo > arrogo 107.
adspicio > aspicio 132, 2º a.
adtineo > attineo 108, 1º • 133, 1º *n.* 14.
adtribuo 71.
aduenat 289, 3º • 295 • 344.
aduenio, adueni 295 • 344.
adultus 322.
aedilicius 157, 8º c.
aemulus 65.
Aeneadum 231.
Aeneas 230, 2º.
aequor 152.
aer 66, 1º d • 234, 2º a.
aera 228 • 234, 2º a.
aes alienum 167, 1º.
aeternaque 36 *n.* 11.
age 70.
agere 285, 1º a.
agellus 63, 2º b • 110.
ager 62 • 189.
aggredĭtur / aggredĭtur 288.
agitare / actus 283, 5º *n.* 3.
agmen 281, 5º *n.* 8.
ago / actus 78 • 106 • 108, 1º.
ago / egi 305, 2º • 320, 2º a.
agricola 27, 1º • 146 • 168 • 181 • 183.
agricolum 181 • 183 *n.* 10.
Agrippa 183.
Agusto 81.
aio 287.
āio / ăis 88, 3º.
ala 154 • 157, 3º.
Albai 185.
albere 284, 3º.
albus 157, 6º • 284, 3º.
alea 87, 1º b.
ales, alitis 154.
algeo / alsi 306, 3º.
alī (*genit.-dat.*) 266, 1º.
alibi 265, 4º.
alienus 266, 1º
alio, aliae (*dat.*) 266, 1º.

aliqui, aliquis 265, 4º.
alis / alid 266, 1º.
aliter 265, 4º.
alium (*nom.-acus.*) 266, 1º.
aliunde 265, 4º.
alius 157, 8º • 265, 4º • 266, 1º *y* 5º • 269.
aliuta 265, 4º.
allicio 287.
almus 157, 1º.
alter 157, 4º • 265, 4º • 266, 1º *y* 5º • 269.
altero, alterae (*dat.*) 266, 5º.
alteruter 266, 5º.
altus, altior 241.
altissimus 240, 4º • 241.
altus / alitus 325 *n.* 16.
alumnus 157, 2º.
aluus 188.
ama 302, 1º *y n.* 18.
amabăm / amabās 66, 4º.
amabilis 159, 4º.
amabo 297 • 345 *n.* 22 e.
amans 163, 1º.
amaram, amaueram 311 • 345 *n.* 22 c.
amare, amari 159, 4º • 315 • 317, 1º • 345 *n.* 22 h.
amarim 313.
amarunt 309.
amaro 313.
amasse 317, 1º • 345 *n.* 22 h.
amassem 312.
amassim, amauissem 345, 4º.
amasso 345, 2º *y n.* 25.
amasti 282, 2º • 292 • 309.
amāt (*perf.*) 309 *n.* 22.
amate 302, 1º.
amatis 276 c.
amatorius 157, 8º b.
amaturum 318, 1º *n.* 6.
amatum iri 318, 2º.
amaturus 323.
amatus 157, 5º.
amauerim 313 • 345 *n.* 22 f.
amauero 313 • 345 *n.* 22 e.
amaui 345 *n.* 22 c.
amauisse 317, 1º • 345 *n.* 22 h.
ambitiosus 157, 5º.
ambo 140, 2º • 268, 1º.
amem 345 *n.* 22 f.
amicīre / iacĕre 289, 5º.
amicitia 157, 8º.
ămicus / inĭmicus 69, 2º *y* c.
amnis 159, 3º.
amo 280, 1º • 290 α.
amor (*subst.*) 151.
Androgeus / Androgeōs / Androgeōn 232, 2º.
ango 95.
angor 151.
anguimanus 147.
angulus 157, 3º.
angustus 151.
anima 157, 1º.
animalia 124, 1º b.
animal(e) 159, 4º *n.* 17 • 204 • 207.
animali 211.
animaque 36.
animula 157, 3º.
animus 69, 1º • 157, 1º.
annus 109, 1º.
ănnus / biĕnnium 69, 3º.
anteit 87, 1º d.
antistes 154.
anuis (*genit.*) 221.
apud 98, 2º.

apum (*genit.*) 213.
aquae ductus 167, 2º.
aquila, aquilus 157, 3º.
arare 283, b • 320, 1º a.
aratrum 69, 1º • 81 • 119 • 157, 4º *y* 9º.
aratus 320, 1º a.
araui 320, 1º a.
arbor 118, 1º • 121 • 151 *y n.* 6 • 200.
arbor / herba 104.
arcesso 285, 3º d *y n.* 9.
ardere 284, 3º .
argentarius 157, 8º a.
argentum 157, 5º.
argumentum 157, 5º.
aridus 284, 3º.
arma 149.
Arpinas, Arpinatis 264, 2º.
ars 206.
aruom 157, 9º.
arx 129 • 206.
asculto 81.
asinus 101 *n.* 8 a.
atta 133, 1º *n.* 14.
áttat / attát 33, 1º d.
attigas 344.
attingē 280, 1º • 296, 3º.
attingo 344.
attuli 305, 3º.
auctoritas 163, 2º.
audacia 184.
audax 164.
audi 302, 1º.
audibo 297.
audiebam / audibam 292.
audiens 319.
audii, audiit, audiimus 308.
audĭo, audīre 66 • 289, 4º • 290 ϵ • 320, 1º b ι.
audire / audiri 315.
audít (*perf.*) 33.
audīt, audīmus, audisti, audierunt, audiere 308.
auditus 157, 5º • 320, 1º b ι.
audiui 308 • 320, 1º b ι.
auere 332 *n.* 7.
augeo 151.
augere 284, 1º.
auidus 65 • 157, 6º • 332 *n.* 7.
auis 65 • 197.
aulla 157, 3º.
auris 289, 4º.
auro 27, 2º a.
Aurora 146.
aurum 81.
auspex 167, 3º b.
aut 81 • 259 *n.* 28.
autem 259 *n.* 28.
auus 65.
auxilium 151.
auxilla 157, 3º.
axilla 157, 3º.

bacchanal 207.
-bam 99, 1º • 291 • 328, 4º *n.* 1 • 329.
barba 157, 6º.
barbarum (*genit.*) 194.
barbatus 157, 5º.
battuo 285, 3º f.
bellare / de-bellare 274, 5º.
bellicus 157, 7º.
bellum < due- 89, 3º.
bĕnĕ < bĕnē 66, 3º.
benefít 33, 1º c.
Bestia 183.
bi- 268, 1º *n.* 37.

bibo, bibi 285, 2º • 305, 3º *y n.* 12.
biduom 72, 1º b.
biennium 69, 3º
bimus 145.
bini 157, 2º • 270.
bis 270.
blandicellus 157, 3º.
blandiculus 157, 3º.
blandus 125, 2º • 126.
-bo 297 • 328, 4º *y n.* 1 • 329.
bonitas 163, 2º.
bonus 66, 3º • 89, 3º • 140, 1º • 184 • 236, 1º • 241, 4º a.
bos 46 • 98, 4º c *n.* 6 • 174, 1º • 196, 3º b • 217.
bouem 46.
breuis 125, 1º • 147 • 149.
brutus 98, 4º b • 157, 5º.

cadauer 160, 3º.
cado, cadere 160, 3º • 285, 1º b.
Caecina 183.
caedes 208, 2º • 213.
caedo 27, 2º a • 80 • 146.
caelum 42 • 118, 1º.
caeruleus 118, 1º.
calamus 157, 1º.
Calcha 234, 1º.
caleo 151 *n.* 7.
calidus 151 *n.* 7 • 157, 6º.
calo 63, 1º.
calor 151 *n.* 7.
caluor 119.
calx 156.
candela 157, 3º.
canere 285, 1º b.
canis 63, 1º • 213.
canna / canalis 115, 1º.
cano / cecini 305, 1º.
cănо 69, 5º.
cape 302, 1º.
capere 71, 1º.
capesso 285, 3º d *y n.* 9.
capi 315, 2º.
capiens 319.
capio 69, 2º c *y* 5º • 285, 3º d *n.* 9 • 286 • 287 • 288 • 290 *y* δ, ϵ.
capio / cepi 287 • 305, 2º.
capissam 285, 3º d *n.* 9.
capitalis 159, 4º.
capsim 345, 3º.
capso 345, 1º *y n.* 24.
captus 320, 1º b θ.
Capua 87, 1º a.
caput 73, 2º • 159, 4º • 198.
carcer 165.
carmen / carminis 70, 1º a.
caro 153.
carpo 62.
carus 42.
castrīs < castres < castreis 84.
catus 55.
cauilla 119.
caupo 153 • 199.
causa 115, 2º.
-c(e) 36 • 75, 2º • 242.
cedo 285, 3º d • 339, 2º *n.* 15 • 345, 1º.
celer, celeris 76, 3º.
cena 42.
cenatus 322.

censor / cēsor 77, 2º.
censorius 157, 8º b.
centeni 270.
centum 268, 6º.
centurionus 157, 2º.
cerealis 119.
cerebrum 97, 3º.
Ceres 151 *n.* 5.
cerno, cernere 109, 2º • 285, 3º a.
certe 192.
certus 63, 2º b.
certus / crētus 325 *n.* 16.
ceruos 97, 3º • 157, 9º.
cessare 283, 5º.
cessi 285, 3º d.
cessus 283, 5º.
ceu 83 • 247 *n.* 9.
charta 229.
charus 42.
ciere 284.
cineris 71, 1º.
Cinis 151 *n.* 5.
cio / ciui 308 *n.* 20.
cire 289, 1º.
cisium 101 *n.* 8 a.
citus 320, 1º b ι *n.* 10.
ciuīlis 159, 4º.
ciuis 159, 4º • 211 • 212.
ciuitas 140, 1º.
clarus 157, 4º.
classis 211.
Claudius 81.
claudo 133, 2º • 285, 3º g.
claudo / inclūdo 81.
clauis 285, 3º g.
claustrum 133, 2º.
clausus 157, 5º *n.* 14.
cliens 163, 1º.
clinare 283, 3º.
cliuus 283, 3º.
cloaca 124, 1º a • 125, 2º • 157, 7º.
Clodis 189 • 190 • 266, 1º.
clunis 159, 3º.
coacla 124, 1º a.
coactus 87, 1º c.
coctus 97, 4º.
codex 164.
coelum 42.
coena 42.
coetus 87, 2º b.
cognoui 59.
cognitus 320, 1º b δ.
cōgo 87, 2º b.
cohors 206 a.
collectus 70.
collega 183.
colligo 70, 1º a.
collis 159, 3º.
colloquor < coml- 109, 2º.
colo 146.
colonus 157, 2º.
columna 157, 2º.
colus 188.
comes 157, 8º.
cometa 183.
cometes 230, 3º.
comitium 157, 8º.
cōmo 87, 2º b.
como / compsi 306, 4º.
compos 236, 3º.
compromesise 82 *n.* 20.
compungo, compunxi 306.
concio 42.
concussi 107.
concutio / concussi 306, 1º.
condo 285, 3º g *n.* 10 • 287 *n.* 15.
conficior 342.
congero < comg- 114 • 2º

b.
connascor < comn- 114, 2º a.
conpromesise 82 *n.* 20.
consanguineum (*genit.*) 194.
conscribo 131.
consentiunt < consentiont 72, 1º b.
conseruare < coms- 114, 2º c.
consuetudo 162, 4º.
consul 197, 202.
consul / cōsol 77, 2º.
consularis 121.
contempnit 114, 2º *n.* 4.
contigi 305, 1º.
contineo < comt- 114, 2º b.
contio 42 • 87, 1º a.
contuli 305, 3º
cōpia 87, 2º a.
coquo / coctus 97, 4º • 113 • 183.
cor 62 • 63, 2º a • 130 • 198.
cornu 97, 3º • 148 • 158, 1º *y* 3º • 215 • 220.
cornutus 157, 5º.
corpus 27, 2º b • 102 • 151.
correpo < conr- 109, 2º.
corruptela 157, 3º.
cos 206.
cosol 77, 2º.
cras 134.
crastinus 157, 2º.
crater 235, 1º.
crateras 235, 1º.
credo 157, 3º • 285, 3º g *n.* 10.
creduim 339, 3º *n.* 16.
credulus 157, 3º.
crepare 124, 1º a.
Crescentsian(us) 133, 3º.
cresco 285, 3º h.
creui 285, 3º a *y* h.
crimen 162, 3º.
crudus 157, 6º.
cruor 125, 1º.
cucubire 289, 9º.
cudi / cusi 306.
cudo / cudi 305, 3º • 306.
cuias, cuiatis 264, 2º.
cuicuimodi 265, 1º.
cuius 262, 1º a.
cui 262, 1º b
cultellum 118, 2º.
cultura 157, 4º.
cum 134.
-cum 36.
cuntellum 118, 2º.
cupido 162, 4º.
cupio, cupis 287 • 320, 1º b θ *n.* 9.
cupīt 288.
cupitus 320, 1º b θ *n.* 9.
cura 283, 4º.
curare 283, 4º.
curio 162, 1º.
custodire 289, 7º.
custos 289, 7º.

dă 339, 2º.
dabam, dabo 339, 2º.
dacruma > lacruma 98, 2º.
dămus 64, 1º.
danunt 280, 6º a.
Dardanidūm 231.
dăre / reddĕre 69, 2º a.
dare 283 a *n.* 1.
darem, dares 339, 2º.
dăs / reddĭs 77, 3º • 339, 1º *y n.* 14.

datio 339.
dator 161, 2º.
datus 55 • 339, 2º.
daui 305, 1º *n.* 3.
deabus 183 • 187.
debilis 98, 1º.
debitus 322.
debeo 297 *n.* 12.
decem 268, 2º *y* 5º.
dĕcet / dĭgnus 70, 1º b • 108, 2º • 109, 1º • 157, 2º.
decimus 269.
decorus 145.
dee 195 *n.* 21.
defero 70, 1º a.
dēgo < dē-ăgo 87, 2º b.
deicerent > dicerent 82.
déin, déinde 33, 2º.
deibus 195.
deiuos 82 • 89, 2º b • 135 • 157, 2º • 195.
delesti 282, 2º • 309.
deletus 157, 5º.
Delon, Delos 232, 1º.
-dem 36.
dem, des 339, 3º.
demo / dempsi, demptum 114, 2º c *n.* 4 • 306, 4º.
deni 270.
dens 163, 1º.
densus 147.
dēram, deeram 331, 1º.
dĕro, deero 331, 1º.
desilio 69, 2º b.
desum 101 *n.* 8 b • 331, 1º.
deterior 241, 2º.
deterrimus 241, 2º.
deuas (*dat. pl.*) 187.
deus 89, 2º b *y n.* 1 • 135 • 157, 2º • 181 • 195.
dexter 132, 2º a *n.* 11 • 157, 4º.
dic 302, 1º.
dicam 278.
dĭcāre / dĭcĕre 283, 1º.
dicē 280, 1º • 290 *n.* 3 • 296, 3º.
dicebo 297.
dicem 296, 3º.
dico, dicere 280, 1º b • 283, 1º • 285, 1º a • 320, 2º a • 345 *n.* 22 b.
dictitare 283, 5º.
dictitatui 276 c.
dictus 157, 5º • 320, 2º a.
didici 276 b • 305, 1º *n.* 2; 3º *n.* 12.
diēi 66, 1º c.
dies 135 • 218 • 224 • 226 *y n.* 30.
differo < disf- 114, 3º a.
dignus 70, 1º b • 108, 2º • 109, 1º • 157, 2º.
dii, di, diis, dis, dibus 196.
dimidius 272, 1º.
dingua > lingua 98, 2º.
dīrumpo < dĭsr- 77, 1º.
discipulus / disciplina 74.
disco 132, 3º • 276 e • 285, 3º h *y n.* 11 • 305, 1º *y n.* 2, 8 *y* 12.
ditior 89, 2º b *n.* 1 • 241, 2º.
ditis 89, 2º a.
ditissimus 89, 2º b *n.* 1 • 241, 2º.

diu 135 • 218.
diues 89, 2º b *n.* 1 • 236, 3º • 241, 2º.
diuidere 285, 1º b.
diuido / diuisi 306, 1º.
diuinus 157, 2º.
diuis 195.
diuissi 107 • 306, 1º.
diuitiae 89, 2º a.
diuitis 89, 2º a.
diutinus 157, 2º.
diuus 89, 2º b *n.* 1 • 157, 2º • 195.
dixi 306 • 345 *n.* 22 b.
do 98, 2º • 157, 2º • 295 • 339 *y n.* 14.
do / dedi 295 • 305, 1º.
doceo, docere 132, 3º *n.* 13 • 284, 1º • 285, 3º h *n.* 11 • 320, 1º b α.
docui, doctus 320, 1º b α.
dolabra 157, 3º.
dolor 151.
domine 172 • 188 • 190.
dominōs 130 • 180 • 188.
dominus 188.
domitus 307, 2º b • 320, 1º b β.
domare 320, 1º b β.
domui (*dat.*) 223.
domui 307, 2º b *y n.* 19 • 320, 1º b β.
domuis (*genit.*) 223.
domus 223.
donare 283, 4º.
donum 98, 2º • 157, 2º • 283, 4º • 339.
dormire / ob-dormire 274, 5º.
dos 206 • 339.
draco 125, 1º • 228.
dua (*neutro*) 268, 1º.
duae 268, 1º.
duam, duas 64, 3º • 295 • 339, 3º.
duapondo 268, 1º.
dubius 268, 7º.
duc 302, 1º.
duceni 270.
ducentemi 270.
ducenti 268, 7º.
duco, ducere 144 • 285, 1º a.
duellom 89, 3º a.
duenos 89, 3º a.
duim, duit, duint 339, 3º.
duis 268, 1º.
-dum 36.
duo 72 *n.* 14 • 140, 2º • 268, 1º.
duobus, duabus 268, 1º.
duorum, duarum 268, 1º.
duos, duas 268, 1º.
duodeni 270.
duodetriginta 268, 4º.
duodeuiginti 268, 4º.
duom (*genit.*) 268, 1º.
duplex 268, 7º.
duumuirum 268, 1º.
dux 144, 198.

eabus 258, 5º.
eadem 36.
eae (*dat.*) 258, 2º • 260, 2º.
eaedem (*dat.*) 260, 2º.
eampse 261.
eapse 261.
easte 254.
ebibo 132, 2º c.
ecce 265, 4º.
ecqui, ecquis 265, 4º.

ede 259 *n.* 27.
edi 305, 2º *n.* 11.
edim 337.
edo 289, 8º • 300 • 337-338.
edúc < edúce 33, 1º a.
(e)dŭcāre / dūcĕre 283, 1º.
eeis, eis, is (*nom. pl*) 258, 3º d.
effero < ecfero 107.
ego 66, 3º • 72 *n.* 14 • 243 • 244 • 245 *n.* 4.
ego / me 140, 3º.
egomet 249, 1º.
eiei 258, 2º.
ĕi 258, 2º *y* 3º c.
eis (*nom. sg.*) 257, 3º.
eisdem (*nom. pl.*) 260, 3º.
eius 258, 1º.
eme / en 75, 2º.
emem 259 *n.* 28.
emo 289, 8º.
emptum 289, 8º.
empturio 289, 8º.
-en 242.
enim 268, 3º.
enos 244 • 245 *n.* 4.
ens 328, 8º.
eo 287 • 340-341.
eopse 261.
ĕōrum, ĕārum 87, 1º c.
epulum 157, 3º.
equabus 187.
eques 89, 3º • 154.
equidem 244.
equus 154.
eram, erās 293 • 328, 2º, 4º *y n.* 1.
ero 280, 1º • 328, 3º *y* 4º.
erudire 289, 7º.
erus 76, 3º.
es, essem (edo) 338.
es, est, estis (edo) 337, 1º.
esca 157, 7º.
escit 330.
escunt 330.
esed 280, 3º a.
esse / fore 329, 4º.
essetur 337, 2º.
est 75, 1º • 124, 2º a • 128, 2º • 275 • 280, 3º a *y* 6º b.
estis 57 • 276 a • 277 • 281, 5º • 328, 1º.
estod 280, 6º b.
esum 289, 8º.
esurio 289, 8º.
ets 124, 2º a.
eum (*genit.*) 258, 4º.
eumpse 261.
eundem / eumdem 114, 2º b.
eundum 326 *n.* 18.
euntis 72, 1º a • 319 • 326 *n.* 18 • 328, 8º • 340, 6º.
eunto 340, 4º.
excidio 162, 1º.
exemplar(e) 207.
exemplum 109, 2º *n.* 2.
exerciti, exercituis (*genit.*) 221.
eximo 109 *n.* 2.
éxin, éxinde 33, 2º.
experier 296, 4º.
expulsi 305, 1º.
exsanguis 167, 3º a.
exsugebo 297.
exsulto 69, 2º b
extorris 149.

fabrum (*genit.*) 194.
fabula 157, 3º.
face > fac 75, 2º • 302, 1º.
faciem 296, 4º.
facierum 226 *n.* 31.
facies 224, 4º.
facinus 160, 1º.
facio 69, 2º *y* 3º • 88, 4º • 99, 2º a • 287 *y* *n.* 15 • 342.
facio / feci 305, 2º • 345, 1º.
facīt 288.
factitare 283, 5º.
factus 342.
fagus 188.
Falerii 71, 1º.
fallo 285, 3º • 305, 1º.
falsum, falsus 285, 3º.
falx 129 • 206.
fama 157, 1º.
fame 203 • 224, 3º.
fames 196, 3º a • 203 • 204 • 208 • 224, 3º • 227.
familiaris 159, 4º *n.* 17.
familias (*genit.*) 183 • 184 • 185.
famul / famulus 76, 4º • 189.
famulus 157, 3º.
far 151 • 196, 2º • 315, 1º *n.* 4.
fari 283 a.
fas 140, 3º.
fatalis 159, 4º.
fatum 159, 4º.
faueo / faui 307 *n.* 17.
faxem 345, 5º.
faxim 345, 3º.
faxitur 345, 1º.
faxo 345, 1º, 3º *y n.* 24.
febrire 289, 7º.
febris 165 • 289, 7º.
feced 70, 1º c • 282, 3º *n.* 12.
feci 59 • 287 *n.* 15.
fecit 70, 1º c.
fecundus 157, 6º.
fefelli 285, 3º • 305, 1º.
felix 239 *n.* 1.
femen 152.
femina 140, 1º • 157, 2º.
feminis 152 • 280, 6º a.
femoris 152.
femur 152 • 199 • 201 • 280, 6º a.
fenestra 157, 4º.
fer, ferto 275 • 302, 1º • 335, 3º.
ferens 171, 3º *n.* 2 • 236 • 239 *n.* 1.
feretrum 157, 4º.
ferimini 335, 1º.
ferimus, ferimur 335, 1º *y n.* 11.
ferinunt 280, 6º a.
fero 70, 1º a • 300 • 334-336.
feror 335, 1º.
ferre, ferri 106 • 110 • 315, 1º • 335, 2º.
ferrem, ferres 300 • 335, 2º.
ferris 335, 1º.
fers 335, 1º.
fert 128, 2º • 276 a • 335, 1º.
fertur 335, 1º.
fertis 335, 1º.
ferunt, feruntur 335, 1º
ficus 188.
fidelis 159, 4º.

fidelitas 163, 2º.
fides 159, 4º • 224, 3º • 227.
fido 145.
fidus 145.
fierem 66, 1º a *y n.* 8 • 300 *n.* 16 • 343, 1º *y* 2º.
fiere 343, 1º
fieri 66, 1º a *y n.* 8 • 343 *y* 1º.
figel / figulus 189.
figier 316.
figura 157, 4º.
fili 172, 3º *n.* 3 • 188 • 190 • 191.
filiabus 187.
filie 190.
filiōd > filiō 98, 2º.
filius 64, 4º.
fingo 285, 3º.
fingo / fictus 320, 2º b.
finire 289, 7º.
finis (*nom. pl.*) 212 • 289, 7º.
finxi 285, 3º.
fio 66, 1º a • 99, 1º • 289, 2º • 342-343.
firmus 157, 1º.
fitur, fiebantur 342 *n.* 19.
flagro 62.
flamen 162, 3º • 281, 5º *n.* 8.
flauus 268, 2º *n.* 39.
flebilis 159, 4º.
flecto 285, 3º e.
flemus (*perf.*) 309 *n.* 22.
fleo, flere 159, 4º • 284 • 320, 1º a.
fletus 320, 1º a.
fleui 307, 2º a • 320, 1º a.
Flora 146.
florus 268, 2º *n.* 39.
fluctuare 283, 4º.
fluctus 283, 4º.
flumen 125, 3º • 162, 3º.
fluo 285, 4º.
fluuii (*genit.*) 191.
fodio 287.
fodīs / fodĭs 288.
foedus 84 • 151.
foideratei 84.
fons 163, 1º.
fore 329, 4º.
forem, fores 300 *n.* 16 • 329, 2º.
foret 73, 1º.
formus 99, 4º a.
fornax 164.
fornix 164.
fors 128, 1º.
fortia, fortium 87, 1º a.
fortis 76, 1º.
fortissimus 157, 1º.
fraces 156.
frater 140, 1º • 161, 1º • 201.
fretus 125, 3º.
frico / fricui 308.
frigora 69, 4º.
frigus 114, 3º b • 151.
fructi, fructuis (*genit.*) 220 • 221.
fructus 220.
frutex 164.
fuam, fuas 329, 1º.
fuet 282, 3º *n.* 13.
fuga 146 • 283, 4º.
fugare 283, 4º.
fugi 287.
fugio 146 • 287.
fugitus, fugiturus 320, 1º b θ.
fui 73, 1º • 99, 1º • 342.

fulmen 132, 2º b.
fundamen 33, 2º *y* 3º.
funebris 114, 3º c • 159, 5º.
funestus 114, 3º c.
funiambulus 168.
funis 159, 3º.
funus 160, 1º.
fur 201.
furibundus 157, 6º.
futuo 285, 3º f.
futurus 323 *n.* 12 • 329, 3º *y* 4º.

Gaius 19, 1º.
Gallia 157, 8º.
Gallicus 157, 7º.
gallina 157, 2º.
gallus 157, 2º.
gelu(s) 147 • 215 • 219.
genitus 307, 2º b.
geno 285, 2º • 305, 1º.
gens 128, 1º *y n.* 6 • 130.
genu 215.
genui 307, 2º b *y n.* 19.
genuinus 157, 2º.
genus 70 • 100 • 151 • 157, 2º • 200 • 239.
Georgicōn 233.
gestus 324.
gignentia 319 *n.* 7.
gigno 98, 3º • 285, 2º • 305, 1º • 307 *n.* 19.
glaciare 283, 4º.
glacies 147 • 224, 4º • 283, 4º.
gladiatorius 31.
glans 125, 2º • 206.
gloriosus 157, 5º.
gluten 153.
Gnaiuod 80.
gnarus 59 • 157, 4º.
gnatus 125, 6º.
gnauos 157, 9º • 268, 2º *n.* 34.
gnosco 268, 2º *n.* 39 • 285, 3º h.
gnoui 285, 3º h • 307, 2º a.
gracilis 118, 3º.
graculus 148.
gradior 62 • 287.
graduis (*genit.*) 221.
granarium 157, 8º a.
gratus 99, 3º a • 157, 5º.
grauis 98, 4º b • 113.
gruis 174, 1º • 216.
gruo 285, 5º.
grus 125, 1º • 148 • 196, 3º b • 215 • 216 • 285, 5º.
gurdus 147.
gurgulio 165.

habens 163, 1º.
habeo 297 *n.* 12.
habere 284, 2º.
habitare 283, 5º.
habitus 283, 5º.
hae 253, 6º.
haec 253, 1º *y* 6º.
has (*nom. pl. f.*) 253, 6º.
haurio 65 • 104 • 123 • 158, 1º.
heis, heisce (*nom. pl.*) 253, 6º.
hemo / homo 87, 2º a *n.* 21.
herba 104.

heroas 235, 1º.
herois 66 d.
heros 235, 1º.
hi 253, 6º.
hiare 99, 3º b.
hibus 253, 8º.
hic 252 • 253 *y* 1º.
hiems 128, 1º • 199.
hinnire 289, 9º.
hoc / hac 253, 5º.
hoce / hoc 75, 2º • 253, 1º.
hoice, hoic 253, 4º.
hŏlus < hĕlus 70, 2º.
homicida 146.
homicidium 168.
homo 87, 2º a *n.* 21 • 153 • 197 • 199.
homonem 153.
honos / honor 151 • 197 • 200 • 239.
hortator 33, 2º *y* 3º.
hortus 157, 5º.
horunc / harunc 253, 7º.
hosticapas 184 *n.* 11.
hostis 76, 1º • 149 • 159, 1º • 196, 3º a • 204 • 208, 1º.
humilis 159, 4º.
humus 188.
huic 253, 4º.
huius 253, 3º.
hunc, hanc 128, 3º • 253, 2º.

-i 242.
i 258, 3º b • 340, 4º.
iacere / amicire 289, 5º.
iacio, ieci 287 *y n.* 15.
iam (*acus.*) 257, 2º.
ianitor 161, 2º.
ibi 257, 1º.
ibo, ibis 340, 3º.
ibus 258, 5º.
ico 305, 3º.
ici 305, 3º.
idem 259 *y n.* 28.
idololatria 120.
iecinoris 152.
iecoris 152.
iecur 62 • 88, 1º • 152 • 199 • 201.
iens 340 *y* 6º.
ignifer 167, 3º b.
ignis 159, 3º • 211.
ii, iui 258, 3º a • 340, 5º.
ilico 132, 3º.
Ilion 232, 1º.
ille 245 *n.* 3 • 252 • 254 • 256.
illicio 109, 2º • 287.
illustris 76, 2º • 236, 2º.
im (*acus.*) 257, 1º
imbibo < inb- 114, 2º b.
imeum 259 *n.* 28.
imitari 65.
immitto < inm- 114, 2º a.
impraesentiarum 87, 2º a.
improbus < inp- 114, 2º b.
imus 240, 1º • 340, 1º.
in- 65.
incesso 285, 3º d *y n.* 9 • 345, 1º.
incīdo 80.
incipissis 285, 3º d *n.* 9.
incipesso 285, 3º d.
incipio 285, 3º d.
ind(e) 254.
indigenum 183 *n.* 10.
inedia 157, 8º.
inermis 149.

infans 319 *n.* 7.
inferi / īferi 77, 2º.
infero, inferre 33, 2º *y* 3º.
infimus 240, 1º.
inguen 98, 4º a • 153 • 199.
inimicus 65 • 69, 2º c • 167, 3º a .
iniuria 157, 8º.
inl- *vid.* ill-
(in)nui 320, 1º b η.
(in)nutus 320, 1º b η.
inopia 87, 2º a.
inops 236, 3º.
inquiro 80.
inritare 289, 2º.
inscius 65.
insula 77, 2º.
intellego, intellexi 306.
intemperiae 226.
intimus 240, 2º.
intrare 97, 2º • 283 b.
intraui 307, 2º a.
inuitus 332 *n.* 7.
Iouis 174, 1º.
iouxmenta 83.
ipse 248 *n.* 11 • 249, 1º *y* 5º • 261.
ipsus 261.
iracundus 157, 6º.
irascor 285, 3º h.
ire 297 • 324, 1º *n.* 14.
irem, ires 340, 4º.
iri 318, 2º • 324, 1º *n.* 14.
irruo / inruo 109, 2º.
is 64, 7º • 257 • 258.
isdem (*nom. pl.*) 260, 3º.
isse 340, 5º.
istaec 255.
iste 246 *n.* 7 • 252 • 254 • 256 • 261.
isti (*dat.*) 254, 3º.
isti, istis 340, 5º.
istic (*nom. sg.*) 255.
istius 66, 1º b • 254, 2º.
isto / istae (*dat.*) 254, 3º.
istoc 255.
istuc 255.
istunc / istanc 255.
it 340, 1º.
ita 69, 4º • 257, 1º.
Italia 157, 8º.
itaque 27, 1º.
ite, ito, itote 340, 4º.
iter 140, 3º • 152 • 199 • 201.
iterum 257, 1º.
itineris 152.
itis 340, 1º.
itum, iturus 340.
itur 341 *n.* 18.
iudex 144 • 167, 3º b • 283, 4º.
iudicare 283, 4º.
iugum 73 • 98, 3º • 123 • 145 • 276 d • 285, 3º b.
ium 257, 2º.
iumentum 83.
iunctus 320, 2º b.
iungimus 276 d.
iungo, iungere 123 • 145 • 285, 3º b • 320, 2º b.
iunior 87, 2º a • 241, 2º.
iunxi 276, e.
Iūpiter / Iŭppiter 66, 5º • 69, 2º • 167, 2º • 218.
iuratus 322.
iuris consultus 167, 2º.
ius 88, 1º • 151 • 157, 8º • 315.

ius iurandum 167, 1º.
iustus 157, 5º.
iuuenis 199 • 213 • 241, 2º.
iuuenta, iuuentas 163, 2º.
iuuentus 140, 1º • 163, 3º • 213.

Kaeso 19, 1º.
Kalendas 19, 1º.

labor 321.
lac 81 • 92 • 130 • 198.
lacesso, lacessiui, lacessitus 320, 1º b ι.
lacio 287.
lacrima 42 • 98, 2º.
lacrimare / col-lacrimare 274, 5º.
lacryma 42.
lacuna 157, 2º.
Ladinϵi (*locat.*) 82.
laetitia 157, 8º.
laetitias (*nom. pl.*) 186 • 253, 6º.
lapis 130 • 155.
lapsus 321.
Lases > Lares 101.
latebra 157, 3º.
latere 284, 2º.
Latonas (*genit.*) 185.
latrocinium 120.
latus 55 • 151.
latus *cf.* tlatus.
lauare 89, 2º *y* a • 320, 1º b ζ
latrina 89, 2º a.
lauatio 89, 2º a.
laudicenus 167, 3º c.
laui 307, 1º • 320, 1º b ζ.
Laurenzio 133, 3º.
lautus 320, 1º b ζ.
lector 78 • 161, 2º.
legam 345 *n.* 22 d.
lege 302, 1º • 315, 2º.
legebo 297.
legens 319.
legere 285, 1º a • 315, 3º.
legerem 345 *n.* 22 d *y* g.
legero 313.
legerim 313.
legissem 312 • 345 *n.* 22 g.
lĕgi 306 • 315, 2º.
legio 162, 1º.
lego 70 *y* 1º a • 78 • 92 • 144 • 290 γ • 305, 2º • 306.
legō / sŭm 277.
legundus / legendus 326.
leibereis (*nom. pl.*) 193.
lenis 236, 2º.
lerinquas 124, 1º b.
lex 144.
libellio 162, 1º.
liber 236, 1º.
liberum 188.
lien 153 • 199.
lingua 98, 2º.
lino, leui 307, 2º b *y n.* 19.
linquere, liqui 285, 3º b.
lis 76, 1º • 127 • 206 b.
littera 133, 1º *n.* 14.
litterator 157, 4º.
litteratura 157, 4º.
liueo 126.
locuples 154.
lŏcus / ilĭco 72, 2º.
Longai 185.
longinquos 157, 7º.

longus 126.
Loucina, Locina, Lucina 85 • 175 • 183.
lubet / libet 40, 2º.
luceo 144 • 132, 2º c • 145.
Lucius 157, 8º • 190.
lucus 145.
luna 132, 2º c.
lustro 132, 2º a.
lux 144.
luxuries / luxuria 224, 4º.

magis 71 • 88, 3º • 237-238.
magister 157, 4º.
magistris (*nom. pl.*) 193.
magnanimum (*genit.*) 194.
magnus 88, 3º • 238.
maior, maiior 88, 3º • 89, 3º b • 238 • 239 • 333, 2º.
maius 239.
maledicens 241, 3º.
maledicus, maledicentior, maledicentissimus 241, 3º.
malo 89, 3º b • 333, 2º.
malua 157, 9º.
malus 241, 4º b.
manare 283, 3º.
maneo, mansi 321 • 323.
manica 73, 2º • 157, 7º.
Manios > Mānius 72, 1º b.
Manlius 157, 8º.
mansum 323.
mansus 321.
manubus 182.
manŭs 73, 2º.
manūs 77, 2º • 178, 1º b • 180.
mare 67, 3º • 71, 2º • 149 • 204 • 207.
margarita 229.
marī 211.
maria 69, 4º.
Mars < Māuŏrs 87, 2º b • 89, 3º b • 157, 8º • 333, 2º.
Martius 157, 8º.
mas 140, 1º.
mater 93 • 140, 1º • 161, 1º • 201.
materies / materia 224, 4º.
matrona 157, 2º.
mauelim 333, 2º.
mauellem 333, 2º.
mauolo 89, 3º b • 333, 2º.
maxime 237.
maximus 157, 1º • 240, 3º.
-me 242.
meapte 251.
me 244 a.
me(d) 244 a *y* d.
mediocris 76, 2º • 159, 5º • 167, 3º b • 236, 2º.
medius 93 • 157, 8º • 266, 1º • 269.
mei, meis (*genit.*) • 244 b.
melior 241, 4º a.
memet 249, 1º.
memini 275 b.
memor 201 • 236, 3º.
memoratui 324, 2º.
menetris 118, 2º.
mens 76, 1º.
mensium, mensum 213.
mentio 162, 2º.
mentis 140, 1º.
mercassitur 345, 2º.

Mercuris / Mercurius 189 • 190.
meretrix 118, 2º.
mergo / mersi 306, 3º.
meridies 226.
-met 36 • 244 • 249 *y* 5º.
Metamorphoseon (*genit.*) 235, 2º.
metuo 285, 5º.
metus 285, 5º
meum (*genit.*) 250, 1º.
meus 250, 1º.
mi < mi(h)i 87, 2º a • 244 c.
mi (*vocat.*) 250, 1º.
mi (*nom. pl.*) 250, 1º.
michi 42 • 104.
mĭhĭ 67, 3º • 244 c.
mihipte 249, 1º.
miles 70, 1º c • 130 • 198.
militaris 118, 1º • 159, 4º *n.* 17.
militia 184.
mille 268, 8º.
milleni 270.
milli 268, 8º.
mil(l)ia 268, 8º.
minime 237.
minimus 241, 4º d.
minister 157, 4º.
minor 241, 4º d.
minuo, minuere 241, 4º d • 285, 3º c.
minūrire / minŭrrire 289, 9º.
minus 237.
mis (*genit.*) 244 b.
mis, mieis (*dat.-abl. pl.*) 250, 1º.
misi < missi 101 *n.* 8 c.
mitis 159, 1º.
modium (*genit.*) 194.
modius 157, 8º.
modus 157, 8º.
moenia 84.
momentum 157, 5º.
monē 302, 1º *y n.* 18.
moneam 345 *n.* 22 d.
monebam, monebo 297.
moneo, monere 66, 1º • 280, 1º • 284, 1º • 290 β • 308 • 320, 1º b β.
monere / moneri 315.
monerem 345 *n.* 22 d.
monĕt / monēs 66, 4º.
monitus 320, 1º b β.
mons 72, 1º a • 76, 1º • 206.
monstro 131.
monui 307, 2º b *n.* 19 • 308 • 320, 1º b β.
morbus 157, 6º.
mordeo / momordi 305, 1º *y n.* 5.
moribundus 157, 6º.
morior 287.
moriturus 320, 1º b θ • 323.
morsus 157, 5º *n.* 14.
mortuus 157, 9º • 323.
motus 268, 7º • 320, 1º a.
moueo, moui 268, 7º • 307 *n.* 17 • 320, 1º a.
mugil, mugilis 76, 4º • 159, 4º *n.* 18.
mugio, mugire 66, 5º • 289, 9º.
mulier 126 • 160, 2º • 189 • 238.
multa 72, 1º c.
multiangulus 168.
multus 241, 4º a *y* c.

munire 84
munus 160, 1º.
murmur 165.
murmurare 305, 1º.
murus 157, 4º.
mus 144.

-nam 36.
nasica 183
natio 162, 2º.
natrix 164.
natus 125, 6º.
naui 307, 1º.
nauim 208, 1º.
nauis 126 • 149.
nauta 183 • 228.
ne 65.
-ne 36 • 242.
neceunt 341 *n.* 18.
neli 333, 1º *n.* 10.
nemo 87, 2º a.
nemp(e) 254.
neque / nec 75, 2º.
nequeo 341.
nequinont 280, 6º a.
neuelles 333, 1º *n.* 10.
neuis 333, 1º *n.* 10.
neuuolt 333, 1º *n.* 10.
neu 83.
neuter 83 • 266, 5º.
nichil 42.
nihil / nihilum 189.
ninguit 99, 4º b.
Niobe 230, 1º.
nis 245 a.
nisi 67, 3º.
nix 99, 4º b • 198.
nobilitas 163, 2º.
nobis 245 a.
nolim, nollem, nolle 333, 1º
nolo 333, 1º.
noltis 333, 1º.
nomen 162, 3º.
nomus 309 *n.* 22.
nonageni 270.
nonaginta 268, 2º *y* 5º.
nongeni 270.
nongenteni 270.
nongenti 268, 7º • 269.
nonus 268, 2º *y* 5º • 269.
noram 311.
nos 243 • 245.
nosco, noscere 285, 3º h • 320, 1º b δ.
nosmet 249, 2º.
nosse 317, 1º.
nossem 312.
noster 157, 4º • 245 *y* b • 250, 2º.
nosti 282, 2º • 309.
nostrapte 251.
nostri (*genit.*) 245 b.
nostrorum / nostrarum (*pers.*) 245 b.
nostrum (*genit.*) 245 b • 250, 2º.
notus 320, 1º b δ.
nouem 268, 2º • 333, 1º *n.* 9.
nouendecim 268, 4º.
noueni 270.
noui 320, 1º b δ.
nouissimus 241, 2º.
nouitas 71, 3º.
nouŏs / nouĭtas 72, 2º.
nouus 70, 2º • 89, 2º • 95 • 241, 2º • 333, 1º *n.* 9.
nox 130 • 149 • 226 *n.* 30.
nubilus 157, 3º.
nubo / nupsi 306, 2º.

nulli (*genit.*) 266, 2º.
nullo / nullae (*dat.*) 266, 2º.
nullus 266, 2º.
Numasioi > Numerio 101 • 175 • 188 *n.* 14.
numen 162, 3º.
numerus 72, 1º c.
nummum (*genit.*) 181 • 194.
nuncius 42.
nundinum (*genit.*) 188.
nuo, nuere 285, 4º *y n.* 12 • 320, 1º b η.

obsidio 162, 1º.
obtineo / optineo 40, 3º.
ocior, ocissimus 241, 1º.
ocris 159, 5º.
octaginta 268, 5º *y n.* 45.
octauus 268, 2º *n.* 39 • 269.
octingeni 270.
octingenteni 270.
octingenti 268, 7º.
octo 268, 2º *y n.* 39 • 269.
octodecim 268, 4º.
octogeni 270.
octoginta 268, 5º *y n.* 44.
octuaginta 268, 5º *y n.* 44.
odium 157, 8º.
odor / olere 98, 2º.
oenos 266, 2º.
officina 74 • 107.
oinos 84 • 266, 2º • 268, 1º.
oleomella 87, 1º b.
oleum 89, 2º b.
olle 256 • 265, 4º • 266, 1º *y* 5º.
ollus 256.
omitto 115, 1º.
onerarius 157, 8º a.
opifex 167, 3º b.
opiparus 145.
opprimo 115.
ops 178, 1º b • 197 • 198 • 241, 4º a.
optimus 157, 1º • 240, 2º • 241, 4º a.
optumus / optimus 40, 2º.
orbis 76, 1º.
origo 162, 4º.
orior 287 • 320, 1º b θ.

oriri, orirer 288.
oriturus 320, 1º b θ • 323.
oriundus 326, 2º.
Orpheus 232, 2º.
ortus 320, 1º b θ • 323.
os 315.
ostende 280, 1º • 296, 3º.
ouibus 182.
ouis 72 • 178, 1º a.

pacificus 167, 3º b • 168.
pakari 315 *n.* 3.
Pallas, Pallados 234, 3º.
palus 155.
panarium 157, 8º a.
pando 183.
pango 306.
pansa 183.
papauer 160, 3º • 165.
papilla 157, 3º.
Papisius 101.
par 287 *n.* 16.
paricidas 184 *n.* 11.
pario, parere 63, 1º • 69, 2º a • 287 • 289, 5º *y* 8º.

Paris, Parin 234, 1º *y* 2º b.
parīs 288.
pariturus 323.
particeps 144 • 236, 3º.
partuis (*genit.*) 221.
parturio 289, 8º.
partus, partum 289, 8º • 323.
paruom > parum 89, 3º.
paruus 241, 4º d.
pasco 64, 1º • 285, 3º h *y* *n.* 11.
pateo, patere 61 • 284, 2º.
pater 69, 2º • 140, 1º • 161, 1º • 197 • 201.
patior 287.
patiunto 303, 2º.
patris 27, 2º b *n.* 1 • 201.
patronus / patruus 157, 2º.
paucus 64, 2º • 157, 7º • 184.
pauire 289, 3º.
pauper 167, 3º b • 236, 3º.
pecten 153.
pecto 285, 3º e.
pecu, pecus 155.
pedes, pede 61 • 154.
pedica 157, 7º.
peior, peiior 88, 3º • 241, 4º b.
pelagus 171, 3º *n.* 2.
pelegrinus 118, 1º.
pellio 162, 1º.
pellitus 157, 5º.
pello, pepuli 305, 1º *y* *n.* 1 • 321.
pendeo, pendo / pependi 305, 1º *y* *n.* 6.
peperi 69, 2º a • 80 • 282, 1º.
pepigi / panxi 306.
pepugi / compunxi 306.
pepuli / expulsi 305, 1º.
per 134.
percipit 288.
perfĕctus 69, 3º.
perfĭcio 69, 2º.
Pericles, Periclea 234, 2º a.
periculum 124, 1º b.
perstringo 131.
pes 58 • 61 • 63, 2º • 144 • 154 • 198.
Pesceniaes (*genit.*) 185.
pessimus 88, 3º • 240, 3º • 241, 4º b.
pessum 241, 4º b.
pestilentus 157, 5º.
peto, petesso 285, 3º d *y* *n.* 9.
pinguis 147 • 216.
pipire 289, 9º.
piscem 208, 1º.
placare / placēre 283, 2º • 284, 2º • 305, 2º.
plaga 285, 3º b, e y *n.* 8.
plangere 285, 3º b *n.* 8.
planus 125, 2º.
plebes 224, 3º.
plebs 128, 1º • 198.
plecto 285, 3º e.
plenus 157, 2º • 241, 4º c.
pleo 157, 2º.
ploirume 84.
pluit 155.
plurimus 241, 4º c.
plus 241, 4º c.
poc(u)lum 114, 1º *n.* 3 • 157, 3º.
poema, poematorum 235, 2º.
poena 84.
Poenus, Punicus 84.
poesim / poesin 228 • 234,

b.
poeta 183.
polenta 157, 5º.
pono, positus 77, 1º.
popa 183.
popellus 157, 3º.
populus 188.
porta 157, 5º.
portitor 161, 2º.
portus 147 • 158, 1º.
posco / poposci 305, 1º.
possem 331, 3º.
possetur 331, 3º.
possideo 331, 3º.
possido 331, 3º.
possitur 331, 3º.
possum 331, 3º *y n.* 4.
pote 331, 3º.
potens 163, 1º • 331, 3º.
poteo 331, 3º *n.* 4.
poteratur 331, 3º.
potesse 331, 3º.
potessem, potesset 331, 3º.
potestur 331, 3º.
potio 162, 2º.
potior 331, 3º.
potis 72 • 331, 3º.
potisse 331, 3º.
potisset 331, 3º.
potissunt, potissint 331, 3º *y n.* 5.
poto, potare 97, 1º • 283, 5º.
potui 331, 3º *y n.* 4.
potus 283, 5º.
praesens 328, 8º.
praetor 157, 4º.
praetura 157, 4º.
pre-hendo / pre-hendi 305, 3º.
pri 240, 1º • 241, 2º • 269.
primus 66, 2º • 125, 1º • 157, 1º • 240, 1º • 241, 2º • 269.
princeps 66, 2º • 69, 5º • 114, 2º b • 128, 1º • 167, 3º b • 236, 3º.
prior 241, 2º • 269.
pristinus 157, 2º.
prŏ-ăuia 87, 1º d.
prodinunt 280, 6º a
proficio / proficiscor 331, 2º *n.* 3.
prohibessim 345, 4º.
prohibesso 345, 2º.
progeniebus 226 *n.* 31.
Prometheus 228.
promunturuium 72, 1º a.
propinquos 157, 7º.
prosum 331, 2º.
prudens 74 • 163, 1º.
prurire 289, 4º.
-pse 36 • 249, 5º • 261.
-pte 36 • 246 *n.* 7 • 249, 1º *y* 4º • 251.
pubes 64, 4º.
pudor 151.
puer 64, 3º • 188.
puere 190 *y n.* 16.
pugil, pugilis 76, 4º • 159, 4º *n.* 18
pugna 157, 2º.
pugnus 157, 2º.
pulcher 236, 1º.
pulmo 162, 3º.
pulsare 283, 5º.
pulsus 283, 5º • 321.
pungo / pepugi 157, 2º • 306.
punire 84.
puppim 208, 1º.
putidus 157, 6º.

quă 263, 3º.
quadrageni 270.
quadraginta 268, 5º y 7º • 271.
quadrans 268, 5º.
quadringeni 270.
quadringenteni 270.
quadringenti 268, 7º.
quadrini 270.
quadru- 271.
quadrupes 271.
quaero 80 • 285, 3º d.
quaesitus 320, 1º b ı.
quaesiui 27, 2º a • 320, 1º b ı.
quaeso 285, 3º d • 320, 1º b ı.
quartus 269.
quasi 101 *n.* 8 b.
quater 270.
quaterni 270.
quatio 271 • 287.
quattuor 61 . 268, 1º • 269.
-que 36 y *n.* 11 • 242 • 262.
queis > quis 262, 1º g.
quem 94, *n.* 4 • 262, 2º a.
queo 341.
ques (*nom. pl.*) 262, 2º c.
qui 262, 1º, c y f; 2º b • 263, 1º.
quia (*n. pl.*) 262, 2º d.
quias 264, 2º.
quibuscum 36.
quicum 262, 1º f.
quicumque 265, 2º a.
quidam 265, 2º b.
quidem 259 *n.* 28.
quies 97, 4º • 224 y *n.* 29.
quilibet 265, 3º.
quinam 265, 2º b.
quincu- 271.
quincunx 129.
quindecim 268, 3º y 7º.
quingeni 270.
quingenteni 270.
quingenti 268, 7º.
quini 270.
quinquageni 270.
quinquaginta 268, 5º.
quinque 70, 1º b • 95 • 97 *n.* 4 • 132 *n.* 12 • 268, 2º • 269 • 271.
quintus / quinctus 132, 2º b *n.* 12 • 269.
quĭs 97 *n.* 4 • 262 1º g • 263, 1º • 266, 5º.
quisnam 265, 2º b.
quispiam 261 *n.* 29 • 265, 2º b.
quisquam 265, 2º a.
quisque 265, 2º a • 266, 2º y 5º.
quisquis 265, 1º.
quisquislibet 265, 3º.
quiuis 265, 3º • 266, 2º.
quiuiscumque 265, 3º.
quid, quod 263, 2º
quoiei (*dat.*) 262, 1º b..
quoiquoimodi 265, 1º.
quoius, quoiom (*genit.*) 262, 1º a y e • 264, 1º.
Quorta 269.

radix 164.
rado 109, 1º.
rammentum 109, 1º.
rapio 62 • 287.
ratio 162, 2º.
ratis 159, 1º.

raucus 157, 7º.
rauis, rauim 64,10 • 157, 7º • 208, 1º.
reapse 261.
recei 82.
recens 163, 1º.
recipie 280, 1º • 296, 3º *y* 4º.
recipero / recupero 69, 2º c.
reddis 339, 2º *n.* 14.
regibus 182.
regina 157, 2º.
regio 162, 1º.
rego, regere 283, 2º • 285, 1º a • 305, 2º.
reilquum 124, 1º a.
ren, rien 153.
reperire / parere 289, 5º.
reri 284.
res, rem 64, 10º • 66, 10 • 94 *n.* 4 • 175 • 178, 1º a • 182 • 205 • 224 • 226 • 227.
res publica 167, 1º.
resemino 101 *n.* 8 a.
resipire / sapere 289, 5º.
rex 128, 1º • 157, 2º • 198.
rexe 315, 1º.
Rhodius 157, 8º.
rituis (*genit.*) 221.
ritus 150.
rogitare / rogatus 283, 5º *n.* 3.
rogo, rogāre 283, 2º • 305, 2º.
Romae (*locat.*) 183.
Romanus 157, 2º.
rosa 183.
rota 146.
ruber 99, 2º b.
rudis 289, 7º
rufus 99, 2º b • 103.
rugire 289, 4º.
rue 64, 10º.
rui 320, 1º b ϵ.
rumim 208, 1º.
rumor 289, 4º.
rumpere 285, 3º b.
ruo, ruere 285, 4º • 320, 1º b ϵ.
rupi 285, 3º b.
rus 151.
rusticus 157, 7º.
rutus 320, 1º b ϵ.

sacer 76, 2º • 130 • 157, 4º • 159, 5º • 241, 2º.
sacerdos 59 • 99, 2º b • 154 • 287 *n.* 15.
sacerrimus 241, 2º.
sacres 159, 5º.
saec(u)lum 157, 3º.
sal 144 • 202.
salem 48.
salio 69, 2º b.
salire 289, 3º.
saltare 289, 3º.
Salutus (*genit.*) 198.
saluus 266, 4º *n.* 34.
sam 248 *n.* 11.
sanguen 153.
sapere 289, 5º.
sapientia 228.
sapientissimus 240, 4º.
sapio 287.
Sappho, Sapphus 234, 2º d *y* 3º.
Saranes (*nom. pl.*) 193.
sarpo 269.

satus 55 • 320, 1º b β.
scabellum 109, 1º.
scamnum 109, 1º.
scelerus 145.
scicidi 305, 1º.
scindo 125, 4º • 305, 1º.
scio scire 280, 1º a • 289, 1º • 290 • 308 *n.* 20.
sciui 308 *n.* 20.
scit 290 ϵ.
scloppus 127.
scriba 183.
scribo, scribere 65 • 108, 1º • 127 • 306, 2º.
scripsi 108, 1º • 306, 2º.
scriptus 108, 1º.
scurra 183.
-se 242 • 248 *n.* 11.
sē, sēd 243 • 244 a • 248.
seco, secare 108, 2º • 320, 1º b α
secui, sectus 320, 1º b α.
secundus 269 • 326, 2º.
securim 208, 1º.
sĕd-, sĕ-, sŏ- 115, 2º • 266, 3º.
sĕd 98, 2º.
sedecim 268, 3º.
sedeo, sedere 98, 2º • 133 • 321.
sedulo 115, 2º.
segmentum / seco 108, 2º.
seit 328, 4º *n.* 2.
sella 157, 3º.
semel 268, 1º • 270.
semen 162, 3º.
semestris 120.
semet 249, 5º.
semis 272, 2º.
semper 268, 1º • 270.
senati, senatuis 221.
senator 161, 2º.
senatuos (*genit.*) 220.
senatus 199.
senatus consultum 167, 2º.
senectus 163, 3º.
senere 284, 3º.
senesco 285, 3º h.
senex 156 • 199 • 238 • 241, 2º • 284, 3º.
seni 270.
senior 238 • 241, 2º.
sensibilis 159, 4º.
sentio 133.
sepelio / sepultus 70, 2º.
sepelitus, sepultus 320, 1º b *n.* 10.
sepse 248 *n.* 11 • 249, 5º • 261.
septem 100 • 268, 2º.
septendecim 268, 3º.
septeni 270.
septie(n)s 270.
septimus 269.
septingeni 270.
septingenteni 270.
septingenti 268, 7º.
septuageni 270.
septuaginta 268, 5º.
septuplus / septemplex 271.
sequens 319.
sequor / secutus 97, 4º • 113 • 269.
sermo 162, 3º • 281, 5º *n.* 8.
sero 285, 2º • 320, 1º b β.
seruire 89, 3º • 289, 7º.
seruitium 157, 8º.
seruitus 163, 3º.
seruos 72, 1º b • 289, 7º.
sesceni 270.

sescenteni 270.
sescenti 268, 7º.
sescu- 271.
sese 249, 5º • 259 *n.* 28.
sessus 133, 1º • 321.
seu 83.
seui 307, 1º • 320, 1º b β.
sex 132, 2º a *n.* 11 • 268, 2º • 272, 2º.
sexageni 270.
sexaginta 268, 5º.
sextus, sestus 269.
Sextus 132, 2º a *n.* 11.
sibi 245 a • 248.
sic 248 *n.* 11.
siccus 157, 7º.
Sicilia 157, 8º.
sido 285, 2º.
sieđ 328, 4º *n.* 2.
siem / simus 293 • 328, 4º.
sient 328, 4º *n.* 2.
similis 159, 4º.
simillimus 240, 3º.
simplex 268, 1º • 270 • 271.
simplus 271.
sinem 296, 3º.
singuli 268, 1º • 270 • 271.
sinister 157, 4º.
sino, sinere 64, 3º • 285, 3º a • 308.
siremps 129.
sis < si uis 332, 1º.
sisto 285, 2º • 305, 1º *y* *n.* 2 *y* 4; 3º *n.* 12.
sĭt / sīs 66, 4º.
sitis, sitim 204 • 208, 1º.
siui 285, 3º a • 308.
soc 248 *n.* 11
socer, soceros, socros 76, 3º • 189.
societas 71, 3º.
socius 27, 2º b *n.* 1 • 157, 8º.
Socrates 228 • 234, 1º *y* 3º.
sol 144 • 196, 1º.
soli (*genit.*) 266, 3º.
solidus 157, 6º.
solinunt 280, 6º a.
solium 98, 2º.
solo / solae (*dat.*) 266, 3º.
solus 266, 3º.
somnus 95 • 109, 1º.
sons 163, 1º • 328, 8º.
sonui 307, 2º b *n.* 19.
sopire 289, 6º.
sopor 109, 1º.
sorderum 226 *n.* 31.
soror 140, 1º.
sos 248 *n.* 11
sospes 236, 3º.
soueis 250, 5º.
souo 250, 5º.
spatium 65.
speciebus, specierum 226 *n.* 31.
specio 287.
speratus 322.
sperno, spernere 125, 4º • 285, 3º a • 320, 1º b δ.
speres 224 *n.* 28 • 226.
spes 224.
sphinx 129.
spica 150 • 157, 7º.
spina 150 • 157, 7º.
splendeo 127.
spopondi 305, 1º.
spondĕo 305, 1º *y* *n.* 5.
spreui 285, 3º a • 320, 1º b δ.
spretus 127 • 320, 1º b δ.

squalus 125, 4º.
stator 161, 2º.
statuo 285, 5º.
statura 157, 4º.
stătus, stātūrus 285, 5º • 325 *n.* 16.
stella 115, 2º.
stellaris 159, 4º *n.* 17.
sternuere 285, 3º c.
sternere, straui 320, 1º b γ.
steti 305, 1º *y n.* 2 *y* 4.
stirps 129.
stlis 127.
sto, stare 65 • 125, 4º • 285, 2º • 305, 1º.
stolidus / stultus 72, 1º c.
stratus 320, 1º b γ.
strenuus 127.
striga 285, 3º b *n.* 8.
stringere 285, 3º b *n.* 8
struo 285, 4º *y n.* 12.
stuprum 157, 4º.
suadela 157, 3º.
suauis 125, 5º • 132, 1º.
submoueo / summoueo 40, 3º • 109, 1º.
subficio / sufficio 107.
subsidium 167, 3º a.
succido 112.
suggero / subgero 112.
sui, sis 248.
sultis = si uultis 332, 1º.
sum 274, 1º • 277 • 280, 1º • 300 • 327-331.
summus 27, 2º b • 109, 1º • 157, 1º • 240, 1º.
sunt 128, 2º • 277.
sunto, suntod 280, 6º b • 328, 6º b.
super 73 • 91 • 109, 1º.
suopte 251.
superstes 236, 3º.
superus 240, 1º.
supplex 236, 3º.
suppono / subpono 108, 1º.
sus 148 *n.* 4 • 150 • 215 • 216.
sustuli, sublatum 336.
suus 250, 5º.
sylua 42.

tabes 203 • 224, 3º.
tagam 295.
tam 237.
tamen 245 *n.* 3.
tango 295.
Tarenti (*locat.*) 188.
-te 36 • 242 • 246 *n.* 7 • 249, 3º.
tē(d) 244 a • 246.
tĕgo 56 • 57 • 146.
tēgula 56 • 57.
Tellus 151 *n.* 5.
-temet 249, 3º.
temo 162, 3º.
temperi 151.
tempestas 163, 2º.
templum 188.
tempus 151.
tendo, tetendi 285, 3º g • 305, 1º.
tenebrae 118, 3º.
teneo, t(e)nere 284, 2º • 285, 3º g • 305, 1º.
tentus 63, 2º a.
tenuis 62.
ter 270.
Terensus 133, 3º.
terni 270.

ternideni 270.
tero 285, 3º g • 289, 2º.
terra 149.
tertius 88, 4º • 157, 8º • 266, 1º • 268, 7º • 269.
testarier 316.
testem 208, 1º.
tete 249, 3º.
tetigi 295 • 305, 1º *y n.* 1.
tetini 305, 1º *y n.* 7.
Tiberis 76, 3º.
tibi 245 a • 246.
tibia 69, 5º.
tibicen 69, 5º • 144.
tibimet 249, 3º.
timeo 151 *n.* 7.
timidus 151 *n.* 7.
timor 151 *y n.* 7 • 196, 2º.
(t)latum, (t)laturus 336.
(t)latus 126 • 320, 1º b γ • 336.
toga 56 • 57 • 146.
tollo 63, 2º a • 109, 2º • 126 • 285, 3º • 320, 1º b γ • 336 • 344.
tondeo, tondere 305, 1º *y n.* 5.
totondi 305, 1º.
tonsor 161, 2º.
tormentum 157, 5º.
toti 266, 4º.
toto, totae 266, 4º.
totus 261 • 266, 4º *y n.* 34.
trabs 125, 1º.
trames 97, 2º.
tranquillus 97, 4º.
treceni, triceni 270.
trecenteni 270.
trecenti 268, 7º.
tredecim 268, 3º.
tremo 157, 3º.
tremulus 157, 3º.
tremonti 75, 1º • 280, 6º a.
tres 88, 2º • 91 • 268, 1º *y* 5º.
tribulis 159, 4º.
tribulum 289, 2º.
tribunăl(e), tribunālis 66, 4º a • 75, 1º.
tribunicius 157, 8º c.
tribunus 157, 2º.
tribus 159, 4º.
triginta 268, 5º.
trini 270.
tripes 71.
triui 289, 2º.
triumuirum (*genit.*) 194.
trudo 285, 3º g.
tu 77, 3º • 243 • 246.
tudes 154.
tuento 303, 2º.
tuguri 191.
tui, tis (*pers.*) 246.
tulam 344.
tuli, tetuli 305, 3º • 320, 1º b γ • 336 *y n.* 12 •
tumulti 221.
tundo, tutudi 154 • 305, 1º.
tuom (*genit.*) 250, 3º.
turris, turrim 204 • 208, 1º.
tussim 208, 1º.
tute 246 *n.* 7 • 249, 3º.
tutela 157, 3º.
tutemet 249, 3º.
tuus 250, 3º.
tyrannidem, tyrannida 228.

uae 134.
uafer 103.
uagire 289, 9º.
ual(i)de 74.
uas 315.
uasa 101 *n.* 8.
uatum 213.
uber 152.
ubi 61.
-ue 36 • 242 • 247 *n.* 9.
uelim, uelis 332, 3º.
uelle 111 • 332, 5º.
uellem, uelles 332, 4º.
uenabulum 157, 3º.
Veneres (*genit.*) 70, 1º c.
uenio, uenire 98, 4º c • 289, 3º.
uenturus 323 *n.* 12.
Venus 70, 1º c • 151 *n.* 5.
uerbum 157, 6º.
ueri similis 167, 2º.
uermis 159, 2º.
uerna 183.
uersipellis 167, 3º c.
uersus < uorsus 72, 3º.
uertebra 157, 4º.
uerto / uerti 305, 3º.
ueruex 164.
uester 72, 3º • 157, 4º • 247 • 250, 4º.
uestis 159, 1º.
uestri, uestrum 247.
uetus 236, 3º.
uias (*genit.*) 185.
uiaticus 157, 7º.
uiceni 270.
uice(n)simus 269.
uicie(n)s 270
uicinus 157, 2º.
uictuis (*genit.*) 221.
uictus 324.
uicus 89, 1º • 157, 2º.
uidén < uidésne 33, 1º a.
uideo 133, 1º • 285, 3º d • • 305, 2º • 345 *y n.* 22 a.
uidi 89, 1º • 285, 3º d • 305, 2º.
uiduam 124, 2º a.
uigil 76, 4º • 159, 4º *n.* 18.
uiginti 140, 2º • 268, 5º.
uilicus 157, 7º.
uim 208, 1º.
Vincentza 133, 3º.
uinolentus 157, 5º.
uinosus 157, 5º.
uiolentus 157, 5º.
uir 159, 4º • 188 • 189.
uires 224 *n.* 28.
uirginitas 163, 2º.
uirilis 159, 4º.
uirtus 163, 3º.
uirus 171, 3º *n.* 2 • 188.
uis 150 • 196, 3º a • 214.
uisibilis 159, 4º.
uiso 285, 3º d • 345 *y n.* 22.
uisus 133, 1º • 321 • 324.
uita 159, 4º.
uitalis 159, 4º.
uitis 76, 1º • 159, 1º
uiuebo 297.
uiuos 157, 9º.
ulciscor 132, 2º b.
ullae (*dat.*) 266, 2º.
ulli (*genit.*) 266, 2º.
ullius 66, 1º b.
ullus 115, 2º • 266, 2º.
ulmus 157, 1º.
ultimus 240, 2º.
ultus 132, 2º b.

umbilicus 72, 1º c.
umbraticus 157, 7º.
uncus 72, 1º c.
und(e) 254.
undecim 268, 3º, 4º *y* 5º.
undeni 270.
undeuiginti 268, 4º.
unguis 72, 1º c.
uni (*genit.*) 266, 2º.
unius 66, 1º b • 266, 2º.
uno, unae (*dat.*) 266, 2º.
unus 266, 2º • 268, 1º.
uolgus 171, 3º *n.* 2.
uolnus 160, 1º.
uolo 290 γ • 297 *n.* 12 • 300 • 308 • 332 • 333.
uolui 308.
uolt / uult 128, 2º.
uoro 98, 4º c.
uorto / uorti 305, 3º *n.* 14.
uos 243 • 247.
uosmet 249, 4º.
uospte 249, 4º.
uoster > uester 72, 3º.
uostrorum / uostrarum (*pers.*) 247.
uostrum 250, 4º.
uox 128, 1º.
urbs 76, 1º • 129 • 204 • 206.
urina 65 • 104.
usura 157, 4º.
uter 157, 4º • 266, 5º.
utercumque 266, 5º.
uterlibet 266, 5º.
uterque 266, 5º.
uteruis 266, 5º.
uti / ut 75, 2º.
utilis 159, 4º.
uu- *cf.* uo-.
uxor 66, 4º a • 189 • 201.